De primera mano...
Antiguos testigos de Jehová y compañeros de infortunio informan

Will Cook und Rainer Ref
Herausgeber

Índice

Prólogos

Beneficios psicológicos y daños emocionales de los Testigos de Jehová

Introducción: Para el propósito de este libro

Salida suave y separación a la manera holandesa

Engañado por la esperanza...

mi informe

Frustrado

La destrucción de la familia y el secuestro de niños como resultado del estudio de la Biblia

Mi informe

¡50 años de manipulación, adoctrinamiento y desorientación!

Cómo conocí a los testigos de Jehová

Por fin se reconocen las buenas noticias

La historia de mi vida y mi conversión

Informe de la vida de un testigo de Jehová

Mis dos salidas...

un informe en el centro de atención

Mi informe de renuncia

Salvado por la gracia

Mi camino desde los Testigos de Jehová a la fe en Jesucristo

Expulsión debido a una

Taller de reparación de bicicletas

La fe y la duda,

dos lados de la libertad

Una vez a los Testigos de Jehová y de vuelta a la libertad

De marido justo a "herramienta de Satanás"

Crecer con Jehová -

un informe de la vida

Sección de servicio:

Las enseñanzas de la Torre de Vigilancia sobre los pies de arcilla

Errores fundamentales de la Sociedad Watchtower - Una breve crítica

Consejos para los que abandonan

El servicio de la Hermandad
El puente hacia el hombre
Los servicios de Internet sobre el tema de las 'sectas

Cook, Will y Ref, Rainer (Ed.)

De primera mano...

Antiguos testigos de Jehová y compañeros de infortunio informan

Publicado por © Create Space, Inc.

U.S.A.

en octubre de 2014

Se ha conservado la ortografía y la puntuación de las citas tomadas de la literatura de los Testigos de Jehová.

Esta obra está protegida por derechos de autor. No se permite la duplicación o el uso de objetos tales como imágenes, diagramas, sonidos o textos en otras publicaciones electrónicas o impresas sin el acuerdo del editor. Esto se aplica en particular a las traducciones, el almacenamiento y el procesamiento en sistemas electrónicos, así como a la puesta a disposición del público de este material, por ejemplo, a través de Internet.

Publicación e impresión Create Space, Inc.

Diseño de la portada y la disposición Annette Bredereck

Mossel Bay, Sudáfrica

ISBN-13: 978-1502518583

ISBN-10: 1502518589

Create Space Inc., 2014

La foto de la portada muestra en el fondo la sede de la Organización Watchtower en Brooklyn, Nueva York, EE.UU., 2013 Foto Annette Bredereck

Gracias a

Ambos editores quieren agradecer en primer lugar a los autores de los informes de este libro por haber aceptado participar en este proyecto.

Escribieron la mayor parte de esto originalmente para el libro. Como editores, queremos agradecerles mucho su disposición a dejar que los lectores compartan sus vidas personales y por la buena cooperación. Esta cooperación fue una experiencia buena y enriquecedora para nosotros.

Queremos agradecer a Hans-Jürgen Twisselmann por muchos consejos basados en sus muchos años de trabajo en el trabajo de "culto" y por organizar los contactos.

Manfred Gebhard nos ha dado la oportunidad de adoptar informes de su sitio web (www.manfred-gebhard.de). Por esto le agradecemos mucho.

Nos gustaría agradecer a Klaus Jankowsky por aceptar espontáneamente apoyarnos logísticamente.

Will Cook y Rainer Ref

Tabla de contenido

Prólogos

Beneficios psicológicos y daños emocionales de los Testigos de Jehová

Introducción: Para el propósito de este libro

Salida suave y separación a la manera holandesa

Engañado por la esperanza...

mi informe

Frustrado

La destrucción de la familia y el secuestro de niños como resultado del estudio de la Biblia

Mi informe

¡50 años de manipulación, adoctrinamiento y desorientación!

Cómo conocí a los testigos de Jehová

Por fin se reconocen las buenas noticias

La historia de mi vida y mi conversión

Informe de la vida de un testigo de Jehová

Mis dos salidas - un informe en los aspectos más destacados

Mi informe de renuncia

Salvado por la gracia

Mi camino desde los Testigos de Jehová a la fe en Jesucristo

Exclusión por un taller de reparación de bicicletas

La fe y la duda, dos caras de la libertad

Una vez a los Testigos de Jehová y de vuelta a la libertad

De marido justo a "herramienta de Satanás"

Creciendo con Jehová - una historia de vida

Sección de servicio:

Las enseñanzas de la Torre de Vigilancia sobre los pies de arcilla

Errores fundamentales de la Sociedad Watchtower - Una breve crítica

Consejos para los que abandonan

El servicio de la Hermandad

El puente hacia el hombre

Los servicios de Internet sobre el tema de las 'sectas

Lista de autores:

Bodde, Harry	Testigos de Jehová y la separación a la manera holandesa
Vroom, Karin	Engañado por la esperanza - mi informe
Cook, Will	Frustrado
D., Holger	La destrucción de la familia y el secuestro de niños como resultado del estudio de la Biblia
Erdmann, Siegfried	Mi informe
Pluma de Griffin, Hermann	¡50 años de manipulación, adoctrinamiento y desorientación!
Herfurt, Ingrid	Cómo conocí a los testigos de Jehová
Jankowsky, Klaus	Mi camino a la libertad
Jankowsky, Monika	Por fin se reconocen las buenas noticias
Kühne, Edeltraut	La historia de mi vida y mi conversión
Moser, Marika	Informe de la vida de un testigo de Jehová
Müller, Maximilian/ Hans-Jürgen Twisselmann	Cómo un testigo de Jehová sordo se convirtió en testigo de Jesús
Ref, Rainer	Mis dos salidas - un informe en los aspectos más destacados
Rudolph, Heinz	Mi informe de renuncia
Rune, Hans	Salvado por la gracia
Samp, Reinhard	Mi camino desde los Testigos de Jehová a la fe viva en Jesucristo
Vado de cuerda, Armin	Exclusión por un taller de reparación de bicicletas
Stövesandt, Lothar	La fe y la duda, dos caras de la libertad
Twisselmann, Hans-Jürgen	Una vez a los Testigos de Jehová y de vuelta a la libertad
Voigt, Matthias	De marido justo a "herramienta de Satanás"

Warnecke, Rolf Crecer con Jehová

Prólogos

El Dr. Rüdiger Hauth

Se trata de una colección de informes de antiguos Testigos de Jehová, que probablemente sea única en el mundo de habla alemana en cuanto a su composición y diversidad.

Se debe agradecer a todos aquellos que han tenido el coraje - y esto no es algo natural en este contexto - de echar una mirada crítica a su antigua pertenencia a la secta y admitir públicamente que han estado en un mal camino religioso durante años o incluso décadas.

El lector se adentra en la búsqueda y el cuestionamiento de la "verdad", así como en las circunstancias muy personales de la vida, lo que llevó al hecho de que, inicialmente, la pérdida de contactos con los misioneros (amistosos) de ZJ condujo finalmente a la pertenencia a una de las sectas más totalitarias del mundo. En consecuencia, cada informe refleja claramente la dictadura espiritual de la organización de la Torre del Vigía en su conjunto y su liderazgo basado en Brooklyn, N.Y. en particular, y la forma en que los antiguos seguidores fueron sometidos a ella.

La lista de experiencias negativas es larga: la asimilación del pensamiento mediante la manipulación y el adoctrinamiento, a través de amenazas y falsas profecías; la regulación incluso de los ámbitos más privados de la vida; la explotación de la voluntad de los "fieles adoradores" en beneficio de la organización; y numerosas tragedias personales y familiares, por citar sólo algunas. Y luego el camino de vuelta a la libertad. Un ex-alumno lo resumió precisamente en una frase, que a menudo se cita como un motivo para irse:

"Deseaba libertad de pensamiento y acción y quería estar finalmente de acuerdo con mi conciencia".

Lo duro y pedregoso que era este camino para la mayoría de la gente, las descripciones correspondientes no dejan lugar a dudas. Después de unirse a la secta, la conexión con la vida anterior se había roto en gran medida y se había acrecentado la distancia con el "mundo satánico", el alejamiento de la "verdad de la Torre del Vigía" prescrita significaba ahora una partida hacia lo desconocido, marcada por el temor a las consecuencias, por la vergüenza por el "fracaso hacia Jehová y su organización", pero también por la esperanza de una nueva vida autodeterminada.

Durante este tiempo fueron útiles esencialmente la propia ocupación con el mensaje bíblico, la lectura de literatura crítica o también las intensas discusiones con expertos.

La reacción de los Testigos de Jehová fanáticamente activos y su organización a esta publicación, si es que existe, es predecible: ¿Qué más se puede esperar de los "apóstatas"? Seducidos por "Satanás", han abandonado el camino de la "fiel adoración a los Testigos de Jehová" y se han convertido de nuevo en "gente del mundo", que recibirán su "justa recompensa".

Más interesante será una posible evaluación por parte de algunos estudiosos de la religión, cuyo enfoque básico es colocar a todas las comunidades religiosas (iglesias, iglesias libres, sectas, cultos, religiones del mundo, etc.) en el mismo nivel y evaluarlas de manera absolutamente igual. Por lo tanto, las experiencias (negativas) de los antiguos adeptos de las sectas son más bien ignoradas o rechazadas por completo, porque supuestamente no se trata de una cuestión de "objetividad" sino de "subjetividad" (entre otras cosas, se suponen sentimientos personales de venganza contra la comunidad anterior y motivos similares).

Ahora, sin embargo, esta colección de informes de destino no ha sido compilada para ser presentada a la organización Watchtower o a los eruditos religiosos para su revisión. Su propósito es bastante diferente: mostrar a un público interesado los antecedentes mayormente desconocidos, es decir, las estructuras y prácticas de una secta totalitaria.

Lo más importante es que los testigos de Jehová que luchan por dejar la organización pueden sentirse animados a seguir por este camino porque otros lo han hecho. Cuando estos dos aspectos entran en juego, esta publicación ha cumplido su propósito.

El Dr. Rüdiger Hauth estudió teología y periodismo en Berlín, Gotinga, Hamburgo y Münster. Se doctoró en la Universidad de Aarhus/Dinamarca en Estudios Religiosos. De 1971 a 2007 fue el comisionado de la Iglesia Protestante de Westfalia para asuntos de visión mundial. Desde el verano de 2012 es miembro del consejo editorial de "Brücke".

Beneficios psicológicos y daños emocionales de los Testigos de Jehová

Dr. Michael Utsch

Los Testigos de Jehová son probablemente la comunidad religiosa especial más conocida de Alemania. Debido a la expectativa del fin del mundo pronto, a la formación intensiva y a los controles mutuos, los Testigos son considerados por el público como una "secta" por excelencia.

Según su propio y meticuloso censo, los testigos de Jehová se encuentran entre las comunidades religiosas de más rápido crecimiento en el mundo, especialmente en Europa oriental y en los países en desarrollo.

Y tienen otro récord: su revista "Watchtower" tiene la mayor circulación del mundo con casi 46 millones de ejemplares en 214 idiomas. Se distribuye gratuitamente por los miembros de la organización y se financia con donaciones. ¿Cómo se puede explicar un esfuerzo tan intenso de adhesión?

La Sociedad Watchtower creó un sistema ideológico cerrado con una estructura estrictamente jerárquica. Los deliberados temores del fin de los tiempos actúan como un poderoso instrumento de liderazgo.

En efecto, la supervivencia del fin del mundo se promete sólo a aquellos seguidores que han demostrado su valía al seguir participando en las actividades de promoción del grupo. Tras la fachada de un grupo laico inofensivo y comprometido, la asociación, al examinarla más de cerca, resulta ser una organización restrictiva que espera una obediencia ciega de sus seguidores y que no tiene cabida para preguntas, objeciones o preocupaciones críticas. En este grupo religioso intensivo el miembro obediente puede protegerse de sus miedos cambiando la libertad individual por la seguridad colectiva.

Esta certeza se refiere en particular al rescate en la supuesta inminente Corte Mundial. Los Testigos de Jehová son un típico grupo del final de los tiempos que utiliza el amenazante y supuestamente inminente juicio de Dios como medio de ejercer presión para atarlos a la comunidad.

La expectativa de un fin inminente en las comunidades apocalípticas sirve como una respuesta "segura" y actúa como una liberación de preguntas agonizantes. El conocimiento aparentemente cierto contribuye a estabilizar la inseguridad interior y el miedo del individuo.

Otra característica de los Testigos de Jehová, además de la defensa contra el miedo, es la disolución del ego a favor de una identidad de grupo. En este grupo religioso intensivo, el alineamiento de la propia alma con el comportamiento estandarizado del "alma testigo" conduce a un grandioso aumento de la autoestima.

Los materiales de formación pedagógicamente diseñados del órgano rector, con sus directrices y normas concretas, proporcionan un estricto código de conducta que disuelve el yo a favor del sentido del nosotros.

La defensa del miedo y la propia autoestima al fusionarse con el grupo son las dos funciones psicológicas centrales que pueden explicar el asombroso éxito de este grupo. Sin embargo, estos beneficios no justifican el inmenso daño psicológico que el miedo y la intimidación causan a muchos miembros.

Los informes de vida recogidos en este libro muestran "de primera mano" lo destructiva que puede ser la obediencia ciega a la fe.

Es gracias al "ministerio de los hermanos" haber reunido estas experiencias conmovedoras. Que ayude a la gente a encontrar su camino fuera del confinamiento opresivo de la piedad controlada y hacia la libertad de un cristiano.

El Dr. Michael Utsch completó un estudio básico de teología y obtuvo un diploma en psicología, en esta materia también recibió un doctorado. Es un psicoterapeuta licenciado y, después de las actividades clínicas, ha estado trabajando como consultor científico en la Oficina Central Protestante para las Cuestiones de la Visión Mundial (EZW) en Berlín desde 1997. Además, es profesor honorario de psicología religiosa en la Universidad Protestante "Tabor" de Marburgo. Es miembro del consejo de redacción de la revista "Spiritual Care" y jefe del departamento "Religiosidad y Espiritualidad" de la DGPPN.

e-mail: utsch@ezw-berlin.de

Introducción: Para el propósito de este libro

A pesar de la ya bastante extensa literatura sobre los testigos de Jehová en el mundo de habla alemana, hemos decidido publicar los informes de los antiguos testigos de Jehová y otras personas afectadas que figuran en este libro. Es importante para nosotros que sus voces sean escuchadas en el debate sobre esta comunidad religiosa.

Sobre la estructura del libro

En la primera parte del libro, las historias de vida describen toda la gama de experiencias que uno puede tener con los testigos de Jehová. Hemos tratado de incluir una amplia gama de experiencias. Esto se aplica tanto al aspecto temporal - los informes van desde los años 50 hasta la actualidad - como a los antecedentes personales y sociales - los autores son hombres y mujeres, académicos y trabajadores, ex-testigos de la República Federal de Alemania y de la antigua RDA, por nombrar sólo algunos.

A continuación se ofrece una sección de servicios en la que se informa sobre cómo obtener ayuda para tratar con los testigos de Jehová.

Por qué publicamos el libro

Para el liderazgo de los Testigos de Jehová, los antiguos Testigos de Jehová son simplemente "apóstatas" como los autores de este libro. Las críticas al "Órgano de Gobierno", el órgano de gobierno de los Testigos de Jehová, son, en su opinión, siempre injustificadas e injustas: "Los apóstatas, el clero y otros no pueden llevar nuestro mensaje de la Palabra de Dios. ...con tergiversaciones, insinuaciones y falsedades, atacan nuestra forma de adoración y nuestra adhesión a los principios divinos" (*La Atalaya*, 1 de abril de 2000, pp. 20 y sig.).

De esta manera esta comunidad religiosa se cierra a sí misma. No quiere reconocer que también hay otro lado.

Por otro lado, creemos que es importante dejar que estas personas - los antiguos testigos de Jehová y los afectados de otras maneras - den su opinión. Esperamos que esto permita una visión diferenciada y no sólo el cuadro rosado que el liderazgo de los Testigos pinta de su propia comunidad religiosa.

En el plano social, apoyamos plenamente el derecho a la libertad de religión y de expresión. Esto también se aplica a las comunidades que, como los Testigos de Jehová, son pasivas y "neutrales" ante la democracia.

Nuestra crítica a ellos no es un llamado a ninguna medida gubernamental, prohibición, restricción de sus actividades u otras intervenciones. Tienen derecho a vivir en una sociedad democrática de acuerdo con sus normas y valores y a poder llevar a cabo sin obstáculos lo que consideran sus deberes religiosos.

Sin embargo, los dirigentes de la comunidad deben aceptar que el derecho a la libertad de expresión también significa exponer las propias acciones y doctrina a la crítica pública.

De la misma manera que el "cuerpo dirigente" quiere llevar su visión de las cosas de palabra y por escrito, en sus lugares de reunión y en las puertas de sus propios seguidores, así los críticos tienen el mismo derecho a poner su evaluación de esta comunidad religiosa en discusión.

Lo que esperamos

Es muy importante para nosotros que aquellos a los que se dirigen los Testigos de Jehová tengan la oportunidad de un examen crítico. Queremos que sepan en qué se están metiendo cuando deberían unirse a ellos. Es bueno sopesar los costos de antemano (en aplicación análoga de la parábola de Jesús en Lucas 14:28 ss.

Esto requiere un examen crítico de las enseñanzas y la reivindicación del liderazgo de los Testigos de Jehová. Y es importante tomar nota de las experiencias de quienes las han abandonado después de haber pertenecido a ellas durante períodos de tiempo más cortos o más largos.

Sin estos informes, nadie tendría la oportunidad de formar un juicio justo de los Testigos de Jehová. Para tal juicio, es esencial ver el otro lado, no sólo lo que el grupo dice de sí mismo en sus declaraciones publicitarias.

Especialmente en una comunidad cuyo liderazgo hace tan fuertes reclamos de poder, es importante tratarlos a fondo y críticamente. De lo contrario, existe el peligro de aceptarlos precipitadamente sin poder ver realmente todas las implicaciones.

El libro está destinado a ayudar a diferentes grupos de personas:

- de abandono, para que puedan comparar sus experiencias con las de otros ex-testigos Queremos decirles que han dado un paso importante, a saber, el alejamiento de una comprensión autoritaria del cristianismo hacia la libertad (hacia una vida en libertad cristiana, esperamos).

- Testigos de Jehová que empiezan a cuestionar su propia afiliación a esta comunidad. Les animamos a que se enfrenten seriamente a sus críticas al liderazgo. Queremos que sepan que no están solos en esto, sino que muchos han seguido este camino antes que ellos y que hay ayuda disponible.

- Gente cortejada por los Testigos de Jehová que se pregunta si la afirmación de los Testigos de ser la "única religión verdadera" está posiblemente justificada. Queremos animarles a que no sólo escuchen lo que el liderazgo de los Testigos de Jehová afirma, sino que también hagan una evaluación completa de lo suyo. Y no hay que desanimarse de examinar con una mente crítica.

- Personas que tienen tratos con testigos de Jehová en su entorno. También es útil para ellos recibir información de primera mano de (antiguos) iniciados, para que puedan formarse su propia opinión.

- Líderes de la comunidad de Testigos de Jehová, por ejemplo, ancianos, supervisores itinerantes o personas en otros puestos directivos. Como cristianos, confiamos y esperamos que el Espíritu de Dios trabaje dónde, cómo y cuándo lo hará, no disponible e impredecible. Hay ejemplos de personas en tales posiciones que se vuelven críticas y se convierten a una fe que ya no se basa en el concepto de

dependencia de los líderes religiosos. El ejemplo más destacado es el de Raymond Franz, que murió en 2010 y fue miembro del "órgano rector" hasta 1980.

Así que ponemos este libro en las manos de todas estas personas con la esperanza de que les sea útil y provechoso.

Salida suave y separación a la manera holandesa

Harry Bodde

Una entrevista con Harry Bodde (Entrevistador Rainer Ref)

Rainer: ¿Puedes decirnos brevemente cómo tú, es decir, tu esposa y tú, os convertisteis en testigos de Jehová?

Harry: Llegué a los Testigos a través de mis padres cuando tenía unos doce años. Mi madre, que creció en la fe luterana, vino de Constanza, donde conoció a mi padre, que era holandés y había sido obligado a hacer trabajos forzados allí por la ocupación alemana. Aunque pertenecía a la Iglesia Católica Romana, visitamos el "Hervormde Kerk" en nuestra calle de vez en cuando después de nuestro traslado a Amsterdam (1947).

Sin embargo, mis padres, que no eran muy devotos de la iglesia, se habían unido a los Testigos de Jehová a través de los canales habituales (visita a domicilio, estudio bíblico en casa, etc.). Esto me puso automáticamente en contacto con ellos y poco a poco me convertí en un ZJ convencido y activo, incluso más que mis padres.

Conocí a mi esposa Elisabeth, católica de nacimiento, a la edad de unos 22 años a través de su primo, que también era de Alemania. Cuando la visité después de un tiempo, conocí a Elisabeth por primera vez. La recogí en la frontera de la estación de tren, porque nos habíamos enamorado.

Así que era natural que ella también empezara a interesarse por el ZJ. Uno de los Testigos en su lugar de residencia (Sarstedt, cerca de Hannover) le presentó entonces las enseñanzas de la Sociedad Watchtower.

En la "asamblea" de Ámsterdam (así es como los ZJs llaman a su iglesia), donde dirigí el grupo de jóvenes, las cosas fueron bastante relajadas y con mucho humor de Ámsterdam. En Sarstedt, sin embargo, lo experimentamos de manera muy diferente. En 1972 nos casamos; en 1973 comenzamos la práctica general en Rotterdam y permanecimos con los Testigos hasta aproximadamente 1976, aunque la distancia interior y la duda habían crecido con los años.

Rainer: Hablas de cómo dirigiste el grupo de jóvenes en la asamblea de los Testigos de Jehová de Ámsterdam.

¿Fue un grupo oficial organizado por la Sociedad Watchtower o un grupo informal?

Harry: Era un grupo informal de unos doce casi iguales. Hicimos muchas cosas juntos, como caminar en la naturaleza, visitar el Museo Bíblico de Ámsterdam, reunirnos para escuchar música de big band, etc. Una vez pasamos un fin de semana en Drenthe en la casa de un ZJ, hicimos una caminata nocturna por el bosque y al día siguiente hicimos el estudio de la Torre del Vigía bajo mi guía, ya que era un domingo.

Esto me valió más tarde una pequeña reprimenda del "servidor de la Asamblea". Pero fue aceptado, éramos una comunidad bastante terca. Una vez el "Siervo de la Reunión" ("Gemeentedienaar" era el nombre en Holanda en ese momento) despidió al "Siervo del Círculo" encargado por la Sociedad Watchtower porque era demasiado fanático. Resultó que yo estaba más o menos liderando este grupo informal, era un poco mayor que los otros, tal vez por eso.

Rainer: Dijiste que viniste a los Testigos de Jehová cuando tenías 12 años. Eso significa que estudió medicina como testigo. En ese momento (como en principio todavía hoy) los dirigentes de la comunidad no pensaban mucho en la educación universitaria, sino que aconsejaban fuertemente en contra de ella. ¿Tuvo dificultades por esto o fue aceptado en su asamblea?

Harry: En general, recuerdo que se me aconsejó no asistir a la universidad, pero nunca noté nada al respecto en mi reunión, por el contrario, me llamaban de vez en cuando por el "Bijkantoor" de Amsterdam, la sucursal de la WTG, para preguntas médicas.

Rainer: Así que trabajaste como médico residente y seguiste siendo testigo de Jehová. ¿Su afiliación religiosa dio lugar a alguna particularidad para su práctica profesional? ¿Tenía la sensación de tener un puesto especial en la asamblea de Testigos porque era un académico?

Harry: Obtuve mi licencia para practicar la medicina en 1973. (En Holanda es una excepción que alguien "hace su doctor" como médico general, tienes el título de doctor y antes de eso el título de Drs.)

Nos mudamos a Rotterdam, donde empecé como socio de un médico de familia mayor. Mi esposa era asistente médico en una clínica oftalmológica en Hildesheim y me ayudó en la clínica hasta que nació nuestro primer hijo en 1976.

En Rotterdam, por supuesto, llegamos a otra congregación de ZJ con la que teníamos menos en común, y la duda que ya había crecido más y más en Ámsterdam, sobre todo por el libro "Vom 'Zeugen Jehovas' zum Zeugen Jesu Christi" de Hans-Jürgen Twisselmann, que compré en Rotterdam, simplemente se hizo más fuerte.

Por cierto, había elegido estudiar medicina porque era la que menos tenía que ver con los temas tabú de ZJ. Originalmente consideré estudiar un idioma y convertirme en profesor, pero entonces tendría que lidiar con los cumpleaños, o la biología, y entonces la teoría evolutiva se habría convertido en un problema.

En la medicina puede tener problemas con la transfusión de sangre, pero no como médico de cabecera. En Rotterdam muchas hermanas y hermanos de ZJ vinieron a mi consulta (e incluso después de mi expulsión de la comunidad un poco más), así que fue bien aceptado. Por cierto, mientras yo seguía siendo testigo, fuimos al "servicio de campo" como de costumbre, no tuvo efecto hasta el "choque".

No tuve una posición prominente como académico; tal cosa no correspondería al modo de vida holandés, y ciertamente no al modo de vida de Rotterdam. El rango y el título no significan mucho para los holandeses.

Rainer: Dijiste que te separaste de los Testigos de Jehová en 1976. Así que su afiliación y su retirada caen en la fase de la fallida expectativa del final del tiempo para 1975. ¿Esta fecha jugó un papel para los Testigos en los Países Bajos y para usted? ¿Había algo como un estado de ánimo apocalíptico?

Harry: No jugó mucho papel y no recuerdo que fuera un problema en la comunidad de ZJ. No había ningún estado de ánimo apocalíptico. De hecho, no creo que nadie lo creyera realmente. Como mencioné antes, la separación de los Testigos tuvo lugar bastante lentamente, a lo largo de los años, incluso en Amsterdam.

Algunas experiencias han contribuido a ello. Cuando era estudiante, una vez trabajé durante unas semanas en el observatorio de radio en Drenthe. Entre los servicios del observatorio tuve tiempo suficiente para leer un libro sobre un sacerdote católico en un ambiente protestante en Escocia, que tuvo sus dificultades allí.

El pastor y la fe fueron descritos con tanta simpatía en el libro que mi imagen de enemigo de las iglesias establecidas, ya sea católica o protestante, cambió. En segundo lugar, ya había leído libros en mis días de instituto y más tarde por un pastor de Hamburgo, pero también por Walter Nigg y otros, que dibujaron una imagen de la iglesia diferente a la que yo había conocido hasta entonces, una más cálida y sustancial. Como ya se ha mencionado, el libro de Hans-Jürgen se añadió mucho más tarde.

La época a principios de los setenta, cuando tuve que cumplir mi aprendizaje como asistente médico en los diferentes departamentos de los hospitales y ahora conocí a la gente de una manera completamente diferente a la que conocíamos por la imagen enemiga que la Sociedad Watchtower había construido a través de la separación bastante estricta de los no testigos, fue probablemente también muy importante.

Uno pasaba mucho tiempo en las reuniones, en el ministerio de campo, etc. y sólo tenía el contacto más necesario con los demás, por otra parte uno también recordaba a los no testigos principalmente como antipáticos, inaccesibles "portazos", etc.

Así que el panorama cambió mucho debido a los muchos encuentros con los enfermos en la clínica. Finalmente, fueron ciertamente las consideraciones teológicas y exegéticas las que me llevaron a dudar, especialmente el hecho de que los testigos buscan su salvación en la fe en las enseñanzas de la Torre del Vigía y en sus propios méritos, más que por la gracia de Cristo solamente.

Rainer: ¿Cómo lidiaste con tu testimonio durante el tiempo de tu creciente alienación? ¿Habló de sus dudas y cómo reaccionó la gente ante ellas? ¿Y cómo fue con su esposa?

Durante nuestro tiempo en Amsterdam, no afectó de ninguna manera mis actividades como ZJ. Había un hermano, un poco mayor que yo, con el que a menudo entraba en el "ministerio de la predicación", que tenía dudas similares.

Hablamos mucho de eso entonces. Pero en principio siempre me animé, había un diálogo dentro de mí, por así decirlo, entre el que duda y el que sigue convencido. Este último se llevó la palma por el momento. Sólo en Rotterdam, en la nueva iglesia, cuando mi esposa y yo vivimos juntos en un apartamento por primera vez (como dije antes, eso fue en 1973), y especialmente cuando estábamos esperando nuestro primer hijo, el avance llegó.

Mi esposa es probablemente más decisiva que yo y quería que nuestro hijo fuera bautizado en una iglesia. Ya había decidido separarse de los testigos alrededor de 1975. También revelé mis pensamientos y fui convocado ante un comité de ancianos. Tuvimos una conversación detallada que terminó con mi última renuncia.

Probablemente me privaron de la beca, pero nunca recibí ninguna notificación oficial de esto. Así que todo esto no fue difícil para nosotros, para mí fue la consecuencia de un largo proceso de reflexión y pruebas; luego, finalmente, el tiempo estaba maduro y la retirada fue rápida y fácil.

Rainer: ¿Realmente sentiste la "audiencia del comité" en ese momento sólo como una conversación detallada o más como una audiencia en la corte? ¿Y cómo fue concretamente el retiro de su esposa, hubo también un "juicio"? ¿Cómo fueron las negociaciones en Holanda?

Fue más una conversación que una audiencia en la corte, pero el tono se volvió violento. El comité, por supuesto, presentó los argumentos que me eran familiares, pero ya no eran un problema para mí, porque, por supuesto, los había tratado una y otra vez en el transcurso del tiempo y cada vez me había quedado más claro que la Biblia no proporciona un solo argumento para la exclusión de un creyente de la gracia de Cristo.

Las opiniones teológicas de un disidente o su pertenencia a un grupo particular no cambian esto. Por supuesto, nuestras mentes ya estaban calientes, pero al final estábamos, por así decirlo, "cansados de discutir" y nos separamos. Y eso fue todo. Nunca escuché nada más sobre eso después de eso.

Mi esposa no tenía que presentarse ante ningún comité, podía hablar en nombre de los dos. Así que era más un argumento teológico y lo sentí como tal ya un poco como el Dr. Martin Luthers en el Reichstag en Worms, pero la comparación es engañosa y demasiado presuntuosa.

Es difícil decir cómo es la situación general en Holanda - sólo puedo hablar de esa época, hace unos 35 años - porque las "asambleas" de ZJ son también demasiado diferentes, especialmente en términos de su rigor. Sólo puedo contarle mi experiencia.

Como dije, algunos pacientes de ZJ de mi consulta buscaron otro médico de cabecera después, otros se quedaron. Mis padres se habían despedido de los testigos un poco antes, y todavía no me quedaban amigos en la comunidad de ZJ. Todos los más jóvenes se habían mudado mientras tanto o seguían viviendo en Amsterdam, nuestro antiguo lugar de residencia.

Uno de mis antiguos amigos todavía venía a mi consulta de vez en cuando como representante farmacéutico y luego pregunté sobre el estado actual de la comunidad de ZJ. Los parientes de mi esposa seguían en contacto con nosotros de vez en cuando, pero el tema de los testigos de Jehová casi nunca se mencionaba.

Rainer: ¿Hubo algún efecto secundario para ti a pesar de la "salida suave"? ¿Y cómo se reorientó espiritualmente después de la separación de los Testigos?

Harry: Ya nos habíamos despedido de los Testigos de Jehová por dentro, por cierto, en lo que a mí respecta, sin sentir que era un mal momento. Así que no hubo secuelas negativas de ningún tipo. Ni siquiera la idea de ZJ de que sólo puede haber una "verdadera" fe me mantuvo cautivo para siempre. Visité todas las iglesias de nuestro pueblo, una muy grande por cierto, en realidad ya es un pueblo pequeño.

Me quedó completamente claro que en todos estos lugares de culto muy concurridos, unos diez en total, se predica el evangelio bíblico y mucha gente ha aceptado a Cristo como su Señor y Salvador. Además, hay una muy buena cooperación interconfesional en Barendrecht, por ejemplo, se celebran servicios ecuménicos.

Eso amplió nuestro horizonte espiritual. Por lo tanto, cualquier tipo de denominacionalismo está completamente fuera de mi alcance. Aunque pertenezco a una iglesia, no le doy mucha importancia a la denominación, y nunca quiero dar la impresión de que espero la salvación de cualquier institución u organización, como lamentablemente sigue siendo el caso de los Testigos de Jehová.

Rainer: En los años posteriores a su separación, ¿continuó siguiendo el desarrollo de los Testigos de Jehová?

Harry: No realmente. De vez en cuando leía un poco en una torre de vigilancia, pero eso era todo. La mayor parte de lo que sé sobre el desarrollo de las ZJs viene del "Puente al Hombre".

Es notable que la Sociedad Watchtower se haya alejado ahora de su antigua posición, según la cual la generación que experimentó conscientemente 1914 debería experimentar también el "Armagedón" y el amanecer del "nuevo orden" después. La Sociedad WT ha demostrado ser un falso profeta después de todo, algo que debería evitarse, pero aparentemente esto no tiene sentido para los testigos de hoy en día.

Rainer: ¿Qué le aconsejarías a un testigo de Jehová que duda de su hermandad?

Harry: En mi antigua comunidad ZJ, hasta donde yo sé, había tres desertores además de mí: Uno de ellos se convirtió más tarde en profesor de la universidad en la que yo era profesor privado. Su hermana, a la que conocía mejor, también abandonó, pero no recuerdo la razón, y una chica que pertenecía a nuestro grupo informal de jóvenes a la que volví a ver años más tarde como psiquiatra en el hospital universitario cuando participé en un debate allí. No creo que ninguno de los mencionados haya tenido problemas para dejar la comunidad de ZJ.

En general, creo que cuando un ZJ comienza a dudar, hay dos tipos de miedos: el miedo a cometer un error y no ser perdonado en el Armagedón, y el miedo a caer en un agujero después de salir, por así decirlo. Para el ZJ, el sentimiento de pertenencia es muy importante.

Se alimenta por un lado de la "imagen de enemigo" que han desarrollado de las iglesias y de la gente de fuera, confirmada por las experiencias a menudo

desagradables en el "ministerio de la predicación" y por otro lado por la "enseñanza" de las muchas reuniones de ZJ.

Pero si eludes esta influencia, entonces de repente te conviertes en un "oponente" a los ojos de tus antiguos compañeros creyentes, y te quedas ahí solo, especialmente si los miembros de tu propia familia, que son ZJ, ahora también se alejan de ti. Por lo tanto, es necesario liberarse del miedo, en primer lugar por la idea de que claramente sólo la gracia de Dios a través de Cristo es nuestra salvación. Una revista como "Brücke zum Menschen" puede ser muy útil en esto, y de hecho lo es.

En segundo lugar, hay que liberarse de la idea de que existe una comunidad ideal o "inmaculada" en algún lugar. Pero siempre hay sólo comunidades de gente común con todos sus defectos. Conmigo, y probablemente también con los "desertores" que conozco, pasó mucho tiempo hasta que llegó el momento de confesar.

En esa época leí muchos libros de escritores protestantes y católicos y eso ciertamente me ayudó, pero el avance llegó, como dije, cuando conocí a los pacientes en el hospital y más tarde en la consulta y vi que a menudo eran personas muy amables con sus necesidades y errores, a menudo también personas muy devotas y de buen corazón. Entonces también vi que el "amor" dentro de la congregación de ZJ era sólo condicional. Terminó muy rápidamente cuando alguien se apartó de la enseñanza y la organización de la ZJ.

Por supuesto que todo esto se sabe y soy consciente de que no estoy diciendo nada nuevo. Dar consejos concretos es difícil porque cada caso es diferente. Algunos siguen siendo creyentes, otros pierden la fe. Pero pienso: en general, aquellos que dudan de las enseñanzas de ZJ no deben apresurarse a nada.

Debería visitar un servicio de la iglesia evangélica o verlo por televisión. Si el elemento del espectáculo americano no te molesta, también puedes ver el servicio de la iglesia "Hora del Poder" si está disponible en la televisión. También leer libros edificantes, de los cuales hay muchos en las librerías cristianas, puede ayudar, o hablar con un pastor.

Un problema central es probablemente un problema para muchos: ¿Qué significa "Dios"? Las ideas medievales pertenecen al pasado. Pero la Biblia testifica una cosa muy claramente: "Dios es amor", y Cristo dijo

"El que me ha visto a mí ha visto al Padre" y (en el sentido de) el amor a Dios y a los demás seres humanos van juntos.

Por lo tanto, no son los puntos de vista teológicos o la denominación los que son decisivos para saber si Dios ama a uno, sino que es precisamente el amor de Dios el que, gracias a la muerte sacrificial de Jesucristo, no depende de nuestros supuestos méritos, sino que es incondicional.

Somos nosotros, la gente pequeña, a quienes nos gusta poner condiciones y odiamos a los que no las cumplen porque no están de acuerdo con ellas. Esto se ha demostrado a menudo en la historia en muchos conflictos sangrientos y asesinatos en nombre de Dios.

Eso significa en este contexto que Dios no acepta a una persona porque es ZJ, ¡pero tampoco la rechaza! Así que, como dudoso, puede primero abrirse a la Buena Nueva de que él también es amado por Dios, también como Testigo de Jehová, y luego puede llevar este amor más allá en la "congregación", mientras, como se mencionó anteriormente, continúa orientándose.

Por supuesto que no puede permanecer como Testigo de Jehová a largo plazo, eso no sería aceptado, pero puede entonces a su debido tiempo anunciar su decisión de manera relajada y si es necesario buscar la pertenencia a una nueva comunidad (ya se ha orientado).

Siempre habrá diferencias teológicas en la exégesis, etc. y uno puede ciertamente pensar y discutir sobre ellas, pero el tema central es y sigue siendo el amor de Dios, que se expresa en una "fe que es activa en el amor" (Gálatas 5:6), es decir, debe ser implementada en la vida cotidiana, en la familia, en el trabajo y en la comunidad de creyentes ...

Rainer: Querido Harry, muchas gracias por la entrevista y por el hecho de que hayamos podido compartir tus experiencias y los resultados.

(Primera publicación en la revista Brücke *zum MenschenNr.* 195)

Engañado por la esperanza...
mi informe

Karin Brumm

El 7 de enero de 1962, cuando tenía 20 años, me bauticé como testigo de Jehová. Durante más de un año había participado en un "estudio bíblico casero" y había asistido a las reuniones con bastante regularidad.

¿Cómo es que elegí este camino en la vida?

Al final de la escuela primaria encontré un buen amigo en mi compañera de clase Ursel. Más tarde visitamos juntos la escuela técnica de mujeres. A diferencia de Ursel, yo recibí mi confirmación en 1957.

Sabía que Ursel tenía una actitud creyente y cristiana, pero en ese momento la religión no era un problema para nosotros.

Algunos años más tarde, a veces me molestaba el pensamiento de que había hecho una promesa a Dios a través de mi confirmación de pertenecer a Él. ¿Pero no estaba viviendo mi vida como lo había hecho antes? ¿Podría estar en sus ojos?

También busqué respuestas a preguntas como ¿Por qué vivimos cuando debemos morir? ¿Por qué hay guerra, sufrimiento y pobreza entre los seres humanos? ¿Qué debo hacer en mi vida para evitar desperdiciarla sin sentido? ¿Cuál es el significado de la vida, de todos modos?

A través de las historias de la Biblia sé que no pude encontrar una respuesta. ¿Quién sabría siquiera las respuestas? ¿El pastor? Era muy amistoso, pero aún así una figura de autoridad. No me atreví a dirigirme a él con mis preguntas. Pero entonces recordé leer la Biblia yo mismo, tal vez encontraría algunas respuestas.

Así que empecé a leer desde el principio. Las historias que ya conocía me incitaron a seguir leyendo. Cuando llegué a los largos registros de género con los muchos nombres inusuales, la lectura se volvió tediosa.

También surgieron otras preguntas:

¿Quién ha escrito esto por qué? ¿De dónde sacó Caín a su esposa? ¿Qué tiene que ver todo esto conmigo?

Así que después de que supe menos que antes, tuve la idea de unirme a la Asociación Cristiana de Jóvenes (CVJM). Ciertamente obtendría respuestas allí.

Por supuesto, estaba "asustado de ir" allí y firmar. ¿Qué podría ser más obvio que pedirle compañía a mi mejor amiga Ursel? Ella estuvo de acuerdo y fuimos juntos a la oficina de la YMCA. Estaba cerrado y me decepcioné.

Mi decepción se hizo aún mayor cuando mi novia me dijo que nunca se uniría a este club. Solíamos estar en la misma línea ondulante. Empecé a hacerle las preguntas que había estado pensando durante tanto tiempo. ¿No le interesaban?

¡No puede ser! Más bien, señaló que en las reuniones a las que asistía semanalmente, estas preguntas y temas similares se discutían en detalle. Mi curiosidad se despertó. ¿Podría estar allí y escuchar? Me invitó con gusto a la próxima reunión.

La reunión tuvo lugar por la tarde en el salón de actos de una escuela. Allí todo fue completamente diferente a lo que yo conocía del servicio. Escuché las diferentes conferencias y aprendí. Además, todos aquellos con los que entré en contacto - y había bastantes - eran amistosos conmigo.

Las personas presentes parecían conocerse bien, había una atmósfera agradable y pacífica. Se me proporcionó mucha literatura, por ejemplo, libros con los títulos "¿Qué ha aportado la religión a la humanidad?" y "Dios sigue siendo fiel", folletos, números de las revistas "La Atalaya" y "¡Despierta!", que prometían respuestas temáticas a mis preguntas.

La madre de mi amigo, testigo de Jehová desde hace mucho tiempo, se ofreció a estudiar la Biblia del libro "Dios permanece fiel". Agradezco y acepto con gusto su oferta.

En las semanas siguientes, dejé de asistir a las reuniones por el momento, porque tenía una gran cantidad de literatura y, además, estaba completamente preocupado con las preguntas que encontraba en cada página de cada párrafo.

Después de un tiempo, el sirviente del condado y su esposa asistieron a la reunión. Me señalaron con cariño que mi lectura independiente y mi "estudio" eran dignos de elogio, pero no podían sustituir la asistencia a las reuniones y la consiguiente comunión con los hermanos y hermanas.

Esta semana me llevó al "servicio de sermón" la esposa del sirviente del condado y me "entrenó" para el ministerio, para poder presentar una oferta de una revista corta en la puerta.

¡Fue emocionante! Estaba muy feliz de ser "entrenado", porque finalmente conocí a Dios, su voluntad y a Jesucristo "apropiadamente".

Ahora podría hacer algo para alabar a Dios yo mismo y ayudar a otras personas a encontrar el camino a la vida eterna. ¡Ahora mi vida realmente tenía un significado! Podría mostrarle a Dios mi amor y gratitud participando en "su trabajo".

No había nada mejor para mí.

Así que no fue difícil para mí renunciar a mi larga amistad con un joven agradable, que, sin embargo, era y quería seguir siendo un "hombre de mundo".

Sin embargo, esto causó protestas y un fuerte descontento en mi familia. Especialmente mi madre no estaba de acuerdo con esta decisión y no podía calmarse. Finalmente llegó al hospital con un ataque de nervios.

En ese momento no tenía aún la edad. A partir de entonces, me puso todo tipo de obstáculos en mi camino. Tenía que estar en casa a las 9 de la noche. Me prohibió ir a la reunión. Se suponía que no debía conocer a más hermanos, especialmente a mi novia y a su madre.

Nada de esto ayudó a mantenerme alejado de los Testigos de Jehová, porque ellos tenían "comida a tiempo" para mí, podían justificar todo, eran una gran hermandad

mundial, a la que finalmente quería pertenecer. Además, siempre había algo que hacer: "servicio de campo", reuniones, convenciones y mucha literatura para estudiar.

Mis problemas domésticos fueron declarados como ataques de Satanás, lo cual fue una confirmación de que estaba en el camino de la verdad.

Cuando pregunté a alguien de la congregación, para mi asombro, todos me respondieron al unísono: Los verdaderos cristianos deben ser reconocidos por la unidad. ¡Todo fue muy impresionante para mí!

Pronto fui "animado" por todos lados a ser bautizado porque el "tiempo del fin" ya estaría muy avanzado.

Mientras tanto, había conocido a muchos jóvenes agradables en la reunión que demostraron ser buenos amigos durante los siguientes 40 años. Esto también me ayudó a superar el hecho de que los lazos familiares se aflojaron y casi se disolvieron por completo.

Inmediatamente después de mi bautismo hice uso de mi "privilegio" de llevar a cabo el "servicio de pionero de vacaciones". Los hermanos y hermanas me apoyaron de buena gana.

Durante la semana de servicio recibí entrenamiento adicional del sirviente de distrito y su esposa. Pronto pude hacer visitas de seguimiento, pero todavía no tenía ningún "estudio bíblico en casa". Mi objetivo era convertirme en un "Pionero General", como ya lo había hecho mi novia. Al menos un "estudio bíblico en casa" era necesario debido a las "cuotas" existentes en ese momento.

Así que de vez en cuando hice el "servicio pionero de vacaciones" durante tres meses seguidos, aunque todavía tenía un trabajo a tiempo completo en ese momento. Por lo tanto, traté de "comprar" el tiempo los fines de semana, noches y días festivos. A través de la organización escuché regularmente experiencias y discursos inspiradores. Así que mi deseo siempre se confirmó.

En casa las dificultades no disminuyeron. Mi madre estaba desesperada porque "me había enamorado de esa gente". Siempre estaba lanzando acusaciones a mi manera. Pero tenía el reconocimiento y todo el apoyo que podía obtener de la organización. Firmemente convencido de que yo estaba "en la verdad", le causé a mi madre un gran dolor.

La idea de esto es todavía muy dolorosa para mí ahora, porque ya no puedo cambiarla. Mamá murió cuando yo todavía estaba "en la verdad". Me quedé ciego y no me di cuenta. Por el contrario, se subrayó repetidamente que la persecución es una característica de los verdaderos cristianos y la perseverancia es agradable a Dios. ¡Así que tenía que estar en el camino correcto!

Finalmente, mi gran deseo también se hizo realidad. Podría empezar con el "Servicio General de Pioneros". Los sirvientes de la congregación habían organizado un "estudio bíblico en casa".

Con las hijas de 10 y 11 años de una familia interesada debía realizar un "estudio bíblico" basado en el "Libro del Paraíso" ("Del Paraíso perdido al Paraíso recuperado"). Me emocionaba la idea y quería que las chicas lo disfrutaran.

Me preparé minuciosamente para esto y descubrí que este libro, aunque contenía muchas imágenes, no estaba de ninguna manera escrito de una manera amigable para los niños. Lo lamenté mucho y me sorprendió la poca empatía con los más jóvenes y débiles. Pero en ese momento era lo único que estaba disponible en la organización para los niños. Así que no me permití seguir siendo crítico.

Hacer el servicio a tiempo completo a pesar de la resistencia no fue nada fácil. Cuando la Sociedad llamó al servicio en un "área de necesidad de ayuda", la isla de Sylt en el Mar del Norte, mi novia y yo estuvimos inmediatamente listos para ello. En el lugar encontramos un trabajo de medio día en la casa a través de una hermana. Remuneración: comida, alojamiento y 100 DM al mes. Felizmente nos mudamos.

No fue fácil. En marzo de 1964 llegamos a Sylt. Muy pronto la temporada comenzó allí. Casi nadie tuvo tiempo de escucharnos. ¡En verano había que ganar el dinero! Los numerosos invitados querían disfrutar de sus vacaciones y el mensaje del Reino de Dios y la próxima "Guerra de Armagedón" era casi irrelevante para casi todos.

De acuerdo con la cuota, cada uno de nosotros debería haber hecho siete "estudios bíblicos caseros" - ¡sólo teníamos uno juntos!

Entonces mi madre se enfermó y no pudo caminar en casa. Necesitaba desesperadamente mi ayuda. Ese fue el final de mi trabajo pionero durante los siguientes tres cuartos de año. Sin embargo, me mantuve atento al servicio a tiempo completo. Como me expondría a las dificultades de nuevo en casa y además ganaba muy poco dinero, la madre de mi amigo me acogió.

Busqué un trabajo a tiempo parcial para poder empezar de nuevo el trabajo de pionero inmediatamente cuando la salud de mi madre mejorara. Esto nuevamente llevó a la resistencia en la familia:

"¡Piensa en tu pensión!" En la asamblea me animaron: "Para cuando llegues a la edad de jubilación, el Armagedón habrá desaparecido hace mucho tiempo!" En ese momento tenía 24 años, ahora tengo 73.

Tenía el deseo de servir a Dios y me mantuve firme. Durante los siguientes cinco años, seguí siendo un pionero. Estaba satisfecho con vivir y cubrir mis necesidades, si tan sólo tuviera suficiente tiempo para el servicio.

En 1969 recibí algo de dinero de una póliza de seguro que mis padres habían contratado para mí. Lo suficiente y en el momento adecuado para asistir al congreso internacional "Paz en la Tierra" en Nueva York.

Un punto culminante absoluto, porque ahora vi con mis propios ojos "la Sociedad del Nuevo Mundo en acción" (este fue el título de una película que se mostró en la asamblea en los años 60). ¡Esto reforzó mi convicción de estar "en la verdad"!

En 1973 me casé con un hermano que había llegado "a la verdad" tres años antes a través de su amigo y colega de trabajo. Uwe estaba muy ansioso y ya estaba a pocas

semanas de haber comenzado un "estudio bíblico en casa" con él, solo en el "ministerio de la calle". También se inscribió inmediatamente en la "Escuela de Servicio de Predicación Teocrática".

Desafortunadamente, sufría de dos enfermedades crónicas. Sin embargo, esto era de poca importancia para mí, porque tenía la firme esperanza de que estaría sano muy pronto cuando el nuevo mundo amaneciera.

No sabíamos en ese momento cuánto afectaría a nuestras vidas. Sin embargo, su condición empeoró constantemente. La vida se complicó y nuestras dos hijas se vieron muy afectadas por esto durante su infancia y aún lo están hoy en día.

Durante mis años como testigo de Jehová, de vez en cuando surgían preguntas sobre las instrucciones, enseñanzas y puntos de vista de la Sociedad Watchtower. En 1963, por ejemplo, se publicó el libro "Babilonia la Grande ha caído - el Reino de Dios gobierna". Más tarde se ofrecería a las personas en el servicio de sermones, en relación con el texto de Apocalipsis 18:4.

Siempre me ha gustado leer, pero este libro fue un verdadero desafío. Sentí que estaba escrito de una manera complicada y larga. Me aburrió. Todas las religiones fueron condenadas en ella, con dureza y severidad. Tuve que forzarme a leer, porque ¿cómo podía ofrecer algo que no había leído yo mismo? Por otro lado: ¿cómo podría ofrecer de forma convincente algo que me repugna?

Finalmente me obligué a aceptar este libro como "alimento espiritual" del "esclavo fiel y comprensivo". Mi conciencia culpable me agobiaba, porque no podía aceptarla y difundirla con alegría y gratitud.

Otro punto que me molestaba constantemente era el autoelogio en cada oportunidad. ¿No debería todo lo que se hace en relación con Dios ser para su gloria? En cambio, al final de cada año de ministerio, hablamos largo y tendido sobre qué o cuánto habíamos hecho en el ministerio.

En el primer período de mi servicio nunca di un informe porque lo encontré completamente innecesario. Dios ya había visto lo que había hecho. El mismo Jesús había dicho:

"¡También tú! Si habéis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer" (Lucas 17:10 Lutero).

Los fieles sirvientes me ayudaron a ver que incluso en las pequeñas cosas podía cumplir con humildad y obediencia lo que la organización recomienda.

Más tarde... ¿Demasiado tarde? - Me di cuenta de que tenía que preguntarme si lo que estaba haciendo era por un amor genuino a Dios, a Jesucristo y a mi prójimo, y no porque estuviera siguiendo instrucciones y reglas de la organización.

En el ministerio de la predicación me metía constantemente en un dilema porque seguía encontrándome con gente que literalmente necesitaba ayuda porque eran viejos, enfermos, solitarios o desamparados. Si los ayudaba atendiendo sus necesidades actuales, "perdía" tiempo para el ministerio.

Si limitaba la ayuda que daba a la gente, me preocupaba no haber hecho más por ellos. Constantemente trataba de encontrar un equilibrio, pero siempre estaba bajo presión porque mis decisiones eran siempre en desventaja para uno u otro lado.

¿Cómo me relacioné con las palabras de 1 Juan 3:18:

"Hijos míos, no amemos con palabras ni con lengua, sino con acción y con verdad" (Lutero)?

¡Esta condición era difícil de soportar!

Las cuotas dadas eran una carga, especialmente cuando el supervisor del condado las aceptó delante de todos en la reunión de los pioneros. Sabía que había hecho todos los esfuerzos, pero a veces no era suficiente para alcanzar la meta de 100 horas de predicación por mes.

Entonces surgieron preguntas amargas: ¿Me equivoqué en mis prioridades otra vez? ¿Había estado demasiado ocupado ayudando en vez de predicando? ¿Había pasado demasiado tiempo en mi trabajo "mundano" porque el niño estaba enfermo y los padres estaban trabajando? ¿Por qué no había cumplido con las otras cuotas? ¿Me faltó celo y énfasis en el "estudio de la Biblia en casa"? ¿Por qué no le ofrecí el libro a tal o cual persona?

¡Mi conciencia me pesaba en cualquier caso!

Intenté apartar muchos pensamientos; de repente aparecieron, alimentando las críticas y las dudas. ¡No podría permitir eso bajo ninguna circunstancia! Así que, pide perdón a Dios, estudia más diligentemente y a fondo. No obstante, la carga permaneció.

Luego obtuvimos el poder notarial del paciente (una declaración escrita y legalmente vinculante en un formulario, en caso de un accidente o una enfermedad grave, posiblemente con el desmayo que lo acompaña, para no aceptar una transfusión de sangre bajo ninguna circunstancia).

Ahora estaba una vez más en violento conflicto con mi conciencia. También debo decidir si acepto o rechazo las fracciones derivadas de la sangre.

¿Cómo es posible que tenga elección? ¡La sangre es sagrada y no debe ser usada!

Para extraer fracciones de ella, debe ser recogida, almacenada y procesada. Además, un "hombre del mundo" había estado dispuesto a donarlo!

¿Eso es todo? ¿Por qué? ¿Por qué ahora? ¿Por qué estaba tan preocupado? ¿Me he perdido algo, no lo he entendido?

Mis pensamientos ya no descansaban, ni siquiera después de rezar. Sin embargo, muy pronto tuve que tomar una decisión, porque el hermano que se suponía que debía defenderme en caso de emergencia tendría que conocer muy bien mi posición sobre este asunto.

¿Cómo puede ser esto, si no tengo ninguna claridad? ¿Qué podía hacer? Estaba completamente claro para mí que debíamos abstenernos de la sangre, como habíamos oído y leído una y otra vez.

En mi angustia, finalmente me convertí en un anciano. Me aconsejó que considerara esto con mucha oración. Entonces me sentí completamente solo y perdido, porque ya lo había hecho.

En general, este problema me recordó que la "cuestión de la sangre" ya había jugado un papel deprimente en mi vida. Fue en una época en que nuestras hijas eran escolares.

Todas las mañanas los enviaba a la escuela con el corazón pesado, siempre esperando que no les ocurriera ninguna desgracia, que una decisión a favor o en contra de una transfusión de sangre nos obligara. Nos salvamos de esto, aunque la carga tenía que ser soportada diariamente.

Ahora tenía otra decisión que tomar. Sin embargo, en ese momento me di cuenta de que era necesario que yo, por mi parte, reflexionara precisamente sobre algunas de las cosas que la organización enseñaba y examinara mi propio punto de vista.

¿Realmente seguí creyendo plenamente en todas sus enseñanzas y órdenes?

Estaba, por ejemplo, el hecho de que muchos hermanos fieles a los que había conocido muy bien habían muerto en las últimas décadas. Todos ellos creían firmemente que sobrevivirían al Armagedón de acuerdo con la expectativa del fin de los tiempos que la sociedad enfatizaba constantemente.

Mi marido también había muerto, aunque estaba convencido de que estaba "viviendo en el Nuevo Mundo". Me engañaron con la esperanza de ver por mí mismo que habría recuperado su salud por completo.

En 2006, el congreso de distrito tuvo lugar bajo el lema "La liberación al alcance de la mano". El lema hizo que mi corazón se sintiera pesado, porque sabía que Jesús había dicho

"De ese día y hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre." (Mateo 24:36).

¿Debo seguir creyendo en las declaraciones del Consejo de Administración más que en Cristo?

Me di cuenta cada vez más claramente de que la organización estaba constantemente tratando de influir en mi vida, mis pensamientos, con su visión del mundo. Lo había notado durante mucho tiempo, pero permití que sucediera. Dentro de mi familia esto ha tenido un efecto negativo.

Ambas hijas habían tenido un tiempo difícil en la escuela con su "posición de extraños". Querían "obedecer a Jehová", se negaron a celebrar la Navidad y los cumpleaños, y se negaron a hacer amigos con los compañeros de clase. Por primera vez desde que estaba "en la verdad", empecé a admitirme a mí mismo que no estaba totalmente de acuerdo con los puntos de vista de la Sociedad Watchtower.

También desempeñó un papel importante el hecho de que la sociedad se tomara el derecho de juzgarlo todo sin que los "simples predicadores" tuvieran nunca la oportunidad de conocer el contexto o los antecedentes.

Este fue el caso, por ejemplo, de la privación de la comunidad. Se hizo un anuncio y a partir de entonces todos tuvieron que evitar absolutamente al presunto delincuente. En todos esos años había estado dispuesto a condenar, sólo porque la sociedad lo exigía, sin saber las razones de la condena.

Hoy en día veo que soy culpable porque había creído ciegamente. No podía soportarlo más. Empecé a pensar en las consecuencias de actuar según mi propia convicción independientemente de la sociedad WT.

¿Quién se vería afectado por esto además de mí? ¿Quién podría experimentar sufrimiento como resultado de ello? ¿Qué pasaría si continuara actuando de la manera habitual? ¿No había sido ciegamente empujado y guiado por la organización durante demasiado tiempo, aunque mi conciencia daba la alarma?

Dios me dio la vida y la ha mantenido hasta hoy, sólo a través de su amor. Nadie más que Jesucristo puede ser mi mediador. Tampoco puede la organización, aunque se lo cree y lo subraya enfáticamente en cada oportunidad, por ejemplo en las cuestiones del bautismo, en el que se incluye a sí misma además de Dios y Cristo.

No podía dejar de dudar de mí mismo. Deseaba libertad de pensamiento y de acción y quería estar finalmente de acuerdo con mi conciencia. Decisivo fue el pensamiento de que una vez tendría que dar cuenta a Dios, no a la Sociedad WT, según Romanos 14:10 (NW):

"Pero, ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué desprecias a tu hermano también? Porque todos estaremos ante el tribunal de Dios". Versículo 12: "Entonces cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios".

Nunca he sido más consciente del hecho de que sólo yo le debo a Dios amor y responsabilidad (Romanos 14:4, 10:12).

Así que en noviembre de 2008 llegué a la conclusión de que no podía seguir siendo testigo de Jehová y que había pasado demasiado tiempo.

Informé a los ancianos de esta decisión por escrito y dejé la organización.

Frustrado

Will Cook

"El tiempo cura todas las heridas", es el dicho popular. Sería bueno que lo fuera, a menudo pensé. ¿Cuánto tiempo tarda en producirse el efecto prometido? ¿Un año? ¿Cinco, ocho o incluso más?

La lengua vernácula no dice nada de eso. En mi caso han pasado más de diez años, pero todavía no siento nada de curación de mis heridas.

Al contrario. Cada vez que veo una familia, mis pensamientos vuelven. Automáticamente, sin mi voluntad. Algún tipo de auto-reacción o reflejo mental debe ser lo que me pasa sin mi voluntad o acción, creo.

A veces incluso me encuentro sonriendo a otros niños cuando los veo tomados de la mano de su mamá o papá. Otra familia feliz se me mete en la cabeza y un doloroso pensamiento de mi propia pérdida aparece con pronta regularidad.

A veces incluso compro dulces a los pequeños cuando se presenta la oportunidad, aunque soy consciente de que un gesto tan amistoso podría ser malinterpretado.

Por supuesto, pregunto a los padres o a la respectiva escolta presente si tienen alguna objeción, pero hasta ahora no ha sido así. Pero sin una mirada extraña o al menos cuestionadora, tal acción no suele tener lugar.

Entonces me digo el exceso de hormonas paternas en voz baja a mí mismo o a veces en voz alta a un compañero inquisidor y al mismo tiempo soy consciente de la debilidad de esta explicación.

¿Cómo podrían los extraños entender por qué desarrollo sentimientos paternales hacia sus hijos? Es difícil de entender. Y ciertamente no si tratara de explicar que en mi caso esto se debe incluso a la organización de los Testigos de Jehová.

Pero tiene algo que ver con la sociedad de Watchtower. Y tiene algo que ver con el tiempo. En realidad, tiene que ver con un tiempo Simplemente se detuvo. Y eso es lo que siento y es tal vez la razón más profunda por la que mis heridas emocionales no han sanado.

Antes de los diez años en cuestión, se detuvo, el tiempo en cuestión. En un año que perdí a mi familia. Sí, se podría decir eso, y eso sería el verdadero, el relato veraz. Pero aún es difícil explicar esto y hacerlo comprensible en el otro lado.

Una parte de mí todavía vive en ese pasado. A menudo en sueños, a veces en sueños de día cuando, como dije, veo niños. Entonces me encuentro de nuevo en el pasado. En un período de mi vida en el que tenía una familia con cuatro hijos. Cuando era un feliz esposo de una alegre y dedicada esposa y padre de una hija y tres hijos.

Además tenía fe en Dios, en la salud y en una profesión lucrativa. ¿Qué más se puede desear? En realidad, se cumplieron todas las condiciones para una vida familiar feliz y armoniosa.

Pero resultó bastante diferente. Sorprendente, fatídico y de una manera totalmente inesperada. Bastante diferente de lo que uno generalmente esperaría de los golpes del destino.

"Cuídate, hasta pronto", un cariñoso beso de despedida de mi esposa, otro abrazo y un feliz saludo de los niños. Así es como me despidieron.

Un corto viaje a Alemania era inminente. Como tantas veces antes, pronto volvería a Sudáfrica con mi familia. Con algunos regalos para mi esposa e hijos, que me recibirían con alegría de nuevo no sólo por esta razón.

Eso es lo que estaba pensando. Antes de esos diez años. Nunca lo hubiera creído si alguien me hubiera dicho que esto iba a ser un adiós para siempre. No puedo ni imaginarlo.

Pero obviamente no tan inimaginable para los otros participantes que se habían unido al círculo de mi familia. El antiguo hermano pionero especial de los Testigos de Jehová, Joseph P. y su esposa, que es alojado y mantenido por mí. La pareja se había mudado con nosotros debido a desafortunadas circunstancias personales, sin trabajo y sin ingresos. Incluso para mi esposa, que fue tan fiel, esta observación debe hacerse con retrospectiva.

Pasa el tiempo y hay algunos retrasos en los negocios que me obligan a quedarme más tiempo en Alemania. Pero al menos en casa todo parece seguir como siempre.

Nuestras llamadas telefónicas regulares son armoniosas y no hay desacuerdo entre mi esposa y yo. En cualquier caso, nada que indique un problema más profundo.

"Quiero una separación y un divorcio inmediato de ti."

Con una voz tranquila pero firme, ella lleva su decisión conmigo por teléfono ya unas semanas después de mi partida. Sin más explicaciones, cortas y al grano. Realmente es un shock que me sorprende. No hay otra forma de describir mi sentimiento en este momento.

¿Cuál es la verdadera razón de esta decisión tan profunda de mi esposa? ¿Por qué está haciendo esto? ¿Por qué rechaza cualquier explicación, incluso una conversación aclaratoria, antes de tomar su decisión final?

Pregunta tras pregunta.

Y en cuanto a mí, ¿debo someterme, aceptar su deseo y renunciar? ¿Renunciar a mi familia tan fácilmente?

No puede ser. Pero trataré de ser bueno. Una y otra vez trato de convencerlos en largas conversaciones telefónicas. Para mostrarle nuestra armonía pasada, nuestra posible felicidad futura juntos, si envejecemos juntos, nuestro amor y el bienestar de los niños en una familia intacta.

Todo en vano. Ella escucha mis argumentos pero claramente no los acepta. Es como si nos estuviéramos comunicando en dos idiomas. En dos niveles diferentes, donde nuestros pensamientos no pueden reunirse.

¿Pero por qué? No conozco ningún conflicto matrimonial, ningún fraude matrimonial, ninguna disputa, ningún distanciamiento. Me atormento la memoria en busca de razones y trato en vano de obtener de ella una razón para su comportamiento.

Todos los esfuerzos son inútiles.

Evita cualquier pregunta sobre sus razones para una decisión tan seria. Lo que escucho son excusas lapidarias como, no le daría ningún apoyo espiritual, no escucharía si tuviera algo que decir, o termina la llamada sin ceremonias si se siente demasiado acorralada.

Sólo después de mis innumerables llamadas telefónicas y las respuestas estereotípicas, siempre chocantes, "todo es inútil, me estoy divorciando", "todo se ha dicho, no necesitamos vernos más", "la cerradura ha cambiado y no queremos que vuelvas aquí", tengo que admitir el fracaso de los esfuerzos posteriores.

Inevitablemente. Entendiendo, sin entender por qué tenía que suceder de esta manera y por qué no debería ser posible cambiar este desarrollo. Someterse a la inmutabilidad de un desarrollo para el cual no tengo ninguna explicación.

Aceptando que se me niega la llave de la nueva cerradura de la puerta. Aceptando que ella no escuchará mis argumentos y se niega a cualquier conversación personal conmigo.

Las horas se convierten en días, semanas y meses sin que mi pensamiento me lleve a un resultado. Una y otra vez busco la verdadera razón del fracaso de nuestro matrimonio.

¿Qué he hecho mal que podría haber tenido consecuencias tan graves? ¿Hay otro hombre? ¿Por qué nos habríamos separado? No lo sé, y el no saber es lo que me atormenta y me persigue.

Sólo después de semanas surge una respuesta con una lentitud agonizante. ¿No hay que separarse? Tal vez sea así, pero en un sentido diferente al que generalmente se entiende por la ruptura de una relación a través de "convertirse en extraños".

En mi caso, tengo que reconocer que con el paso del tiempo, ha sido una separación en la fe. Tranquilamente y sin ser reconocido, un desarrollo desastroso debe haber tenido lugar a mis espaldas, al final del cual hubo la consecuente ruptura de todos los lazos matrimoniales y familiares.

O, visto desde la perspectiva de un devoto Testigo de Jehová, tenía que estar de pie. Si uno espera la "inminente batalla del Armagedón de Dios", debe estar del lado de Jehová. Ser inequívoco y estar firmemente anclado en "la verdad".

Así es como se predica, se enseña y, por desgracia, con demasiada frecuencia se entiende y se practica literalmente. De manera doctrinaria, de acuerdo con los deseos e intenciones específicas de la organización Watchtower, que excluye de entrada cualquier otro entendimiento más liberal y más consensual y caritativo.

Evita las falsas enseñanzas y el contacto con los apóstatas, exige la Sociedad de la Torre del Vigía y significa personas que mantienen su propio juicio y no quieren someterse a él incondicionalmente, incluso se atreven a criticarlo.

Gente que entiende esta organización como lo que realmente es: un orden jerárquico establecido por los seres humanos, pero de ninguna manera el instrumento

de Dios, a quien ha llamado para gobernar a otras personas. Tal y como la Sociedad Watchtower afirma ser, pero carece de pruebas.

Lo cual no es sorprendente, ya que éste tampoco existe.

El dogma es la primera prioridad en la organización de los Testigos de Jehová. Esto es dictado por la comprensión autoritaria del papel del Consejo de Administración de los Testigos de Jehová, que busca imponer su posición y enseñanzas con rigor e implacable contra cualquier crítica de sus filas.

Incluso si se trata de una duda legítima; por regla general, esos procedimientos de jurisdicción interna terminan con la exclusión de las personas interesadas.

El desgarro de las familias es una de las consecuencias inevitables de este riguroso enfoque. Las separaciones se aceptan o incluso se buscan deliberadamente.

Las ovejas deben ser protegidas de las influencias malignas, dice la Atalaya como razón. Una advertencia que sólo se hace comprensible, sin embargo, si se tiene en cuenta el interés real de la sociedad en su monopolio de la opinión y la fe.

A lo largo de la historia de la humanidad, siempre se han hecho sacrificios cuando están en juego intereses más altos. Para ganar poder e influencia sobre otras personas, a menudo suficiente para el dinero. La Sociedad Watchtower no es una excepción.

Pero, ¿qué tienen que ver estas consideraciones conmigo y con mi familia destruida?

La explicación es simple y plausible. Sobre las ruinas de mi familia y mi anterior existencia tengo que darme cuenta de que mi punto de vista más bien crítico, mi esfuerzo por la independencia y mi actitud dudosa hacia la organización y sus enseñanzas deben haberme convertido en un apóstata a los ojos de mi verdadera esposa de la Torre del Vigía.

Un hermano que duda e interroga, "una nube llevada de un lado a otro por el viento", como ellos lo ven. No es en absoluto un "hermano de verdad" en el que apoyarse, es lo que se piensa en la congregación, incluso sin que un hermano me lo haya expresado abiertamente.

Tales incrédulos y críticos no heredarán el Reino de Dios, sino que se dejarán llevar por la guerra divina. Esta es la opinión de la Sociedad Watchtower, y por lo tanto también la de sus fieles seguidores.

También debo incluir a mi esposa y especialmente a nuestros nuevos compañeros de casa, quienes, me enteré más tarde, han tenido una gran influencia en mi familia a este respecto. A mis espaldas y sin pensar en mi hospitalidad hacia ellos.

Un extraño concepto de la caridad que hace de la intriga y el engaño el instrumento de su expresión. Sin embargo, con los renegados, entre los que debo contarme, tales trucos de guerra están permitidos a sus ojos. Estáis en guerra con estos siervos de Satanás, a los que debéis enfrentaros, aunque Jehová los destruirá más tarde de todos modos.

Matar sin esperanza de resurrección. A la "aniquilación eterna", dicen. Y esto no significa de ninguna manera sólo los críticos y escépticos que se niegan a seguir siendo Testigos de Jehová, sino también todos los que se oponen o incluso se niegan a unirse a la "organización visible de Dios en la tierra", la Sociedad Watchtower.

Porque no quieren creer, por ejemplo, que Dios revela sus mensajes sólo a través de esta sociedad. Porque dudan de que el órgano rector autodesignado de facto de los testigos de Jehová tenga derecho a establecer normas vinculantes para los creyentes y a ejercer controles estrictos hasta la esfera íntima del individuo.

Gente que se atreve a expresar sus opiniones abiertamente.

Sí, pero era yo, y sigo siendo yo. Tengo que admitirlo. En el tiempo que llevo en el estrado de los testigos, no ha sido diferente. No pude evitar quedarme como soy: un creyente crítico que no quiere resignarse a renunciar a su "pensamiento independiente" por órdenes.

Pero con él también un "hermano débil en la fe". Alguien con un pie en la apostasía. Según la definición de la Sociedad Watchtower. Alguien que, como cabeza de familia, puede arrastrar a los suyos al abismo de la aniquilación eterna. Alguien de quien uno debe separarse en el tiempo si quiere escapar de esta inminente condena, salvarse a sí mismo y a sus hijos y preservar la vida eterna.

Una cadena de pensamientos comprensible y básicamente aceptable, si los supuestos en los que se basa esta consideración fueran correctos, lo cual - gracias a Dios - no es el caso.

Pero ni mi ex, ni su consejero Joseph, ni mis hijos pueden ver esto. Ya no son capaces de hacerlo. Ya no pueden percibir y entender que la Sociedad Watchtower es un engaño, un "pueblo Potemkin" espiritual, por así decirlo.

La parte de sus mentes que podría permitirles mirar las cosas de manera neutral y objetiva ha sido efectivamente eliminada por los numerosos e intensos lavados de cerebro durante el largo proceso de adoctrinamiento de la Sociedad Watchtower.

Así que tuvo que suceder en mi vida en la forma en que la organización planea y opera activamente para tales casos. Perdí no sólo mi familia, sino también todo contacto con mis hijos. Sólo a través de terceros pude saber que mis dos hijos mayores se habían casado.

¿Quién? No lo sé. Sirvientes de la Torre de Vigilancia a tiempo completo, por supuesto. ¿Quién más?

Probablemente no escuche más sobre su descendencia, si es que piensan en una familia en vista de la inminente catástrofe en el Armagedón. Ni siquiera sé dónde viven mis hijos con sus cónyuges y cómo están.

NO HAY CONTACTO CON UN RENEGADO!

Ese es el dogma y por eso quiere una secta autoritaria, que en Alemania se refiere alegremente y en voz alta a la libertad de religión garantizada constitucionalmente, pero que en sí misma no toma estos valores demasiado en serio.

En el que no se aplica ni la libertad de fe ni la protección de las familias si los propios intereses se interponen. En retrospectiva, todo se me hace claro.

Las piezas del rompecabezas que fue tan difícil para mí al principio han caído en su lugar. Todo encaja y racionalmente todo lo que ha sucedido es finalmente comprensible - emocionalmente, sin embargo, no para mí.

Para mi sentimiento, el tiempo se detuvo hace diez años, cuando fui frenado por razones de fe, que una sociedad autoritaria había establecido.

Mi más joven, mi pequeño Brenni, pude ver a mi ex dos veces más bajo la presión del tribunal de familia al que llamé. Pero cada vez sólo por un tiempo muy corto.

Era imposible pensar en un fin de semana juntos, como sugirió la trabajadora social la última vez y que había estado esperando.

Sólo media hora nos fue asignada por los "testigos fieles" de la familia. Ni siquiera se le permitió quedarse para una comida común. Después de exactamente treinta minutos Brenni tuvo que volver a casa.

El peligro que representa un padre "renegado" es simplemente demasiado grande. Comer con un "paria espiritual" de este tipo puede llevar a la expulsión inmediata, como demuestra el ejemplo del antiguo miembro del órgano rector, Raymond Franz.

¿Y qué es un fin de semana contra la vida eterna, que Brenni podría perder contactando a su padre en caso de expulsión?

Sólo mirando los acontecimientos de esta manera se puede comprender la enormidad de las atrocidades que se están cometiendo bajo la directiva de la Sociedad Watchtower a miles de familias y niños como mi Brenni, en todo el mundo y todos los días.

¿Por qué no interviene alguien? ¿Cómo es posible que una organización de este tipo esté incluso oficialmente autorizada a realizar sus prácticas en Alemania como una corporación de derecho público?

No tengo respuesta. Pero antes de salir hoy, miraré en el bolsillo de mi chaqueta para ver si llevo dulces o algo de cambio.

Tal vez me encuentre con algunos chicos buenos de nuevo...

La destrucción de la familia y el secuestro de niños como resultado del estudio de la Biblia

Holger D.

Friburgo es una ciudad muy hermosa. Situada al pie de la Selva Negra, con un clima moderadamente cálido, mucho sol y una población manejable, se puede hablar de una ciudad en la que es fácil vivir.

Y eso también se aplica a mi pareja de América del Sur, nuestra hija de seis años y a mí. Disfrutamos de la vida, o más bien de nuestra vida familiar común, que probablemente tiene mucho que ofrecer aquí.

Mi compañera se ha recuperado aquí después de haber tenido inicialmente dificultades de integración, que probablemente se debieron al estrés psicológico asociado al traslado.

Por lo tanto, me alegro de que aparentemente también haya logrado establecer contactos e incluso construir una relación amistosa.

"Hoy voy a casa de un amigo a tomar un café", he estado escuchando más y más frecuentemente últimamente.

¿Por qué no? No tengo motivos para dudar de su testimonio o de su lealtad.

Aunque las reuniones tienen lugar cada vez más en las horas de la tarde, no me siento sospechoso. Como empresario y científico independiente, a menudo estoy muy ocupado y por lo tanto sólo soy feliz cuando mi amor tiene un cambio y no se aburre en el apartamento.

Entonces, completamente inesperado, un desarrollo fatídico me golpea como el proverbial rayo del azul. Llego a casa un hermoso día de verano en agosto y me encuentro con que mi pareja y mi hija han dejado la casa. Son y permanecen simplemente desaparecidos.

Con las peores conjeturas y pensamientos corriendo constantemente por mi cabeza, comienzo la búsqueda.

¿Han sido secuestrados? ¿Han tenido un accidente de tráfico? ¿Qué ha pasado?

Para mi alivio, puedo afirmar poco después de llamar a la policía que al menos no han sido víctimas de un crimen o un accidente, aunque su salida precipitada sin ninguna noticia para mí se acerca mucho a un acontecimiento tan dramático.

Pero mi primer alivio se convierte rápidamente en decepción y tristeza, sentimientos que no duran mucho cuando recibo más información y tengo que averiguar qué hay realmente detrás de esta fuga. No puedo contenerme, me enfado. Simplemente enfadado.

Dicho supuesto amigo resulta ser un testigo de Jehová que ha estado "estudiando la Biblia", como la llaman, con la madre de mi hijo durante medio año. Y las reuniones nocturnas se convierten en reuniones de los Testigos de Jehová, en las que ella ha estado asistiendo durante algún tiempo sin mi conocimiento.

También parece que este procedimiento se me ha ocultado deliberadamente. Resulta que el predicador de los Testigos de la madre de mi hija aconsejó a la madre de mi hija al principio de su "estudio bíblico" que mantuviera sus contactos con los

Testigos de Jehová en secreto para mí. Presumiblemente para no poner en peligro su conexión, lo cual hizo.

De esta manera, la madre y el niño podrían ser adoctrinados y alienados a propósito de mí por un período más largo de tiempo, lo que debe haber sido la intención real del secreto.

Esto inició un proceso de desprendimiento, que luego se profundizó aún más. Se le advirtió que el contacto sexual entre personas no casadas no estaba permitido a los ojos de Jehová.

Todo esto se hizo en secreto, sin que yo sospechara nada, y sin haber tenido oportunidad en ningún momento de influir en el desastroso desarrollo a través de otros argumentos.

Siguieron otras acusaciones e insinuaciones contra mi persona, y cuando la influencia masiva finalmente tuvo el efecto deseado, se le sugirió a mi compañero sin ceremonias que me dejara a mí, la incrédula, y que buscara refugio en un refugio para mujeres y que entregara al niño al cuidado del Estado.

La intención se hace realidad ese día de agosto. La amiga testigo la recoge cerca de nuestra casa común y la coloca con nuestra hija en un refugio para mujeres de Caritas.

¿Cómo debo reaccionar ahora? ¿Qué puedo hacer para revertir este desarrollo?

No mucho. Como mi ex se niega a tener cualquier tipo de conversación aclaratoria conmigo, no tengo más remedio que tomar medidas legales. Y es caro, largo y lleno de dificultades y obstáculos. En primer lugar, yo soy el acusado - tácitamente, por supuesto -

Un hombre cuya esposa busca protección en un refugio para mujeres debe, si quiere que lo tomen en serio y lograr algo, primero probar que no se ha vuelto violento.

¿Por qué otra razón pediría una mujer protección en una institución así?

En mi opinión, esta es una estrategia pérfida, que apunta desde el principio a una alienación continua, no, incluso a una ruptura de la relación. Cualquiera que planee algo como los testigos de mi caso no puede estar interesado en la reconciliación o en un acuerdo entre las partes. O una preservación de la relación familiar.

Al contrario. Quieren la ruptura final, el fin de la asociación anterior. A su favor y sin tener en cuenta los graves daños emocionales de las partes involucradas.

El desarrollo ulterior confirma mi suposición. Aunque sigo teniendo la custodia, se impide deliberadamente cualquier contacto regular con mi hija.

Mi hijo ya no quiere verme, aprendo conmocionado. Esto es lo que la chica dijo en una cita con la oficina de bienestar juvenil responsable en su nuevo lugar de residencia.

Desde entonces, mi hija ha continuado y se ha retirado constantemente de mí, aunque todavía tengo derecho a la custodia. Pero eso no importa a los ojos de este movimiento "cristiano".

Ya no tengo ningún contacto regular con mi hijo. Desde el último contacto acompañado el 03.10.2012 no he visto a mi hija ni he hablado con ella.

Obviamente, estaba tan adoctrinada que no tuvo más remedio que decir que no quería volver a ver a su padre cuando tenía una cita con la oficina de bienestar juvenil en su nueva casa del Lago de Constanza.

Me resulta incomprensible cómo madre e hija pudieron cambiar tanto en este comparativamente corto período de tiempo. Debe haber sido la influencia deliberada sobre los miembros de esta comunidad religiosa la que pudo socavar la confianza en la familia en cuestión a largo plazo.

Una estrategia de probada eficacia que era adecuada y capaz de poner en marcha un proceso de alienación que destruiría irreparablemente una familia previamente feliz al trasladar a la madre y al niño a un refugio para mujeres y, además, dañaría de forma permanente y grave la relación entre el niño y el padre.

Esa es la realidad, estoy firmemente convencido de ello.

¿Puede repetirse la historia? Uno casi podría creerlo. Una vez más, las "novias" están en juego. En el informe semanal se menciona constantemente a los "amigos" de nuestra hija de siete años, con los que "socializa".

¿Qué novias? No es una pregunta injustificada. En la fiesta de la clase de mi hija, me dijeron que no pueden ser sus compañeros de clase. Apenas tiene contacto con ellos fuera de la escuela. Ni con niños en la calle en su nuevo lugar de residencia. Pero no pido más.

Creo que ya sé la respuesta y sé dónde podría encontrar a sus "amigos".

Mientras tanto, también sé que no se trata de un incidente aislado. Sólo en Alemania debe haber varios centenares de niños que, año tras año, en nombre de Jehová, son influenciados a espaldas de uno de sus padres, luego prácticamente secuestrados de ese padre y posteriormente privados permanentemente de sus derechos.

¿Cuántos niños en todo el mundo podrían ser afectados cada año? ¿Varias decenas de miles?

Adición:

Han pasado casi tres años desde que mi ex-compañero de vida tomó la decisión, tan desafortunada para todos nosotros, de comenzar un "estudio de la Biblia" con los testigos de Jehová.

El resultado de este estudio, si es que fue un estudio bíblico, es devastador. Nuestra relación rota no pudo ser curada. Demasiado profundas son las heridas que la madre

de mi hija infligió a nuestra antigua comunidad íntima bajo la influencia sectaria de los Testigos de Jehová.

Aunque recientemente ha afirmado, a través de su abogado, que ya no tiene ningún contacto con esta extraña comunidad religiosa, sospecho de esta declaración. No puedo creer que eso sea cierto.

¿Por qué no cede cuando se da cuenta de la verdadera naturaleza de esta secta? ¿Por qué tengo que seguir buscando opiniones de expertos e incurrir en altos costos para un abogado sólo para poder tener el contacto amoroso con mi hija que es normal para todo padre con su hijo?

¿Cómo llega mi hija de ocho años a describirme, que siempre la ha cuidado y protegido y nunca le ha hecho daño en ningún momento, de la nada al experto como una "serpiente", "de la que hay que tener cuidado"?

Es obvio que esta expresión no forma parte del vocabulario normal de un niño de ocho años. Es igualmente obvio que esta terminología proviene de la enseñanza de la Sociedad Watchtower, según la cual la serpiente simbólica representa al mal, a Satanás.

¿Es demasiado descabellado suponer que el proceso de adoctrinamiento de esta secta realmente continúa y que mi ex no dice la verdad con su declaración de que no tiene nada más que ver con los testigos?

¿Que más bien utiliza la "doctrina de guerra teocrática de los Testigos" con su mentira, que exige ocultar la verdad a los "enemigos" de la organización Watchtower?

Casi tan amargo como esta comprensión es el hecho de que nuestro gobierno, los tribunales de familia, las oficinas de bienestar juvenil y los expertos encuentran muy difícil, en mi experiencia, reconocer los efectos destructivos para la familia de la Sociedad Watchtower y sus enseñanzas y actuar en consecuencia.

¿Cuántas familias aún deben ser destruidas y cuánto sufrimiento aún debe ocurrir antes de que los políticos de nuestro país se den cuenta de que han cometido un error al reconocer a esta secta como un organismo público?

Este es un grave error que ha llevado a la Organización de la Torre del Vigía a presentarse ante el público como una religión cristiana honorable, y las oficinas y servicios sociales aparentemente ya no se atreven a cuestionar esta presunta auto-representación.

Para mí queda un sabor amargo. Esto viene con pronta regularidad tan pronto como veo a un testigo con las publicaciones habituales de la Sociedad Watchtower de pie en la calle.

Sin embargo, espero que mi experiencia publicada contribuya a una evaluación más realista de la secta en el futuro. Tal vez sólo un pequeño beneficio comparado con el alto precio que tuve que pagar con la pérdida de mi familia.

Pero al menos algo.

Mi informe

Siegfried Erdmann

Nací unos dos años y medio después del final de la Segunda Guerra Mundial en un pueblo relativamente grande en el norte de Schleswig-Holstein. Mis padres vinieron como refugiados - mi padre de Sajonia (un soldado hasta su herida de guerra) y mi madre de Prusia Oriental - a ese pueblo con la industria local. Según la afiliación de mis padres, fui bautizado y confirmado como protestante. Pasé los primeros 35 años de mi vida en este lugar. Mi formación profesional después de mis días de escuela tuvo lugar en otros lugares.

Entré en contacto con los testigos de Jehová unos meses después de la muerte de mi madre, cuando tenía 16 años. Ese sábado por la mañana, cuando estaba solo en casa, una mujer mayor, de unos 60 o 70 años, apareció de repente en mi puerta. Mirando hacia atrás desde mi perspectiva hoy, esta mujer también era una testigo de Jehová honesta y creyente.

Me gustaba la mujer como un ser humano, sólo que el fanatismo que emanaba de ella me resultaba menos agradable. Unos meses antes había empezado a ocuparme de la filosofía de la religión leyendo sobre ella. Durante nuestra conversación, que duró unos 15 o 20 minutos, me di cuenta de que esta mujer no podía entender y malinterpretó algunos de mis pensamientos de mi ocupación con la filosofía de la religión.

Lo pensé sin decirlo:

"Tengo 16 años, esta mujer tiene alrededor de 70; ¿es posible que, a pesar de toda la alegría de aprender, yo (todavía) pase por alto las ideas que podrían tener su fuente en la sabiduría de la vejez debido a la arrogancia intelectual involuntaria a través de la superficialidad juvenil?

En el curso de esta conversación en la puerta de entrada me ofreció un "estudio bíblico casero" gratuito. Si yo estuviera de acuerdo, una pareja mayor - entonces a mediados de los 40 - que había estado trabajando como "pioneros especiales" en la congregación local de los Testigos de Jehová durante varios meses vendría a mi casa para este propósito.

Acepté - interiormente de mala gana - porque encontré a la mujer honesta y agradable y me habría sentido un poco mocoso y descarado con ella si hubiera rechazado su oferta. Esto fue especialmente porque todavía sentía una carga de emociones debido a la muerte de mi madre, que podría ser un poco más soportable para mí a través de la atención honesta de mis compañeros.

Hace tiempo que tengo claro que el llamado "estudio bíblico casero" de los testigos de Jehová no se parece a un estudio real, sino que es un adoctrinamiento sistemático. Sin embargo, no entendí este hecho fundamental en ese momento.

También la pareja de "pioneros especiales" que acabo de mencionar, me sentí desde el primer momento como simpático y honesto.

Incluso después de que haya pasado medio siglo desde entonces, en retrospectiva considero que mi evaluación es realista. Esta pareja creía honestamente en los Testigos de Jehová.

La actitud básica honesta había dejado una impresión muy positiva en mí como joven. Sin embargo, ya de joven me interesaba usar mi cerebro de forma autónoma con una constante voluntad de aprender. Por lo tanto, aunque apreciaba los esfuerzos honestos de estos "pioneros especiales", después de alrededor de medio año finalmente había tomado la decisión de descontinuar los "estudios bíblicos en casa".

Alrededor de medio año después de esta ruptura, tuvo lugar un encuentro casual entre esa pareja y yo. Se alegraron mucho de verme de nuevo de esta manera y también expresaron su verdadero pesar por la interrupción del "estudio bíblico en casa", combinado con su oferta de continuarlo conmigo en cualquier momento si yo decidía hacerlo.

También una referencia indudablemente honesta al "hecho" de que el "Armagedón" se acercaba inexorablemente cada vez más - era el año 1968 - no faltaba. Qué infinitamente lamentable y trágico para todas las personas que entonces estarían inevitablemente a merced de la "destrucción eterna" porque habrían rechazado la "verdad" y con ella a "Jehová"!

Me encontré en un dilema: por un lado, los esfuerzos indudablemente honestos de estas personas para ayudarme, por otro lado, las dudas que roen la corrección o la veracidad de varios puntos de la doctrina de los Testigos de Jehová.

Pero este encuentro casual terminó con el acuerdo de reanudar el "estudio bíblico en casa". En mi estado mental de entonces, me habría sentido mal ante los sinceros esfuerzos de estos "pioneros especiales" por rechazar su bienintencionada oferta.

Cada vez que durante el ahora reanudado "estudio de la Biblia en casa" expresé los pensamientos de mi ocupación paralela con la filosofía de la religión de una manera descriptiva, noté muy claramente que dos mundos chocaban en una irreconciliabilidad cementada.

La pareja siempre se mantuvo amistosa y benevolente conmigo, y luego respondió a mis declaraciones varias veces:

"Nunca debemos olvidar que el diablo Satanás quiere destruir a cada persona con todos los medios a su disposición. ¡Sólo nuestra confianza incondicional en 'Jehová' puede traernos la salvación!"

En lenguaje llano: ¡Sólo lo que los verdaderos tiradores de alambre de la Sociedad Watchtower (en ese momento = "esclavo fiel y comprensivo") ingenuamente engañan a sus seguidores de creyentes es la "verdad"!

Incluyendo más interrupciones, la duración total de este "estudio bíblico casero" se extendió sin embargo a lo largo de un período de unos cuatro años.

Después de unos dos años, la pareja de "pioneros especiales" recibió una asignación diferente de la sede alemana de los Testigos de Jehová (en aquel momento,

a finales de los años 60 y principios de los 70, se encontraba en Wiesbaden-Dotzheim, desde hace varios años en Selters/Taunus).

En su lugar vino otra pareja de "pioneros especiales", ambos a mediados de los 30, que continuaron sus "estudios bíblicos caseros" conmigo. A mí también me gustaba esta pareja, y ellos también trataron de ayudarme honestamente.

Mi bautismo como testigo de Jehová tuvo lugar en 1970 en un "congreso de distrito" en Neumünster/Schleswig-Holstein, casi con un renovado cambio de "pioneros especiales". La nueva pareja, la tercera consecutiva, era muy joven en ese momento, ambos de unos 20 años.

Alrededor de medio año después de mi bautismo mencioné en una conversación con ellos mi deseo aún existente de estudiar una materia científica, preferentemente astrofísica, en una universidad.

Para mi sorpresa, no escuché ninguna crítica de ninguno de ellos, sino más bien la observación de que, de acuerdo con su evaluación de mi persona, completaría tal curso de estudio hasta que lo terminara con éxito, si así lo decidiera.

Declaraciones críticas, incluso de naturaleza muy masiva, llegaron a este tema, especialmente de dos "hermanos maduros" mayores, en ese momento a mediados de los 50 y fanáticos a su manera:

"Hermano terrícola, estamos muy preocupados por tu cordura."

Este comentario fue uno de los "más cariñosos" que escuché. En retrospectiva, desde el principio no encajé mentalmente con estas personas que básicamente llamaron a todo lo que está fuera de la literatura publicada de la Sociedad Watchtower conocimiento de inspiración satánica. Varias veces he sido reprendido por los "ancianos" por tener conversaciones amistosas con gente "excluida", incluso de asambleas vecinas, en encuentros fortuitos.

Nunca me he adherido deliberadamente a ignorar sistemáticamente a los "excluidos". Tal actitud la sentí entonces y la sigo sintiendo hoy como profundamente inhumana.

Aún hoy no dudo de la sincera preocupación de esos "hermanos maduros" por mí. Este proceso es un ejemplo entre muchos otros de lo que el adoctrinamiento constante por parte de la literatura de Watchtower puede hacer para un estrechamiento duradero de las perspectivas.

En mi opinión, los verdaderos tiradores de cable en la "alta" dirección de la Sociedad Watchtower están tan "lavados" como, por regla general, todos los "altos directivos" de los negocios y la política en todas partes de nuestro planeta natal, la Tierra.

"Nada en el mundo se teme tanto como la gente que piensa independientemente de la mente" (Albert Einstein).

En el segundo año después de mi bautismo vino, como "tenía que" venir después de la doctrina de la Atalaya ("casarse en el Señor"): Conocí a una joven hermana de la fe en una convención.

Alrededor de medio año después del primer encuentro, por insistencia de mi futura suegra, el matrimonio se concluyó. Hasta entonces, se preocupó mucho de que mi futura esposa y yo no estuviéramos literalmente ni un segundo solos y sin observación durante todo el tiempo que nos conocimos, porque lo único importante para ella era la condición de entrar en el matrimonio "inmaculado".

Con ella personalmente, había sido extremadamente opuesto antes de su matrimonio. Cuando se le preguntó al respecto, dijo o regañó ofendida:

"Eso es algo totalmente distinto, ¡no sabía la verdad entonces!"

Desde nuestro primer encuentro, siempre tuve dudas sobre si encajaríamos en términos de estructura de la personalidad. En conversaciones con "hermanos maduros" de ambas asambleas, mis dudas se consideraron completamente infundadas para considerar el matrimonio en el Señor, en el espíritu de "Jehová", y llenarlo en consecuencia con el espíritu de "Jehová" después del matrimonio.

Todo lo demás no son más que "maniobras satánicas de distracción", que se supone que nos llevan a la ruina personal. Una gran tragedia permanente ya tiene sus raíces en el hecho de que muchos de los llamados hermanos "maduros" de las asambleas de los Testigos de Jehová a menudo toman sus "sabios consejos" directamente de la literatura de la Sociedad Watchtower, y varias veces indirectamente.

Porque están sincera e ingenuamente convencidos de que estos "sabios consejos" vienen directamente del Dios Creador (= "Jehová") y que la Sociedad Atalaya funciona meramente como un "canal de comunicación" para todas las "personas de buena voluntad".

No dudo de la honestidad y la integridad de carácter de muchos Testigos de Jehová honestos en este momento. Por otra parte, sin embargo, esa ingenuidad acrítica de la fe también es aterradora, ya que es un signo de cómo la gente es permanentemente manipulada bajo la apariencia de "verdad cristiana" y cómo el pensamiento autónomo e independiente es sistemáticamente suprimido.

Mi esposa casada "en el Señor", a diferencia de mí, había crecido en un hogar de Testigos de Jehová. Este hecho se reflejaba claramente en el comportamiento de mi suegra hacia mí.

Sentía que esto no me permitía todavía tener la "madurez espiritual" que los niños criados en un hogar de Testigos de Jehová tienen necesariamente sobre los de padres "incrédulos".

Orgullosamente me leyó varias veces desde la "Atalaya" y orgullosamente notó en su voz: "Estas palabras vienen directamente de Jehová. ¡Por eso es importante que lo piense seriamente!

Así lo hice, pero con un efecto completamente diferente al que mi entonces suegra - ahora fallecida - esperaba en sus pensamientos exclusivamente apoyados por Watchtower.

Una vez más mi espíritu crítico se agitó y comencé a resistir esta influencia interiormente. Los testigos de Jehová hablan de manera completamente engañosa de "estudio bíblico en casa", "estudio en la torre del vigía", "estudio en el libro de la asamblea", etc.

No se puede estudiar en el sentido literal de la palabra con ellos. Los propios pensamientos del pensamiento independiente no son básicamente deseados, y lo que es peor, a menudo son rechazados como "falta de madurez espiritual" o incluso como "pensamientos influenciados satánicamente".

Por lo tanto, es justo decir que los estudios de la Sociedad Watchtower, el "estudio bíblico en casa" y el "estudio de la Watchtower" no son estudios de comprensión general, sino de adoctrinamiento sistemático.

¡Esto es lo opuesto a la libertad vivida en el amor y la autodeterminación individual! "Ama et fac quod vis!" (Ama y haz lo que quieras) - Aurelius Augustinus, Doctor de la Iglesia (354-430)

¡Aquí lo más grande, lo más valioso que se ha mencionado es el amor!

En relación con el amor vivido (el espíritu de nuestro Dios Creador) todo lo demás, incluyendo la totalidad de toda la riqueza material terrenal, es simplemente basura! El que ama no miente, el que ama no roba, el que ama no mata, el que ama no mata, el que ama tiene la necesidad de no hacer daño a ninguno de sus semejantes en ningún lugar de la tierra y, podría añadirse, el que ama tampoco adoctrina a <u>sus</u> semejantes.

Este hecho en sí mismo es profundamente triste y es explotado por los verdaderos cerebros, incluyendo los Testigos de Jehová, al explotar rigurosamente cada ingenuidad de la fe de acuerdo a su concepto.

La supuesta práctica rígida de exclusión "basada en la Biblia" es otra prueba triste y trágica de la inhumanidad y el desprecio por la humanidad que sirve exclusivamente para asegurar el poder de los "superiores" de la Sociedad Watchtower.

Cuando todavía estaba conociendo a mi esposa, ella me había sugerido a veces con lágrimas en los ojos que comprara un terreno edificable totalmente desarrollado a la edad de 18 años - con el consentimiento de mi padre, porque la mayoría de edad en ese momento era todavía 21 - pero que lo transfiriera a la Sociedad Watchtower mediante una escritura notarial de donación para la construcción de un "Salón del Reino".

Le pedí, también con respecto a su propia perspectiva, que me diera cuatro semanas para pensar en este asunto. Si, después de cuatro semanas, sigue siendo de la misma opinión sobre la posible donación de mi terreno a la Sociedad Watchtower, le prometí que cumpliría su deseo a pesar de mis reservas.

Después de esta fecha límite - esto fue en 1971 - ella todavía estaba impulsada por el deseo de que yo transfiriera la propiedad a la Sociedad Watchtower para la

construcción de un salón. Porque le había prometido esto, sucedió. La Sociedad Watchtower recibió mi terreno de construcción a través de un contrato de donación. Desde 1973, el "Salón del Reino" de la congregación local de los Testigos de Jehová ha estado en esta propiedad. Anteriormente, las reuniones se habían celebrado en un aula de un edificio escolar.

En el sexto año de mi matrimonio, mi esposa fue expulsada por un "paso en falso", aunque se arrepintió ante los "ancianos" en una "audiencia de comité".

En consecuencia, me senté regularmente en la última fila con ella y nuestro hijo, que tenía unos cuatro años y medio en ese momento, durante un período de un buen año inmediatamente después del comienzo de la reunión para salir de la sala inmediatamente después del final. Esto se solicitó para evitar cualquier posible contacto desde el principio.

También hubo "ancianos" que me reprendieron por mi comportamiento. Yo no, pero mi esposa era la persona excluida. Según la opinión de estos "ancianos" ella debería haberse sentado sola en la última fila. Sin embargo, he rechazado estrictamente esta petición. Ya entonces consideraba que el tratamiento de las personas "excluidas" era inhumano e inhumano. ¡Todavía tengo esta opinión!

Independientemente de este proceso, cada vez estoy más en desacuerdo con algunas de las creencias de los Testigos de Jehová.

Había perdonado a mi esposa y le sugerí que nos separáramos completamente de los Testigos de Jehová. Pero ella no quería eso, acompañado de pánico.

También la había perdonado repetidamente después del "año de prueba" y su reincorporación en el mismo asunto. En el decimotercer año de nuestro matrimonio, finalmente pedí el divorcio y le di todo el apoyo que pude para recurrir a su segundo marido.

En ese momento había escrito una carta a la congregación local de Testigos de Jehová o a su "ancianato" diciéndoles que ya no me consideraría un Testigo de Jehová de ahora en adelante. Eso fue en la primera mitad de 1986.

Desde la infancia, mi vida consistió en gran medida en trabajar y aprender, es decir, aprender a trabajar, aprender a trabajar. Así, después de mi matrimonio dentro de la comunidad religiosa de los Testigos de Jehová como se describe arriba, compensé mi intención original de estudiar en una universidad.

En realidad, debería haber sido una asignatura de ciencias naturales, como la astrofísica. Más por casualidad elegí la economía como mi principal curso de estudio y materia de doctorado. La filosofía y la psicología se añadieron como asignaturas secundarias.

Es relativamente fácil para los "altos dirigentes" de los Testigos de Jehová, de acuerdo con la estructura de su ideología de fe, criticar constantemente en la "Atalaya" y en el resto de la literatura de la Sociedad de la Atalaya lo que está sucediendo en el mundo controlado por "Satanás". Es un hecho inconfundible que las actividades diarias son lo opuesto al amor vivido!

Durante muchos milenios, la verdadera medida para un gran número de personas en todo el mundo ha sido el exceso de poder y la codicia a expensas de las masas de trabajadores honestos.

Tanto las ciencias económicas como todos los sistemas religiosos del mundo sólo tienen la función de "hojas de higuera"! ¡Lo más valioso de todo es el amor vivido! Pero cada día es pisoteada de nuevo por el poder y la codicia con los medios más brutales.

Sobre la base de este triste estado de cosas, los ideólogos de la fe en el "liderazgo supremo" de los testigos de Jehová encuentran muy fácil encontrar y "educar" a los "fieles servidores de los testigos de Jehová" entre los hombres que tienen una tendencia a la ingenuidad religiosa!

Desde los Cristianos Originarios hace unos 2000 años, ha habido expectativas de los tiempos cercanos al final por parte de muchos grupos religiosos y pequeños grupos. ¡En su suma, estos ascienden a muchos cientos! Considero que tales "cálculos" y perspectivas son ingenuos deseos, especialmente por parte de aquellos seres humanos que - a menudo comprensiblemente - se sienten oprimidos y esclavizados.

Las estructuras sociales de la familia humana están construidas en toda la tierra sobre el poder y la codicia, lo opuesto al amor vivido. Debido a que los seres humanos a menudo no queremos admitir este hecho profundamente trágico, hemos inventado, en el curso de muchos milenios, muchas mentiras de vida que nos sirven como instrumentos mendaz de justificación para camuflar la búsqueda de nuestros propios objetivos egoístas! La Sociedad Watchtower es parte de estas estructuras de mentiras con un camuflaje altamente profesional que la mayoría de los Testigos de Jehová que creen honestamente no ven a través!

Creo en la existencia de un Dios Creador omnipotente y omnisciente. Con un profundo respeto por cada ser humano que toma tal perspectiva (creencia en un Dios Creador) exclusivamente de la Biblia, saco toda fe, esa visión, de la abrumadora abundancia de los fenómenos naturales.

A continuación se presentan algunos ejemplos de una variedad infinita:

1. cada persona es una singularidad inconfundible e infinitamente valiosa!

2. la vida en su inmanejable variedad de manifestaciones y expresiones!

3. el cielo estrellado nocturno en su abrumadora dimensión!

4. ¡El amor como fuente inagotable de fuerza contra todas las dificultades de nuestra vida terrenal causadas por nosotros mismos en nuestra casi infinita estupidez! ¡El amor como el fenómeno más valioso de la creación de Dios! El amor es también el fundamento de todo el ingenio, que está básicamente en cada ser humano, pero que está enterrado por una enorme cantidad de basura en la mayoría de la gente!

Dios, el Creador de todos nosotros, es el Absoluto en todo! Nuestra vida terrenal como seres humanos tiene lugar exclusivamente en redes relativas estrechamente entrelazadas. Por lo tanto, no es posible para nosotros, los seres humanos, describir adecuadamente al Dios Creador.

Todos los idiomas que han existido alguna vez y los que existen en nuestra presencia son exclusivamente (en relación con el Dios Creador) herramientas inadecuadas en manos y cerebros inadecuados de nosotros los humanos.

La siguiente frase corta es la descripción más adecuada del Dios Creador:

¡Dios es amor!

No hay nada más que decir. Si alguien - o incluso organizaciones e instituciones - afirma de sí mismo "Tengo la verdad" o "Estoy en la verdad", esta persona sabe, estas personas o bien no saben de qué está hablando o de qué están hablando, o es una mentira deliberada!

Los seres humanos sólo podemos ser buscadores de la verdad de por vida sin ninguna posibilidad de cierre, poseerla o estar en ella es fundamentalmente imposible para nosotros.

Testigos en la RDA - ¿A dónde deberíamos ir?

Autor desconocido

Fue un domingo de noviembre de 1970 cuando sonó el timbre y un anciano y una joven se pararon en la puerta de nuestro apartamento. Con las palabras de que el Reino de Dios estaba llegando, el viejo comenzó su discurso y les pedí a ambos que entraran.

Al final de la conversación preguntaron si podían volver y acordamos en enero de 1971.

A partir de entonces, se realizaron visitas de seguimiento y más tarde se estableció un "estudio bíblico en casa", que tenía lugar una vez a la semana.

Mi esposa fue muy escéptica desde el principio pero no desinteresada. Más tarde se distanció de ella, lo que fue perjudicial para nuestras futuras relaciones maritales y casi llevó al divorcio demonizando a los disidentes.

Queremos comprar un refrigerador

En marzo de 1971 queríamos comprar un refrigerador. Pero como temíamos los "deseos materiales" debido a la influencia de la WT, preguntamos a los testigos si podíamos comprarla con la conciencia tranquila. Nos dejaron claro que esta compra no era un "deseo material" sólo si pagábamos en efectivo y no poníamos nuestro corazón en el refrigerador y también lo necesitábamos económicamente.

En ese momento no podíamos saber que unos años más tarde nuestros asesores se verían arrastrados a una verdadera vorágine de intereses materiales y sólo sonreirían lamentablemente en un refrigerador.

Con el tiempo nuestro matrimonio se dividió más y más, porque mi esposa no quería saber nada de regulaciones e imposiciones, y yo presioné por esta verdad.

Después de un cuarto de año de reflexión en 1972, me bauticé el 11 de febrero de 1973 y tuve la certeza de que a partir de entonces haría la voluntad de Jehová, pertenecería a su pueblo terrenal elegido y caminaría por el camino de la "verdad". Estaba feliz de haber encontrado el sentido de la vida.

Para el 1 de junio de 1973 organizamos un viaje en autobús al Spreewald, fue un viaje muy hermoso y estaba firmemente convencido de que algo tan hermoso sólo podía existir entre los miembros del pueblo de Dios. Sin embargo, esta debe seguir siendo la única experiencia hermosa.

Las reuniones que siguieron fueron en su mayoría poco imaginativas, atormentadas, artificiales y aburridas. Todos anhelaban el final de la reunión y se despidieron rápidamente.

La camaradería o una relación amorosa entre los predicadores individuales rara vez se produjo, aunque siempre se habló de la caridad. Además, la Atalaya relacionó la caridad con el trabajo más importante de los testigos.

Esta fue la expresión de la verdadera caridad cristiana.

El otoño de 1975

El tiempo pasó y me esforcé por ser un verdadero siervo de Dios y fui designado como líder de estudio en 1976. Pero primero que nada el otoño de 1975 movió todas nuestras mentes.

De acuerdo con el calendario, los 6000 años de historia de la humanidad habían terminado y los eventos que llevarían al reino de los 1000 años eran inminentes.

Al amanecer del año 1975, todos los grupos de estudio recibieron una conferencia sobre la importancia de ese año y sobre los acontecimientos que cabía esperar. Todos tuvimos que absorber tanto alimento espiritual a través de la Atalaya que pudimos sobrevivir a un tiempo de privación espiritualmente ilesos. Todo se hizo con muchas oraciones. Cuando llegó el otoño, crepitaba de emoción, porque podía empezar en cualquier momento.

En el verano de 1975 el párroco A. me visitó y quiso disuadirme de mi error con la indulgencia de un sacerdote. Debatimos durante cinco horas.

Esto fue, por supuesto, ya que estaba en "la verdad", una oportunidad para mostrar al "hipócrita de Babilonia la Grande" el poder de la verdad con la espada del espíritu. Con una avalancha de pasajes bíblicos retorcidos, acabé con todos sus argumentos razonables. Triunfalmente, le profeticé que en 1976 no habría rastro de la gran puta. También se anunció para 1976 y - vino también.

Se convirtió en cinco horas de nuevo. De nuevo lo golpeé hasta la muerte con la cruz y la teología lateral de la dialéctica de la Torre del Reloj y lo dejé completamente fuera de combate.

En la siguiente ocasión me encontró sin embargo muy amigable. Hoy me toco la cabeza y me pregunto cómo puede suceder que uno tenga los versos de la Biblia como dados en un cubilete de dados - eso es todo lo que es el recipiente de la Atalaya - y luego, si es necesario, se los arroja a su supuesto oponente en el tamborileo de su cabeza, haciendo así imposible cualquier discusión normal y fructífera.

La Ola del Coche

Hice una observación similar con la onda del coche que comenzó después de 1975. Primero un hermano compró un casi nuevo (Skoda) S 100 para el viejo (Skoda) Octavia y rápidamente otros lo siguieron con dos nuevos Trabant, otro con un Trabant - otro con un (Skoda) MB 1000, aún otro con un MB 1000 y aún otro, también con un MB 1000. A esto se sumó más tarde aún otro Trabant como segundo coche.

El hermano, que hasta entonces poseía un Trabant, me dijo lo siguiente en 1974:

"Si comprara un coche aún más grande, los hermanos dirían con razón que no creo en un final cercano."

Hoy conduce el tercer coche, el último modelo de Skoda. Otro hermano, que también tenía un Trabant, me llevó a Potsdam de una reunión con su recién comprado MB 1000. Cuando entramos, empezó a disculparse por este coche.

Así que también debe haber comprendido las implicaciones de esta ola de compras de coches.

Personalmente, no me importa quién compra un coche y quién no. Pero los Ancianos están indicando que ellos mismos no creen en el Armagedón.

Más tarde, el propio WTG les proporcionó la "justificación" de su incredulidad en el Armagedón y sus intereses materiales. En la Atalaya No. 12 del 15 de junio de 1978, en la página 13, párrafo 7, se dice a los hermanos

"Otro cristiano, sin embargo, no debe presumir de juzgar a la persona en cuestión, que posee muchos bienes terrenales" o actuar como una "conciencia" para él, por así decirlo.

Cómo se manejó 1975

Ahora, cuando el año 1975 y la primera mitad de 1976 terminaron, las expectativas de los ancianos cambiaron dramáticamente.

Ya nadie hablaba del final cercano. Si se le preguntaba a alguien, eludía elegantemente el tema y se perdía en los clichés generales. Así que un hermano me dio plantas perennes de su jardín, que acababa de dejar, que mi esposa plantó.

Y le dije: "De todas formas no es por mucho tiempo".

Su respuesta: "No puedes saberlo con seguridad, aún podría prolongarse".

Estas palabras me sorprendieron mucho. Primero casi se podía poner el reloj en marcha y ahora el comienzo del Armagedón era una cosa que se alargaba.

Así es como se veían las palabras y el comportamiento de otros ancianos. Todos se movieron. Incluso los textos diarios diluyeron repentinamente la información sobre el fin de este sistema de cosas.

Algunos los recogí y se los presenté a un hermano. Me prometió que hablaría de ello con un hermano maduro y me diría el resultado. Todavía estoy esperando eso hoy.

Pero se produjo una reacción diferente. Poco antes de esta conversación, un anciano me dijo que me habían sugerido como sirviente.

Desde esa conversación con el hermano al que le había presentado los textos diarios, no se había vuelto a mencionar.

Como se mencionó antes, una familia renunció a su jardín y me sorprendió que creyeran en un final muy cercano y por lo tanto renunciaran al jardín. Sin embargo, pronto perdí la lengua cuando me enteré de que se habían apoderado de un jardín mucho más hermoso y estaban construyendo un hermoso bungalow con terraza con mucho entusiasmo.

Se han plantado plantas perennes, que sólo florecerán adecuadamente después de unos pocos años, y se han clavado clavos con agente anticorrosivo para el bungalow, es decir, construido para durar.

Entonces me quedó claro que no se preparaban para un fin inminente, sino para una continuación en este mundo. Esta compra de un jardín dio lugar a que otro

hermano también comprara un jardín, a pesar de que era económicamente difícil para él.

Repulsivo sobre repulsivo

En otros aspectos, también, el interés de los ancianos por las cosas materiales creció muy fuertemente después de 1975. Querían ponerse muy guapos para el Armagedón con muebles y otras cosas.

Ahora permítanme describir algunos eventos que me han causado dudas justificadas sobre la autenticidad de su cambio cristiano, la caridad y la fe en la profecía de WT:

En 1976, un hermano quiso seriamente comprar un viejo autobús de Personenkraftverkehr Potsdam para poder establecer una casa de vacaciones móvil. Yo debía manejar este negocio.

Ese mismo año, un hermano me pidió que arreglara su bicicleta. Acepté y fui a su casa. Mientras reparaba la bicicleta, una niña pequeña, que también vivía en la casa, miraba muy bien.

El hermano se fijó en la niña y se acercó a ella en un tono de voz muy agudo: "¡Vete, no te necesitan aquí!"

Hasta entonces lo conocía como una persona amable y servicial. Por eso estas palabras me golpean como un golpe de martillo. Desde entonces, dudé de que los Testigos de Jehová fueran realmente caritativos y de que fueran el único pueblo de Jehová.

Otra decepción siguió al año siguiente. El vecino de una familia había muerto y el vecino había llevado al suelo la finca que había dejado. Como había sido nombrado albacea de la herencia, pudo ofrecer a los Testigos de Jehová artículos para la venta. Esto llevó a una disputa entre las mujeres y casi a una pelea.

El desprecio por la humanidad y el odio político

Otro evento me hizo pensar. Con una sonrisa amistosa y en sintonía conmigo y con mi esposa "incrédula", una hermana me dijo que cuanto más se acerca el final, más alegría en la destrucción del cónyuge "ateo" siente el cónyuge que está en la "verdad".

Por cierto, siempre y constantemente se hablaba del "regocijo" de los Testigos de Jehová cuando veían los casi cuatro mil millones de muertos del Armagedón que yacían ante ellos.

Un hermano se paró una vez en la ventana de su sala de estar en 1978 y miró hacia afuera. Nos habíamos reunido para nuestro encuentro y teníamos algo de tiempo antes del comienzo. Frente a la casa hay una parada de tranvía y un oficial de la NVA subió y bajó esperando.

De repente, el hermano se rió y dijo: "Sólo marchen. En el Armagedón, es la marcha, entonces serás destruido."

En los círculos de testigos hay una búsqueda constante de catástrofes y cada desastre es acogido con entusiasmo como un "signo de los tiempos". Por supuesto, he

estado esperando el "Nuevo Mundo" con anhelo, de lo contrario no habría sido testigo de Jehová.

Pero tanto desprecio por la humanidad era demasiado para mí después de todo. Me preguntaba si estos son realmente los mansos que van a poseer la tierra. (Mateo 5:5).

Sentí pena por las muchas personas, especialmente los niños, que iban a morir en el Armagedón sólo porque no eran Testigos de Jehová, y me pregunté si este era realmente el único camino a seguir para Jehová Dios.

Además, me horrorizaba cada vez más la idea de estar en el "Nuevo Mundo" entre los "príncipes" (ancianos) que había conocido mientras tanto. Mi posición actual hacia el WTG confirma lo correcto de mis sentimientos en ese momento.

Otro aspecto de mis observaciones críticas de los ancianos fue el cambio de Armagedón y el desinterés espiritual por la tierra.

No te lo tomas demasiado en serio

Con un hermano fui a Babelsberg en 1977 al "servicio de campo". Dimos "testimonio" a un pensionista viejo y enfermo que estaba muy desesperado y a menudo lloraba. Después de que el hermano apagara toda la lira de la futura gloria de WTG, dijo literalmente

"Y estos son los eventos que ahora esperamos en los años 80."

Había usado casi las mismas palabras en 1971, sólo que se suponía que eran los años 70 en ese entonces.

Después de salir del apartamento, me enfrenté a él. Dijo que debe haber cometido un error entonces.

Desde el verano de 1978 la situación de nuestro matrimonio ha empeorado dramáticamente. Debido a la intolerancia de los testigos, nuestro matrimonio estaba en juego.

Cuando se lo conté al mayor, me dijo que me alegraría de haberme deshecho de ellos y de que hubiera una hermana en Potsdam que me convendría mucho.

Esperaba que los ancianos defendieran la continuación de mi matrimonio por todos nosotros buscando formas de equilibrarlo, pero fue al contrario.

En esta situación, una tarde un anciano vino a nuestra casa y secretamente quiso verme por un asunto de negocios. Mi esposa lo llevó a la sala y lo confrontó por su secreto.

También le describió la situación de nuestro matrimonio. Se sentó en el sofá como un caniche empapado y balbuceó cosas embarazosas. No era así como yo había imaginado que sería un anciano, y sentí verdadera repugnancia y rabia ante estos engreídos, pomposos, pomposos parlanchines que pretenden ser pastores y jueces, pero en realidad evitan cualquier dificultad.

La confesión de la falsa profecía

Le dije que si la profecía de la WT sobre el fin de este sistema de cosas resultaba ser una mentira, me enfrentaría a todos los ancianos.

A finales de diciembre, poco antes de la ola de frío, me llevó en su coche a una reunión en Drewitz. Mientras conducía, me dijo que servíamos a Jehová no hasta cierta fecha, sino para siempre. También dijo que no había otra organización del verdadero Dios que la Sociedad del Nuevo Mundo.

Entonces, ¿a dónde más irías?

Como ya era muy crítico con la sociedad y había más aversión que afecto hacia ella, le respondí:

"Si te atrapo una vez en una mentira flagrante, me separaré de ti."

No sabía entonces que este iba a ser el último contacto con él.

En enero de 1979, casi todos los hermanos recibieron citaciones para la revisión militar, incluyéndome a mí. Pero yo era el único que tenía otro hermano programado para el reclutamiento. Como tenía cinco hijos y sería encarcelado en caso de negarse, esperaba una gran acción de alivio de todos los Testigos de Jehová de Potsdam para él.

Pero no pasó nada. Los ancianos ni siquiera se presentaron en su casa. Accedí a pagar el alquiler de la familia para empezar el esfuerzo de ayuda, pero estaba solo.

Esto no fue fácil para nosotros, porque somos una gran familia y no podemos pagar un coche. Más tarde, un hermano explicó a las personas interesadas en Babelsberg que los testigos de Jehová habían ayudado al hermano porque un testigo de Jehová había pagado el alquiler. Pero ese era yo.

Pero el hecho es que los ancianos conducían grandes coches pero no tenían dinero de sobra para la caridad. Las palabras de una hermana, que pronto se le rompería el corazón al pensar en la familia, sólo puedo considerarlas más que cuestionables dadas las circunstancias.

*Este artículo apareció en ese momento en la RDA en la serie Christliche Verantwortung (CV). Cortesía del sitio web Manfred Gerhard, http://www.manfred-gebhard.de/

¡50 años de manipulación, adoctrinamiento y desorientación!

Hermann Greifeneder

Desde la infancia, mi madre, una predicadora muy celosa, me introdujo y preparó para la vida de un fiel testigo de Jehová (ZJ). Como resultado, siempre tuve un objetivo en mente - quería convertirme en un pionero o en un sirviente de la oración.

Ya me di cuenta de lo anterior a los 19 años. Me bauticé a la edad de 14 años y a los 15 ya era un pionero de las vacaciones por primera vez (como el pionero auxiliar todavía se llamaba en los años 60).

En el Congreso Internacional de Viena de 1972, cuando yo ya estaba comprometido, nos inscribimos en la sección de pioneros para un "área donde se necesitaba ayuda". A principios de 1973, poco después de nuestro matrimonio, nos mudamos a Hallein en la hermosa tierra de Salzburgo.

Con un hermano encontré un trabajo y también un apartamento. Como había necesidad, ya en 1974 fui nombrado como servidor con todos los "privilegios de anciano", incluso en los casos de comités en los que tuve que participar. En 1975, a la edad de 23 años, ya era un anciano (supervisor que presidía inmediatamente), seguido inmediatamente por la Escuela de Servicio para Ancianos del Reino - 14 días - en Viena, que financié con mi último dinero.

Estaba desempleado y sólo podía permitírmelo porque otros dos hermanos de nuestra congregación vinieron conmigo y me reembolsaron los gastos de viaje (dinero de la gasolina).

Fue un entrenamiento intensivo, además el clima era bueno. Mi único problema era que creía en TODO porque era "la organización de Dios" a la que debía este privilegio.

Después de unos 15 años como anciano - ya había madurado un poco - me volví más sabio, también por la experiencia en los llamados comités legales. Hubo casos judiciales monstruosos por estupideces de vacaciones, lo que puede suceder con los jóvenes amantes, uno de ellos se prolongó durante 60 horas y cada vez más a menudo reconocí la hipocresía, pero también la estrechez de miras para hacer un elefante del famoso mosquito.

Recuerdo que cuando una vez más un hermano iba a ser propuesto como asistente ministerial, cuando se hablaba de él, se decía literalmente:

"Hxxxx está conduciendo su Mini por las curvas demasiado rápido para mí."

Era un conductor enérgico, no hay duda, pero el hecho de que tales criterios fueran decisivos para la oficina pronto me disgustó mucho.

En consecuencia, devolví mi oficina, no quise enfrentarme a los compañeros en la discusión y escribí mi carta de renuncia directamente a "Bethel", la sucursal de Viena.

Una discusión estaba en primer plano:

Seguramente no puede ser que un anciano que ya está en el cargo pueda permitirse hacer muchas veces más de lo que se supone que es/ será.

Escribí que no puede ser que nosotros (los ancianos reinantes) pongamos el listón tan alto para los demás que nosotros mismos nos deslizamos cómodamente debajo de

él. Por supuesto, mi paso sólo ha causado incomprensión. Uno incluso dijo que debe haber otras razones.

A partir de entonces, fui naturalmente más crítico, aunque todavía muy leal a la organización. Es y fue para mí la única comunidad de fe que enseñó la verdad.

Sin embargo, cuando la era de Internet comenzó después de unos 10 años (a principios del decenio de 1990), la organización se dio cuenta rápidamente de que esto podía convertirse en un peligro para sí misma. Las enseñanzas en las reuniones sobre esto fueron el resultado. Recuerdo que un anciano dijo: "¡Hermanos, no necesitamos Internet, tenemos la organización!

De vez en cuando oía hablar de hermanos que leían los libros de Raymond Franz; pero muy pronto se supo cuáles serían las consecuencias de su lectura. Un hermano fue convocado ante el comité sin más preámbulos; tuvo que destruir el libro, de lo contrario habría sido expulsado. Sólo escuché que el hermano Franz proporcionó una profunda comprensión de las cuestiones de la enseñanza. Me interesaba, pero en vista de lo que había oído...

Luego, mientras estudiaba el libro de la asamblea, un anciano (uno "particularmente leal a la organización") había dejado caer la observación de que un miembro del órgano rector había sido expulsado por haber escrito un libro "incendiario". Entonces, ¿qué era verdad, era un agitador o, como los hermanos informaron, que sus libros fueron escritos correctamente, de manera informativa y muy amorosa, con apreciación en la fe en Dios y Jesús?

El mayor era mi socio de la compañía, lo conocía muy bien y siempre podía hacer uno o dos comentarios críticos. Después de que dijera cosas tan "malvadas" sobre un cristiano fiel, a pesar de que no conocía ni una página de sus libros, decidí comprar el primer libro del hermano Ray Franz, "Der Gewissenskonflikt". Un poco más tarde también se lo dije al mencionado anciano, porque habló tan mal de ello, que quise leerlo yo mismo.

Estoy seguro de que ese fue el "principio de mi fin". Como socio corporativo, me entregó "no inmediatamente" al comité (había una carta de la organización para citar a cualquiera que tuviera este libro). Pero su distancia se hizo evidente.

A esto le siguió otro "enfrentamiento" con un supervisor de distrito. Le escribí una carta porque pidió a los ancianos de una congregación vecina que hablaran de mí con nuestros ancianos. De paso, me tomé la libertad de hacer un comentario crítico sobre esta asamblea vecina.

Había un letrero en el escritorio de la edición de literatura "Un informe de una tierra lejana, oh qué bien" seguido de un pasaje bíblico del Libro de los Proverbios, y debajo de él: "Por favor, presente informes".

Murmuré para mí mismo, "la Biblia puede ser usada para cualquier cosa", y un anciano escuchó esto y se lo dijo al director del condado. Pidió hablar con nuestros mayores. De hecho, resultó en que dos ancianos condujeran más de 50 km para hablar con nuestros mayores.

Esto condujo a mi carta, cuyos extractos dicen lo siguiente:

¡Querido H. M.! *Hallein 10.11.2005*

Como nuestros mayores le han hablado mucho de mí, no es presuntuoso pedir la oportunidad de expresar mi estado de ánimo, así como mis motivos para expresar algunas cosas.

... por ejemplo, el comentario de mi parte sobre Proverbios 25:25, que te impulsó a animar a los ancianos de Radstadt a hablar con los ancianos de Hallein sobre esto! O el tema de 1914, en el que muchos testigos devotos y fieles ya no creen, por el que concedo y dejo a cada cristiano su propia convicción y opinión, pero espero lo mismo de un anciano conmigo o con otros.

¿No dijo Pablo: "No es que seamos señores de vuestra fe, sino que somos colaboradores de vuestro gozo" (2 Corintios 1:24)?

... No necesito darle a un hombre experimentado como usted un entendimiento del significado más profundo de Proverbios 18:13 junto con Génesis 17:4, y es precisamente por eso que hubiera deseado que usted se hubiera dirigido a mí sin mi petición.

Romanos 14,10 ¿Pero por qué estás juzgando a tu hermano? ¿O por qué también desprecias a tu hermano? Porque todos estaremos ante el tribunal de Dios; 11 porque está escrito: "Vivo yo, dice Jehová, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua reconocerá abiertamente a Dios". "Así que cada uno de nosotros responderá ante Dios por sí mismo. 13 No nos juzguemos, pues, más bien, dejemos que sea ésta su decisión: no dar a un hermano una causa de tropiezo, ni ponerle una trampa.

En cuanto a esta última observación que Pablo hizo a sus hermanos en Roma en relación con el sensato consejo según el versículo 19, me gustaría pedir una entrevista! ...

Hace unos 15 años la congregación de Hallein estaba al borde de la división, casi 140 predicadores, hoy sigue siendo una buena mitad - ¿por qué?

¿Por qué dejaron los hermanos la congregación de Hallein y, como dijo literalmente una hermana celosa: " ... para que pueda encontrar mi alegría de nuevo!

¿Por qué les dije a los ancianos hace una semana. "si sólo puedes derribarme, es mejor que me mantenga alejado de esta asamblea" (no soy el único).

Especialmente a través de falsas acusaciones que no tienen ningún fundamento. Uno trata de construir "un caso", sin miedo a cuestionar a mis amigos de la congregación o a hacer "acusaciones" que no ocurrieron. (Ver el versículo 13 arriba)

¿Por qué los hermanos o hermanas se prohíben visitar a los ancianos ... cuando el mayor viene, ya puede mantenerse alejado? (Siempre se puede nombrar a las personas después de la consulta) - otra hermana había llorado amargamente.

Mi esposa ha prohibido al menos a un anciano que se quede en nuestra casa (le damos mucha importancia a la hospitalidad), ya que sólo conduce a la confusión interna, la desmotivación, las noches de insomnio y, como consecuencia, al daño psicológico.

He "sido" un hermano activo durante 43 años, para mí no ha habido un mes en el que no haya testificado con alegría y convicción por mi padre celestial y su palabra, nuestros ancianos han logrado hacerme "tropezar" en este campo. ...

Algunos pensamientos en el apéndice de nuestras revistas con los que estoy 100% de acuerdo y deseo que sean atendidos y aplicados!

¡Me gustaría volver a encontrar mi alegría y mi celo!

Hxxxxxx

Por supuesto que había despertado a "los perros que muerden" con eso. No se puede criticar al supervisor de un círculo o pisarle los pies con la instrucción "del esclavo".

Luego escuché de unos amigos que este supervisor del condado le dijo a un anciano

"Espere hasta la próxima semana de servicio, entonces lo sacaremos."

Este testimonio fue escuchado por dos testigos y así me lo transmitieron. Me preguntaba, ¿han entendido estos "pastores" alguna vez la narración (enseñanza) de Jesús de las 100 ovejas, donde una se perdió y el pastor dejó las 99 sólo para encontrar la otra?

Su enseñanza era: "No es deseable que mi padre pierda ni una sola oveja".

Este director del condado incluso participó activamente en el desalojo de una oveja.

Como ahora estaba "en la lista de éxitos", no pasó mucho tiempo antes de que fuera convocado ante un comité porque hablaba del hecho de que 1914 (el cálculo de los 7 tiempos) no tenía base bíblica. De nuevo el mayor (mi antiguo compañero) era el fiscal.

Mi confianza en una organización había llegado a cero, pero eso no era el final.

Mi citación a un comité fue seguida de una reprimenda pública, pero sólo porque reaccioné "humilde e inteligentemente" en todo y no me permití contradecir nada. Pero mi comportamiento siguió molestándome y no pude resistirme a escribir una carta anónima a los ancianos después de unas semanas - donde por supuesto podían concluir de quién era:

¡Por los ancianos de Hallein!

Simplemente hay que decir que en la asamblea hay "el gusano en ella"!

¿No hay un hombre sabio entre ustedes que pueda ver las razones de esto? ¿Por qué cada vez más hermanos están ausentes? ¿Qué responsabilidad tendrá que asumir? ¿Por qué Jesús, el jefe de la congregación cristiana, nombró pastores? ¿Cómo deben cuidar de las ovejas? ¿Rendirás cuentas a la gente o al Señor?

John amonesta a sus hermanos para que perdamos las cosas por las que hemos trabajado.

¿Por qué? Dice: "Quien va más allá de lo que Cristo nos enseñó, se aleja de Dios. El que permanece en las enseñanzas de Cristo tiene tanto el Padre como el Hijo!"

En nuestra comunidad la palabra de la organización es a veces más importante que la palabra de Dios o de Jesús - los ejemplos siguen. En ella encontramos la decadencia y los muchos problemas, que por lo tanto son caseros. Si no se reconoce la autoridad en la proporción adecuada a través de sus acciones, esto conduce inevitablemente a un abuso de poder.

Como dijo Jesús una vez: "Haz lo que te digan, pero no actúes de acuerdo a sus hechos".

Ejemplo de reintegración en la comunidad. Cuando un "pecador extraviado" quiere volver al cuidado de Cristo después de años, "él" se hace cualquier cosa menos fácil. La alegría por esto es inapropiada. A menudo, muchos meses no son suficientes para examinar su elegibilidad, por lo que "él" finalmente recibe la frialdad despiadada. Jesús puede dar pautas claras en su parábola del hijo pródigo, la realidad es diferente.

El padre lo ve a distancia, lleno de compasión corre hacia él, no hace preguntas ni examina su remordimiento. Cayó alrededor de su cuello, lo besó tiernamente, sus palabras fueron Hagamos un festín y alegrémonos. Mi hijo estaba muerto, ahora vive de nuevo. Según el orden de la organización, ni siquiera en la recepción formal se puede aplaudir y expresar su alegría. Es simplemente imposible proceder como Jesús quiere enseñarnos en su parábola. Cuán lejos estamos de la misericordia que Jesús espera y exige de nosotros. ¡El "esclavo" exige algo distinto de lo que enseña Jesús!

Un anciano entre ustedes puede mentir a otros sin ninguna consecuencia. Puede seguir enseñando a la asamblea, presidir en la oración, etc. En la Palabra de Dios, cualquiera que se incline a mentir y cometa una mentira es llamado fornicario, asesino e idólatra. Incluso si un anciano pierde su posición por falta de buen ejemplo, porque se volvió intolerable, sigue siendo asignado a enseñar a los miembros de la congregación.

¿Las razones? La lealtad a la organización importa más que la lealtad a Jehová y a su Hijo. ¿Son estos los modelos de conducta para la manada que otros deberían emular? Sin embargo, si alguien defiende la inquebrantable verdad de la Biblia, donde la organización tiene un punto de vista diferente, se arriesga a ser excluido como apóstata. ¿Crees que alguien más entiende esto? ¿Dónde está la justicia, la sabiduría? Si no hay abuso de poder, entonces ¿qué es? ¿Crees que así es como los ancianos se ganan el respeto y la consideración? ¿No es más bien su autoridad la que se cuestiona?

Es un esclavo al que hay que llamar "fiel y comprensivo" cuando desafía a su amo, o circula enseñanzas que no puede conocer. Durante más de 100 años el "esclavo" ha nombrado no sólo una sino muchas fechas (1799, 1874, 1914, 1915, 1919, 1925, 1975). Con 1914 el reino llegaría al poder en la TIERRA, pero cuando esto no ocurrió en la Tierra, la erección se trasladó al Cielo, donde nadie puede verificarlo. ¿Por qué no se obedece a las palabras de Jesús que dijo: "Esto es lo que el Padre ha puesto en SU poder de juicio. Se espera que defendamos esta enseñanza, aunque Jesús exige algo más. ¿Está bien escucharte a ti, a la organización en lugar de a Dios o a Jesús?

Es interesante lo que el propio "esclavo" escribe sobre este tema: dice lo correcto, ¿acciona en consecuencia?

"No os corresponde a vosotros conocer los tiempos o ***períodos de tiempo*** *que el Padre ha puesto bajo su jurisdicción" (Hechos 1:7).*

¿No es normal que aquellos "que gimen y se quejan de todas las abominaciones" que se hacen en el cristianismo, de hecho en todo el mundo, se pregunten cuándo terminará el actual sistema maligno y será reemplazado por el nuevo mundo justo de Dios? (Ezequiel 9:4; 2 Pedro 3:13).

Los apóstoles le hicieron preguntas a Jesús con una referencia temporal tanto poco antes de su muerte como después de su resurrección (Mateo 24:3; Hechos 1:6). ***Las respuestas de Jesús, sin embargo, no les ofrecían ninguna posibilidad de calcular las fechas****. En un caso les dio una señal combinada y en el otro declaró que "no les corresponde a ellos saber los tiempos o períodos de tiempo que el Padre ha puesto bajo su propia autoridad" (Hechos 1:7).*

Incluso Jesús, el Hijo unigénito de Jehová, no siempre conoció el programa de eventos de su Padre. En su profecía sobre los últimos días, Jesús admitió humildemente

"De aquel día y hora nadie tiene conocimiento, ni los ángeles de los cielos ni el Hijo, sino sólo el Padre" (Mateo 24:36).

Jesús estaba dispuesto a esperar pacientemente hasta que su Padre le revelara el momento exacto en que el actual sistema maligno de cosas iba a ser destruido.

Se pueden deducir dos cosas de la forma en que Jesús respondió a las preguntas sobre cuándo sucederían las cosas que cumplirían el propósito de Dios. En primer lugar, Jehová tiene un calendario; y en segundo lugar, ***sólo él establece el calendario, y sus siervos no deben esperar recibir información precisa por adelantado sobre las horas o los períodos que ha establecido.***

"Sus sirvientes no deben esperar recibir "períodos de tiempo" exactos por adelantado.

¿Entonces por qué seguimos llamando a horas que resultan ser erróneas? ....

Jesús condena severamente en Marcos 7:9,13: "Hábilmente dejas de lado el mandamiento de Dios para mantener tu tradición. Dice: "He aquí que vengo como un ladrón, vigila con perseverancia, porque no sabes en qué día vendrá tu Señor". ... y así invalidan la Palabra de Dios por su tradición! "Muchas cosas ***como esta las haces****". Ver también: Mateo 23:1-3*

No ha hecho más que contribuir a la confianza y credibilidad en la Palabra de Dios.

Muchas burlas y escarnio que en última instancia se adhieren a Jehová y su Palabra son dejados atrás por los frecuentes anuncios de eventos que han demostrado ser falsos. De esta manera, no se le paga ningún honor a Jehová.

Aún así, se ha demostrado que toda declaración temporal es errónea, pero uno no aprende y no se cansa de determinar las cosas que están en las manos de Jehová. Cuando

la declaración de Rutherford sobre 1925 y la anunciada resurrección de los patriarcas no se hizo realidad, tuvo que admitir: ". "¡He hecho el ridículo!"

La Biblia nos anima a examinar las palabras de los demás en lugar de aceptar todo lo que se nos dice inmediatamente. ¿No solemos probar la comida antes de tragarla?

De la misma manera, debemos examinar primero las palabras y acciones de los demás antes de "tragarlas". Un proverbio escocés confirma que debemos comprobar si algo es cierto.

Dice: "El que me engañe una vez, que se avergüence; si me engaña una segunda vez, que se avergüence".

El apóstol Pablo aconsejó: "Compruébalo todo".

¿Vergüenza para mí o para él? ¿No debería aplicarse este buen consejo a su propia religión también? Entonces nuestro liderazgo no está bien servido. ¿Cuántas veces nos han llevado por mal camino, engañado.

Un cambio en la enseñanza no siempre puede ser explicado por una luz más brillante. El "esclavo" afirma ser guiado por el Espíritu como el único canal de Dios. Uno nunca se cansa de decirnos esto una y otra vez.

Sin embargo, no se deben cambiar tantas falsedades por las llamadas verdades, sólo para descubrir de nuevo que la falsedad reconocida es la verdad. Si otras religiones o individuos tenían el verdadero conocimiento mucho antes que nosotros, uno tiene que aceptar la pregunta: ¿El "esclavo" ha sido guiado por el espíritu?

¿O no es mucho más cierto que todo aquel que pide y suplica el Espíritu Santo también lo recibe para entender las cosas profundas de Dios? ....

Para volver a la especulación del tiempo. Los 7 Estudios Bíblicos de Russell contienen "sabiduría" que, si se representa hoy en día, puede llevar a la retirada de la comunidad. Sin embargo, se habla de estos libros con respeto y estima (también se citan en el TW en los últimos años) como si fueran la respuesta de Dios, que reveló a "su" esclavo.

Russell incluso afirmó que si alguien sólo lee sus escritos, permanece en la verdad; si alguien lee la Biblia solo sin sus escritos, pronto se hunde en la oscuridad.

¿Es eso una presunción?

Hoy en día, cosas relativamente triviales están prohibidas para los cristianos debido a su "origen pagano". ¿Podría Jehová aceptar entonces que Russell usara las medidas de los corredores de la Pirámide de Khufu en Giza como una ayuda para probar la validez de sus ideas sobre el "fin de los tiempos paganos"? Todo un arsenal de números y juegos de números se puede encontrar en sus explicaciones.

¿No advirtió Jesús a sus discípulos en Lucas 21:8 con las palabras

"Tengan cuidado de no ser engañados, porque muchos vendrán por mi nombre y dirán, 'Yo soy' y, 'El tiempo señalado se acerca'. No vayas tras ellos". ...

Un último ejemplo que me gustaría dar de por qué el "esclavo" ha perdido mucha confianza.

Cuando una vez más una enseñanza (la de la generación) resultó ser errónea, el "esclavo" no asumió la responsabilidad de una enseñanza errónea, que provenía de él, sino que la transmitió al pueblo - los miembros individuales habrían especulado y revelado una falta de sabiduría - por otra parte, sin embargo, se espera dar una fe/obediencia absoluta al único canal de Dios y sus enseñanzas.

En las siguientes dos citas del WT, que en realidad lo dicen todo:

"Por un ardiente deseo de ver el fin del actual sistema maligno, el ***pueblo de Jehová ha conjeturado*** *a veces cuándo comenzará la "gran tribulación", e* ***incluso ha vinculado*** *esto* ***a los cálculos de la duración de la*** *vida de la generación desde 1914. Pero queremos "traer un corazón de sabiduría", no especulando sobre cuántos años o días durará una generación". La Atalaya* 1.11.1995, página 17

Se esperaba un año antes:

"Como las profecías de la Biblia señalaban al Mesías, nos señalan el cuerpo establecido de testigos cristianos ungidos que sirven hoy como el esclavo fiel y discreto. Gracias a su ayuda podemos entender la Palabra de Dios. Todos los que deseen entender la Biblia deben reconocer que "la sabiduría ***sumamente múltiple de Dios" sólo puede conocerse a través del canal de comunicación de Jehová, el esclavo fiel y discreto.*** *La Atalaya 1.10.1994, página 8*

Todavía suena como una burla en los oídos cuando se trataba una vez más de la organización, cuando un sirviente en la asamblea dio su comentario a los mejores: El esclavo fiel y sensato siempre nos proporcionó AGUA PURA.

Cuando todos estamos "ante el tribunal de Dios", no podéis hablar de la "esclavitud", sólo habéis hecho y enseñado lo que vino de él.

En el "Juicio de Nuremberg" los responsables quisieron hablar de Hitler - sólo serían los receptores de las órdenes - o un católico hablaría de sí mismo fuera del Vaticano - todos habrían estudiado - deben saber - que cada uno tiene su propia responsabilidad por sus acciones y enseñanzas. No tienes ninguna responsabilidad con la gente, sino sólo con Dios y el jefe de la congregación, JESÚS.

A finales de los sesenta, cuando un hermano en Bethel le dijo a un cohermano responsable que en su opinión no pasaría nada en 1975 - se basó en Mateo 24:44 - lo miró con horror y respondió:

"'No puedo creer que Jehová permita que su organización cometa tal error.

La enseñanza de 1975 había sido la idea de un hombre (Fred Franz), y todos los demás siguieron ciegamente. De la misma manera, las numerosas fechas falsas, entre ellas la de 1914, son el resultado del pensamiento humano, para el cual no hay apoyo en la Palabra de Dios; por el contrario, se han dado períodos de tiempo a Jehová en su jurisdicción.

La gente no puede eliminar la duda, ni los efectos de una atmósfera religiosa insana. Las falsas creencias sólo pueden ser eliminadas si prestamos atención a lo que Mateo, Marcos, Lucas y Juan revelan sobre el Hijo de Dios. Entonces debemos prestar atención a la palabra de Marcos 9:7 "este es mi hijo amado, escuchadle".

Así que no se trata tanto de lo que creemos, sino de a quién creemos, y de cómo permitimos que las enseñanzas y el ejemplo de lo que creemos guíen nuestros pensamientos y acciones. Lo que necesitamos es el tipo de confianza que el apóstol tenía al final de su vida cuando quedó atrapado en las cadenas (2 Timoteo 1:12).

La pecaminosidad del hombre debe ser reconocida, no adorada casi como un culto como líderes, "esclavos" o similares. Es extraño que la misma gente critique claramente la veneración de la gente por otros - por ejemplo, la veneración del Papa. Cuando nos liberamos del pensamiento humano, el Espíritu de Dios puede trabajar. Como Pablo ya reconoció y dijo: "Donde hay libertad, hay el Espíritu de Dios"!

En el amor fraternal, el único vínculo de unidad.

¡Pero ese no fue el final de mi lucha! Debido a los constantes ataques y con cada "tos" dos ancianos se pararon frente a mí y preguntaron:

"¿Qué quisiste decir con eso? ...tendremos que hablar de ello", etc.

Esto nos llevó a dejar la asamblea de Hallein. Preferimos conducir 50 km para cada reunión y desde entonces fuimos a las reuniones de Salzburgo.

Pero incluso allí me llegaron las acusaciones, sobre todo de un joven hermano al que conocí de pequeño cuando llegué a Hallein. Su celo por la organización a veces hería e incluso llevaba tan lejos que otros hermanos críticos lo llamaban herramienta del diablo (acusador de los hermanos). Pero ni siquiera esto le impidió actuar como el "perro de la cadena" de la organización.

Llegó, como tenía que llegar, la acusación en la nueva asamblea llevó de nuevo a un caso del comité. Sin embargo, ya no estaba de humor y me sentía incapaz de enfrentarme a este tribunal antibíblico, incluso en lo que respecta a mi salud.

Mientras tanto, tuve que buscar ayuda médica, me dieron antidepresivos y era muy suicida (incluso conseguí un certificado médico). Presenté este certificado y otras razones y expliqué por qué no vendría a este nuevo juicio. Pero el certificado médico interesaba a estos ancianos tanto o tan poco como si una bicicleta se hubiera caído en China.

Considere que los "pastores del rebaño de Dios", que se supone que van tras cada oveja perdida, por insignificante que sea (véase Mateo 18:14), aceptan que un hombre se quite la vida por una falsa enseñanza. Sólo hay una descripción: ¡frío y molesto!

Pero por supuesto no quería dejar el campo a estos "jueces" tan fácilmente y darles el derecho de juzgarme. Sin embargo, como era de esperar, NO funcionó.

Ese fue el final del asunto para mí. Pero más de ocho semanas después se emitió la citación al Comité Jurídico. La "vara" comienza a golpear de nuevo con todas las consecuencias descritas anteriormente. Puedo mantener mis sentimientos agitados algo bajo control tomando el doble de la cantidad de drogas psicotrópicas.

Mi esposa y yo ya no entendimos el mundo. Mi esposa estaba nerviosa al final, durante las noches de insomnio le siguieron gritos y calambres de llanto. Durante días lloró por cada pequeña cosa varias veces al día. Una visita necesaria de mi esposa al

doctor y la presentación de lo que llevó a esto ahora la llevó a tomar drogas psicotrópicas también. En toda nuestra vida nunca hemos necesitado tal medicina. Las intensas oraciones a Jehová nos dieron un poco de paz en el corazón.

Se me informó de la privación de la comunidad por teléfono, ni una palabra por escrito - por ejemplo, sobre una acusación o declaraciones de testigos, o incluso sobre las razones de esta excomunión. Mi apelación y declaración o investigación por escrito se hizo inmediatamente; también una carta a Bethel en Viena, también una llamada telefónica personal. La forma en que me trataron sólo hizo que el frío helado que emana de tales hombres fuera aún más claro.

Nos dimos cuenta de que sólo Jesús, nuestro único Señor y Salvador, puede ser nuestro refugio y que no hay lugar para los cristianos en esta comunidad religiosa. Sólo se preocupa de rendir homenaje al llamado "esclavo fiel y comprensivo" y ponerlo a él antes que a todo.

Y eso es idolatría para mí.

Cómo conocí a los testigos de Jehová

Ingrid Herfurt

Fue en los años 60 cuando conocí a los testigos de Jehová. Tenía 13, tal vez 14 años en ese momento, así que era un adolescente ingenuo.

La testigo que vino a nuestra casa era unos 15 años mayor que yo y por lo tanto más experimentada, lo que se evidenció por la forma en que se presentó y expresó.

No hay duda de ello, así que sabía cómo despertar mi entusiasmo juvenil. Cuando nos visitó, fue muy amable y ayudó a mi madre con los platos, por ejemplo.

Pero tampoco perdió la oportunidad de predicarnos a mi madre y a mí.

Y así continuó en nuestra casa durante los siguientes tres años. Nuestra Testigo nos visitó a intervalos irregulares, pero utilizó regularmente su visita para contarnos sobre los Testigos de Jehová, sus peculiaridades y el mal mundo que estaba a punto de terminar.

Mientras que mi madre sólo escuchaba con media oreja y no se tomaba todo el asunto tan en serio, lo contrario era cierto para mí. Cada vez más pude entusiasmarme con lo que escuché. A diferencia de mi madre, el mensaje del testigo cayó más bien en terreno fértil conmigo.

Pero hoy sé que este entusiasmo se basó sobre todo en el hecho de que me gustó mucho este testigo y que, obviamente, forma parte del enfoque de los predicadores para construir una buena relación personal. Pequeños favores como lavar la ropa u otra ayuda doméstica son sólo una parte de ello.

Además, más tarde me di cuenta de que nuestra testigo también sabía muy bien cómo "venderse". Siempre un comentario amistoso en sus labios, complaciente y servicial; así es como se presentó, lo cual admitió que lo hizo muy bien con nosotros.

No escuchamos ningún comentario negativo de ella, siempre trató de ser equilibrada y amistosa. Una bondad exagerada y poco creíble, si se quiere. Pero sólo nos dimos cuenta de eso más tarde.

Las visitas a nosotros fueron seguidas por lo que siempre es el siguiente paso para los Testigos de Jehová, una invitación a las reuniones del Salón del Reino.

En mi caso, no fue tan difícil persuadirme de dar este paso, mi entusiasmo se había mantenido hasta ese momento, pero eso iba a cambiar abruptamente.

Acepté al principio y, acompañado por nuestro testigo, fui con ellos a la primera reunión, como llaman a los eventos de su comunidad.

Aunque todos en el salón eran muy amables conmigo, no pude evitar sentir un sentimiento negativo. De alguna manera todos ellos me causaron una impresión fanática.

Les oí hablar de nuestro prójimo de forma condescendiente:

"Sólo ves inmoralidad en todas partes. Gracias a Dios hemos llegado a conocer la verdad, que somos mejores que los hombres del mundo".

Mejor que la gente del mundo, pensé, eso no puede ser verdad. Quieren ser cristianos y mostrar tanta arrogancia y condescendencia.

Es como si tuvieran una brújula moral. Y finalmente mis padres y yo pertenecíamos a esas personas mundanas que ellos llaman.

Pero esa no fue la única declaración que no pude manejar. Hasta ahora siempre había asumido que la caridad activa y las buenas obras estarían entre las características de un cristiano.

Los testigos, para mi sorpresa, pero también para mi incomprensión, me enseñaron mejor.

"El compromiso social y la filantropía no cuentan. Hacer el bien a los demás es irrelevante. Aquellos que no han reconocido la verdad, como nosotros, serán destruidos. Desde aquí hasta el horizonte estarán los muertos".

Qué perspectiva: seres humanos asesinados, ancianos, niños, mujeres y hombres, todos llevados. ¿Y todo porque no son Testigos de Jehová?

Me horrorizó esto, y también la indiferencia con la que se pronunciaron tales palabras. ¿Qué tan indiferente debe ser usted cuando tales perspectivas obviamente ya no le afectan en absoluto, o cuando incluso anhela este día del llamado "ajuste de cuentas de Dios" con el mundo, como lo hacen algunos testigos?

Cuando más tarde conocí a una pareja de testigos que me dijeron que la sentencia de muerte para la gran mayoría de la población mundial no sólo se aplicaría a los adultos, sino también a sus hijos, incluso a los bebés pequeños, me horroricé. Una vez más.

Los dos testigos me habían dicho con toda seriedad que en los tiempos de Noé, Dios tampoco había mostrado ninguna consideración por las muchas personas "rechazadas" y sus hijos. Y esto también sucedería de nuevo en el futuro.

Francamente, no pude sacar nada de estas enseñanzas. Tampoco podía compartir la opinión de que una minoría desaparecida de 144.000 testigos especialmente seleccionados iría al cielo, mientras que la mayoría se "quedaría atrás" en la tierra.

Un testigo dijo que esto era "terrible" para las parejas casadas, donde uno de los miembros se iba al cielo y el otro tenía que "quedarse aquí".

No dijo cómo sería para todas esas personas que habrían encontrado su muerte de una manera tan violenta y eso sólo porque no eran Testigos de Jehová.

Es esta indiferencia tan conscientemente cultivada y expresada hacia mis semejantes la que me afectaba cada vez más.

Estas y muchas otras declaraciones de los testigos me dieron tanto en qué pensar que en algún momento me irrité totalmente. Mi entusiasmo disminuyó notablemente.

Mientras tanto, mi madre había hablado con mi padre y él le prohibió al testigo que había sido tan amable conmigo al principio que saliera de la casa. Pero no me importaba eso ahora, me curé mientras tanto y honestamente dije que me alegraba de esta decisión. Cuando me despedí de la testigo le dije que tenía que obedecer a mis

padres y que por lo tanto rompería el contacto. Cuando era joven no tuve el coraje de admitir que yo mismo había llegado a la conclusión de que la religión de los Testigos no era lo correcto para mí.

Pero hoy sé que mi padre me salvó en aquel entonces. Tal vez habría terminado con la Sociedad Watchtower y sus seguidores si hubiera estado solo.

Los testigos habían empezado a lavarme el cerebro, no sin éxito. Por supuesto, habían tratado de convencerme de que lo que encontraba duro y cruel sobre Jehová y la religión de los Testigos era supuestamente "necesario".

En ese momento podría haber seguido este camino, hoy sólo puedo sacudir mi cabeza por esta tontería. Pero en ese entonces yo también era un adolescente, aún no estable y maduro por dentro.

Una víctima fácil para ellos, así es como lo veo hoy en día.

Sin embargo, también entré en contacto con los Testigos de Jehová más tarde. Una vez me visitaron en casa y otra vez estuve presente cuando visitaron a un amigo.

Cuando volví a oír que en el día de la "ira de Dios", incluso los bebés pequeños serían asesinados porque "Jehová lo había decretado", la medida estaba llena para mí.

Desde ese día, evité sistemáticamente a los Testigos de Jehová y no me involucré en discusiones una vez que se me acercaron.

Hoy, sin embargo, también debo admitir abiertamente que de vez en cuando surgieron en mí dudas sobre si había actuado correctamente. Obviamente, después de la influencia de la doctrina de los testigos en mi juventud. Especialmente cuando el mundo se estaba volviendo loco otra vez y una mala noticia reemplazaba a otra, pensé en si los Testigos podrían no tener razón después de todo.

Afortunadamente conocí a Hans-Jürgen Twisselmann a través de un amigo, que me ayudó mucho, además de otro amigo, un antiguo testigo.

Todo esto fue hace muchos años. He seguido siendo protestante y hoy pienso con gratitud en este episodio de mi vida.

Estoy agradecido de haberme salvado de la Sociedad Watchtower y sus herejías.

El camino a la libertad

Klaus Jankowsky

En mi camino a la libertad, el distrito de Heide juega un gran papel. Pero su nombre no tiene nada que ver con la Lüneburger Heide, que todo el mundo conoce.

Heath se encuentra en Schleswig Holstein. No muy lejos del Waterkant, el Mar del Norte. Aunque la ciudad es pequeña, con unos 20.000 habitantes, tiene el mayor mercado no desarrollado de Alemania, con una superficie de 4,7 hectáreas, donde se celebra el tradicional mercado semanal desde hace más de 500 años.

A partir de esto ya se puede ver que Heide puede mirar hacia atrás en una larga historia, que en parte también ha sido muy cambiante. Mi historia, por otro lado, ha sido mucho más corta, pero también cambiante. Esto es especialmente cierto para mi tiempo como testigo de Jehová.

¿Pero qué tiene que ver esto con el pequeño pueblo de Heide? No mucho al principio. Sólo que nací allí en 1945, el año en que terminó la guerra. Pero no como un testigo de Jehová. El turno de la ZJ vino después.

Mi padre era católico y mi madre protestante en ese momento. Separados en denominaciones, pero unidos en la fe y en el amor de Dios, también se podría decir así.

Mis padres se conocieron durante la guerra y como pareja se mudaron de Magdeburgo a Heide. Más o menos por razones de salud, ya que mi madre sufría de la contaminación atmosférica de la ciudad industrial y el aire puro del Mar del Norte prometía aliviar sus dolencias.

Con el aire puro del brezal y la mejor salud de mi madre, los testigos de Jehová llegaron pronto. Tal vez querían contribuir a mejorar la salud mental de nuestra familia. No lo sé, porque cuando tenía seis años no entendía estas cosas.

Sólo puedo recordar hoy que las charlas de fe eran sobre la Trinidad de Dios. Un tema difícil: Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. No para separarse, sino para distinguir. Así que una Trinidad en unidad Mis padres creyeron en ella hasta entonces, ya que es una parte integral de sus respectivas doctrinas de fe, tanto entre católicos como protestantes. Pero si ellos habían entendido esto puede ser dudado desde el punto de vista de hoy.

Los testigos lograron en muy poco tiempo convencer a mis padres de su enseñanza de que la creencia en un Dios trino era una invención pagana. Una explicación demasiado simple que ignora el testimonio del Nuevo Testamento.

Sin embargo, mi padre católico y mi madre protestante siguieron las enseñanzas de los Testigos de Jehová y, poco después, fueron bautizados por el ZJ en Frankfurt am Main. Mi carrera estaba así predeterminada: Crecí como un pequeño Testigo de Jehová y también fui criado inflexiblemente de acuerdo a las reglas de esta comunidad religiosa.

Las primeras medidas tomadas en este sentido, que puedo recordar, no fueron nada agradables para mí. No hubo más Navidad para nosotros y por lo tanto no hubo más regalos, ni estolas navideñas, ni árbol de Navidad, ni cascarrabias de nueces, ni luz de velas en la acogedora y cálida habitación en Nochebuena.

Todo fue simplemente abolido.

¿Cómo podría un niño pequeño entender eso?

Incluso la carrera de linternas, que se celebraba todos los años en otoño en Heide para los niños pequeños, ya no existía. En otras palabras, ya había linternas para los otros niños, excepto para mí, el Testigo de Jehová en ciernes, que así se convirtió en un extraño. Pero eso, sospecho que hoy, fue la intención de la organización de los Testigos.

Tal vez menos con la intención de mis padres. Pero estaban tan convencidos de su nueva religión común que prestaban menos atención a estas cosas. Predicaban y hacían proselitismo con fiereza, si quieres, especialmente mi madre.

No es de extrañar que mi tía, que como viuda de guerra vivió con sus tres hijos y con nosotros en una casa común durante este tiempo, también se convirtió por ella y se hizo testigo de Jehová. De esta manera sobreviviríamos a la gran tribulación, llamada Armagedón por los Testigos, juntos y viviríamos felices juntos en el nuevo orden que pronto se esperaba. Así que mi madre dijo.

Pero no ocurrió tan rápido. El nuevo orden se hizo esperar, y lo que pronto vendría fue un gran congreso de los Testigos de Jehová, un congreso federal que se celebraría en Nuremberg. Eso fue en 1953.

Todavía puedo recordar lo emocionado que estaba. Era el primer gran viaje para mí, que nos llevaría a todos a través de Alemania a Nuremberg en el Dutzendteich.

Y había muchos que perseguían el mismo objetivo. Más de 50.000 participantes de Alemania participaron en este evento del 27 al 30 de agosto. Según el periódico de Nuremberg, los testigos de Jehová fueron llevados en 30 trenes especiales y 150 autobuses.

"Una obra maestra de organización" escribió la misma hoja bajo la impresión de este evento, donde podríamos dar la bienvenida a 2500 nuevos hermanos y hermanas después de su bautismo. Con todo, fue un evento masivo que no dejó de tener efecto en mis padres.

Tal vez ahora estaban aún más convencidos de que pertenecían a la correcta y única religión beatificadora. En cualquier caso, mi padre fue llamado a ser un servidor de nuestra asamblea sólo dos años después.

Los sirvientes de la asamblea eran aquellos hermanos a los que la Sociedad Watchtower les confiaba el liderazgo de toda la comunidad local de ZJ. Más tarde, esta función fue rebautizada como supervisores de la Asamblea, hoy en día se les llama ancianos.

En esta posición, un año después, mi padre se enfrentó a una difícil tarea. Se formó un comité para juzgar a aquellos que se desviaban de las enseñanzas de la Sociedad Watchtower, los llamados apóstatas.

Mi padre, que estaba convencido de la enseñanza de los testigos de Jehová en ese momento, pudo firmar una resolución para excluir de la organización de los testigos de Jehová a Hans-Jürgen Twisselmann, el antiguo supervisor de la asamblea vecina en Meldorf. Razón: Estaba completamente fuera de armonía con la "Sociedad del Nuevo

Mundo" o la Sociedad Watchtower. Junto con él, otros Testigos de Jehová "apóstatas" de las asambleas de Heile y Meldorf fueron excluidos.

Cuando hay dificultades en una congregación de Testigos de Jehová que usted cree que no puede resolver internamente, la Sociedad Watchtower a menudo envía pioneros especiales.

Estos son predicadores a tiempo completo, es decir, miembros a tiempo completo de la Sociedad de la Torre del Vigía que son enviados a una asamblea para fortalecer a los hermanos espiritualmente, como dice el dicho. Fue lo mismo con nosotros.

Pero mi madre no necesitaba ser fortalecida. Era muy celosa en su ministerio y también me llevaba regularmente, lo que no me parecía una carga. Sin embargo, esto significó que mi educación escolar fue descuidada, lo que ya no fue considerado malo por nosotros, dado el cercano fin del mundo. Un mal molesto, nada más.

El Armagedón estaba a la vuelta de la esquina y quién se esforzaría por obtener buenas notas o una mayor educación en vista del nuevo orden. Yo no, de todas formas.

Pero fue mi padre quien finalmente insistió en que empezara un aprendizaje y así fue como me formé como hombre de negocios y trabajé en esta profesión durante dos años después de terminar mi aprendizaje.

Después de eso busqué un trabajo de media jornada para poder trabajar como pionero en la compañía WT. No puedo negar que yo también era un Testigo de Jehová convencido en ese momento, que veía este servicio sagrado, como lo llama la Sociedad, como un privilegio al que, si podía, daba prioridad sobre cualquier ocupación "mundana".

Así que en 1967 yo, como testigo de Jehová convencido, naturalmente también conocí a un testigo de Jehová convencido de la congregación de Glücksburg, mi querida Monika, durante una asamblea de distrito y más tarde me casé con ella.

Sin embargo, durante este tiempo nuestra felicidad conyugal se vio empañada por mi sentencia de medio año de prisión por mi servicio como objetor de conciencia. Era práctica común en aquella época que nosotros, como testigos de Jehová, cuando se nos reconocía como objetores de conciencia en virtud del párrafo 3 del artículo 4 de la Ley Fundamental, también teníamos que rechazar el servicio civil alternativo.

La Sociedad Watchtower opinaba que el servicio civil alternativo también era un tipo de servicio militar que no era aceptable para un cristiano, ya que la autoridad responsable del servicio estaba bajo el Ministerio de Defensa.

Sólo mucho después me di cuenta de que esta afirmación no era cierta, porque en realidad era el Ministerio de Trabajo al que se había asignado el servicio civil alternativo.

Sin embargo, la Sociedad Watchtower cambió de opinión más tarde (1996) de todos modos, y desde entonces no ha sido un problema para los hermanos que fueron reconocidos como objetores de conciencia hacer el mencionado servicio civil alternativo. Nunca ha habido una disculpa o incluso una declaración de la Sociedad

WT a los hermanos que tuvieron que ir a la cárcel durante algún tiempo debido al reglamento anterior.

En la asamblea de Glücksburg, donde vivíamos mientras tanto, me nombraron sirviente después de un tiempo. Se me dio más responsabilidad, tomé una mayor parte en el destino de la pequeña asamblea, pero de esta manera también obtuve una visión más profunda de los procesos internos.

En mi nueva función, experimenté algunas de las crueldades que ocurrieron y que no pude reconciliar con mi sentido de la justicia; también fui testigo de intrigas como nunca hubiera esperado de los testigos de Jehová, a quienes se les asegura repetidamente que su comunidad ya es un "paraíso espiritual".

Incluso me resistí activamente a la intención de nombrar a un hermano como mayor, lo que en mi opinión no era adecuado, y puse mi opinión por escrito y la envié a la Sociedad Watchtower.

Pero no sirvió de nada. La sociedad persigue sus propios intereses y éstos son representados y aplicados a un nivel inferior, como en Glücksburg, por los pioneros especiales. También han estado a cargo aquí y han mantenido un firme control de todas las actividades de montaje.

Mis primeras dudas sobre la Sociedad Watchtower, supuestamente dirigida por el espíritu de Dios, se despertaron, pero hubo que esperar hasta 1982 para que nos diéramos cuenta de forma clara e inequívoca de que esta organización nos había engañado.

Mi amigo Eckhard von Süsskind, autor y ex-testigo de Jehová, que incluso se graduó en la Escuela Bíblica de la Torre del Vigía Gilead para futuros misioneros en los EE.UU. y que nos visitaba regularmente, me abrió los ojos.

Me mostró con toda claridad, sobre la base de los pasajes bíblicos de la primera carta de Juan, que todos los que creemos en Jesucristo ya podemos considerarnos hijos de Dios.

¡"Ya somos hijos de Dios"! (1 Juan 3:2).

Y no, por así decirlo, como los cristianos de segunda clase, que sólo pueden alcanzar, después de mil años de prueba en el nuevo orden, un estatus, aunque sólo sea aproximadamente comparable, como enseña la Sociedad Watchtower.

Además de la desilusión con las falsas enseñanzas de la sociedad, esta realización fue una gran alegría para nosotros.

Ahora fue un paso a la vez. Mi interés en la reunión disminuyó a medida que mis nuevos conocimientos aumentaban. Esto, por supuesto, no pasó desapercibido para los ancianos a cargo, por lo que pronto fui convocado a una audiencia del comité, como los Testigos de Jehová llaman a su jurisdicción espiritual.

Pero no entré en el juicio sin estar preparado. Sobre la base de la Atalaya del 15 de agosto de 1982, pude demostrar que las declaraciones relativas al año 1914, que desempeña un papel tan destacado a los ojos de la sociedad, simplemente no eran

correctas y que el escritor del artículo correspondiente no tenía un conocimiento más profundo o escribió deliberadamente la falsedad.

Mis hermanos, que me juzgaban, no se tomaron la molestia de responder a mis argumentos, pero me echaron sin contemplaciones. Lo llaman retirada de la comunidad.

Sin embargo, lo que otros en la misma situación habrían sentido como crueldad o castigo severo, me llenó de gran alivio. Hasta el día de hoy no me he arrepentido de mis acciones ni un segundo.

Al contrario: estoy infinitamente agradecido a nuestro Señor Jesucristo por abrirme los ojos y liberarme de la esclavitud de la Sociedad Watchtower.

Por fin se reconocen las buenas noticias

Monika Jankowsky*

Fue una época difícil cuando nací en Baviera en 1947. Hoy en día, en vista de la prosperidad de Alemania, es difícil imaginar que hubo una gran hambruna aquí en ese momento.

Dos años después del final de la guerra, los cupones de alimentos con los que la gente tenía que vivir a menudo no eran ni siquiera suficientes para el mínimo necesario para la supervivencia en la zona de ocupación americana en Baviera.

En la primavera de 1947 había oficialmente una tasa diaria de 1500 calorías por día para un "consumidor normal" adulto. Hoy en día, se considera apropiado un consumo calórico de 2400 a 2900 kcal por día para un hombre adulto.

Sin embargo, de las 1.500 calorías prescritas, a menudo se distribuía mucho menos porque no había suficiente comida para todos los que la necesitaban. En la primavera de 1947 hubo manifestaciones de hambre en la zona industrial de Alemania Occidental. "¡No queremos calorías, queremos pan!" estaba escrito en los carteles de los manifestantes.

Es fácil imaginar que los Testigos de Jehová, que en ese momento ya estaban predicando desde un paraíso cercano, encontraron la aprobación de muchas personas con sus puntos de vista.

Mi madre era igual. Con ella, no tuvieron que hacer mucho esfuerzo. Rápidamente aceptó las enseñanzas de la Sociedad Watchtower y así fue como fue bautizada en un Congreso de la Sociedad en Frankfurt am Main en 1951.

Pero este paso no fue acompañado por la aprobación de mi padre. Era muy hostil a esta religión y no cambió de opinión en los años siguientes.

Esta fue otra razón por la que surgieron tensiones en la relación de mis padres, que finalmente llevaron a su matrimonio a divorciarse tres años después a favor de mi madre.

Luego vino el año 1955 y con él el gran congreso internacional de los Testigos de Jehová en Nuremberg. El lema de este congreso era "Reino Triunfante", probablemente en alusión a la decadencia del Imperio Nazi.

Fue realmente un evento muy grande e impresionante hasta donde puedo recordar. Para los días del 10 al 15 de agosto se esperaban 65000 visitantes. Se dice que el número real de participantes y visitantes ha aumentado incluso a más de 107.000 en un día. Dado que sólo unas pocas familias tenían su propio coche en ese momento, los participantes tuvieron que ser transportados en gran medida por autobuses y trenes especiales.

El presidente de la Sociedad Watchtower, N. H. Knorr, y el experto jurídico de la organización, Covington, también aparecieron como oradores internacionales. Sin embargo, para mí, de niño, la aparición de mi madre frente a toda la multitud dejó la mayor impresión.

La vida eterna me había salvado, dijo a todo el público desde el podio, lleno de convicción, porque mi padre era un incrédulo. Pero incluso entonces no podía

entenderlo. Lo experimenté con mucho amor y este sentimiento por él no cambió hasta su muerte en 2003.

Sin embargo, los testigos de Jehová ven estas cosas de manera diferente. Allí, tienden a hablar de un "corazón traicionero" en tal contexto, que debe ser tratado si uno no quiere alejarse de la verdadera fe.

Pero yo no tuve que hacer nada. Lo que era necesario en materia de fe también lo hizo mi madre. Sin embargo, no los mantuvo mucho más tiempo en Baviera. Nos mudamos primero a Düsseldorf, donde nos quedamos con una pareja de casados. Durante este tiempo mi madre conoció a un nuevo hombre, un Testigo de Jehová, por supuesto, con quien se casó en 1956.

Siguió otro traslado a Hamburgo, donde nos unimos a la asamblea de Hamburgo-Mitte. Un amigo de mi madre estudió la Biblia allí conmigo, como los Testigos llaman al conjunto trabajando a través de uno de sus libros, pero yo no era consciente de esto en ese momento.

Como mi madre tenía un trabajo a tiempo completo, yo estaba en gran parte por mi cuenta. Pero los testigos de Jehová se aseguraron de que nunca me aburriera. Fui a las reuniones regularmente, me preparé en consecuencia, y también fui diligente en la predicación casa por casa.

Esa era mi vida y, como todavía creía en ese momento, una buena vida porque era agradable a Dios. En 1961 fui bautizado por los testigos, según mi convicción en ese momento.

Pronto nos mudamos: a Glücksburg en el fiordo de Flensburg. No tanto por razones personales como por razones teocráticas. En otras palabras, no nos mudamos allí porque nos hubiera gustado más en Glücksburg, sino porque allí se necesitaban predicadores de la buena nueva. La Sociedad Watchtower se refiere a las zonas con una mala proporción de predicadores por habitantes como "zonas de ayuda".

Así es como se veía Glücksburg en ese momento y mi madre, como testigo convencida, estaba feliz de combinar nuestro destino personal con las necesidades del "ministerio de la predicación" declarado necesario para la salvación por la Sociedad Watchtower. Así que nos movimos por razones teocráticas. A un área de "ayuda en caso de necesidad".

Las expectativas en la Asamblea de Glücksburg eran altas y el edificio para el Salón del Reino integrado fue planeado y construido en consecuencia. Sin embargo, nada surgió de este propósito y, por necesidad, mi marido y yo nos mudamos al local más tarde después de nuestro matrimonio.

Pero eso no fue hasta 1967, y mientras tanto aprendí una profesión en la limpieza y durante mi aprendizaje trabajé de vez en cuando como un pionero de vacaciones en el ministerio de la predicación, porque mi madre me animó a hacerlo.

Insistió en que hiciera lo mejor posible en el ministerio, y en su celo no rehuyó liberarme de mi trabajo de enseñanza por razones ficticias.

Probablemente fue una especie de "estratagema teocrática", como los testigos llaman a tal inversión del concepto de verdad. Esto nos pareció justificado en su momento porque el ministerio de la predicación de los testigos de Jehová siempre se considera más importante que las actividades "mundanas".

Hasta 1965 esta fue la práctica hasta que conseguí un trabajo como ama de llaves y educadora de niños con una familia rica.

Después de nuestro matrimonio me convertí en madre dos veces, pero durante este tiempo también estuve gravemente enferma. Comprensiblemente, estaba muy interesado en la interpretación de la Sociedad Watchtower sobre temas médicos. Por ejemplo, la prohibición de la Sociedad de la sangre, es decir, la prohibición de hacer transplantes de sangre por razones médicas o de utilizar productos que contengan plasma sanguíneo.

Nuestro amigo Eckhard von Süsskind, que nos visitó frecuentemente durante este tiempo, fue una muy buena fuente de información y una gran ayuda para tomar decisiones. Eckhard fue muy crítico con la Sociedad Watchtower y sus enseñanzas y más tarde incluso escribió un libro titulado "Testigos de Jehová". Las reclamaciones de los Testigos de Jehová y la realidad de la Sociedad Watchtower.

Además de la cuestionable doctrina de la transfusión de sangre, nos mostró otras inconsistencias, como la regulación del sombrero para los testigos, que observamos con asombro, a veces incluso con indignación.

¿Cómo pudo la Sociedad WT engañar a los testigos de esta manera, mi marido y yo pensamos a menudo. Pero todavía deberían pasar algunos años hasta que saquemos las conclusiones correctas de nuestros hallazgos para una decisión final.

Eso fue en 1982, y esta decisión final fue virtualmente sacada de mis manos por el hecho de que un supervisor de distrito se negó a darme la mano cuando me fui. Consideró que ya había caído debido a nuestros contactos con Eckhard von Süsskind, sin que hubiera habido antes una investigación exhaustiva de todas las acusaciones.

Eckhard era sospechoso de ser un renegado y el supervisor del condado asumió que ya debía estar infectado por nuestra conexión con él. A veces puede ser así de simple con la Sociedad Watchtower y sus testigos, especialmente cuando se trata de acusaciones de apostasía.

Pero no dejé que esto me pasara tan fácilmente, y el domingo, el último día de su visita a la Asamblea, le pedí que viniera a nuestra casa para un debate.

Probablemente para hacer un ejemplo de mí y para mostrar que Satanás había cegado mi mente, trajo a todos los ancianos de la congregación con él. Se citó un pasaje bíblico, a saber, un pasaje de 2 Corintios, párrafo 4, versículos 3 a 4, donde dice en la "Traducción del Nuevo Mundo" interna que Satanás, el Dios de este sistema de cosas, ha cegado las mentes de los incrédulos, de modo que "la luz iluminadora de la gloriosa buena nueva sobre Cristo no brilla a través de".

Con esto, el supervisor del círculo probablemente esperaba, podría dejar claro que yo estaba dejando el camino correcto e impresionarme en consecuencia. Los testigos

asumen que la Biblia, como la Palabra de Dios, cuando se usa correctamente, puede ejercer poder y revelar las verdaderas intenciones de una persona. Con esto probablemente debería ser condenado *como un apóstata.*

Y, qué puedo decir, la lectura de este versículo de la Biblia tuvo el efecto esperado en el mismo momento en que ocurrió. Sólo que diferente de lo que el director del condado tenía en mente.

De repente me di cuenta de la inverosimilitud de las enseñanzas de la Torre del Vigía y todo lo que los representantes de esta sociedad trajeron posteriormente contra mí rebotó en mí. Las flechas que fueron disparadas contra mí no pudieron darme más.

La palabra de Dios tiene, en efecto, un poder que trasciende nuestro pensamiento humano. Se me permitió experimentar esto en mi propia vida. Esta palabra ha abierto mi mente al evangelio del Señor Jesucristo crucificado y resucitado por nosotros y me ha ayudado a ver que la Sociedad Atalaya, con su "buena noticia del reino establecido (1914)", está predicando un evangelio falso.

Desde mi liberación del liderazgo totalitario de la Torre del Vigía, que gobierna todos los aspectos de la vida, no he entrado en ningún Salón del Reino ni he asistido a ninguna reunión de los Testigos de Jehová. Hoy soy un cristiano llamado a la libertad a través de Jesucristo. Estoy tan feliz de haberle encontrado y poder servirle.

*Muerto el 22 de abril de 2014

La historia de mi vida y mi conversión

Edeltraut Kühne

Nací el 11.07.1947 en Magdeburgo. En esa época mi familia pertenecía a la iglesia católica. Mis padres conocieron a los Testigos de Jehová en 1951. Un año antes de que la religión de los Testigos de Jehová fuera prohibida en la RDA.

Mi padre, entonces de 24 años, convencido como estaba, se embarcó inmediatamente en la aventura de "servir" como mensajero para la asamblea. Es decir, iba a Berlín con otro hermano una vez al mes, siempre en domingo, en su coche o en su propia moto.

En ese momento, todavía era posible viajar por Berlín en el S-Bahn. Podrías viajar por Berlín Oriental y Occidental. En Berlín Occidental, se bajaron en Nueva Colonia, y luego se les suministró la literatura apropiada en la sucursal de Bethel Wiesbaden, que había sido creada especialmente para la RDA.

Como mi padre había perdido una pierna en la guerra y usaba una pierna de madera, la literatura se podía guardar en ella y en una bolsa para cadáveres. Casi lo atrapan dos veces. Así que fue una empresa peligrosa.

Como mis padres ya no fueron a las elecciones, enviaron a los FDJlers en sus cuellos, que deberían sentirlos en el diente. Cuando llegué a la escuela en 1954, me conocían muy bien y algunos niños se burlaban de mí y me llamaban "investigador de la Biblia".

Todas las mañanas pasábamos lista en el patio de la escuela, donde todos los niños tenían que saludar con el "saludo del pionero": "Estén listos - siempre listos" y la mano en la cabeza. No lo hice y afortunadamente no me destacaba entre la multitud de niños. También tuve un profesor muy querido que no me instó constantemente a unirme a la organización pionera de la RDA.

Una vez al año íbamos a la gran convención de verano de los Testigos de Jehová en Berlín, que, como dije, todavía era posible en esa época porque el Muro todavía no existía.

Volvimos de ese congreso en septiembre cuando mi padre fue arrestado por la Stasi el 23 de septiembre de 1958. Cuando volví de la escuela al mediodía, mi madre me recibió con esta mala noticia.

Teníamos claro que mi padre no volvería a casa en los próximos 10 años. La Stasi había destrozado todo nuestro (muy pequeño) apartamento, incluyendo el horno, que todavía contenía cenizas.

Sin embargo, como mis padres habían sido advertidos el día anterior por una hermana de fe cuyo marido había sido arrestado el día anterior, habían llevado toda la literatura de WTG al huerto de mis abuelos, que no eran Testigos de Jehová.

¿Fue esa la razón por la que mi padre fue liberado esa misma noche, después de doce horas de interrogatorio? Eran las 10, mi madre y yo ya estábamos dormidos cuando sonó el timbre.

¡Mi padre! Qué alivio - ¡estaba de vuelta!

Esa misma noche huimos a Berlín Occidental con lo que llevábamos encima, de la misma manera que la literatura llegó al país. Después de una semana en el campo de Marienfelde, nos llevaron a Alemania Occidental.

Nos enteramos por mis abuelos que la Stasi regresó dos días después. Esta vez, para recoger a mi padre para siempre. Nuestro apartamento fue sellado por ellos.

Después de algunas estancias en varios campos de acogida, aterrizamos en Marl (Westfalia) en 1959. Mi padre había conseguido un trabajo en la oficina de correos local, ya que había sido empleado de correos en la RDA.

Rápidamente nos hicimos con un lugar en la congregación de los Testigos de Jehová y mi padre incluso fue nombrado sirviente de la congregación.

Pero la fuga fue un trauma para mí como niño de once años, que dejó una fobia a la separación que aún existe hoy en día. En ese momento, sin embargo, consideré el escape exitoso como una bendición de "Jehová", y mi fe en Dios se fortaleció.

Fui bautizado el 24.1.1960 a la edad de 12 años en Essen en un congreso, en una casa de baños.

Hasta los días de nuestra fuga, la Sociedad Watchtower era una entidad desconocida para mí. Ni siquiera sabía de su existencia. Para mí, no era una organización sino Dios el que estaba en el centro de todo. Mis padres y mi abuela me habían dado fe en Él, pero no en una organización. Este fue probablemente un punto decisivo que más tarde llevaría a un cambio en mi vida.

Sin embargo, no era raro que se influyera en las asambleas a lo largo del tiempo sin ser consciente de ello. En mi caso, el Superintendente del Distrito, el Hermano D., tuvo una gran influencia sobre mí.

Así fue como durante sus visitas a mis padres, donde se quedaba regularmente cuando había la Semana del Siervo, alentó el deseo de que "quiero" convertirme en un pionero.

Después de pasar mi aprendizaje como vendedor al por menor / empleado de oficina, fui nombrado como pionero el 1.1.1967. En ese momento esto significaba un compromiso de tiempo de 100 horas por mes. Por lo tanto, sólo podía trabajar medio día en mi profesión.

En un congreso en septiembre del mismo año conocí a mi último marido, Wolfgang. Él mismo se había bautizado en marzo de 1967 después de haber conocido a los testigos de Jehová en 1966 a través de un antiguo compañero de escuela.

Como fue amor a primera vista, nos casamos en mayo de 1968 y un año después nació nuestro hijo Daniel y ese fue el final de mi trabajo pionero.

Mi marido se convirtió en el mayor a la edad de 22 años. Sin embargo, por razones profesionales nos mudamos muy a menudo. Así conocimos muchas asambleas diferentes en las que mi marido hizo su trabajo como anciano. En 1981 nació nuestra hija y un año después nos mudamos a una casa con mis padres y fuimos a la congregación de Düren. Tanto mi padre como mi marido siguieron siendo ancianos.

Mis padres estaban particularmente obsesionados con el año 1975. Pero ya en 1967, cuando mi marido me conoció, dijo: "No puedo creerlo realmente, porque Jesús dice que nadie sabe la hora y el tiempo.

A mis padres no les gustaba oír eso. Pero después de pensarlo más a fondo, llegué a la misma conclusión para mí, no puede ser así, el Armagedón no puede venir en 1975!

Esta convicción nos causó algunas dificultades en la asamblea. Recuerdo muy bien que tuve una seria discusión con un hermano en la fe, un sirviente (mayor), cuando estaba embarazada de mi hijo a principios de 1969.

Incluso llegó a gritarme en presencia de otros predicadores porque no podía compartir su opinión sobre la importancia de 1975. Este incidente tuvo un impacto muy negativo en mi opinión de los ancianos y la Sociedad Watchtower. Ya no podía mostrar respeto por ambos.

Y como resultó más tarde, teníamos razón: el fin de "este sistema" estaba aún por venir. Para nuestra decepción, todos aquellos que antes estaban tan convencidos, pero que después actuaron como si nunca hubieran reclamado nada más que nosotros. Incluso la sociedad ya no quería reconocer las expectativas que había puesto en el mundo.

Como mi marido y yo somos muy curiosos, también leemos otra literatura, que no es bienvenida por la organización. Incluso el libro "Der Gewissenskonflikt" de Raymond Franz llegó a nuestras manos en 1990. Esto profundizó nuestros ya "negativos" pensamientos sobre el WTG y sus enseñanzas.

Pero estábamos decididos a continuar como antes y escondimos el libro a nuestros hijos.

Pero no fue tan fácil. Cada vez más a menudo me tropezaba con pasajes de la Biblia que me hacían pensar y me dejaban claro que la WTG no había puesto a nuestro Señor Jesús en el medio. Tampoco podía seguir el pensamiento de que Israel, tal como lo enseña la sociedad, es rechazado para siempre, como lo muestra la Biblia (Rom. 11:25 ss.).

Nuestro hijo, sin embargo, no podía hacer absolutamente nada con la fe en Dios y nos hizo la vida difícil con su resistencia. Por otro lado, nuestra hija fue bautizada en 1992 a la edad de 11 años, a pesar del ejemplo "negativo" de su hermano.

Nuestro hijo fue expulsado a la edad de casi 18 años en 1989, ¡aunque nunca había sido bautizado! Y esto era sólo porque seguía en contacto con un amigo igualmente no bautizado que también había sido excluido.

Esta acción de los ancianos tuvo consecuencias considerables para nuestra familia. Nuestro hijo rompió con todo lo que se llama Dios y especialmente con los Testigos de Jehová y se fue de casa a los 20 años.

Para mí todo el asunto era incomprensible. ¡No podía creer que alguien que nunca había sido bautizado entre los testigos fuera excluido!

Cuando medio año después se publicó en la Atalaya que una persona no bautizada no puede ser excluida, ya era demasiado tarde para nosotros. Pero el resentimiento hacia esta sociedad estaba burbujeando dentro de mí y ya no podía contener mis sentimientos.

De vez en cuando también hice comentarios negativos a otros predicadores, y dejé de estudiar la Atalaya para el respectivo domingo anterior, es decir, para prepararme, ya que el texto fue leído por primera vez y luego consultado en la congregación de todos modos.

No he leído las ediciones de Atalaya y Despierta! que ofrecí en las puertas durante mucho tiempo porque no me atraían.

También me dormí cada vez más a menudo durante la charla y el estudio de la Atalaya del domingo, algo que nunca me había sucedido durante los últimos diez años de la Asamblea.

Se hizo evidente: el retiro interior había comenzado. Creo que los acontecimientos que rodearon a nuestro hijo tuvieron el mismo efecto en mi marido que en mí.

Durante este tiempo notamos que todo cristiano es invitado a recibir pan y vino en la Cena del Señor y no sólo aquellos que creen en su llamado celestial, como enseña el WTG.

Mi marido y yo luchamos una lucha interior hasta que en 2002 finalmente tomamos la decisión de tomar públicamente de los símbolos, el pan y el vino en la asamblea de la comunión anual.

Aunque mi marido había comunicado previamente su decisión a sus compañeros, el pobre hermano que le entregó el plato de pan estaba tan sorprendido que el plato casi se le cae de la mano. Como no quería armar un escándalo, mi madre y yo no tomamos pan y vino en casa hasta después de la cena oficial.

Como si nuestro Señor Jesús hubiera estado esperando este momento, mi esposo y yo recibimos el Espíritu Santo y nos dimos cuenta cada vez más que al final todas las enseñanzas de la WTG no son bíblicas!

Ahora ya no conocíamos la falsa restricción y empezamos a contarles a nuestros hijos sobre ella. Nuestro hijo, sin embargo, se despidió. Probablemente vio confirmada su opinión.

Nuestra hija y su marido, después de que nos reveláramos ante ellos, se distanciaron de nosotros. Mientras tanto, ambos se habían convertido en pioneros y convencidos, y por lo tanto, defensores inflexibles de WTG. Incluso querían convertirse en misioneros en el extranjero.

No es de extrañar que todos nuestros intentos de conversación terminaran en un fiasco.

Mi marido también informó de nuestros hallazgos a ciertas familias amigas en la reunión de ZJ, y una pareja y una hermana en la fe respondieron positivamente.

A principios de 2004, mi marido finalmente renunció a su cargo. No pudo seguir apoyando las enseñanzas no bíblicas de WTG por más tiempo. En agosto del mismo año escribimos nuestra carta de renuncia.

Junto con nosotros, la pareja y la hermana mencionadas dejaron la organización de ZJ, al igual que mi madre, que tenía 78 años en ese momento.

No puedo decirles el momento exacto de mi conversión, pero sé con certeza que he amado a nuestro Señor Jesucristo desde que estaba en el jardín de infancia cuando tenía cuatro años y vi al Señor allí en una pequeña iglesia en la cruz. Y aunque el WTG fue capaz de despojarse de este amor a lo largo de las décadas, no pudo arrancarlo de mi corazón.

Después de salir, buscamos una iglesia fiel a la Biblia donde pudiéramos tener la certeza de que nuestro Señor Jesucristo está en medio de ellos.

Informe de la vida de un testigo de Jehová

Marika Moser

Fue en 1991 cuando recibí escritos de los testigos de Jehová en la tienda donde trabajaba en ese momento. Me atrajeron mucho y, aunque era miembro de la iglesia, los llevé a un llamado estudio bíblico casero.

Después de eso arreglé mi vida, me casé, dejé de fumar (lo cual fue muy difícil para mí), rompí los contactos con antiguos conocidos y parientes y, como se me pidió, dejé la Iglesia Protestante, ya que se comunicó que la iglesia era la religión equivocada - parte de la "Puta de Babilonia".

En 1993 fui bautizada por los Testigos de Jehová, al igual que mi hija.

Luego me metí en el trabajo de espía, y luego en el de pionero. Mi marido no aceptaba la Fe ZJ, así que tenía una casa "compartida" en casa.

Ardía por Jehová y creía que había encontrado lo correcto. A pesar de mi trabajo, todavía predicaba 90 horas al mes y ayudaba a construir salones del reino. También disfruté ayudando a la gente prácticamente (limpiando, también ayudando financieramente). Por esto fui reprendido por los ancianos. Dijeron que sólo vamos a la gente con la Biblia, no somos una organización de ayuda.

En este punto tengo algunas dudas sobre si estaba en lo cierto con mi opinión anterior. Pero las dudas volvieron a desaparecer.

En 1997, como muchas familias de Testigos que viven en una casa separada, mi marido se separó de mí. Dijo que había cambiado para peor con los testigos de Jehová y que no podía hacer nada con la fe. No quería continuar nuestro matrimonio.

Estaba desgarrada, me sentía mal y no podía hacer frente a la separación de mi marido. Caí en una depresión y empecé a fumar de nuevo, pero quería seguir siendo fiel a Jehová.

Me dirigí a los ancianos porque creía que me estaban ayudando. Su primera instrucción fue que dejara de ser pionero inmediatamente para no avergonzar a la organización.

De un vecino recibí la revista "Brücke zum Menschen" (Puente al hombre). Siguieron las conversaciones y tuve el coraje de leer escritos que eran críticos con los Testigos de Jehová. Esto me hizo pensar.

Los ancianos me hicieron preguntas muy íntimas y me trataron muy mal. Dijeron que Dios me había quitado su espíritu. Por eso me enfermé y volví a fumar, y tampoco me permitieron hacer un nuevo amigo.

Así que fui excluido en un momento en que estaba pidiendo ayuda a gritos.

Llegó como debería haber llegado. No quería vivir más y me pusieron en una clínica durante medio año para un tratamiento psicoterapéutico. Pero allí me trataron con mucho cariño.

Me sentía sucia porque no era capaz de cumplir todos los mandamientos de Jehová. Estaba fuera de contacto y me sentía perdida y sola.

Pero a través de las terapias me sentí gradualmente mejor. También las llamadas telefónicas con el pastor H.-J. Twisselmann me ayudaron.

A través del capellán de un hospital me puse en contacto con una congregación evangélica luterana, pero al principio no me atreví a ir a una iglesia, porque había dejado la iglesia en ese momento y por lo tanto no estaba seguro de si un giro hacia la iglesia sería lo correcto. Pero tuve buenas y constructivas conversaciones con el pastor y asistí a un curso de fe Alfa junto con mi actual marido. En 2004 entregamos nuestras vidas al Señor Jesús.

Estoy tan agradecida de que Dios me haya dado un marido con el que pueda adorar a Jesús y a Dios juntos y que me haya sacado de las garras de esta secta por la que una vez "quemé".

Hoy sé que Dios nunca me ha rechazado. Siempre me ha amado. Jesús lo dice: "Al que venga a mí no lo echaré fuera" (Juan 6:37) y "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

Hoy soy libre y disfruto de la vida.

Un testigo de Jehová sordo se convierte en testigo de Jesucristo

Maximilian Müller/Hans-Jürgen Twisselmann

Dos informes conmovedores, que se resumen aquí, cuentan este evento: una biografía escrita por él mismo y las "Memorias de Maximiliano Müller" escritas por una persona sin nombre.

Maxl lo llama, su "muy especial amigo que extendió ambas manos a Jesús", pero añade

"Cuando lo conocí a través de un foro de discusión en Internet, todavía era miembro de la organización de los Testigos de Jehová. Él como que... me llamó la atención. Me preguntaba: ¿Podría ser una persona sorda?

Así que publiqué la pregunta en el foro de si los testigos de Jehová tenían cintas VHS etc. en lenguaje de signos. Quien respondió, fue Maxl.

Luego desapareció, pero reapareció en otro foro con un apodo diferente. Hizo la pregunta de quién sabía el número de teléfono de H.J. Twisselmann. Se lo di.

Lo que quería decir era el número de teléfono móvil. Para que Maxl pudiera enviar un mensaje de texto. A esto le siguió un intercambio de cartas sobre "1000 y un tema", típico de los ex-testigos. Lo que quedó abierto, sin embargo, fue quién era Maxl. Sólo lo sabemos ahora."

Nacido sordo en 1970, perdió a su padre ya en el tercer mes de su vida y por lo tanto creció con su media hermana diez años mayor con su madre, una católica que cree en Dios pero no se compromete con él, que lo hizo bautizar a una edad temprana.

El dolor por la muerte de su marido era más de lo que podía soportar: La situación familiar era tensa, lo que provocó una lucha constante con sus hijos. Para el chico, esto significaba estrés diario, que, como sabemos hoy en día, también se siente como dolor y puede llevar a la agresión en la persona afectada.

Así que también con Maxl. Cada vez más a menudo reacciona con ira, agresividad, peleas. Los profesores de la escuela de sordos de Viena ya no pueden con él. Es expulsado de la institución inmediatamente. El tratamiento psiquiátrico fue seguido, seguido por otros intentos en la escuela para sordos en Linz y la escuela para sordos en Viena.

Pero los problemas permanecen. La madre ha encontrado una nueva pareja, pero un alcohólico que más tarde, en los 90, muere de cáncer. Para Maxl, el tiempo en la escuela para sordos en Viena se convierte en una tortura. El tiempo en Linz todavía pesa mucho en su memoria. Se le obligó a ir a la iglesia e incluso se abusó de él.

Él mismo escribe sobre ello:

"La vida se convirtió en un infierno para mí. Había perdido mi fe y no quería tener nada que ver con la religión porque fui golpeado por una monja".

¿Podría la representación del verdadero Dios actuar de esta manera? Maxl sólo siente un vacío y una desesperanza interior. Está jugando con la idea de dejar la iglesia. Sólo las lecciones de la Biblia de un amable y amigable sacerdote son un rayo de esperanza. Empieza a interesarse por la Biblia.

En el último año de la escuela obligatoria hace más experiencias positivas: Su profesora de alemán se muestra como una oyente paciente a la que aprende a apreciar cada vez más. De ella se entera que es visitada por los Testigos de Jehová (ZJ).

Estos "estudiados" con sus escritos de la WTG, informa Maxl. Cuando un amigo sordo de la escuela le dijo que era el hijo de un testigo y que estaba "cuidado" por ZJ, su interés se despertó.

El maestro le trae escritos del WTG, incluyendo el "Libro del Paraíso" y la Biblia de los Testigos, la "Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras". Maxl está abierto a este punto de vista, que es nuevo para él y claramente diferente de las enseñanzas de la Iglesia Católica. Le fascina la visión de una tierra paradisíaca, muy aficionado a la visión de un nuevo orden en el que los ojos de los ciegos se abren y los oídos de los sordos se abren. Tal como los Testigos de Jehová enseñan y creen.

"En ese momento pensé que finalmente podía oír espiritualmente, es decir, que podía entender la Biblia..."

Pero obviamente hay otra visión de esta religión. Los amigos le advierten sobre la "secta peligrosa"; se mete en un lío, ya no sabe qué creer, pero su madre le consuela:

"Los testigos son buenas personas..."

Probablemente se refiere a estas palabras, que tienen graves consecuencias para él, sin sospechar nada. Ojos azules y entusiasmados, como el joven Maxl, a quien a estas alturas ni siquiera le importa que los ZJ se consideren los únicos cristianos verdaderos.

Pronto asiste a sus reuniones y escribe sobre ellas:

"Conocí a otras personas sordas. También me fascinaron las conferencias de ZJ. "Yo era un adolescente ingenuo de 18 años en la guarida del león..."

¿Cómo pudo saber esto en esta etapa tan temprana, incluso sospecharlo?

Visita las grandes reuniones de su nueva religión, los congresos y conoce a otros sordos allí. Le parece "realmente genial" que haya programas extra para ellos en los congresos bajo la guía de funcionarios sordos.

Ahora está dando el paso que pretendía dar mucho antes. Deja la iglesia y es bautizado por el ZJ en 1990, lo que más tarde ve de forma bastante crítica en su informe: Una de las preguntas que se hacen antes del acto del bautismo es esta:

"¿Se da cuenta de que a través de su devoción y bautismo se está identificando como Testigo de Jehová relacionado con la organización dirigida por el Espíritu?

Se siente de la misma manera que probablemente la mayoría de los testigos bautizados: no se da cuenta de que con esta fórmula bautismal está ligado a una institución terrenal y no a Jesucristo:

"Así que me sometí a la organización..., tuve que obedecer todo sin críticas lo que viene de la organización."

Pero para él esta comprensión sólo se encuentra en el futuro. Ahora es entusiasta, poco crítico y obediente. Esta combinación de cualidades es particularmente común entre los Testigos de Jehová.

"Estaba muy contento de estar conectado con los Testigos de Jehová porque la actitud de la organización me había influido mucho, sólo los Testigos de Jehová tienen la verdad y los demás no."

Maxl participa en el "servicio de predicación" de puerta en puerta, porque, como se enseña: "¡El que no da testimonio no es un testigo!"

Aquellos que carecen de convicción y compromiso personal son movidos por una presión más o menos suave.

"Él era responsable si, por su fracaso, la gente como incrédulos y parte de "Babilonia - el imperio mundial de la falsa religión" eran destruidos en breve sin previo aviso.

Esto se subraya regularmente con palabras serias en las conferencias de las reuniones. Incluso la culpa de la sangre pesaría sobre él si no le diera a sus compañeros un testimonio completo de lo que estaba por venir.

En lenguaje llano, esto significa que si no advierte del inminente día del juicio, "Jehová Dios", en el que todas las personas que no se hubieran unido a los Testigos de Jehová serán "destruidos".

Una carga pesada para cualquiera que crea en ella. Incluso para Maxl. ¿Es la presión del miedo así generado cuando se vuelve incansablemente activo para su nueva religión?

Puede que sí. Pero para él es más importante llegar a otras personas sordas y darles esta "buena noticia" tal y como él la entiende. Incansablemente está trabajando para esta proclamación.

Gracias a este grupo de testigos se hizo cargo de un ministerio y en 1994 incluso se convirtió en "pionero", es decir, se comprometió a pasar 90 horas al mes en el "ministerio de la predicación" según la situación en ese momento. Una actividad "voluntaria", pero agotadora, que "todavía es posible".

Pero a Maxl no le preocupa el tiempo y la reputación con sus hermanos y hermanas. Se trata de algo más que el tiempo y el "servicio según las reglas". Su novia citó al principio de este artículo

"Maxl tenía conexiones en todo el mundo. A pesar de su sordera, viajó a Japón, Brasil, EE.UU., Egipto, Israel, Sudáfrica y la mayoría de los países europeos. En todas partes buscó el contacto con los sordos Testigos de Jehová y encontró mucha calidez y hospitalidad".

Maxl parece haber llegado finalmente a su nueva religión. ¿O no lo ha hecho?

No todo es igual con los testigos como lo proclaman los oradores y predicadores. Tal vez es la sensibilidad que ha crecido en él a través de su discapacidad. Despierto y sin ser afectado por las apariencias externas, registra signos que no corresponden al

tan a menudo proclamado "paraíso espiritual" de los Testigos de Jehová que se dice ya se ha hecho realidad.

Está amargamente decepcionado:

"En algunos países no vi un verdadero amor entre los Testigos de Jehová. No sabía qué hacer porque echaba de menos la cálida camaradería... ¿Por qué los testigos de Jehová predican el amor al prójimo pero no lo practican? ...a menudo no sentía la bendición de Jehová en la congregación".

También debe haber sido esta tensión psicológica la que le hace sufrir repetidamente de depresión. Además, en 1995/96 Maxl se vio afectado por una grave enfermedad cuyas consecuencias ensombrecieron toda su vida.

Pero sufre en silencio y no hace mucho alboroto por su destino. Casi nunca habla de ello. Para él el servicio a la gente, especialmente a los sordos, está todavía en primer plano. Está comprometido con esta tarea, siempre tiene prioridad absoluta para él.

Pero una y otra vez, las preocupaciones justificadas de los sordos chocan con las instrucciones de la Sede Mundial de la Organización de Testigos o de los ancianos locales, que parecen tener poca comprensión de la situación especial de los discapacitados.

Maxl se sorprende cuando se entera por un testigo de Jehová sordo en Eslovaquia que "... un anciano debe aterrorizar a los sordos".

Cuando en un congreso en Praga este sordo no entendió las conferencias en checo y por lo tanto quiso trasladarse a la sección alemana, se le prohibió hacerlo en el tono de mando.

Pero esos incidentes no se limitan al territorio de la República Checa. En Alemania también hay siempre tensiones en el montaje para Maxl, que también se desarrollan en enfrentamientos abiertos. El testigo sordo informa que hay un "choque" entre él y los ancianos de la congregación.

¡Una de las acusaciones dirigidas a él es que "no tiene mentalidad de organización"! Estas acusaciones incriminan a Maxl. Una y otra vez habla del vacío interior y la depresión. Con sus experiencias, surgen dudas sobre si Dios ha instituido realmente el liderazgo de los Testigos de Jehová.

Debe haber sido un indicio del destino que Maxl se encuentre con un Bautista sordo durante este tiempo, que le muestre que Jesucristo es la única razón de nuestra salvación y liberación.

Eso llama su atención. Pero antes que nada, su trabajo todavía ocupa mucho de su tiempo por amor a la gente, especialmente a los sordos. Pero entonces su vida da un poderoso giro.

La novia citada al principio escribe sobre esto:

"Maxl siempre buscaba cristianos sordos. Cómo las encontró, no lo sé, pero las encontró.

Una vez que estuvo en el hospital de Viena y me envió un SMS a Alemania, me gustaría enviarle un intérprete cristiano.

Entonces recordé que hay uno en la Iglesia Evangélica Libre. Y ya podría juntar a los dos. Estaba muy agradecido por eso. Así que gradualmente se construyeron los cimientos para la salida de los Testigos de Jehová. Necesitaba la comunión cristiana, así que empezó a buscarla él mismo".

Principalmente por esto: Maxl había reconocido que la "buena noticia del Reino de los Testigos de Jehová" predicada por los Testigos es un evangelio completamente diferente a la Palabra de Cristo crucificado y resucitado que se nos ha confiado y por lo tanto está bajo el NO de Dios.

Fue esta comprensión la que inició el cambio final en la vida mental de la persona discapacitada. Se convirtió en la principal razón para que Maxl lo dejara.

"Escribí una carta de renuncia y la renuncia fue anunciada en la reunión del 23 de marzo de 2006. Ahora me sentía libre para [...] fortalecer mi fe en Jesucristo [...] y nadie puede impedirme servirle felizmente", lo que pudo hacer en los cinco años siguientes con la bendición de Dios.

El 7 de mayo de 2011, sin embargo, el hombre gravemente enfermo dejó inesperadamente a sus seres queridos y su hogar terrenal.

Encima del obituario están las palabras:

"Cuando Dios vio que el camino era demasiado largo, la colina demasiado empinada y era demasiado difícil respirar, puso su brazo alrededor de él y dijo: 'Ven a casa'".

Con ellos lloramos por nuestro hermano. Pero no sólo debemos lamentarnos por haberlo perdido, sino también dar gracias por haberlo tenido. Y que ni siquiera la muerte puede separar la suya del amor de Dios.

(Primera publicación en la revista Brücke *zum Menschen* No. 188)

Mis dos salidas...
un informe en el centro de atención

Rainer Ref

Fue hace mucho tiempo, mi vida como testigo de Jehová (ZJ). Pero esta fase de mi vida todavía me acompaña. A veces incluso sueño con ello, no siempre son los mejores sueños. Cuando recuerdo este momento hoy, pienso en muchas experiencias deprimentes, pero también en algunas buenas.

Pero sobre todo puedo decir que, más de un cuarto de siglo después de dejar atrás este medio religioso: Estoy - a pesar de los sueños ocasionales mencionados - reconciliado con mi pasado (religioso). No hay amargura en mí, ni odio, ni dolor continuo. Los Testigos de Jehová (como individuos) siguen siendo una preocupación para mí. En cierto modo, todavía me siento cerca de ellos a nivel humano.

Rechazo la ideología religiosa y las pretensiones de su liderazgo y trato de tratarla críticamente. Pero sobre todo son importantes para mí los interrogadores, los incrédulos, los buscadores y los que abandonan la escuela, que aún hoy en día siguen pasando por dificultades y luchas de conciencia similares a las que yo pasé hace mucho tiempo. Este informe está destinado principalmente a ellos.

El fin de una infancia católica (Würzburg 1965)

Estamos en la oficina de registro de Würzburg, mis padres y yo, en este día de otoño de 1965. Mi madre es testigo de Jehová bautizada desde hace un año, después de haber declarado su retirada de la Iglesia Evangélica Luterana. Ahora mi padre quiere dejar la Iglesia (Católica) y yo quiero irme con él. Como a los doce años ya soy pasivamente maduro religiosamente, el funcionario me pregunta si realmente quiero dejar la iglesia. Mi sí finalmente termina con mi infancia católica.

De hecho, sin embargo, esto es sólo un acto formal. Hasta los diez años, la Iglesia Católica fue para mí un marco religioso natural, por así decirlo: Fui a un jardín de infantes católico y en los primeros cuatro años de escuela asistí a una - en ese momento todavía llamada escuela primaria católica. Después de mi primera comunión me convertí en monaguillo y canté en el coro de la catedral.

Mi aspiración de carrera en ese momento era ser sacerdote. En cierto modo, yo era un niño religioso. Sólo experimenté marginalmente la fe (católica) como opresiva o espantosa, a pesar de su entonces todavía muy pre-conciliar carácter. En realidad tenía una confianza básica en un Dios amoroso y en un Jesús humano, como me habían enseñado en la Biblia infantil (católica) y en la educación religiosa. Para mí era una parte natural de mi vida de niño, un marco en el que me sentía cómodo y seguro.

Pero ya en los dos últimos años antes de esta visita a la oficina de registro, cada vez había quedado menos. Los testigos de Jehová se acercaron a mi madre en la puerta principal. Debía ser una buscadora religiosa en ese momento, y había estado jugando con la idea de unirse a la Iglesia Católica por un tiempo.

Pero como muchas personas de la generación de la guerra, mis padres también eran escépticos de la iglesia, formada por la hostilidad latente a la iglesia de la dictadura nacionalsocialista y traumatizada por los últimos años de la guerra.

Habían sufrido a pesar de su juventud, él como soldado y ella como enfermera en un hospital militar. Las preguntas sobre Dios en todo este sufrimiento y sobre el papel

ambivalente de las grandes iglesias en la guerra iniciada por Alemania ya no podían ser respondidas para ellos de la manera tradicional. Mi madre finalmente recurrió a la "solución" de la existencia sectaria.

Mi padre también coqueteó con los Testigos de Jehová durante algún tiempo. Al final, sin embargo, lo dejó así, manteniendo el estatus de interesado permanente durante años. Así que, aunque se encontró con esta comunidad con cierta simpatía, evitó una participación más extensa y seria.

Así que sucedió que aunque permanecí formalmente católico por algún tiempo, me enfrenté cada vez más a las enseñanzas y la vida de los Testigos de Jehová a través de mi madre. Estudió conmigo el libro infantil de los Testigos de Jehová "Del paraíso perdido al paraíso restaurado". Junto con ella asistí a las reuniones en el "Salón del Reino" -a veces mi padre se unió a nosotros- y me familiaricé cada vez más con esta comunidad.

Mis padres me separaron del coro de la catedral y terminaron mi actividad como monaguillo. Estoy de acuerdo con ambos. Una razón fue que tuve que hacer más por la escuela después de mi transferencia a la escuela primaria. Pero sobre todo, la enseñanza de los testigos dejó huellas en mi joven mente. En realidad no quería pertenecer más a la Iglesia (Católica). Dejarlo fue sólo el punto final de este desarrollo.

Bautismo y APO (Emden 1968)

Mayo de 1968: Este año es un punto culminante en la aún joven historia de la Nueva Izquierda. En muchos países del mundo, los jóvenes críticos salieron a las calles, discutieron y lucharon por una sociedad diferente, un mundo de libertad y justicia.

Un punto de referencia mundial es el movimiento de paz contra el compromiso militar de los EE.UU. en Vietnam. Las ideas marxistas, anarquistas y socialistas-democráticas son (re)percibidas y recibidas por la juventud crítica. En Francia una gran huelga general desafía a la Quinta República del Presidente de Gaulle.

Y me levanto un domingo de ese mayo de 1968 al final del discurso bautismal de una convención de distrito, afirmo con los demás candidatos al bautismo las dos preguntas que el orador bautismal hizo, y me bautizo como testigo de Jehová.

Y al mismo tiempo, en mi cabeza y en mi corazón, está este otro mundo del despertar de los años 60: la revolución musical, de la cual se destacan los nombres de Doors, Rolling Stones, Beatles, Jefferson Airplane, Bob Dylan, Cream, Janis Joplin y Jimi Hendrix, por nombrar sólo algunos. Los Hippies, los Yippies y el movimiento anti-guerra en los EE.UU., en Alemania el SDS y la APO, el movimiento de los "Enragés" en Francia, los "Kabouters" en Holanda, el comienzo de un nuevo movimiento de mujeres:

Los percibo a todos, se mueven y me fascinan. Sin embargo, los seis años que he pasado en la Comunidad de Testigos desde que tenía 10 años me han dejado una impresión tan fuerte que me he bautizado.

¿Cómo pudo surgir esta contradicción?

Poco después de dejar la iglesia nos mudamos a Emden (Frisia Oriental), porque mi padre podía subir el siguiente escalón de la carrera allí.

Durante este tiempo, una nueva expectativa del fin de los tiempos, despertada por el liderazgo de los Testigos de Jehová, entusiasmó a la comunidad. En el libro "La vida eterna - en la libertad de los hijos de Dios", publicado en 1966 (en alemán 1967), se hizo referencia a un cálculo cronológico que ya era de por sí más antiguo:

Según esto, Adán fue creado en el año 4026 A.C., lo que significaría que en 1975 "6000 años de historia humana" llegó a su fin. El liderazgo de los Testigos sostuvo la opinión de que los días de la creación del libro de la Biblia del Génesis duraron 7000 años, literalmente entendidos. Pero como, según el Apocalipsis de Juan, se necesitarían otros 1.000 años para el "Reino de Jehová en la Tierra", esto significaría que el antiguo "sistema de cosas" tendría que ser abolido por la batalla final del Armagedón en 1975 a más tardar.

Esto definitivamente no fue reclamado en el libro. Pero en los años siguientes, las publicaciones del WTG señalaron repetidamente que "el tiempo restante se acortó", lo cerca que estuvo por lo tanto del final del "sistema satánico". El libro "La verdad que lleva a la vida eterna" fue publicado en 1968. Sirvió para que las "personas interesadas" se incorporaran a la organización en un plazo de seis meses debido a la brevedad del tiempo restante. Debían ser persuadidos para tomar una decisión por los Testigos de Jehová en este corto período de tiempo a través del "estudio bíblico en casa".

Toda esta atmósfera de un estado de ánimo de fin de tiempo elevado naturalmente también tuvo efectos en los jóvenes de la comunidad. Ya cuando tenía 13 años, el criado del distrito me preguntó si quería ser bautizado. Desde nuestra mudanza asistí a todas las reuniones, a todos los congresos con mi madre y también me convertí en un "predicador" habitual, es decir, participaba en el "ministerio de la predicación" de casa en casa y en el "ministerio de la calle" todos los meses.

Las peticiones de mi bautismo se repitieron. En el invierno de 1967 discutí las recién introducidas "80 preguntas" con un "sirviente" (como se llamaba a los "ancianos" en ese momento). Sobre la base de esas deliberaciones se comprobó si se había interiorizado la doctrina de los testigos y si se podía representar activamente. El resultado en mi caso fue positivo, por lo que fui bautizado en el mencionado congreso de distrito.

Al mismo tiempo, había desarrollado un gran interés en los acontecimientos sociales y políticos que nos entusiasmaban en ese momento, junto con algunos amigos de la escuela "mundanos". Seguimos el surgimiento de la "Oposición Extraparlamentaria" (APO) en Alemania durante la época de la primera gran coalición de la CDU/CSU y el SPD, mayo de 1968 en Francia, las protestas mundiales contra la guerra de Vietnam de los EE.UU., la llamada Primavera de Praga en Checoslovaquia como un intento de romper el sistema endurecido del Bloque Oriental y crear un "socialismo con rostro humano".

Tanto la vida como Testigo de Jehová como el interés social no eran realmente compatibles. Era como vivir en dos mundos (espirituales). En la escuela y con mis amigos, yo era el joven influenciado por la contracultura y la juventud crítica de todo el mundo, que seguía todos estos acontecimientos con gran interés, que estaba involucrado en la política escolar como representante de la clase y en el "Schüler-Mitverwaltung" (SMV) (co-administración estudiantil). En la familia y en la congregación era el ansioso testigo de Jehová que ocasionalmente participaba en el "servicio de pioneros de las fiestas".

Mi madre era consciente de esta actitud contradictoria, pero aparte de advertencias ocasionales, me dejó ir.

En 1970 mis padres se mudaron de nuevo, esta vez a Dillenburg en Hesse. Como estaba a punto de tomar el llamado Mittlere Reife al final del 10º grado de la escuela secundaria, me quedé solo en Emden durante medio año. Vivía con los padres de un amigo de la escuela que no era testigo de Jehová.

Hasta el día de hoy todavía estoy sorprendido de que mi madre estuviera de acuerdo con esto. Porque mientras tanto yo era cada vez más crítico con la "organización teocrática". No sólo mi simpatía por la "Nueva Izquierda" contribuyó a ello, sino también el hecho de que mientras tanto, a través de una "persona interesada" con la que mi madre dirigía un "estudio bíblico en casa", había conseguido el libro "De Testigo de Jehová a Testigo de Jesucristo" de Hans-Jürgen Twisselmann.

Ella misma lo había leído también, pero más o menos lo descartó. Mi propia lectura, por otro lado, fortaleció mi actitud crítica, que ya había desarrollado antes. Muchas interpretaciones del liderazgo de ZJ me parecieron cuestionables, por ejemplo, el esquema modelo-contra-imagen en la interpretación de la Biblia presentado en muchas publicaciones. Se afirmaba que ciertos grupos e individuos del Antiguo Testamento eran una "pre-sombra" de ciertos eventos y agrupaciones de los Testigos de Jehová hoy en día.

A ello se añadieron los extraños cálculos cronológicos de las supuestas fechas del fin de los tiempos 1914 y 1975, la doctrina de las dos clases y, sobre todo, las reivindicaciones dictatoriales-religiosas de los dirigentes de los Testigos, que se consideraban a sí mismos como el "esclavo fiel y comprensivo" (según Mateo 24:45 y siguientes) y, por lo tanto, exigían la aceptación acrítica de todas sus enseñanzas e interpretaciones, con la amenaza de la "retirada de la comunidad" contra todos los disidentes. No pude conciliar esto con mi actitud antiautoritaria, que se orienta hacia la APO y un cristianismo crítico.

De todos modos, usé el espacio libre de este medio año, que pasé en Emden sin mis padres, para un proceso de emancipación personal. Muy pronto asistí a las reuniones de los testigos sólo de manera irregular y luego no lo hice en absoluto. También dejé el "servicio de predicación". Me hice amigo de un compañero de estudios, H., un anarquista cristiano-pacifista, me uní a una organización pacifista de izquierdas y continué siendo activo en la política escolar.

Disputa con el supervisor del distrito y primera salida (Dillenburg 1971)

Febrero de 1971: Hace dos días aún no sospechaba que ahora estaría sentado frente al Supervisor de Circuito y dos ancianos acompañantes en la sala de mis padres. Había sido claro para mí que en algún momento ocurriría tal argumento. Pero no esperaba que se hiciera realidad tan rápidamente en un momento no elegido por mí. Ahora había llegado el momento.

Esta reunión, situada entre la discusión teológica y el interrogatorio inquisitivo, no debería olvidarla nunca.

Desde el verano de 1970 viví de nuevo con mis padres en Dillenburg. Mi madre había sido informada por amigos de la congregación de Emden sobre mi alejamiento de los Testigos de Jehová. Trató de persuadirme de que volviera a vivir como testigo.

Hasta el día de hoy reconozco que ella no me presionó educativamente para hacerlo, aunque yo sólo tenía 16/17 años. Debió pensar que la enseñanza y la práctica de la Organización de Testigos debe ser, en última instancia, tan convincente para toda persona sincera como lo fue para ella misma.

A regañadientes me involucré en asistir a las reuniones de nuevo e incluso participé en el "ministerio de la predicación" de nuevo. Pero escuchaba todo con un oído crítico y a menudo discutía con mi madre todo lo que me parecía contradictorio e insostenible.

Aunque tomó nota de mis observaciones críticas, insistió en que los testigos de Jehová eran la única comunidad que tenía las "enseñanzas básicas" basadas en la Biblia (para ellos éstas eran "sin trinidad, sin alma inmortal y sin infierno") y la práctica correcta (es decir, "la obra de predicación mundial"), y por lo tanto eran la "verdadera religión".

Durante este tiempo, nuestras disputas siempre terminaron con sólo poder aferrarse a puntos de vista irreconciliables. Mi padre a veces estaba presente en las charlas, pero mayormente se mantenía al margen. Él mismo vaciló entre la idea de unirse a los testigos y una crítica fundamental de la religión.

De repente, la situación se agravó: a principios de 1971, era inminente otra "semana de servicio" con la visita del supervisor del distrito. Me sentí casi físicamente nauseabundo al pensar en tener que escuchar los lemas durante este tiempo, para participar más en el "servicio de predicación" - en vista de 1975 y la inminente "Batalla de Armagedón".

Y, asociado con esto, siempre se le inculcará la necesidad de reconocer incondicionalmente al "esclavo fiel y razonable", de "seguir el ritmo de la organización de Jehová" y de "poner los intereses del Reino en primer lugar".

No tenía necesidad de exponerme a ello de nuevo sin poder decir nada al respecto. Tampoco tenía ningún deseo de mejorar el liderazgo de los Testigos y la afirmación de que los Testigos de Jehová vivían en un "paraíso espiritual". Y ciertamente no quería que se me reprochara mi celo decreciente en el "servicio de predicación". En cambio,

buscaba paz y distancia para poder reflexionar sobre todo esto sin adoctrinamiento, para tener finalmente claridad sobre lo que quiero hacer yo mismo, cómo quiero vivir (religiosa y socialmente).

Como las conversaciones con mi madre habían resultado cada vez más infructuosas, resumí mi crítica a la ZJ en una breve declaración por escrito poco antes del comienzo de la "semana de servicio" y se la di con el comentario

"Aquí puedes leer por qué no asistiré a las reuniones por un tiempo, especialmente ahora que el director del condado me visita."

Tomó el periódico, no dijo nada al respecto, y poco después se despidió y se fue sola al Salón del Reino.

La noche después de la reunión, me sorprendió anunciando que el Supervisor de Circuito había leído lo que yo había escrito y luego anunció su visita para el jueves por la noche para hablar conmigo. Esa no era mi intención. Porque yo había dirigido mi crítica a mi madre y no tenía la intención de que ella la transmitiera. Seguramente la declaración, si hubiera llegado a manos de los ancianos, habría bastado para iniciar "procedimientos legales" contra mí.

Porque había escrito, entre otras cosas, que ya no sería capaz de reconocer al "esclavo fiel y comprensivo". No puedo decir si mi madre había entendido realmente mal el propósito de la carta, que estaba expresamente dirigida a ella, o si simplemente quería asegurarse la ayuda de la Directora del Círculo de esta manera para "ponerme en orden". Por mi parte, nunca lo he mencionado.

Ahora, como un Testigo de Jehová crítico de 17 años, me enfrenté a la situación de tener que enfrentarme a un funcionario de liderazgo de los Testigos que tenía una larga experiencia en la representación de las enseñanzas de liderazgo y también en el trato con Testigos insubordinados. No me hacía mucha ilusión el presunto resultado de este asunto.

En la literatura crítica se había señalado una y otra vez que, por regla general, la cuestión última del reconocimiento del "esclavo" se planteaba al final de esas disputas. Este fue el medio probado y comprobado para eliminar a los críticos de sus propias filas y así amordazarlos. Pero también pensé que tarde o temprano llegaría a eso de todos modos, así que podría tener este argumento ahora.

Así que el jueves por la noche se reunió el Supervisor de Circuito, acompañado por dos ancianos, mis padres y yo en la sala de mis padres. La discusión tuvo lugar principalmente entre el supervisor del condado y yo. Mis padres se contuvo de manera conspicua, al igual que los dos ancianos de la congregación. Uno de ellos intervino brevemente en la conversación y leyó un pasaje de la Biblia, pero eso fue todo.

Fue de ida y vuelta durante más de dos horas. Al principio, el Director del Círculo quería saber si iba a mantener lo que había escrito. Esto lo he afirmado. Y entonces más o menos todo lo que critiqué sobre los Testigos de Jehová salió a la luz:

Las interpretaciones bíblicas que, en mi opinión, son insostenibles, la cronología del "bloque de construcción" con su combinación de pasajes a lo largo de la Biblia, la doctrina de dos niveles, la "neutralidad política" que me parece inaceptable, las fechas de los Últimos Días que se revisan repetidamente, y el papel del "esclavo" como supuestamente autorizado sólo por Dios, que en mi opinión no tiene ninguna base bíblica.

A veces mi interlocutor podía acorralarme, pero a cambio yo también le ponía repetidamente en apuros argumentales. Por ejemplo, negué la supuesta existencia de un "órgano de gobierno" ya en el siglo I. Refuté que el capítulo 15 de los actos citados por la ZJ en este contexto era adecuado como prueba.

El Concilio de Apóstoles en Jerusalén fue obviamente un evento único y las decisiones tomadas no eran compatibles con el tratamiento autoritario del liderazgo de los Testigos, por lo que no se podía ver en él ningún apoyo a la práctica centralista de los Jóvenes Comunistas.

Al final de la discusión fue al menos un empate. A pesar de toda su experiencia, el representante del WTG no había logrado convencerme e incluso tuvo que admitir que algunas cosas se habían dejado abiertas o que algunos puntos no estaban tan claros como la ZJ siempre afirmó.

Podría haber quedado como estaba, o en mi opinión debería haber sido, con toda honestidad. Pero, por supuesto, el martillo definitivo no podía faltar. Y fue sacado al final. El supervisor del condado me hizo la pregunta:

"¿Reconoces que el 'esclavo fiel y comprensivo' fue puesto por encima de todas sus posesiones por Jesucristo y te sometes a su dirección?

Para ser honesto, después del curso de nuestra conversación, en realidad esperaba que mi oponente se abstuviera de hacer esta pregunta, porque ¿cómo podía esperar que yo afirmara algo así si no lograba defender sus posiciones de una manera convincente e irrefutable?

Al menos, eso es lo que pensé. Sin embargo, permaneció fiel a su papel de comisionado de la Sociedad Watchtower. Me sorprendió saber que, a pesar de la discusión anterior, eso fue exactamente de lo que se me acusó. Me enojó que me silenciaran con un ultimátum así.

¿Cómo pudo exigir que me sometiera como si la conversación no hubiera tenido lugar en las dos horas anteriores? Le pregunté exactamente eso:

"¿Cómo puede hacerme tal pregunta cuando usted mismo ha admitido que no todo lo que la 'organización' representa puede ser incuestionablemente probado bíblicamente?"

Para mí esto no es justo, por lo que sólo puedo responder a su pregunta reconociendo al "esclavo" (como cualquier otra persona que interpreta la Biblia) en aquellos puntos en los que puedo convencerme de que sus posiciones pueden ser tomadas de la Escritura. Si no es así, o al menos sigue siendo cuestionable, no tiene derecho a que se le siga sin cuestionar y sin condiciones.

"Sabes que estás demostrando ser alguien que no está de acuerdo con la organización de Jehová y que esto puede resultar en la expulsión", fue la respuesta.

Le respondí que si ellos (los ancianos y el director del condado) podían reconciliarlo con su conciencia al final de nuestro argumento, entonces simplemente debían excluirme. No pude detenerlos. Pero quiero dejar claro que para mí un ultimátum así al final de nuestra conversación es incomprensible y tampoco es justo.

La discusión había terminado. Nuestros invitados se iban. Incluso mi madre se había vuelto un poco pensativa, aunque siguió intentando defender la discusión del oficial de la WT en los días siguientes. Pero no se dejó irritar por mucho tiempo y continuó su vida como testigo de Jehová comprometido como antes.
Para mí, sin embargo, la suerte estaba echada (o eso creía). Después de esa discusión, ya no me consideraba un testigo de Jehová. Ya no asistí a las reuniones y ciertamente no participé en el "servicio de predicación".

En cambio, esperaba un futuro como cristiano comprometido socialmente más allá de una organización sectaria autoritaria y opresiva. Esperaba este futuro con expectación y optimismo.

La única sorpresa fue que, contrariamente a lo que esperaba, no recibí una citación para una "audiencia del comité" por el cargo de "apostasía". Así que no fui excluido y no se tomó ninguna acción en mi contra. Pero en ese momento no me importaba mucho eso.

A la edad de 17 años había dejado atrás la dictadura religiosa y había escapado a la libertad.

El retorno (Dillenburg 1973)

Verano de 1973: Por primera vez en dos años y medio, entro en un "Salón del Reino" de los Testigos de Jehová, a saber, el de la congregación de Haiger, de la que había sido miembro anteriormente. Exteriormente, puede que no parezca un testigo con mi pelo y barba medio largos y en vaqueros. Pero por dentro ya estoy de vuelta a la "organización teocrática".

Casi todos en la asamblea me conocen todavía. Dado que nunca fui oficialmente excluido y que la categoría de abandono voluntario de la beca (con el mismo resultado que la "retirada de la comunidad") no existía en ese momento, algunos se dirigen a mí de manera amistosa y a veces alegre, otros son más reservados.

Supongo que no saben realmente dónde están conmigo por mi apariencia. Un joven mayor me pregunta sobre mi actitud actual y me ofrece un "estudio bíblico en casa". Acepto la oferta. Pronto seré un "predicador" de nuevo. También externamente me adapto a las normas de los testigos (pelo corto, sin barba, traje y corbata en las reuniones, etc.). El joven crítico que había abandonado una comunidad religiosa que se percibía como opresiva se ha convertido de nuevo en un sujeto del liderazgo de los Testigos de Jehová.

¿Cómo se llegó a esto? En esencia, es la historia de un fracaso, así es como me siento en retrospectiva.

Cuando me separé de los Testigos de Jehová, había esperado el futuro con confianza. Pero al mismo tiempo era simplemente ingenuo. Era un joven tímido que había luchado por un poco de libertad durante mi tiempo como testigo. Sin embargo, estaba más influenciado por los Testigos de Jehová de lo que pensaba en ese momento. El mundo fuera de la comunidad era en gran parte ajeno a mí, a pesar de una cierta apertura de mente.

Por ejemplo, estaba muy alejado de las iglesias en términos religiosos. No quería volver a la Iglesia Católica. Es cierto que en los años posteriores al Concilio Vaticano II, que terminó en 1965, hubo un intenso debate entre los reformadores y las fuerzas conservadoras.

El conflicto sobre el teólogo Hans Küng, cuyo libro "Unfallbar? - Una investigación" publicada en 1970 condujo a un procedimiento de enseñanza por parte de la Congregación Vaticana para la Doctrina de la Fe y terminó en 1979 con la retirada de la licencia de enseñanza de Küng (iglesia).

La teología de la liberación fue en gran parte condenada al ostracismo y las decisiones de personal a nivel de obispo y cardenal fortalecieron el giro conservador. Para mí no había razón para volverme católico de nuevo por esta tendencia que ya estaba emergiendo a principios de los 70.

Pero las iglesias de la Reforma también habían permanecido ajenas a mí en ese momento. Es cierto que eran mucho más liberales, ya que no tenían una comprensión autoritaria comparable del oficio y no eran tan claramente jerárquicos como la Iglesia Católica.

Pero debo admitir que en este momento no distinguía tan fuertemente entre estas diferentes tradiciones cristianas. No vi ninguna alternativa cristiana en ninguna de las dos iglesias populares, que fueron formadas tanto por los Testigos de Jehová como por la actitud crítica de la mayoría de la Nueva Izquierda. Religioso/Cristiano yo era, por así decirlo, un sin techo.

Pero también políticamente, con mi actitud no dogmática-izquierdista, mi retirada de los Testigos de Jehová y el deseo asociado de implicación política tuvo lugar en un momento muy inconveniente.

A principios de los años 70, la "oposición extraparlamentaria" se desintegró en un gran número de grupos competidores y pequeños grupos, la mayoría de los cuales querían "superar la fase antiautoritaria" y trabajaban ahora para "reconstruir el Partido Comunista". Se formaron iniciativas de orientación predominantemente maoísta o trotskista, todas ellas caracterizadas por una estructura organizativa enfáticamente centralista-autoritaria y que se conocieron como "grupos K".

Otros grupos simpatizaban con el violento "modelo de guerrilla urbana" de la RAF, por ejemplo, lo cual estaba fuera de mi alcance como pacifista. Además, muchos de ellos emprendieron la llamada "marcha a través de las instituciones", por ejemplo,

uniéndose al SPD. Sin embargo, a largo plazo también abandonaron el enfoque antiautoritario (aunque siguieron teniendo una orientación democrática, por supuesto).

Y luego todavía había (tendencialmente) izquierdistas no dogmáticos, que en ese momento se llamaban a sí mismos "Spontis" o formaban grupos neo-anarquistas con una vida bastante corta y a menudo con posiciones no muy claras sobre la cuestión de la violencia. Aunque rechazaban la "lucha armada" de los grupos de guerrilleros urbanos, algunos de ellos no eran en absoluto reacios a utilizar la "violencia contra las cosas" cuando era necesario.

En mi lugar de residencia, Dillenburg, había en ese momento, aunque era un pueblo pequeño, varios grupos de izquierda compitiendo entre sí. En el SV (la representación de los estudiantes), en el que yo todavía estaba activo, los que pertenecían al ortodoxo y dogmático "Partido Comunista Alemán" (DKP), recién fundado en 1969, eran hostiles a los miembros de la organización juvenil trotskista "Espartaco", y juntos atacaban a la portavoz de la escuela, que pertenecía a la "Juventud Socialista" (Jusos), la organización juvenil del SPD, cuyo "reformismo" no les gustaba.

Estaba bastante aturdido por esta mezcla. ¿No acababa de dejar atrás una comunidad autoritaria para enfrentar, ahora que quería comprometerme políticamente, una multitud de reivindicaciones marxistas, en su mayoría dogmáticas, que luchaban entre sí y se negaban el derecho a existir?

Incluso mi antiguo amigo cristiano-anarquista H. de Emden se había unido a ese "grupo K" y se complacía en consignas de crítica a los otros grupos, que para él eran "revisionistas" y "traidores" al marxismo.

Cuando estaba en 12º grado, una amiga me ofreció mudarme a su piso compartido. Después de algunas deliberaciones, decidí no mudarme allí, por una mezcla de timidez y miedo a ser apropiado política y dogmáticamente, ya que los miembros de la parte plana pertenecían al mencionado trotskista "Espartaco".

Estaban completamente absortos en su trabajo político, aunque no tan doctrinarios como los grupos ortodoxos-marxistas y maoístas. Pero ellos también representaban el llamado "centralismo democrático" con su comprensión autoritaria de la organización.

Para mí, sólo había una diferencia gradual con la "organización teocrática" de los Testigos de Jehová, cuyo "órgano de gobierno" insistía religiosamente en la única verdad de sus enseñanzas y creencias, al igual que en el campo político los diversos grupos K también afirmaban serlo. Y las demandas de disciplina eran apenas menos restrictivas de la libertad en los grupos políticos que en los Testigos de Jehová.

Fue muy perturbador para mí. Mis amigos de la izquierda no se dejaban un buen pelo cuando pertenecían a grupos diferentes. El dogmatismo era tan fuerte entre la mayoría de ellos como lo era entre los Testigos de Jehová. La actitud antiautoritaria y liberadora de la era de la APO fue olvidada. En cambio, muchos de la izquierda también tenían ahora una mente estrecha en pequeños grupos que repetían las

rivalidades izquierdistas del período de Weimar, sólo como una especie de caricatura, aunque normalmente no eran conscientes de ello.

Mi futuro como cristiano no dogmático y persona políticamente comprometida, que antes había previsto tan positivamente, se había hecho añicos. Me encontré de nuevo en una tierra de nadie espiritual-emocional, en un desamparo interior. Podía hacer cada vez menos con mis amigos, me retiraba cada vez más.

La moral sexual represiva de los Testigos de Jehová y mi timidez en ese momento también significaron que todavía no era capaz de desarrollar una relación imparcial con el sexo opuesto en ese momento. Estaba inhibido e inseguro. El paso a la libertad se había convertido en un callejón sin salida, o eso creía yo.

En enero de 1973 enfermé de una neumonía y pleuresía graves. La recuperación llevó mucho tiempo, y pasaron cuatro meses antes de que estuviera razonablemente sana de nuevo. Perdí todo un año escolar. Mis amigos de la escuela, que probablemente habían sentido antes mi creciente distancia e inseguridad, dejaron de visitarme poco a poco.

Me sentí aislada y atrapada entre todas las sillas. No había podido realizar mis sueños de una perspectiva significativa más allá de los Testigos de Jehová. Ahora, enferma e insegura, estaba una vez más sensible a la "verdad" religiosa de los Testigos de Jehová, que en mi percepción de la época era quizás más significativa.

Mi madre se había dado cuenta de esto y no dejaba de preguntarme sobre ello. En mi renuncia esta oferta podría llegarme de nuevo. Olvidé mi anterior crítica tan pronunciada a la "organización" o, más correctamente, quise olvidarla para encontrar una base, una orientación espiritual de nuevo.

Mi revuelta contra esta religión autoritaria, que probablemente también estaba determinada por la pubertad, no proporcionó una base suficiente para soportar en la crisis personal contra la comprensión de la religión y las afirmaciones de verdad de los Testigos de Jehová. Así que sucedió que en el verano de 1973 entré en el "Salón del Reino" por primera vez y pronto me convertí en un "predicador" activo de nuevo.

Dudas y limitaciones crecientes (Dillenburg 1981)

Ocho años después: Es una tarde de 1981, ahora soy un hombre casado, la situación de mi vida ha cambiado mucho. Pero una vez más esta noche un dilema se hace consciente o muy claro para mí:

Volvimos a casa como una familia de la reunión del viernes en el Salón del Reino. Ya hemos acostado a los niños. Mi esposa quiere tener una conversación importante conmigo. Ella es una llamada "nacida de nuevo", por lo que fue criada como testigo de Jehová desde el principio de su vida.

Sin embargo, en los cuatro años anteriores a esta conversación, desarrollamos una actitud crítica hacia la comunidad. Ahora me dice que ha decidido reconocer una vez más a los Testigos de Jehová como la 'única congregación cristiana verdadera' y por lo tanto también al 'esclavo fiel y comprensivo' como 'el instrumento de Jehová para guiar a su pueblo hoy en día'.

Esto significaría que a partir de ahora se sentiría obligada de nuevo a todas las directrices e instrucciones del "esclavo". Entre otras cosas, esto significaría que ella terminaría su "comunión espiritual" conmigo, como se le pidió, si un día decidiera no querer seguir siendo testigo de Jehová, aunque sea su marido.

No quería hablar de su decisión. Así que ahora sabía dónde estaba parado. Aunque no era inmediatamente consciente de su alcance en ese momento, instintivamente sentí que esta conversación lo había cambiado todo. Debería estar en lo cierto en este sentimiento. Los días de plomo de mi vida habían comenzado.

Estos fueron precedidos por años agitados. Mi esposa y yo pertenecíamos a la congregación Haiger. Nos conocíamos desde que mi familia se mudó a Dillenburg en 1970. Pero no fue hasta finales de 1974 que nos acercamos y nos hicimos amigos. Estaba a punto de graduarme de la escuela secundaria, ella acababa de empezar una formación profesional.

Dado que los testigos de Jehová siempre consideraron las amistades entre adolescentes de distinto sexo con cierta desconfianza, y dado que ciertas normas de conducta tenían por objeto evitar la "fornicación", se enfrentaron rápidamente a la idea de considerar la posibilidad de casarse en un futuro próximo o de distanciarse de nuevo. Nosotros - en ese momento 21 y 18 años - pronto decidimos casarnos después de mi graduación de la escuela secundaria y entrar en el "Servicio General de Pioneros" juntos. Aseguraríamos nuestro sustento con trabajos a tiempo parcial y dedicaríamos 100 horas al mes al "ministerio de la predicación".

Nos casamos en junio de 1975. Mi esposa estaba a punto de dejar su educación. Tomamos nuestros trabajos a tiempo parcial o temporales y comenzamos nuestro "servicio pionero". Era el año ominoso de 1975, para el cual el "esclavo fiel y comprensivo" había sugerido ciertas expectativas de fin de tiempo por un lado, sin haberse comprometido con ellas con absoluta certeza por el otro.

Personalmente, nosotros y la mayoría de los testigos de nuestro entorno no estábamos en un estado de gran expectativa. El lema era más bien: Esperemos a ver si pasa algo. Pero esto no nos impidió estar totalmente comprometidos con esta comunidad de fe.

Fueron dos años completos y al mismo tiempo (cada vez más) agotadores. Pronto encontramos gente "interesada" que estaba dispuesta a participar en un "estudio bíblico casero" con nosotros. En los "mejores" momentos tuvimos seis o siete reuniones semanales de este tipo con personas potencialmente interesadas en los testigos de Jehová, personas muy diferentes, jóvenes y mayores, sencillas y educadas.

Desde la perspectiva actual, sólo puedo considerar afortunado que ninguno de ellos se haya convertido en Testigo de Jehová. Sólo una joven, de cuyo cuidado se encargó mi esposa sólo después de que ya había decidido, a través del trabajo preparatorio de otro Testigo, unirse a la "organización", finalmente se hizo bautizar.

Para mí personalmente, el factor más decisivo fue que en estos dos años de nuestro "ministerio a tiempo completo" nos encontramos repetidamente con cristianos convencidos que nos hicieron sudar y reflexionar con sus preguntas y argumentos bíblicos.

Muchas de las enseñanzas supuestamente "basadas en la Biblia" del "cuerpo gobernante" resultaron ser difíciles de justificar y cuestionables. Entre ellas figuraban, por ejemplo, la afirmación de que hay dos clases diferentes de cristianos (los 144.000 con esperanza celestial y la masa de testigos de Jehová que se confesaron al "Gran Pueblo" con la esperanza de la supervivencia terrenal del Armagedón), la cuestión de la justificación por la fe solamente y el significado de las obras, las interpretaciones del libro bíblico Apocalipsis con todas las afirmaciones de que gran parte de esas profecías fueron hechas por la organización de los Testigos en el siglo XX, y la cuestión de si el "cuerpo dirigente" era un "cuerpo dirigente". La cuestión de la justificación basada en la fe y el significado de las obras solamente, las interpretaciones del libro bíblico Apocalipsis con todas las afirmaciones de que una gran parte de estas profecías se cumplieron por la organización de los Testigos en el siglo XX, en general estas interpretaciones ilimitadas de modelos bíblicos para las "contra-imágenes" de hoy, en las que se suponía que un gran número de personas y grupos bíblicos eran "sombras" de los Testigos de Jehová actuales o ciertos grupos funcionales de la "organización teocrática", el cálculo cronológico para el año 1914 como el comienzo de los tiempos finales, la cuestión de la divinidad de Jesucristo y de su mediación para los cristianos, por nombrar sólo algunos.

La mayoría de las personas a las que nos acercamos de puerta en puerta o en el llamado "servicio de calle" expresaron su desinterés. Otros, como los miembros de las congregaciones de los Hermanos Darbystic, rechazaron las conversaciones con nosotros por principio porque éramos "falsos maestros" - y ellos mismos lo sabían (!).

Pero también estaban esos pocos cristianos que pertenecían a la iglesia regional o a una iglesia libre, que hablaban seriamente con nosotros. Es cierto que tratamos de sustentar nuestro mensaje (o, más correctamente, el de nuestro liderazgo) lo más hábilmente posible con argumentos bíblicos.

Pero tuvimos que admitir para nosotros mismos, al menos personalmente, que muchas peticiones estaban justificadas y eran bastante obvias para nosotros. Esto fue probablemente más el caso conmigo que con mi esposa. Para ella, como nativa, la doctrina de los testigos fue desde el principio más natural y plausible que para mí. Pero a ella también le impresionaron estas investigaciones.

Se añadió otro evento. La expectativa del final del tiempo para 1975 había fracasado. Como es bien sabido, no se produjo ningún acontecimiento escatológico en 1975 ni en el período posterior, y el Armagedón y el establecimiento del "Reino de Jehová" en la Tierra no se materializaron.

Después de 1975, los dirigentes guardaron silencio inicialmente sobre este tema y publicaron un "artículo de estudio" en su revista *Der Wachtturm* en el número que apareció en alemán el 15 de octubre de 1976.

En ella advirtió a sus seguidores... ¡en retrospectiva! - que no deben tener expectativas en ciertos momentos. Luego siguió la siguiente explicación en la página 633:

"Si alguien se ha decepcionado porque no tenía esta actitud, ahora debe tratar de cambiar su punto de vista y darse cuenta de que no fue la Palabra de Dios la que falló o lo engañó y decepcionó, sino que su propio entendimiento se basó en falsas suposiciones.

Eso fue algo fuerte. E incluso muchos Testigos de Jehová leales se sentían así. El "artículo de estudio" fue discutido en el "Estudio de la Torre de Vigilancia" en el invierno de 1976. Un anciano dijo después de esta reunión en conversación privada, pero aún en el Salón del Reino y audible para los transeúntes:

"¿Quién enseñó entonces este entendimiento, que ahora se dice que se basó en falsas suposiciones?"

Era obvio lo barato que los líderes de los Testigos querían salir del asunto culpando a los Testigos de Jehová, como lo habían hecho antes, por lo que ellos mismos habían enseñado y defendido más o menos claramente.

Y todos en la comunidad sabían que a ningún testigo individual se le había concedido (y nunca se le concederá) el derecho de representar una enseñanza que el liderazgo no había desarrollado previamente. Tendría que contar, si se atreviera a hacerlo, con la expulsión inmediata porque "habría avanzado y no estaba dispuesto a esperar al "esclavo fiel y comprensivo" y a su enseñanza".

Porque según la doctrina de los testigos, Dios no trata con individuos, sino sólo con este grupo de liderazgo religioso, el "cuerpo de gobierno" con sede en Nueva York, que sólo sería dirigido por su Espíritu Santo.

Esta reunión se convirtió en un impulso más para que examináramos críticamente si la "organización teocrática" de la Biblia es realmente lo que dice ser, es decir, la "única religión verdadera". Sin embargo, procedimos metódicamente de manera muy diferente. Volveré a esto.

A principios del año 1977 habíamos renunciado al "Servicio General de Pioneros". Pero permanecimos conectados a la asamblea como "predicadores". En 1977 y 1979 tuvimos dos hijas.

El cambio de situación familiar significó que ahora tenía que asumir más responsabilidades en mi trabajo que antes. Después de terminar el "servicio a tiempo completo" había terminado el trabajo a tiempo parcial y trabajaba temporalmente a tiempo completo en una administración como empleado (semi-cualificado). Sin embargo, con el fin de satisfacer mejor las necesidades materiales de la familia, en 1978 aproveché la oportunidad de reciclarme como empleado de banco. Debido a mi examen de fin de estudios, la formación se acortó en un año, por lo que pude hacer el examen ya en 1980. Después de eso seguí activo en el sector bancario.

A pesar de todas nuestras reservas internas, continuamos viviendo como Testigos de Jehová. No queríamos cambiar nuestra situación a este respecto hasta que hubiéramos completado nuestros propios ensayos y tomado una decisión final.

Esto era comprensible desde la perspectiva de la época. Pero llevó a una situación difícil en la medida en que no es tan fácil ni siquiera para un testigo de Jehová crítico protegerse contra la "enseñanza" constante en las reuniones y en los congresos y en vista de la obligación de facto de seguir participando en el "servicio de predicación" de tal manera que la reflexión y la investigación críticas sean posibles en absoluto. Otra circunstancia difícil para mí fue que todavía vivíamos en este ambiente religioso como una familia.

Para poner a prueba su religión casi innata, mi esposa se ocupó de una cuestión cronológica especial, que quería explorar tan profunda y exhaustivamente como fuera posible. Los testigos de Jehová datan el punto de partida de este cálculo de forma diferente a las ciencias antiguas.

Hay una diferencia de 10 años, porque sólo así pueden lograr exactamente el resultado que propugnan en sus publicaciones. Durante muchos meses los estudió con gran detalle, consultó la literatura especializada - incluso la literatura lejana - que obtuvo en préstamo interbibliotecario de nuestra biblioteca local, y mantuvo correspondencia con especialistas en cronología antigua.

Al final, sin embargo, siguió siendo la misma: la fecha de inicio que afirmaban los testigos de Jehová no se pudo probar y no había razones válidas para cuestionar la datación científica. Así, se contentó con afirmar que el cálculo en principio lleva al tiempo que representa el liderazgo de los Testigos. En su opinión, esto proporcionó una base suficiente para su interpretación.

Me preocupaban cuestiones de principio más generales, que apuntaban en la dirección que los interlocutores mencionados nos habían planteado durante nuestro "servicio a tiempo completo". Traté de aclarar si la doctrina de las dos clases tenía una base bíblica, si Jesucristo en su existencia prehumana habría sido realmente un ser creado por Dios o si habría que argumentar desde el Nuevo Testamento que es Dios en el sentido trinitario, si la salvación y la aceptación de Dios depende del reconocimiento del "esclavo fiel y comprensivo", en general si la reivindicación de la

autoridad del liderazgo de los Testigos, que ya difícilmente puede ser superada, es bíblicamente defendible.

Luego mis preguntas anteriores volvieron a surgir, por ejemplo, las relativas a la responsabilidad social de los cristianos, al servicio militar y al pacifismo y, finalmente, especialmente después del nacimiento de nuestros hijos, las relativas a la permisibilidad de las transfusiones de sangre como tratamiento médico.

La última pregunta mencionada fue particularmente inquietante para mí, porque ahora era responsable de dos pequeñas criaturas, que en caso de duda no podían decidir por sí mismas. Aunque el "órgano rector" afirmó que solía haber métodos alternativos de tratamiento disponibles, la cuestión de la vida y la muerte no solía plantearse. Pero ni siquiera podía negar que en ciertos casos se trataba de eso: aceptando una transfusión de sangre como tratamiento o arriesgando la vida. Como adulto, puedo tomar esta decisión por mí mismo y considerar si la interpretación de la Biblia de los Testigos de Jehová es tan plausible para mí que estoy dispuesto a correr ese riesgo.

¿Pero eso incluiría poner en peligro a mis hijos?

Traté de mirar de cerca las llamadas pruebas bíblicas del liderazgo de ZJ y examinarlas. Después de examinar la argumentación de la ZJ y la exégesis de los pasajes relevantes de la Escritura (especialmente Génesis 9:3f y Hechos 15:28f) por las ciencias teológicas lo más detalladamente posible, escribí mis conclusiones en un breve tratado.

En ella, argumentaba que no podía conciliar con mi conciencia el hecho de no poder abogar por rechazar a mis hijos ese tratamiento en una emergencia, sobre la base de una interpretación bíblica que no era incuestionable para mí en su resultado, a saber, que, sobre la base de las "leyes" bíblicas, las transfusiones de sangre tendrían en principio que ser rechazadas como tratamiento médico.

Le di el papel a mi esposa. En ese momento me dijo que aceptaría esta conclusión como mi decisión de conciencia, aunque no pudiera (todavía) adoptar esta posición por sí misma. Esto fue, sin embargo, antes de que se volviera a aceptar una vez más la demanda del "órgano de gobierno", que ahora discutiré:

Los diferentes enfoques descritos anteriormente sobre la cuestión de la verdad de la religión de los Testigos no pudieron ser realmente reconciliados. El resultado de lo que mi esposa creyó haber aprendido de sus esfuerzos la llevó a tomar la decisión que me comunicó en la reunión antes mencionada de 1981:

"En esta pregunta individual [= sobre el cálculo cronológico mencionado anteriormente] he llegado a la conclusión de que la enseñanza del 'órgano rector' es justificable para mí, aunque no pueda probar hasta el último detalle que el cálculo es correcto. Pero como es bastante convincente para mí, me basta con defenderlo y admitir personalmente que los Testigos de Jehová son la única religión verdadera. En su opinión, esto significaba que sólo si eres y sigues siendo un testigo de Jehová puedes servir verdadera y sinceramente a Dios con la perspectiva de la salvación. Quien no lo hace se separa de Dios y forma parte del "sistema maligno de las cosas",

sometiéndose así automáticamente al dominio de Satanás, el diablo. Uno se convierte así en un enemigo de Dios y un oponente de cada Testigo de Jehová.

Como Testigo de Jehová, ya no podía tener compañerismo con tal persona en el "campo espiritual", un intercambio o incluso una simple conversación sobre cosas que de alguna manera tocan la religión o la visión del mundo ya no era posible con alguien que renunciara a la "organización teocrática", aunque fuera su propio marido.

Mi propia investigación y reflexión ya me había llevado a este punto a resultados que tendían a ser lo contrario. Había quedado claro para mí, tanto a partir de una lectura crítica de la literatura de la Sociedad Watchtower como de mi propia reflexión sobre ella, así como de la lectura de la literatura cristiana, que simplemente no se puede hacer una afirmación de la verdad como la del liderazgo de los Testigos y que la aceptación por parte de Dios no puede depender de la aceptación incondicional de todas las enseñanzas de esta organización.

Este autoritario "sólo nosotros" pensando en un pequeño grupo, que reclama más poder religioso que, por ejemplo, el Papa en la Iglesia Católica, no podría, en mi opinión, reconciliarse con el evangelio liberador como lo atestigua el Nuevo Testamento y redescubierto por la Reforma.

Hasta este punto, como se acordó con mi esposa, me había abstenido de leer literatura que tratara directa y críticamente el reclamo del WTG, ya fuera por ex-alumnos o por expertos de la iglesia.

Ella había pedido esto para no entrar en un conflicto de conciencia - porque de hecho, como un Testigo de Jehová 'leal', uno debe 'informar' a los ancianos de la congregación si se entera de que otro Testigo está leyendo tales escritos. Este era el acuerdo que había mantenido hasta ese momento en 1981.

Ahora, sin embargo, me había dicho que el examen se había completado para ella. Permaneció abierta la forma en que debo lidiar con ello y cómo debo seguir viviendo. Le dije que no podía compartir su opinión de aceptar a los testigos de Jehová como la 'única religión verdadera'.

Por el contrario, para mí, la afirmación autoelegida del liderazgo de los Testigos ha demostrado ser cuestionable, por lo que no puedo ahora simplemente pretender de nuevo que toda crítica es inválida.

Pero me quedé solo con este dilema y también con la cuestión de cómo seguir adelante con él, con mi propia conciencia y ahora con una esposa que a partir de ese momento no dejó ninguna duda de que de ahora en adelante seguiría las reglas de la "organización teocrática" en todos los aspectos. Desde su punto de vista, ahora era (sólo) mi problema personal, no había manera de evitarlo. El tiempo del examen conjunto y de la crítica conjunta había terminado.

En los años siguientes luché por una clara decisión personal. Cada vez me resultó más claro que difícilmente podría continuar mi vida como testigo de Jehová, que ya no representaría este mensaje religioso, que no podría llevar a nadie a esta religión.

Pero todo mi entorno, mis amigos, mis suegros, mi madre, mi esposa y sobre todo mis hijos, estaban firmemente integrados en la comunidad de testigos. Esto me hizo muy difícil tomar una decisión. Simplemente tenía miedo de lo que pasaría con mi matrimonio y mi relación con mis hijos si les daba la espalda a los testigos de Jehová.

Y siempre tuve más dudas, a veces menos pronunciadas, y dudas de si realmente podía confiar en los resultados de mis pruebas. ¿Estaba cien por ciento seguro de que los Testigos de Jehová estaban equivocados con su afirmación? A primera vista, algunas cosas no parecían estar mal, la actitud pacifista de hecho, el activismo en forma de "ministerio de predicación", la confraternidad mundial.

Pasaron seis años más en el país, durante los cuales luché por la certeza por un lado y por otro lado buscaba una salida práctica a mi situación. A veces me retiraba de la congregación, dejaba de asistir a las reuniones y dejaba el "servicio de predicación".

Les dije a los ancianos que vinieron a verme que necesitaba tiempo para pensar y les pedí que me dejaran en paz por un tiempo. No he respondido a las preguntas de contenido, para no dar una excusa de "medidas legales".

Porque estaba claro para mí que mi desarrollo cada vez más crítico no había permanecido oculto, aunque hasta ahora había sido reacio a comentarlo y siempre pensaba muy cuidadosamente sobre quién decía qué en la asamblea.

Desafortunadamente, no había nadie entre los Testigos de Jehová que yo conociera a quien pudiera estar realmente abierto. Nadie en mi familia o entre mis "amigos" compartió mis preocupaciones básicas. Hablar abiertamente con ellos siempre corría el peligro de que alguien se sintiera obligado a enseñar a los ancianos, por lo que me encontraba ante un "comité legal".

La retirada temporal no era una solución permanente. Mis dos hijas reaccionaron bastante perturbadas. Estaban en edad de asistir a la escuela primaria en ese momento y no podían entender por qué su padre dejó de repente de venir a la reunión, que era una parte natural de sus vidas.

Así que empecé de nuevo a ir al Salón del Reino y a participar en el "servicio de predicación" con el freno de mano puesto. Al hacerlo, traté de representar sólo aquellos contenidos que pudieran estar de acuerdo con mi conciencia. Tampoco di más escritos de la WTG. Sin embargo, era una caminata por la cuerda floja que no podía mantenerse a largo plazo.

En los dos años siguientes, hasta finales de 1987, me di cuenta cada vez más de que este estado de indecisión no podía continuar.

Mientras tanto, ya había hecho algunos contactos fuera de los Testigos de Jehová. Y durante mucho tiempo he estado en un intenso intercambio de cartas con Hans-Jürgen Twisselmann, el fundador del *Servicio de la Hermandad* y editor del *Brücke zum Menschen*.

Sin el conocimiento de mi esposa, volví a leer la literatura de los *Bruderdienst* y los libros de Hans-Jürgen. Esto me hizo ver cada vez más claramente la diferencia celestial que había entre el evangelio bíblico y las "Buenas Nuevas del Reino de los Testigos de

Jehová establecido en el cielo en 1914". Nuestra correspondencia me reveló gradualmente cómo mis muchas preguntas, que me quemaban las uñas, podían ser respondidas sobre una base no dogmática, pero sí cristiana.

En diciembre de 1987, a la edad de 34 años, estaba de nuevo en una encrucijada. Sabía que el tiempo de posponer y esperar había terminado: Tenía que decidir, tenía que actuar.

Una vez más busqué la conversación con mi esposa. El hilo de la conversación entre nosotros no se cortó completamente después de 1981. Pero todos los intentos de comunicarse entre sí y de hacer plausible el respectivo punto de vista habían llevado cada vez más al hecho de que ambos nos dimos cuenta de lo incompatibles que eran ya nuestras actitudes, de lo mucho que nos habíamos desarrollado aparte en esta área.

Insistió cada vez más en su decisión a favor de ZJ. Yo, por otro lado, la cuestioné con igual énfasis cada vez más. Se había hecho evidente que nuestros caminos, al menos espiritualmente, se estaban volviendo cada vez más divergentes. Ya no podríamos continuar lo que habíamos empezado juntos hace más de 10 años. Este fue un doloroso proceso de realización, que no quise admitir durante mucho tiempo y cuya supresión había contribuido a posponer mi propia decisión una y otra vez.

Pero incluso este último intento de conversación quedó sin resultado. No me sorprendió, pero el resultado fue triste. Para ella probablemente fue similar. Había elegido a los testigos de Jehová y no se dejó distraer. No pude seguir con esta decisión y finalmente asumí las consecuencias.

En una carta expliqué a los ancianos que ya no podía ser testigo de Jehová por razones cristianas. Justifiqué esto señalando el abismo que hay entre el Evangelio en una perspectiva bíblico-reformativa y las "buenas noticias" de los Testigos de Jehová.

Sigo siendo un cristiano, escribí, una persona que ha aceptado a Jesucristo y la Buena Nueva de que estamos reconciliados con Dios en Cristo. Precisamente por esta razón, ya no podía reconocer y defender las enseñanzas del "órgano rector" con su sistema de dos niveles, su rectitud en el trabajo y su rechazo de la justificación por la sola fe para la masa de Testigos de Jehová que supuestamente pertenecen a la "gran multitud de las otras ovejas".

Cuando envié la carta, el sentimiento de renovada liberación se mezcló con la profunda tristeza de ver una profunda ruptura en mi familia. Lo había causado yo mismo, pero no me quedaba otra opción.

Mis hijos, de 8 y 10 años, no entendían qué era lo que hacía que dejara de asistir a las reuniones del Salón del Reino y que dejara de ser testigo de Jehová. Intenté enseñarles algo de lo que me conmovía de una manera que fuera lo más amigable posible para los niños. En ese momento, y bajo la influencia de todo su entorno, que en realidad sólo eran Testigos de Jehová, no podían dejarlo pasar. Reaccionaron con incomprensión y rechazo.

Mi esposa implementó constantemente el anuncio de terminar la "comunidad espiritual" conmigo. Se negó a discutir temas religiosos e ideológicos entre nosotros. Lo que el liderazgo de los Testigos de Jehová exige a los familiares de un desertor que siguen siendo sus súbditos puede ilustrarse con la siguiente cita:

"Dado que la retirada de la comunidad no rompe los lazos familiares, la persona excluida podría seguir participando en la vida familiar normal. Sin embargo, ha roto deliberadamente el vínculo que lo unía a la familia en la fe y el servicio a Dios a través de su comportamiento. Por lo tanto, los demás miembros de la familia que son fieles a Jehová ya no pueden incluirlo en nada de lo que hacen en su culto. (Publicación de Watchtower "Manteneos en el amor de Dios" de 2008, pág. 208).

Conociendo la importancia y el tiempo que requiere el compromiso religioso en la comunidad de testigos, se sabe que existe una profunda limitación en la convivencia y la comunicación entre ellos.

La ruptura de la llamada "comunidad espiritual" en relación con su continuo estilo de vida como testigo de Jehová y sus continuas amistades con nuestros antiguos amigos mutuos, que ahora mantenían un amplio margen a mi alrededor, condujo a un creciente distanciamiento y a una creciente falta de entendimiento mutuo entre nosotros.

Por supuesto, cuanto más tiempo, más, nuestro matrimonio no permaneció intacto en todos los aspectos. Creo que, a su manera, ella sufrió lo mismo que yo. Debido a su decisión de 1981, no podía actuar de otra manera si no quería volver a cuestionar su condición de testigo de Jehová. Y por el bien de mi honestidad, mi conciencia cristiana y la protección de mi identidad, toda mi humanidad, no podía volver a la supuesta "única religión verdadera".

No podía ni quería someterme más a esta dictadura religiosa. En tales condiciones, mantener la relación de vida más estrecha entre las personas, el matrimonio, era una tarea difícilmente solucionable.

Después de mi segunda salida (Dillenburg 1989)

Invierno de 1989: Una vez más estoy con el pastor M. en su estudio. Además de Hans-Jürgen Twisselmann (a quien también conocí personalmente mientras tanto), es el que más me apoya en esta fase más difícil de mi vida.

Nos reunimos regularmente. Pude hablar con él sobre todo lo que tenía en mente, sobre cuestiones religiosas y también muy prácticas de la vida cristiana actual y sobre cómo podía hacer frente a la situación que había surgido para mi familia y para mí después de dejar a los testigos de Jehová.

Después de un corto desvío por la Iglesia Evangélica Libre local, me convertí en un cristiano de la iglesia nacional. En la Iglesia Protestante encontré la libertad cristiana que fue tan tercamente negada por las estructuras de culto de los Testigos de Jehová y negada al seguidor individual.

Durante varios años trabajé en la junta de la iglesia. También pertenecí a un grupo ecuménico que trabaja en el proceso conciliar por la paz, la justicia y la integridad de la creación, y que trata de aplicar el impulso a nivel regional.

Me sentí espiritualmente llegada, en casa. El pensamiento de la actuación religiosa y las limitaciones asociadas a ella pertenecían al pasado.

Fue una buena noticia para mí que Dios acepta y ama a todos incondicionalmente a través de Jesucristo, sin obras meritorias y actividades de propaganda como el "servicio de predicación" de los Testigos de Jehová.

Por primera vez sentí que la fe cristiana era algo diferente de un dominio autoritario del individuo, que se ve presionado en un rígido corsé de doctrinas y demandas y se degrada a un sujeto pasivo y sin embargo constantemente activo de un liderazgo superior. La libertad, también y especialmente en la fe, fue una experiencia tan hermosa y alegre que nunca más quise cambiarla por la compulsión espiritual y el "imperialismo teológico" del "cuerpo gobernante".

El "paraíso espiritual" de los testigos de Jehová se había convertido cada vez más en una prisión espiritual para mí y, más que nada, estaba agradecido de haber escapado de esta esclavitud religiosa.

Pero por supuesto la situación familiar seguía siendo deprimente, la falta de comprensión de mis hijos debido a la división religiosa que se había roto en nuestra familia y la creciente alienación emocional entre mi esposa y yo. Durante mucho tiempo no quise admitir esto último y admitirlo ante mí mismo, pero emocionalmente lo sentí más y más cada día.

A través de ella y de mis actividades, ahora muy diferentes, junto con nuestras obligaciones cotidianas, a través de las referencias sociales que se alejaban -su círculo de amigos de los testigos de Jehová por un lado, que me condenaban al ostracismo, mis nuevos amigos en la iglesia y los grupos socialmente activos por otro lado, que mi esposa consideraba como "gente del mundo"- y a través de formas cada vez más diferentes de pensar y actuar, nos fuimos distanciando cada vez más, también emocionalmente.

Ambos tratamos de mantener el matrimonio lo mejor posible, pero el nivel emocional, las similitudes, el entendimiento mutuo básico y el amor se desvanecieron. Estos son factores que no pueden ser influenciados simplemente por querer hacerlo.

Una alienación tan amplia y progresiva conduce a procesos emocionales que están bastante más allá de la voluntad y los deseos de los involucrados.

Trabajo de abandono (Hamburgo 1995)

Hamburgo en junio de 1995: Con un pequeño grupo de empleados estamos representados como un *servicio hermano* con un stand en el "Mercado de Oportunidades" del Congreso de la Iglesia Protestante Alemana.

Es la tercera vez que esto ocurre, después de 1991 en Essen y 1993 en Munich. Dialogamos con muchos visitantes del Kirchentag, informándoles sobre grupos

cristianos especiales como los Testigos de Jehová, la Iglesia Nueva Apostólica y los Mormones.

Damos consejos y sugerencias sobre cómo tratar con los miembros de estas comunidades, cómo hablarles como cristianos, qué problemas tienen y cómo ayudar a los parientes y amigos que están en peligro de unirse a ese grupo. Y ponemos muchos escritos del ministerio de los *hermanos* en manos de aquellos que desean explorar estos temas más a fondo.

Estos son días ocupados, agotadores, pero también completos. El sábado por la noche, cuando el "Mercado de Posibilidades" cierra sus puertas, todos tenemos la sensación de que valió la pena volver a estar allí.

Sin embargo, hubo que hacer mucho trabajo preparatorio antes de llegar a esto. Todo comenzó cuando otro ex testigo de Jehová y yo, que debemos mucho a la labor de *servicio a los hermanos de* Hans-Jürgen Twisselmann, tuvimos la idea en 1989 de reunir a los diversos grupos y enfoques que existían sobre el problema de los cultos a finales de los años ochenta para explorar formas de trabajar juntos, con el fin de mejorar la labor de relaciones públicas y las oportunidades de ayuda a los que abandonan los estudios.

Con el apoyo de Hans-Jürgen y otros compañeros de trabajo comenzamos la "acción de red" del *ministerio hermano*. A través de un llamamiento en la *revista Bruderdienst "Brücke zum Menschen"* y a través de contactos personales, buscamos personas activas e interesadas que estuvieran dispuestas a pensar juntas en una mejor cooperación en una primera reunión.

En la primavera de 1990 había llegado el momento: en Diekholzen, en Baja Sajonia, se reunieron casi 40 personas que respondieron al llamado. Se trata de antiguos testigos de Jehová y NAC, pero también de aquellos que no habían pertenecido a ningún grupo de este tipo por sí mismos, cristianos y seculares, grupos cristianos como el *Servicio de Hermanos* y aquellos que, sin tener un trasfondo religioso, se dedican o quieren establecer una labor sectaria sobre una base de autoayuda.

Al final de la reunión de dos días, está claro que, lamentablemente, no es posible que este grupo heterogéneo de personas siga trabajando conjuntamente. Los cristianos fundamentalistas por un lado y los desertores seculares por el otro no pueden encontrar una base para la cooperación.

Después de este proceso de clarificación - ciertamente necesario - se forma un grupo suprarregional de aproximadamente la mitad de los participantes, que permanece activo durante algunos años como una "acción de red de *servicio fraternal*", se reúne regularmente y, como se ha mencionado, participa en los congresos de la iglesia.

Debido a las largas distancias - los empleados vienen de toda Alemania y Austria - desafortunadamente no fue posible mantener este círculo permanentemente como una conexión de trabajo. Después del Kirchentag en 1995, la "campaña de redes" fue descontinuada.

Pero al menos de esta manera se ha construido una red de colaboradores, que permanecen conectados al ministerio de los *hermanos*, lo apoyan y siguen estando disponibles como personas de contacto para aquellos que buscan ayuda si es necesario.

Personalmente, estoy activo en el *ministerio de los hermanos* por unos años más después de eso, principalmente a través de contribuciones ocasionales para el Puente *al Hombre*.

Mi vida personal había cambiado mucho desde entonces. Desde 1992 he estado viviendo en la zona del Ruhr, en Unna, una ciudad al este de Dortmund. Mi primera esposa y yo nos separamos ya en 1990, más tarde también nos divorciaremos.

El proceso de alienación debido a las decisiones religiosas y espirituales, que eran tan fundamentalmente diferentes e incompatibles, había continuado inexorablemente, reforzado por la mencionada instrucción de los dirigentes de los Testigos de poner fin a la "comunidad espiritual" con el cónyuge "apóstata". Sentí que este estado de cosas era emocionalmente más y más agobiante y finalmente ya no se podía vivir.

Por varias razones, fue muy difícil para mí enfrentar una separación familiar. Yo también tenía miedo de perder el contacto con mis hijas. Además, mi naturaleza no me permite separarme fácilmente de la gente. Después de mucho pensar y de intensas discusiones con algunos de mis confidentes, gradualmente me di cuenta de que no había manera de evitar este paso, en última instancia por el bien de ambas partes.

Después experimento la gran suerte de una nueva oportunidad de asociación. Mi segunda esposa y yo nos conocimos en el curso de la mencionada "acción de red". Como cristiana, estaba en contacto personal con algunos testigos de Jehová, por lo que se involucró intensamente en este tema.

En su búsqueda de material adecuado para ayudar a los afectados, se encontró con el *servicio de la hermandad.* Así que sucedió que leyó el llamado a la "Acción de Red" en el *Brücke* y asistió a la primera reunión en Diekholzen.

En los años siguientes también nos conocimos en varios eventos y en 1991 ambos participamos en el Kirchentag de Essen como colaboradores. Más tarde nos convertimos en una pareja, nos mudamos juntos a Unna, donde finalmente nos casamos. De esta manera, el *trabajo del ministerio de los hermanos* incluso me llevó a una felicidad personal que no esperaba en absoluto.

Una vida feliz (Unna 2014)

Ahora estoy sentado en mi escritorio en el verano de 2014 y dejo que mi vida pase de nuevo en el espíritu, especialmente el tiempo con los Testigos de Jehová y la separación de ellos. Hay muchos pensamientos diferentes que pasan por mi mente, diferentes sentimientos que siento. A menudo no era una vida fácil. Pero al final dio un buen giro, así es como me siento hoy.

En el tiempo posterior al congreso de la iglesia en Hamburgo en 1995, mucho ha cambiado para mí y para nosotros: A finales de los años noventa, después de completar la "campaña de creación de redes" y de mi trabajo inicial de mayor alcance

en el Puente *hacia la Gente,* había tomado la decisión de dejar atrás el trabajo de los desertores, al menos por el momento.

Con esto, el hecho de que soy un ex-testigo de Jehová fue empujado a un segundo plano. Quería alejarme de este tema, que había estado en mi mente durante tanto tiempo, y dejarlo a un lado para tener algo de tranquilidad.

Durante más de una década ya no estuve activo en este campo. Aunque no negué esta fase de mi vida, no tuve problemas en contarle a la gente sobre ella si alguien me preguntaba. Pero yo quería hacer este corte deliberadamente. Sólo quería vivir sin referirme siempre (demasiado) a este pasado religioso.

Se desarrollaron otros intereses, y mi actividad profesional también fue relativamente exigente. Nuestra familia era (y sigue siendo) importante para mí y para nosotros, nuestros hijos de nuestros primeros matrimonios, especialmente nuestra pareja.

Mi punto de vista fue ciertamente ampliado: me interesé de nuevo en la política, se hicieron nuevos contactos, se establecieron nuevas conexiones sociales. Entre otras cosas, participé en un curso de formación como capellán telefónico y, después de graduarme, continué trabajando durante algún tiempo como voluntario en esta institución ecuménica.

Me enviaron a la llamada jubilación anticipada a finales de mis 50 años porque la compañía de seguros para la que trabajaba desde que me mudé a la zona del Ruhr cerró la sucursal de Dortmund.

Durante este tiempo recibí una pregunta de Hans-Jürgen Twisselmann, con quien habíamos mantenido contacto, sobre si podía imaginarme trabajar de nuevo en el departamento editorial de *Brücke zum Menschen.*

Junto con mi esposa lo pensé intensamente, visité a Hans-Jürgen a finales de 2010. Desde enero de 2011 estoy activo de nuevo en el *ministerio hermano* como colaborador del *Brücke zum Menschen*, a partir de la primavera de 2014 también como 1er presidente, como sucesor de Hans-Jürgen, que había renunciado a este cargo por razones de edad.

Cuando miro hacia atrás, me pregunto por qué mi vida acaba de ocurrir como ahora en retrospectiva. ¿Es comprensible? ¿Qué sentido tenía que mi madre me trajera a este grupo sectario de Testigos de Jehová cuando tenía 10 años, a una edad en la que no podía hacer nada al respecto? ¿Por qué fui capaz de liberarme de ello cuando era adolescente, sólo para volver a esta comunidad autoritaria unos años después? ¿Por qué me casé y tuve hijos en este ambiente? ¿Por qué luché tanto con mi nueva separación de los Testigos de Jehová? ¿Por qué tuve que esperar hasta los treinta y tantos años para romper con ellos, después de que todas las opciones educativas y profesionales se habían hecho irrevocablemente, lo que significaba que ya no podía pensar en estudiar y tenía que ejercer una profesión que no era necesariamente mi sueño? ¿Por qué tuve que experimentar el fracaso de un matrimonio, como alguien que es muy reacio a separarse de la gente y ciertamente no quería el divorcio?

Todas estas y muchas otras cuestiones surgen cuando pienso en el camino de mi vida, en las decisiones decisivas que en parte sólo pude reconocer como tales en retrospectiva, pero que sin embargo a menudo trajeron consigo una experiencia y también sufrimiento durante mucho tiempo, a los que con gusto habría renunciado de vez en cuando.

Siempre es fácil ser más inteligente después o reaccionar con un "Oh, si tan sólo lo hubiera hecho". En el momento de la experiencia, uno probablemente sólo puede hacer la elección que ha hecho, en ese momento, en la medida de su conocimiento y capacidad, tal como sucedió.

Como cristiano soy consciente de que la existencia humana es completamente incierta. Elegimos hacer algo, y al hacerlo, podemos afectarnos a nosotros mismos y a otros sin quererlo. Tomamos un camino que nos parece correcto en este momento, que sólo nos damos cuenta con el paso del tiempo de que era un camino equivocado, que nos llevó por mal camino, que nos causó a nosotros y a otros sufrimiento, pena y preocupaciones que nos hubiera gustado evitar si lo hubiéramos sabido de antemano.

No creo que entienda el viaje de mi propia vida en todo. Incluso hoy, en retrospectiva, no puedo entender y aprobar todas las decisiones tomadas en el curso de esta vida. Pero normalmente puedo explicarlas a partir de las circunstancias.

De Martín Lutero viene la idea de que el cristiano es siempre ambos, justificado y pecador. No podemos evadir este doble carácter de nuestra existencia, de nuestro ser humano. Este destino inevitablemente golpea a todos. Nuestra inexactitud, los errores repetidos y la experiencia de fallar una y otra vez son inseparables de la vida humana.

Cometemos errores, tenemos que cometerlos, no podemos evitarlos, por mucho que lo intentemos. Sufrimos y traemos - en su mayoría sin querer - el sufrimiento a otros con los que tenemos que tratar y, a menudo, sólo a los que están especialmente cerca de nosotros, a los que amamos. No podemos escapar de esto, sólo podemos tratar de limitar el daño hasta donde nos corresponda.

La otra, es decir, ser aceptado sin embargo, viene, según la convicción cristiana, (exclusivamente) de Dios: Aunque no cumplimos con nuestras propias normas o con lo que la Biblia llama la ley, somos profundamente amados.

Aunque no podamos contribuir en nada a esto según la convicción de la Reforma y aunque no podamos mostrar nada, ni nuestra naturaleza ni nuestras acciones, que merecemos amor y aceptación, seguimos siendo amados. A través de Jesucristo, Dios se ha vuelto hacia nosotros. Nos ha aceptado en nuestra humanidad y por lo tanto también en nuestro sufrimiento y miseria, ha allanado el camino a la libertad y la esperanza.

Así que sigo siendo cristiano, pero sobre una base liberal y cristocéntrica. También desde mi comprensión de la fe cristiana miro críticamente la situación social en este país y en todo el mundo. Porque desde la preocupación cristiana por los pobres y desvalidos veo el esfuerzo por asegurar y mejorar la situación social de tantas personas como sea posible para que todos puedan existir con dignidad. También

significa para mí luchar contra cualquier discriminación basada en la edad, el sexo, la nacionalidad, la religión, la etnia o la orientación sexual, por nombrar sólo algunas.

Así es como me siento aceptada, amada y feliz, sobre la base descrita y en lo que tan sorprendentemente se me ha dado una vez más como un regalo en mi vida: experimenté (y sigo experimentando), cuando ya no lo esperaba, una deliciosa asociación que continúa hasta hoy, los hijos que me aman, sea o no su padre biológico, una tarea significativa.

La vida todavía no es fácil, sin conflictos o simplemente hermosa. También es agotador y a veces desafiante/sobrecargado. Pero sobre todo es: a pesar o quizás misteriosamente por el tiempo como Testigo de Jehová y la liberación de la dictadura religiosa - una vida feliz.

Me gustaría dedicar este informe a dos compañeros de viaje, que me han apoyado de manera muy especial en mi lucha por la libertad cristiana: Hans-Jürgen Twisselmann y el Pastor M. Sin su ayuda hubiera sido mucho más difícil para mí lograr esta liberación.

El ejemplo de su compromiso es un motivo para que me involucre aún más en el trabajo de abandono. De esta manera me gustaría transmitir a otros lo que he experimentado de ellos en términos de ayuda y apoyo, en la medida de mis posibilidades.

Espero haber podido dejar claro que siempre vale la pena luchar por una vida de libertad cristiana y no someterse a líderes humanos que reclaman una autoridad injustificada.

Si nos anima a no resignarnos a tales estructuras, sino a buscar nuestro propio camino contra toda aparente superioridad espiritual e intelectual, confiando en el Dios que, según el testimonio bíblico, quiere nuestra salvación y libertad, que nos da su paz, entonces estoy satisfecho. Animar a las personas en situaciones similares a encontrar su camino personal hacia la libertad, a no distraerse por nada, ese es el objetivo y el propósito de este informe.

Mi informe de renuncia

Heinz Rudolph

Crecí en un pequeño pueblo de Sajonia cerca de Chemnitz. Mi padre era director de una pequeña fábrica de pianos, que luego produjo cajas de munición y similares durante la guerra. Mi madre era un ama de casa. No nos interesaba la religión. El matrimonio de mis padres no era bueno. Mi padre se preocupaba por mí muy poco.

Después del final de la guerra, la escuela primaria de 8 años, que era común para todos en la RDA, comenzó para mí. Al principio, los viejos maestros de la época nazi seguían enseñándonos. Pronto fueron reemplazados por jóvenes profesores que se ajustaban a las normas de la RDA. Así que no experimenté una educación religiosa en mi infancia y juventud.

Mi madre tuvo sus primeros contactos con los Testigos de Jehová (JW) a finales de los años 40 durante una grave crisis matrimonial. Se había enterado de que su marido la había estado engañando con su secretaria durante años. Ahora era visitada regularmente por las esposas de ZJ, y más tarde bautizada por los Testigos y así se convirtió en miembro de esta comunidad religiosa.

A principios del decenio de 1950, los testigos de Jehová fueron prohibidos en la RDA, pero siguieron actuando en la clandestinidad. Varias veces mi madre contrabandeó en secreto escritos de la Watchtower sobre su cuerpo desde Berlín Occidental a la RDA como mensajero, un delito que le valió a la tía de mi esposa siete años de prisión.

Esto, por cierto, muestra que la Sociedad Watchtower le da gran importancia al adoctrinamiento a través de sus escritos. Bajo ninguna circunstancia quieren que sus miembros se ocupen sólo de la Biblia en estos tiempos de necesidad.

En 1952 el matrimonio de mis padres se divorció y a mi madre se le concedió la custodia porque mi padre obviamente no estaba interesado. Entretanto, tras la desnazificación, se había convertido de nuevo en gerente y camarada del partido en uno de los partidos de la RDA que apoyaban al Estado.

Sin embargo, el Jugendamt decidió que un testigo de Jehová no podría criar a un niño en el sentido socialista y revocó la custodia de mi madre. Iba a ser transferido a un reformatorio de Alemania Oriental.

En ese momento mi madre ya estaba en contacto por carta con una hermana en Alemania Occidental. Estos contactos probablemente fueron iniciados por la sede de Alemania Occidental de la ZJ en Wiesbaden.

Ambos decidieron que debíamos dejar la RDA inmediatamente y mudarnos a Tubinga, una ciudad universitaria del sur de Alemania, y encontrar un lugar temporal para alojarnos en el sótano de su casa. Tenía 15 años en ese momento y acababa de terminar el primer año de mi aprendizaje como electricista.

Dejamos nuestra ciudad natal y llegamos a Berlín Occidental por el camino que aún era posible en ese momento. Aquí tuvimos que pasar por el procedimiento de admisión prescrito para ser reconocidos como refugiados.

En mi ciudad natal ya había participado esporádicamente con mi madre en las reuniones ilegales de la ZJ en apartamentos privados, pero no con mucho placer. Pero

ahora comenzó un regimiento estrecho en Tubinga. Esto significaba asistir a reuniones tres veces por semana, participar en el trabajo misionero de casa en casa con un anciano ZJ y estudiar la literatura de la Torre del Vigía con él personalmente.

Pude terminar mi aprendizaje en Tubinga. En la asamblea había algunas hermanas de mi edad. Me enamoré de una de ellas y quise casarme con ella. Pero antes de eso tenía que ser bautizado, de lo contrario un matrimonio habría sido imposible. Era una seguidora profundamente convencida de la secta. En mi corazón tenía el inconfundible sentimiento antes del bautismo de que te entregabas a esta comunidad. Eso era cierto.

A la edad de unos 20 años me llamaron al servicio militar. Me negué con éxito y poco después fui convocado por el "Bundesministerium für Arbeit und Sozialordnung" (Ministerio Federal de Trabajo y Asuntos Sociales) para el servicio militar alternativo (ED) con la Cruz Roja Alemana.

Según las directrices internas y secretas de la gestión de testigos en Brooklyn, todos los testigos llamados al servicio de urgencias tenían que rechazar también este servicio. Por esto, recibieron una endeble declaración del supervisor de la asamblea local. Como esto no me satisfacía, escribí varias veces al cuartel general alemán en Wiesbaden y al cuartel general principal en Brooklyn. Nunca recibí una respuesta.

Llegó el juicio y fui condenado a tres meses de prisión y una multa de 300 DM. La sentencia de prisión fue suspendida en libertad condicional, lo cual era muy raro en ese momento. El juez interpretó mis últimas palabras a mi favor. Había dicho que haría el servicio alternativo de forma voluntaria, pero sin ser convocado por las autoridades. Eso fue una tontería, por supuesto, pero me salvó de la cárcel.

Otra llamada tuvo lugar, esta vez como empleado técnico (electricista) en el departamento de reparaciones de la Universidad de Tübingen. ¡Así que ahora se suponía que debía vigilar y reparar los sistemas telefónicos de la universidad y los hospitales universitarios afiliados y esto en mi ciudad natal, Tubinga!

La única condición era que durmiera en el alojamiento colectivo de todos los actores de la ED durante la semana. El fin de semana tengo un permiso de vacaciones y puedo pasar el fin de semana en casa a partir del viernes.

Pasé muchas horas discutiendo sobre la disfunción eréctil con testigos amistosos. Quedaba que si hacía el servicio de sustitución, sería expulsado de la asamblea, lo que se hizo rápidamente.

Sin embargo, esta exclusión sólo se llevó a cabo a medias. Después de todo, pertenecíamos a una de las asambleas "liberales" que habían conservado ciertas libertades. Aún así fui saludado por la mayoría de los testigos y no fui tratado como un leproso.

Después de la ED, empecé un segundo aprendizaje como empleado industrial y pude concentrarme completamente en la formación. Después, a petición urgente de mi esposa, solicité una nueva cita, pero sin hacer el habitual voto de arrepentimiento ("Cometí un error del que me arrepiento").

Mis hermanos "liberales", sin embargo, me aceptaron de nuevo después de la confirmación de su superior. Era un llamado servidor del condado, que dos veces al año tenía que asistir a un número fijo de reuniones durante una semana, revisarlas, resolver cualquier disputa y cubrir los puestos vacantes.

Después de mi segundo aprendizaje nos mudamos a Esslingen am Neckar por razones de trabajo. Aquí ya no nos tomamos tan en serio nuestras obligaciones como ZJ y por lo tanto redujimos la presión de cumplir, bajo la cual todo testigo está normalmente sometido.

Ambos teníamos buenos trabajos y empezamos a permitirnos libertades que se le negarían a un testigo normal. Aprendimos a esquiar los domingos en lugar de hacer el trabajo misionero puerta a puerta. Luego tomamos unas estupendas vacaciones de esquí en Austria y Suiza con amigos "mundanos" (normalmente impensables para un ZJ).

Desde finales de los años sesenta, los dirigentes de los Testigos han ido señalando cada vez más los "importantes mediados de los años setenta", más precisamente el año 1975, cuando, según los cálculos de los dirigentes de los Testigos, deberían haber transcurrido 6.000 años de la historia de la humanidad y, por tanto, la destrucción de toda la humanidad sería inminente -con la excepción de los Testigos de Jehová, por supuesto.

Este mensaje amenazador debe haber pasado de largo. En 1969 planeamos dejar de malgastar nuestro dinero en vacaciones caras y comprar una casa adosada en vista de la altísima tasa de inflación de la época. Al hacerlo, necesitábamos mucho tiempo para nuestros propios esfuerzos y no desperdiciamos un pensamiento en un cercano fin del mundo.

En diciembre de 1973 nos mudamos. La casa estaba situada en el campo en un pueblo más pequeño con unos 6000 habitantes. Aquí hubo una reunión de la ZJ, que nos acogió inmediatamente. Ahora se había acabado la "vida de la lotería".

Y entonces llegó 1975, el año esperado desde 1969, cuando todo el mundo fue amonestado para estar en el sitio en septiembre y no en vacaciones! Hubo entonces una conferencia sin sentido en septiembre. Eso fue todo. Todos se fueron a casa decepcionados.

Entre mi esposa y yo, una intensa discusión comenzó hace meses. Esperábamos al menos una explicación de WTG. ¡Pero no pasó nada! Entonces mi cuello se rompió y conseguí toda la literatura disponible en ese momento, que podría contribuir a la explicación de la ZJ.

El libro de Kurt Hutten "Sekten, Grübler, Enthusiasten" con más referencias bibliográficas fue muy valioso para mí. Cada vez me quedó más claro que la religión ZJ es una gran aberración religiosa.

Al mismo tiempo, leí la entonces nueva traducción del NT "The Good News". Me gustó especialmente la Carta a los Romanos. En la indecible "Traducción del Nuevo

Mundo" era casi incomprensible. Una vez le dije a mi esposa: "Los testigos pueden tener la palabra, pero no el espíritu".

Así que quise convencerla a ella y a mi madre de 68 años, que vivía en nuestra casa, de las herejías de WTG. Por supuesto, esto no funcionó con el método descrito en algunos foros de hoy: Según la creencia de los testigos, lógicamente sólo puedes convertirte en ateo.

No, la creencia en la "verdad", como los Testigos llaman a sus enseñanzas religiosas, tuvo que ser destruida con la misma arma que la WTG había usado para construirla. Tuve que destruir sus enseñanzas bíblicamente... ¡con la Biblia! - refutar sus enseñanzas. Para ello elaboré refutaciones escritas, por ejemplo, sobre la doctrina de las dos clases, sobre la doctrina de la sangre, sobre los cálculos del año 1914, etc.

¡Pequeños golpes cayeron grandes robles!

Además, hubo una afirmación escandalosa de la dirección de ZJ en la Atalaya el 15 de octubre de 1976.

Decía allí:

"Puede ser que algunos siervos de Dios se guiaran en su planificación por una visión incorrecta de lo que sucedería en una cierta fecha o en un cierto año. Tal vez por esta razón han pospuesto o descuidado ciertas cosas que de otra manera habrían hecho. Pero han perdido el punto de las advertencias bíblicas sobre el fin de este sistema de cosas, creyendo que la cronología bíblica apunta a una fecha determinada.

En noviembre de 1976 los tres declaramos nuestra renuncia por escrito.

En 1977, a una edad avanzada, tuvimos una hija sana. Queríamos educarla de manera cristiana y después de muchas conversaciones amistosas con un pastor muy abierto nos unimos a la Iglesia Protestante.

Nuestra abuela también encontró un buen contacto personal en un grupo de discusión cristiano de la iglesia.

Hoy somos una pareja de casados muy discutible. Después de una excursión errónea a la escena carismática, estamos ahora ocupados en la interpretación de la Biblia a nivel científico. Tenemos que agradecerle esto al profesor de teología de nuestra hija, el Dr. Siegfried Zimmer. Escuchó sus conferencias como parte de su formación como profesora de educación especial.

Su libro "¿La ciencia bíblica daña la fe bíblica?" fue el salto cuántico por excelencia para nosotros. Tratar con la teología a nivel de investigación universitaria (también en la Internet) finalmente lo salva a uno de las interpretaciones abstrusas de la Biblia, como se encuentran a menudo en comunidades religiosas especiales. ¡Pero no sólo allí!

Hemos llegado a conocer muchos puntos de vista cristianos en nuestras vidas. Nuestra máxima de hoy es:

"El que se mantiene en tierra firme (Jesucristo) puede ir lejos en círculos".

Salvado por la gracia

Hans Runne

Una vez a los Testigos de Jehová y de vuelta

El olor a humo y escombros aún persistía en la ciudad de Hildesheim, que había sido casi completamente destruida por las bombas, cuando nací allí en septiembre de 1945. Como resultado de circunstancias especiales crecí con padres adoptivos que me cuidaron con amor y sacrificio.

La temprana muerte de mi padre adoptivo, yo tenía sólo diez años, rompió un gran vacío y despertó temores en mí: ¿qué pasaría si "madre" me dejara todavía en paz...?

Durante este período de sensibilidad interior, los testigos de Jehová vinieron a nuestra puerta. Su anuncio de que podríamos "volver a ver pronto a nuestro querido Padre" en el "reino terrenal de los Testigos de Jehová", que ya estaba "muy cerca", si dábamos los pasos adecuados, nos hizo sentarnos y tomar nota y elevó nuestras esperanzas.

El mensaje de los testigos - aparentemente por escrito

¿No hay realmente algo en la Biblia sobre un nuevo tiempo, cuando el león coma paja como el buey, el lobo habite pacíficamente con el cordero, y el niño pequeño juegue sin miedo con la serpiente (Isaías 11:6-10)'? La tierra se convertirá en un paraíso en el que ya no se aprenderá el oficio de la guerra (Isaías 2:2-4; Miqueas 4:1-7).

Entonces, ¿quién no querría estar allí? Pero ahora, dicen los testigos de Jehová, el diablo gobierna por el momento, y la mayoría de la gente está en sus manos. Por lo tanto, la tierra debe ser primero "limpiada".

Esto es lo que "Jehová hará en la sangrienta batalla de Armagedón" (según Apocalipsis 16:16). A través de su supremo "Mariscal de Campo Jesucristo", pondrá fin a toda oposición visible e invisible al "Reino de Jehová".

Él y sus fuerzas celestiales entonces - "sin importar la edad y el sexo" - "destruirán a todos los que no estén del lado de Jehová". Por lo tanto, esta "batalla de Armagedón" sólo puede ser sobrevivida, subrayan los Testigos, si uno "se refugia en la organización de Jehová", que es algo así como la contraparte del Arca de Noé.

En este "orden teocrático" (teocracia significa el gobierno de Dios) gobierna Cristo, quien según los cálculos de la Sociedad Watchtower se hizo cargo del gobierno de la tierra en 1914.

Se entiende que los buscadores están alerta cuando los testigos de Jehová advierten en las puertas de entrada del "Armagedón" y recomiendan su organización como único lugar de refugio.

Yo también me pregunté en ese momento: ¿No vale la pena elegir a "Jehová" para la vida eterna en la Tierra con su propia casa y su propio viñedo en un entorno paradisíaco, en medio de un nuevo mundo de prosperidad y paz?

¿No vale la pena dejar de lado todos los objetivos e intereses propios y someterse al "reino de Jehová" y a sus representantes visibles, "la clase del esclavo fiel y comprensivo" (según Mateo 24:45 y siguientes)?

Los miembros de esta "clase de esclavos" a la cabeza de la organización de los Testigos de Jehová se sienten llamados ya ahora a "velar por los intereses terrenales del Reino de Dios" y a reinar un día con Cristo en la gloria celestial como "reyes y sacerdotes". Yo mismo, en cambio, sólo puedo ser considerado uno de los "súbditos del Reino". Junto con millones de otras "personas como ovejas", los testigos me aseguraron que mi esperanza y vocación era la nueva tierra. Pero ambas "clases" ya viven hoy en la "maravillosa unidad del pueblo de Jehová".

Cuando era un niño de doce años, que había conocido las dificultades de la posguerra y el miedo a la vida a una edad temprana, me enfrenté a esta tentadora oferta. Mi madre, que creció en un orfanato, también buscaba seguridad y esperanza.

¿Cómo podemos rechazar las "bendiciones del Reino de Dios" ofrecidas y terminar eligiendo la "destrucción" amenazada? ¿Y qué podríamos haber hecho contra los testigos, ya que todas sus enseñanzas, aunque sólo fuera aparentemente, debían ser probadas bíblicamente?

Fascinante y repulsivo - muy juntos

Las repetidas reuniones semanales de los Testigos de Jehová eran tan variadas como sociales. Además, como "recién llegados", disfrutamos de la atención especial de todos, ya sea que nos sentamos con ellos en el estudio de la Biblia en casa, en el estudio de libros, en el estudio de la Torre del Vigía, o más tarde en la escuela de servicio de predicación o en la reunión del ministerio.

¿Cómo me sentí confirmado cuando, después de que la gente reunida hubiera respondido a las preguntas preestablecidas, se me permitió leer públicamente la respuesta preparada del material de estudio? En los congresos de condado y de distrito, entre tanta gente de ideas afines, uno podría olvidar el complejo de aislamiento y de minoría por un corto tiempo.

Pero cuanto más nos moldeaba la ideología de la Torre del Vigía casi sin que nos diéramos cuenta, más crecía la alienación de la gente del "mundo".

Sin embargo, una cosa me hizo pensar desde el principio:

¿Por qué la "Mesa del Anunciador" estaba constantemente colgada en la parte delantera de la sala de reuniones junto al atril, indicándonos a todos la "cuota" de rendimiento que se debía buscar (en términos de horas de predicación, circulación de revistas, número de "visitas de seguimiento", etc.) cuando la voluntad de servir viene del corazón y la "obra" se debe hacer bajo la guía del Espíritu y de los "ángeles de Jehová"?

Cuando, al final de un estudio de los libros de la asamblea, el líder se dirigió públicamente a mí con su voz de tenor: "Hansi, si continúas con tus lecciones de confirmación en la Iglesia Protestante, ciertamente no sobrevivirás al Armagedón", fue la señal final para que yo comenzara a dejar la iglesia después de un año y medio.

Desde ese punto de vista, tuve que elegir entre una iglesia con falsas enseñanzas babilónicas y la verdad bíblica de los Testigos de Jehová, entre cristianos tibios y enojados y alegres proclamadores del Reino, entre la lucha religiosa y la unidad

mundial de los Testigos de Jehová, entre la desesperanza del "viejo mundo malvado" y la cercana expectativa del paraíso terrenal, y finalmente entre la muerte y la vida.

Así que me bauticé a la edad de 16 años en una convención masiva de Testigos de Jehová. Como cristiano, todavía podía firmar las preguntas bautismales de esa época, mientras que las preguntas bautismales de hoy (también) determinan la persona a ser bautizada.

A esto le siguió el ansioso "ministerio de la predicación" de casa en casa, y durante un tiempo el "ministerio pionero" que siempre se exigía. Seguí con entusiasmo las estadísticas de aumento del éxito. Después de todo, estos fueron los únicos "frutos" de la Sociedad Watchtower, porque el trabajo social para los necesitados, los enfermos o los ancianos no es parte de su concepto. Después del Armagedón, se dijo que Jehová "lo arreglaría todo"...

Pronto llegó el momento de rechazar el servicio militar porque nuestra conciencia en forma de torre de vigilancia lo exigía. Hasta este punto podría haber seguido por motivos personales, pero nuestra "conciencia colectiva" controlada externamente exigía más.

También nos instó a rechazar el servicio militar alternativo, porque nosotros, como los que hacen el servicio comunitario, supuestamente estábamos sujetos a las "leyes militares de César" tanto como los soldados. Además, se dijo que nos esperaba una especie de inmunidad diplomática como "emisarios del Reino de Jehová", si tan sólo pudiéramos probar suficientemente al "César" que éramos "mensajeros de Cristo" (según 2 Corintios 5:20).

Estas y otras ideas similares de los Testigos de Jehová no me sonaron muy convincentes; aprendí muy pronto a ver a través de su interpretación de Romanos 13 (posición del cristiano hacia el estado) como completamente absurda. También fue oficialmente abandonada después de las convenciones de 1962, a pesar de que durante más de treinta años se la había identificado como una "luz particularmente brillante de los testigos de Jehová".

A pesar de la profunda decepción de los Testigos de Jehová

Mi fe en este tan cacareado "canal de Dios" se vio sacudida. A partir de entonces ya no pude aceptar sus enseñanzas especiales. Su representación de "Jehová" como un Dios enojado de la venganza que espera la batalla de Armagedón no tiene nada en común con el "Padre en el cielo", a quien Jesús nos enseñó a orar y a confiar.

Sin embargo, continué permaneciendo con los Testigos de Jehová por el momento, aunque cada vez más silencioso y retraído. La congregación y los "hermanos" acababan de convertirse en un pedazo de hogar y una especie de "familia".

Además, no vimos ninguna alternativa. En el pasado, la religión de la Torre del Vigía había intentado con éxito alejarnos de las iglesias y las iglesias libres como un "imperio mundial de la falsa religión", un imperio mundial que ahora pronto caería en la "aniquilación". Esta estrategia a largo plazo de la Torre del Vigía tenía que al menos paralizar a un testigo de Jehová que buscaba una alternativa convincente.

Una constante influencia sugestiva a favor de la religión de la Torre del Vigía vino de las reuniones. Eran cinco horas obligatorias a la semana: Estudio de la torre de vigilancia, hablar en público, estudio de libros, predicación de la escuela de servicio y reuniones de personal. Además, había 3-5 horas de tiempo de preparación para esto y al menos otras 2-3 horas de "ministerio de predicación" de casa en casa y en las calles.

Sin embargo, como resultado de las mencionadas reservas sobre la dirección de la Atalaya, pude mantener una cierta independencia y escapar de su maquinaria de lavado de almas sin dañar el cuerpo y el alma.

Esto también puede haber contribuido a ello:

A la edad de veinticuatro años, mi esposa Sigrid y yo nos casamos. Ella también había buscado refugio y "familia" con los testigos de Jehová, pero ahora compartía mis dudas. Después del nacimiento de nuestra hija Marion, me dediqué a mi familia. Mi esposa y yo tratamos de establecer el curso correcto para la educación de Marion. A partir de ahora sólo fuimos visitantes ocasionales en la reunión.

La fecha del fin del mundo y el mensaje de destrucción no cristiano

Cuando a finales del decenio de 1960 se sintió una disminución general de la actividad de los testigos, la Sociedad Watchtower creó nuevas expectativas finales, con 1975 como fecha central. En ese momento, según la "cronología bíblica" de la Sociedad Watchtower, 6.000 años de historia humana iban a terminar y el séptimo milenio, el gran "Milenio Sabático", el Milenio o "el Reinado de los Mil Años de Cristo".

Este último a veces sólo se insinuaba con cautela y con signos de interrogación, pero a veces también se afirmaba muy claramente. Nueve de cada diez testigos se dejaron llevar por la fiebre del fin de los tiempos y creyeron firmemente en 1975, mientras que los escépticos de sus propias filas dieron fe de una falta de fe que iba desde la lástima hasta el cinismo.

Algunos Testigos pospusieron decisiones importantes hasta "el primer año después del Armagedón", 1976; uno sacó un préstamo que consideraba terminado para 1976; uno "aseguró" en su mente una magnífica villa de la que pensaba hacerse cargo después de 1975 si Jehová dejaba que le sirviera de apoyo; y un anciano se despidió de su médico con una sonrisa confiada de conocimiento, diciendo: "En el otoño, todo se derrumbará aquí; adiós".

Nosotros, mi esposa y yo, no creímos en este mensaje de 1975, ya que era el Nuevo Testamento - y sobre todo Jesús mismo! - advirtió contra tales especulaciones (Marcos 13:32; Hechos. 1, 7; 1 Tesalonicenses 5, 1.2; 2 Tesalonicenses 2).

Por eso no nos decepcionamos como tantos creyentes ciegos cuando las expectativas para 1975 no se cumplieron (Génesis 18:20-22I). Pero sin mencionar las fechas: En general, el mensaje de miedo y horror de la "gran matanza del Armagedón" propagado por la religión de la Torre del Vigía nos pareció incompatible con el mensaje de Jesús y las afirmaciones del Nuevo Testamento sobre el Dios de amor y misericordia (Lucas 6, 36; Lucas 15; 1 Juan 4, 16 ss.; Juan 3, 16,18; Romanos 8, 1511.)

La doctrina de la Atalaya sobre la necesidad salvífica de la "organización teocrática" también demostró ser incompatible con el evangelio. ¿Por qué Cristo debería haber muerto todavía por nosotros, y qué clase de "salvación" sería a través de él, si la decisión sobre la vida y la muerte fuera cambiada de, pertenecer a uno, no, al "correcto"! organización?

El argumento de Watchtower de "organización amorosa y pura" refutó

Siguiendo a la Atalaya, a los Testigos de Jehová les gusta referirse al trabajo y los efectos de su organización. ¿Pero qué frutos trajo la "educación teocrática" a la gente que formó? ¿Qué valor tiene el constante discurso de "pura" organización amorosa y "unidad" global cuando las pequeñas rencillas locales, los conflictos, la presunción y la economía de camarillas son los factores determinantes?

Oh sí, con toda modestia con respecto a la propia imperfección - había una enorme brecha entre la afirmación y la realidad!

Estaba, por ejemplo, la querida hermana que siempre se quejaba de sus hermanas, que se quejaba constantemente de los brutales asaltos de su marido a su cuerpo y que envidiaba a otra mujer el comportamiento amoroso de su marido no bautizado ("¡En el Armagedón esto se acabará!")."), que denunció una reunión regular pero no programada de jóvenes testigos para fomentar la convivencia ante la congregación como "Sodoma y Gomorra" porque no se ajustaba a la edad de la mujer que dio a luz al hijo de un hermano en la fe (tras un paso en falso), Sin embargo, ocultó este hecho a su marido, quien, como empleado del servicio público, adquirió un objeto oficialmente subvencionado con un socio laico, subvencionándose así a sí misma y dando a luz a otro hijo ilegítimo, pero no fue excluida por la lealtad de la organización.

Por otro lado, dos hermanas adolescentes fueron excluidas sólo porque fumaban y pensaban que no se arrepentirían.

Ha habido suicidios e intentos de suicidio por parte de Testigos de Jehová más jóvenes y mayores, que en sus conflictos - que según la doctrina ni siquiera deberían existir - no encontraron ninguna persona de contacto o se sintieron abandonados sin amor.

Estaba la hermana que denunció a su marido ante los ancianos por "falta de amabilidad", pero no les dijo que estaba constantemente sobregirada - ¡hasta cuatro cifras! - llevó a su marido a la desesperación.

Había hermanos y hermanas que secretamente se hacían una transfusión de sangre salvadora - en ellos mismos o en sus hijos - y ahora trataban de compensar su constante temor y falta de conciencia con una excesiva actividad en el "ministerio de la predicación".

Pero también había padres que preferían dejar morir a su hijo antes que aceptar una transfusión de sangre que podría haberlo salvado. Y ha habido casos en los que los niños casi han quedado huérfanos como resultado de esta práctica despiadada de rechazar la sangre sobre la base de la interpretación bíblica legal.

También estaban los numerosos matrimonios divorciados o "enfermos", en muchos casos como resultado de la separación de una de las partes de la fe ZJ, especialmente cuando la otra parte rompía la "comunidad espiritual" según las instrucciones. Y a veces incluso rechazaban los contactos sexuales por iniciativa propia.

Había muchos matrimonios en crisis y que sufrían de indiferencia, especialmente los de los jóvenes Testigos de Jehová, que se habían contraído demasiado pronto, a menudo bajo presión o por "mediación" amistosa de los padres y los ancianos, a fin de evitar "caer en el pecado".

Los hermanos y hermanas -a veces aún a una edad avanzada- fueron abandonados al ostracismo total y, por tanto, a la soledad debido al tabaco u otras irregularidades por la exclusión o el retiro de la comunidad. En esos y otros casos, el abuso del alcohol se utilizaba a menudo como válvula de conflicto.

Estaba la hermana fiel, encanecida en el servicio, que tuvo que dejarse cuidar por la Cáritas (católica) en su vejez, porque su propia comunidad religiosa no tiene tales instituciones caritativas.

Estaba el hermano de 50 años que, tras su ruptura con la organización Watchtower, tuvo que experimentar cómo sus parientes que cumplían con el sistema le "asquearon" fuera de su propia casa, y cómo, después de que tuviera que someterse a una operación, le demandaron inmediatamente ante los tribunales para que pagara una pensión alimenticia más alta. Que, además, tuvo que experimentar cómo supuestos testigos de Dios se enfrentaron a hermanos y hermanas excluidos con frialdad y desprecio.

Había un anciano de la familia que, después de romper con la religión de la Torre del Vigía, tuvo que tener su propio hijo, un anciano de la congregación, que le dijo: "En tu tumba ninguno de nosotros llorará". Sólo los sacerdotes de Babilonia estarán allí para enterrarte".

Pero la crueldad de los leales al WT no sólo se dirige contra los "apóstatas":

Entonces una hermana en su edad madura experimentó que un supervisor de distrito le recomendó que se mudara a otro pueblo porque su enfermiza nuera le estaba quitando mucho tiempo, que se suponía que se pasaba predicando de casa en casa.

Todas estas experiencias muestran que la actual organización de ZJ es un sistema ideológico totalitario que tiene mucho en común con las grandes ideologías políticas de nuestro tiempo. No es de extrañar, por tanto, que los antiguos nazis buscaran satisfacer su necesidad de liderazgo ("Führer befiehl; te seguimos!") con los Testigos de Jehová.

Había, por ejemplo, el supervisor de la asamblea en ..., una vez un ferviente admirador del "Führer" que, tras el colapso del "Reino del Milenio", se unió inmediatamente a una nueva "organización victoriosa" en la que podía "creer". Por

cierto, como testigo de Jehová, todavía le gustaba mostrar fotos de su "gran época", por ejemplo una que lo mostraba en uniforme en la Torre Eiffel de París.

Nuevos conocimientos y consecuencias necesarias

Las experiencias individuales brevemente insinuadas aquí son muchas. Lo que estoy informando sobre una sola reunión ocurrió de una forma u otra en otros lugares, o sigue ocurriendo ahora. El "objetivo de clase alta" de la organización WT, ser "puro y amoroso", obviamente no puede ser alcanzado. No con apelaciones a la "libertad" y la "buena voluntad" ni con coacción y presión. Ya es un error fundamental creer en una "organización victoriosa" y en la mejora de sus seguidores (en comparación con el resto del mundo) - por lo tanto, en última instancia, en uno mismo.

Es chocante ver cómo incluso algunas personas excluidas siguen bajo el efecto de la droga de la Torre del Vigía hasta tal punto que incluso ellas, que están marcadas con la "marca de Caín de la organización", tienen la cabeza inclinada y bajada porque sufren el complejo de no ser dignas de la "comunidad del pueblo de Dios"!

Las secuelas de su "fe en la organización victoriosa" de los mejores y más puros también les impiden a menudo buscar y encontrar un nuevo hogar espiritual en otra iglesia cristiana, iglesia o comunidad libre.

En el caso de mi familia - gracias a Dios - fue diferente: después de habernos retirado de la asamblea - durante casi una década (aparte de algunas visitas de cortesía) - las visitas de los ancianos de la asamblea a nuestra casa comenzaron a aumentar en 1984.

La mayoría de las veces venían sin avisar y el domingo por la mañana, hacían preguntas inteligentes sobre nuestros "problemas" o sobre nuestra "lealtad" a "la organización" hasta que finalmente hablaban en "lenguaje llano":

Habrás oído que nuestra hija Marion, ahora de 14 años, asiste a las clases de confirmación de los protestantes. Lo confirmé y les expliqué que era su propio deseo. Quería orientarse. Los testigos de Jehová también enseñaron a los jóvenes de otros credos que son "religiosamente maduros" a la edad de 14 años, por lo que a partir de entonces pueden elegir su propio camino religioso.

En respuesta, los ancianos nombraron su punto dos: Desde hace mucho tiempo sabían que fumaba ocasionalmente, algo que Jehová había prohibido sobre el "esclavo fiel y comprensivo".

Sólo podía responder que fumaba ocasionalmente cigarrillos bajo mi propio control y que me consideraba el único responsable de ello desde que me retiré de la asamblea.

Pero entonces había "hecho las cuentas sin el anfitrión" cuando imaginé que saldría silenciosa y secretamente de esta organización! La "Plantación de Tabaco del Conocimiento del Bien y del Mal" ha sido creada por la Sociedad Watchtower.

Fumar puede ser dañino para el cuerpo, pero aquí es necesario para la disciplina. Altamente estilizada como una "prohibición del canal de Dios" y equiparada a los

mandamientos bíblicos, cada violación de la prohibición de fumar es castigada con toda severidad.

Qué absurdo, porque el posible daño físico está fuera de toda proporción con el daño mental que la Sociedad Watchtower quiere lograr con su exclusión. No es sólo aquí donde se ponen "en el lugar de Dios".

En respuesta a mi objeción de que habíamos estado mostrando pacíficamente pero claramente durante años que ya no podíamos seguir la fe de los Testigos de Jehová, se me presentó la Atalaya del 15 de diciembre de 1981, que decía

Cualquiera que declare que ya no se considera un Testigo de Jehová y por lo tanto rechaza deliberadamente la fe y las enseñanzas de la organización está demostrando que 'no es de nuestra clase' y debe ser tratado apropiadamente como alguien que ha sido privado de la hermandad debido a una injusticia.

La consecuencia sería la retirada de la comunidad, y ninguno de los antiguos hermanos y amigos en la fe podría decir una palabra o un saludo a la persona en cuestión, sí, ¡sería equivalente a una ejecución en el antiguo Israel!

Aún no conocía este procedimiento más estricto, y se me dieron ocho días para considerarlo a petición mía. Estaba indignado por este comportamiento inapropiado de la Sociedad WT.

Nunca en toda mi vida he sentido tan claramente que un poder quisiera controlarme aquí, que no merece esto.

Escribí espontáneamente una carta de cinco páginas y la distribuí a las puertas de mis antiguos amigos, porque conocía muy bien su futuro comportamiento y no quería hacerles sentir más culpables.

La carta era un recuento de las muchas medias verdades doctrinales de la ZJ, una confesión de libertad de conciencia y la diversidad de convicciones cristianas. Por lo tanto, también expresé mi certeza de que el Espíritu de Dios y el hermano cristiano todavía se pueden encontrar en las iglesias cristianas de hoy.

En esta carta también anuncié una aclaración pública. Un periódico publicitario de Hildesheim con una tirada de 100.000 ejemplares publicó mi historia en la primera página de su periódico unos meses después y me dio la oportunidad de escribir una larga carta al lector dos veces más.

Los Testigos de Jehová, que fueron de casa en casa en las semanas siguientes, tuvieron que inventar algo cuando se enfrentaron a mis argumentos...

Fue durante este tiempo que aprendí sobre el "ministerio de los hermanos" y a través de él recibí el libro de un Testigo de Jehová convertido a Cristo leyendo la Biblia: "De Testigo de Jehová a Testigo de Jesucristo".

La revista del ministerio de los hermanos, el "Puente hacia el hombre", me dio respuestas exhaustivas a preguntas sobre algunos puntos doctrinales que los testigos de Jehová trataron, en el mejor de los casos, como verdades a medias o demasiado superficiales.

Muchas de las preguntas que llevaba conmigo habían existido durante mucho tiempo y las respuestas viables ya habían sido dadas por personas con conocimientos, fe y experiencia.

Pero era nuevo para mí. Pero mucho más importante para mí fue la posición espiritual que ocupa el servicio fraternal: En su proclamación "de palabra y por escrito" subraya que no podemos salvarnos - por ejemplo con nuestros propios méritos y "méritos" - pero que sólo Dios puede y quiere hacerlo, únicamente por su gracia.

Más aún: Dios ha "antepuesto la gracia a la justicia" dejando que Cristo muera por nosotros, para que obtengamos la absolución salvadora y la vida eterna (Efesios 2:8; Romanos 3:23 ss.; 5:1-12). Por lo tanto, sólo Jesucristo es "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6), fuente de toda la salvación y seguridad en el tiempo y la eternidad!

Un nuevo comienzo espiritual

Estos y otros elementos de reflexión me animaron a leer el Nuevo Testamento, sistemáticamente y en su contexto y sin "gafas de atalaya".

Las escamas a menudo se cayeron de mis ojos. Sentí cuánto me había engañado la ideología de la Torre del Vigía por la verdadera esperanza cristiana, por mucho amor y calor de la comunidad de los hijos de Dios bajo Su Palabra.

Este recién despertado anhelo de comunión y mi renovada apertura interior a las cosas espirituales me ayudaron a superar los últimos restos de los temores al contacto con otros cristianos típicos de los testigos de Jehová (que nunca pude compartir plenamente, ni siquiera como testigo).

Así que no fue difícil para mí recordar mi bautismo en la fe y recurrir a la Iglesia Protestante (eso fue en el verano de 1988).

En vista de la amistosa acogida que recibí allí, que me recuerda la "parábola del buen padre" que prodiga amor a su "hijo pródigo" en su arrepentido regreso a casa, debo aún avergonzarme "vicariamente" del tono y el espíritu guía de los escritos de la Atalaya hacia las iglesias.

Me pregunto: ¿Quién entonces hace unos 1800 años compiló el "canon" de las "Sagradas Escrituras" vinculante para los cristianos y durante el largo período de casi dos milenios no sólo lo preservó sino que también enseñó, instruyó y predicó a partir de él (es decir, mucho antes de que existiera la supuesta única "organización teocrática" beatificadora)?

¿Dónde está el alegre y liberador evangelio, como un Pablo y un Lutero nos enseñaron a entenderlo, proclamado domingo tras domingo en el servicio de la iglesia?

Y donde, durante casi dos milenios, se ha reunido una congregación cristiana alrededor de la "Mesa del Señor", en orden, bajo los signos visibles de pan y vino

- para experimentar el perdón de todos los pecados,

- para experimentar la comunión con Cristo y los suyos,

- para escuchar la promesa de ser aceptado por Dios "sin mérito ni dignidad",

- y el alto llamado "a su propio reino y gloria"?

Con especial alegría tomo el himnario luterano una y otra vez y me sumerjo en los cantos, algunos de los cuales tienen muchos siglos de antigüedad: ¡testimonios de fe espiritualmente "llenos" de testigos de Jesucristo y alabanzas cantadas a Dios!

¡Qué profundidad de fe se revela allí! Qué constancia también comparada con los constantes cambios de los destellos de "luz" de la religión de la Torre del Vigía, que siempre se han reflejado en sus libros de canciones.

Ciertamente, también ha habido aberraciones en la historia de las iglesias y muchos fracasos humanos. Pero el fracaso sólo puede venir de alguien que esté dispuesto a hacer algo. Alguien que ha estado dispuesto a asumir la responsabilidad en lugar de sentarse pasivamente en un rincón del público y señalar con el dedo a los demás.

Estamos, después de todo, arrojados a un mundo cuya imperfección y pecaminosidad las Sagradas Escrituras ya atestiguan con las imágenes del Antiguo Testamento de Adán y Eva, de Caín y Nimrod, con el Diluvio en los días de Noé y con la confusión de lenguas en la gran "Torre de Babel".

Las Sagradas Escrituras no hacen ningún secreto de los lados claros y oscuros del pueblo de Israel, que han encontrado su correspondencia y continuación en la agitada historia del "nuevo pueblo de Dios" de judíos y gentiles (naciones).

Pero lo más importante es que, a pesar de todo, Dios nos ha dirigido su última y válida palabra, y esta su última palabra es un "sí" (2 Corintios 1:20)!

Por su "sí" a nosotros somos aceptados, justamente hablados y llamados a la vida eterna, sin nuestro propio mérito y sin nuestra propia valía.

En esta certeza de fe, basada únicamente en el mérito de Cristo (¡Romanos 8:14-17; 31-39!), he ganado mi paz, la paz interior y una gran alegría después de un largo viaje. No puedo permanecer en silencio sobre esto.

Me gustaría pasar eso.

(Primera publicación en la revista Brücke *zum Menschen* No. 97/98)

Mi camino desde los Testigos de Jehová a la fe en Jesucristo

Reinhard Samp

A los sabios les gusta hacer preguntas medio divertidas, medio horrorizadas: Así que eras un testigo de Jehová. ¿Cómo llegaste allí? - Para responder a eso, tengo que desempacar lo que he guardado bajo llave durante tanto tiempo en el pecho de mis recuerdos de juventud:

Fue a principios del último año de la guerra, 1945, y en un frío día de invierno en mi ciudad natal de Marienwerder (Prusia Occidental), donde nací en 1934, la terrible noticia se extendió como un incendio forestal: "¡Los rusos están llegando!

Hacia la noche, el NS Ortsgruppenleiter tocó el tambor en nuestra puerta y ordenó:

"Dirígete hacia el oeste..."

Partida hacia lo desconocido

Mi madre, cargada de sacos y mochilas, se arrastró a sí misma y a los diez niños a la estación, y luego nos fuimos en trenes completamente superpoblados en el frío glacial, cada vez más al oeste. Pero como todos los puentes habían sido volados, sólo llegamos hasta el Vístula.

Aquí, innumerables refugiados, algunos de ellos en carros y caballos, trataron de cruzar el río congelado, pero en muchos lugares el hielo se rompió bajo la carga y tuvimos que ver cómo los niños gritones se hundían con sus madres y abuelos en las heladas inundaciones.

Sus padres eran en su mayoría soldados de la Wehrmacht alemana en los frentes del Este o del Oeste - en la retirada.

Tuvimos suerte de que un barco pesquero nos llevara a nosotros y a muchos otros refugiados al otro lado del río, donde el alemán "Landser" nos recibió y nos alojó en los cuarteles. Pero cuando los primeros proyectiles de la artillería rusa impactaron, tuvimos que salir de nuevo. Pero los líderes del ejército soviético nos alcanzaron.

La pluma es reacia a informar sobre lo que entonces experimentamos o tuvimos que presenciar. Muchos soldados, especialmente los de la parte asiática de la antigua Unión Soviética, tomaron represalias crueles por los crímenes cometidos anteriormente por los alemanes.

Unos años más tarde me volví a la fe cristiana, y fue probablemente en medio de este infierno creado por el hombre que fue la buena providencia de Dios que encontré refugio en una familia cristiana, con la que me sentí conectado en la fe, en un pueblo agrícola en la zona de ocupación soviética, la posterior RDA.

Cuando expresé el deseo de ser bautizado ahora, el propio padre de familia me bautizó. Debido a que la Iglesia Protestante asume el sacerdocio general de todos los creyentes, fue autorizado a hacerlo.

En 1950 decidí mudarme a la República Federal de Alemania. Sólo tenía dieciséis años cuando me aceptó mi tío en Dithmarschen. Sin embargo, lamentablemente, estaba más interesado en tener una mano de obra fuerte y barata que en cuidarme.

Ni siquiera pensó en enviarme a la escuela, aunque sabía que no había recibido ninguna lección desde la fuga en 1945. Le agradecí que me acogiera, pero me sentí más utilizado que amado por él.

¿Pero qué es la vida sin amor?

Es comprensible, por lo tanto, que escuchara atentamente cuando los amigos alababan a los Testigos de Jehová como una maravillosa comunidad de amor y paz. Me dije: "Esto no puede ser un encubrimiento, porque desde el primer momento en que conocí a esta gente, siempre fueron amigables, incluso cálidos.

Pronto fui con ellos a un llamado estudio del libro, que los ZJ llevaron a cabo en la casa de la familia Meier, que también eran Testigos de Jehová. ¿Crees que debería convertirme en testigo de Jehová?

Había dos razones para esto:

- Los ZJ esperan un mundo nuevo y mejor en un futuro próximo. Después de todos los temores que había sufrido y de todas las cosas terribles que mis hijos habían visto, el suelo estaba, por así decirlo, "preparado" para esta esperanza.

- En la casa de la familia Meier conocí a su hija, la rubia frisona Berta. Tenía entonces 18 años, joven y hermosa, y me había enamorado "inmortalmente" de ella. Pero sus padres fanáticos sólo aceptaron casarse con un Testigo de Jehová. Al mismo tiempo, ella no me quería como persona: ¡un chico descarriado y fugitivo! No tenía nada y no era nada. Lo que nos quedaba por hacer era reunirnos una y otra vez en secreto.

En el proceso, también supe que Berta había tenido una infancia dolorosa y una adolescencia difícil: cuando sólo tenía seis años, su padre fue detenido por participar en la "propaganda de la secta de los Testigos de Jehová" prohibida por los nazis y enviado a uno de sus notorios campos de concentración.

Y como el Estado nazi negó a los familiares de los prisioneros de los campos de concentración cualquier tipo de apoyo, no sólo la madre de Berta, sino también ella misma tuvo que trabajar cada vez más para los agricultores. Berta también ganaba algo de dinero con las "entregas de periódicos" diarias, la "limpieza" en la escuela del pueblo y pequeños servicios en la cocina de un molino.

El padre de Berta se había vuelto duro e implacable, probablemente como resultado de años de sufrimiento en los campos de concentración. Por lo tanto, no podíamos esperar que me aceptara plenamente como yerno, aunque había obtenido un reconocimiento del 50%, por así decirlo, a través de mi bautismo con el ZJ, y aunque estábamos casados desde 1954.

Por lo tanto, Berta dejó su casa paterna, tomó un puesto en Meldorf y se aseguró de que yo también pudiera tomar un trabajo en la zona. De esta manera nos protegimos de más problemas con sus padres. Más tarde aprendí la profesión de ordeñador en una gran finca en Hasselburg, Holstein Este, tuve mucho éxito en este campo y recibí buenos certificados.

Sin embargo, más tarde, cuando la situación en la agricultura se deterioró, decidí reciclarme como enfermera. Todo esto está aquí al menos brevemente insinuado; en el contexto de nuestro tema mi desarrollo ulterior de la fe es, por supuesto, de mayor importancia:

Por qué rompí con la religión de la Watchtower

Cuando mi esposa y yo aún vivíamos en Dithmarschen, solíamos visitar las reuniones de ZJ en el entonces distrito de Meldorf. Notamos diferencias considerables en comparación con las congregaciones con las que estábamos familiarizados (llamadas "reuniones" por las ZJ).

Sobre todo, nos sorprendió que el entonces supervisor de montaje Hans-Jürgen Twisselmann se centrara en Jesucristo en sus conferencias públicas.

Incluso la (en ese momento llamada) reunión de servicio siempre se abría con un breve discurso evangelístico, en un caso sobre la palabra de Jesús:

"Yo soy la vid, ustedes son las ramas. Sin mí no puedes hacer nada".

¡Esos eran sonidos completamente nuevos para nosotros! No pidió, como de costumbre, un mayor servicio de predicación de casa en casa - para ZJ el indispensable trabajo meritorio, sin que nadie se salve en el inminente juicio de "Armagedón". En cambio, él testificó y recibimos con gratitud lo que está escrito en la Carta a los Romanos:

Todos somos pecadores, pero estamos justificados sin mérito por la gracia, mediante la redención que Jesucristo ha realizado por nosotros (Romanos 3:22-24, cf. también Efesios 2:8f).

¡Un mensaje que nos hizo respirar un suspiro de alivio! Porque habíamos vivido tanto tiempo con el temor de que pudiéramos ser "destruidos con el mundo malvado en el Armagedón" por no tener o no tener suficientes horas de "predicación"!

Pronto nos dimos cuenta: Si nos salvamos sólo por gracia y esta salvación debe ser aceptada sólo "con la mano de la fe" - ¡de la fe en Jesucristo! - entonces tenemos a Cristo para predicar.

¡Para que las personas que nos escuchan se salven! También queríamos transmitir el mensaje de Cristo por gratitud a la gracia recibida y por amor a las personas.

"El amor de Cristo nos impulsa", dice 2 Corintios 5:14, lo que es diferente del constante empuje de una organización impulsora.

Con esta perspicacia en el corazón y en la mente prediqué el evangelio de puerta en puerta. Un oyente de la Atalaya que una vez me acompañó, pero me culpó por esto mismo. Predicar a Jesucristo ya no es apropiado hoy en día.

Tendríamos que enfatizar la importancia primordial de "Jehová" como el gran Juez que "en el Armagedón" traería el tan esperado juicio sobre este mundo malvado. Por otro lado, insistí en que el mismo Dios nos refería a Jesucristo:

"Este es mi hijo amado, lo escucharás", y que el Señor Jesús podía decir

"El Padre no juzga a nadie, sino que ha dado todo el juicio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió" (Juan 5, 22 s.).

Esta y otras disputas similares con "Line-True" ZJ confirmaron lo que habíamos oído del antiguo supervisor de la reunión de Meldorf ZJ: La religión de la Torre del Vigía no sabe lo que es el Evangelio. El Evangelio... ¡es una buena noticia! - no está en ningún otro lugar tan simple y sin embargo tan claramente testificado como en Juan 3:16:

"Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo aquel que crea en él no perezca sino que tenga vida eterna.

Así, el evangelio que se nos ha confiado está claramente atestiguado. También hay una clara advertencia contra "otro evangelio" (Gálatas 1:8,9).

Si los ZJ eran todavía serios estudiosos de la Biblia (como se les llamó hasta 1931), no podían predicar el miserable evangelio sustitutivo del "reino establecido" de 1914 y la matanza masiva del "Armagedón".

Por eso tampoco pudimos hacerlo. Por lo tanto, nos separamos de la religión de la Torre del Vigía junto con Hans-Jürgen Twisselmann y otros 15-20 Testigos de Jehová de Dithmarsch en la primavera de 1956 y en los años siguientes.

El número de casos no notificados es mucho mayor, porque muchos de los colonos críticos de ZJ y marginados se retiraron gradualmente más tarde sin mucho alboroto para evitar conflictos.

Pero lo que es mucho más importante: Como muchos otros "desertores", mi esposa y yo volvimos a Jesucristo y hemos estado viviendo en la gloriosa libertad de los hijos de Dios desde entonces.

Como compañeros de trabajo en el ministerio de los hermanos intentamos llevar a otros a Jesús también. Después de mudarnos a Neustadt en Holstein, ambos encontramos nuestro hogar espiritual en la Iglesia Evangélica Libre (FeG) de allí. En esta iglesia nuestro desarrollo espiritual "de Testigos de Jehová a Jesús" causó un enorme revuelo.

En muchas reuniones con otros miembros de la iglesia hablamos de ello. Así que el pastor de la época, Herbert Schulz, invitó al hermano Twisselmann, que había estado trabajando como evangelista en los años 60, a celebrar una Semana de la Biblia en Neustadt, que fue organizada conjuntamente por la FeG y la Congregación de la Iglesia Evangélica Luterana.

En esta Semana de la Biblia nos dimos cuenta de que la iglesia de Jesús no termina en las fronteras de una comunidad de fe, sino que siempre incluye a los hijos de Dios en otras denominaciones.

Por lo tanto, los afirmamos como diferentes "fases de construcción del Reino de Dios"; pero la salvación no se encuentra en ninguna organización o institución, sino sólo en Jesucristo.

(Publicado por primera vez en la revista Brücke *zum Menschen* No. 195, versión ligeramente revisada)

Expulsión debido a una Taller de reparación de bicicletas

Vado de cuerda de armin

En primer lugar, hay que saber que yo mismo ya había aprendido la llamada "verdad" de niño en la antigua RDA. Mi madre se esforzó mucho. Estaba muy convencida de lo que había escuchado de los testigos e intentó transmitirnos esta convicción a nosotros, a mi hermano y a mí.

Pero no hubo coacción, y a medida que crecía y tenía que tomar mis propias decisiones, vi la diferencia con las iglesias tradicionales. Por lo tanto, rechacé el servicio militar por mi propia convicción y era muy consciente de las posibles consecuencias.

A diferencia de hoy, estaba profundamente convencido de que los Testigos encarnan el verdadero cristianismo. Hoy, sin embargo, me pregunto qué pensaría mi querida madre si todavía pudiera experimentar cómo se desarrolló todo, sobre todo porque siempre fue muy abierta y honesta. Estoy casi convencido de que probablemente pensaría de forma diferente sobre muchas cosas hoy en día.

Después de mi matrimonio a principios de los ochenta, nos reunimos en apartamentos privados a pequeña escala. Al principio nos sentimos bastante cómodos, pero luego nuestro primer conflicto con la organización pronto comenzó. Más fueron a seguir.

Contrariamente a las "recomendaciones" de nuestro entonces director de estudio, nos negamos a criar físicamente a nuestros hijos si no querían sentarse tan quietos como se esperaba.

Como marido sin hijos, no tenía ninguna comprensión y, por lo tanto, carecía de empatía por las situaciones difíciles, como se presentan naturalmente con los niños pequeños, que deben permanecer quietos durante largos períodos de tiempo.

Si tiene algo que decir, por favor, siéntase libre de presentarse. Así que su opinión. ¡Cuidado, nuestra primera hija tenía sólo dos años en ese entonces!

La siguiente sorpresa desagradable vino a mediados de los años 80, cuando tenía que esperar terminar en prisión por objeción de conciencia, en ese momento en la RDA en promedio 20 meses.

Nuestra segunda hija tenía sólo un año de edad los otros tres y mi esposa se quedó en casa. Así que ya estábamos pensando en la seguridad material de nuestra familia. Afortunadamente, supe por otros que en estos casos difíciles las respectivas reuniones de ZJ ayudan a los más necesitados con donaciones.

Conocía un caso de las inmediaciones donde, aunque la mujer no era testigo de Jehová, fue apoyada por la congregación de su marido cuando éste estaba en prisión por objeción de conciencia. Así que, de buena fe, me acerqué a nuestro entonces director de estudio y anciano sobre este caso.

Inesperadamente me dio una ducha fría. Declaraciones como: "No somos un club social" y "razones" con pasajes bíblicos que expresan una situación completamente diferente, como Proverbios 6:6 y siguientes: "Ve a la hormiga del perezoso y mira sus caminos..." o 2 Tesalonicenses 3:10 ".....si el hombre no trabaja, no come", me hicieron dudar del amor y la competencia de este hombre.

Después de todo, no fue mi culpa si tuvimos problemas materiales por nuestra fidelidad.

Mi indignación por tal "consejo" es ciertamente comprensible y me llevó a otra conversación, en la que estaba presente un segundo hermano, que luego calmó un poco el asunto. Nos aseguró que en esos casos existía la posibilidad de apoyar a las familias afectadas en forma de donaciones extras. Sin embargo, las donaciones regulares de las reuniones no estarían destinadas a este fin.

No se puede decir, por supuesto, cuán alto y regular sería este apoyo. No hubo ninguna crítica a las declaraciones de nuestro director de estudio. Dijeron que probablemente no entendía bien el asunto, aunque violaba claramente el importante mandamiento de la caridad y podía incluso hacer que otros tropezaran con su comportamiento.

Sea como fuere, hoy en día, por lo que sé, este antiguo jefe supervisor de la congregación, en el que se convirtió inmediatamente después de la caída del comunismo, ya no tiene un cargo ministerial.

Con el paso del tiempo, ciertamente se ha arrojado con muchos otros y parece estar bastante solo hoy en día, sobre todo porque él, por supuesto sólo "por el bien de la verdad", ha permanecido sin hijos.

En el pasado, una vez le pregunté sobre esto y justificó su decisión con las palabras, "los hermanos del Consejo de Administración no tienen hijos" y ya tenía suficientes "hijos espirituales".

Estas primeras experiencias nos formaron para una sana desconfianza, que en aquel momento mostramos más bien a personas individuales, también a los ancianos, pero no a toda la organización y se excusaron más bien con la imperfección general, la falta de comprensión de los individuos.

Sólo mucho más tarde nos dimos cuenta de que tales comportamientos son definitivamente sistémicos. Esto también explica por qué nos tranquilizamos rápidamente cuando los hermanos responsables de la antigua asamblea doméstica de mi esposa se mostraron mucho más accesibles en este sentido y aseguraron la ayuda sin condiciones.

Los compromisos adicionales de mis propios parientes me dieron una seguridad adicional, para que supiera que mi familia estaba a salvo durante este difícil momento.

Afortunadamente, no llegó a eso. Los tratados, incluida el Acta Final de Helsinki, a la que también se adhirió la RDA, y sus esfuerzos por lograr el reconocimiento general hicieron cada vez más difícil ocultar a la opinión pública internacional a los objetores de conciencia encarcelados o justificar esta rígida justicia de la RDA. El servicio civil como en la República Federal no existía en ese momento.

Así que yo, como muchos otros, no fui reclutado en absoluto, aunque el Wehrkreiskommando conocía exactamente mi caso y siempre me dejó creer que esto seguiría ocurriendo.

Mi condena sólo se habría castigado si hubiera desobedecido la orden de comparecencia, es decir, si no la hubiera obedecido. Esto me habría hecho pasible de ser procesado según el derecho penal de la RDA y habría tenido que contar con las consecuencias, lo que, como se mencionó al principio, podría haber significado unos 20 meses de prisión.

¡La sentencia máxima fue de cinco años!

Tales experiencias ya me mostraron con suficiente claridad cuán diferente y relacionada con la persona fue la decisión de los testigos incluso entonces. Y dependiendo de la constelación esto podría ciertamente despistar a algunas personas o hacerles dudar completamente de su fe.

La unidad y el amor, como tantas veces se ha subrayado, no son más que palabrería con los testigos de Jehová. Nos dimos cuenta de esto muy pronto.

Este "testigo superpreciso, mil por ciento", sin cuyo juicio prácticamente nada "se fue" y cuyos estudios, debido a nuestros hijos, no siempre fueron como él imaginaba, no nos soportó por mucho tiempo, por lo que fuimos trasladados.

El factor decisivo para ello fue sin duda también que no nos tomamos a pecho sus "consejos sobre el castigo corporal" y también en tantas otras situaciones no siempre decidimos como se esperaba de la organización y los ancianos.

Tales experiencias no fueron las únicas en el transcurso del tiempo y comenzamos a pensar más y más en nuestros propios pensamientos.

Después de la caída del Muro de Berlín, al principio pensé que reunirse a gran escala era más agradable, no se puede comparar con los "grupos de estudio de mente pequeña" en los apartamentos, que parecían estar fijados en un solo anciano (jefe de estudios), pensé. Nuestros hijos tampoco se negaron a ir allí, entre otras cosas porque había muchos otros de la misma edad allí.

Pero con el paso del tiempo, tuvimos la impresión de que también aquí muchas cosas se desarrollaban según las ideas humanas y las reglas inútiles y no tenían ninguna base bíblica, es decir, las apariencias contaban más que la realidad.

Aunque se supone que Dios es capaz de ver "dentro del corazón", es decir, no necesita ningún registro escrito para juzgar la fidelidad de alguien, los valores numéricos como las horas dedicadas al servicio de los sermones o el número de revistas entregadas se tomaban cada vez más como indicadores de la fe y el testigo individual era juzgado en consecuencia.

Si alguien se esforzaba por obtener una "oficina especial", en alemán, para hacer carrera con los Testigos, el informe personal, que todos debían presentar mensualmente, ya se consideraba el momento más decisivo. Cuando la visita del Superintendente del Distrito estaba a punto de tener lugar, estalló una prisa general, y las tarjetas de informe (sobre el "ministerio de la predicación") fueron revisadas para poder reconocer las tendencias "espirituales" de la congregación.

Creo que era precisamente aquí en el Este donde los ancianos querían brillar. Cuando mi esposa se quedó en casa más a menudo después del nacimiento de nuestra

tercera hija en 1990, a menudo se nos dirigió de forma extraña desde el lado, lo que en nuestra opinión tiene poco que ver con la principal característica "amor" por la que, como sabemos, se debería reconocer a los verdaderos cristianos.

Nuevos problemas con los ancianos surgieron cuando una vez tomé la "libertad de una barba completa" después de unas largas vacaciones. Los hermanos insistieron en que ya no se me permitía subir al escenario así, por ejemplo para hacer la tarea de lectura de cinco minutos de la Biblia.

Entonces pedí a los ancianos una justificación bíblica, que no recibí, así que envié la pregunta de un lector a los editores de Despierta y Torre de Vigilancia en Brooklyn. Todavía estoy esperando una respuesta de allí a la pregunta de mi lector.

Cuando mi esposa y yo nos negamos a firmar el informe del anunciador, que fue guardado por el secretario en la reunión, mi cuenta negativa en la reunión se llenó considerablemente.

Otro "punto negativo" se añadió porque no pude conseguir que mis hijas adolescentes se interesaran en predicar en la escuela del ministerio. Siempre les di libre elección en tales asuntos y nunca los empujé en una dirección u otra, como el bautismo, que era y sigue siendo lo que se espera de los "padres teocráticos".

Así que ciertamente tenía la reputación de ser uno de esos padres que "no dirigía su casa de manera ejemplar", un término común en la jerga de los testigos.

Y todos los antiguos testigos saben lo que eso significa. Pero a mí tampoco me importaba, porque de todas formas no me gustaba un trabajo de funcionario. De esta manera, como un "enfant terrible", siempre podía permitirme una cierta forma crítica de pensar y practicar esto externamente.

Si mis comentarios durante las reuniones no fueron lo suficientemente "fieles a la línea", simplemente no tuve la oportunidad de hablar la próxima vez.

Mis respuestas no fueron constructivas, fue la razón dada. La gente estaba acostumbrada a congelar a la gente tan fácilmente desde los oscuros días de la RDA. Si se mira más de cerca a ambos sistemas, se puede ver que hay ciertas similitudes.

El clímax llegó con el problema de la ONG de la Sociedad Watchtower en la ONU (Nota: La Sociedad Watchtower de los Testigos de Jehová había sido miembro asociado de la ONU como organización no gubernamental [ONG] durante unos 10 años hasta 2001, aunque en su literatura se refieren a la ONU como parte del sistema de Satanás).

Inicialmente nos guardamos nuestros conocimientos y comparamos lo que habíamos experimentado con otras fuentes independientes. Cada vez más, nuestra información se condensó en un hecho, información que puede ser leída en Infolink-Sektenaustieg.net, entre otros.

Ahora mi confianza restante en el WTG se vio sacudida hasta sus cimientos2 y ya no fui capaz de guardar mis conocimientos para mí mismo cuando surgió la oportunidad, lo que por supuesto no siempre fue bien recibido. Obviamente, los

Testigos son una comunidad sorprendentemente resistente a los problemas y a la crítica honesta.

Cuando abrí mi taller de reparación de bicicletas en un edificio que pertenecía al Ejército de Salvación, finalmente me expulsaron. Esta fue probablemente la famosa gota que colmó el vaso del proverbial camello.

Mi esposa, que ya había restringido su asistencia a la reunión mucho antes que yo, probablemente ha estado en el estado de "eternamente inactiva" desde entonces y seguramente será excluida en algún momento debido a la forma.

Tal vez para "limpiar los archivos". Sólo una vez fue invitada a una cena conmemorativa. Mi hijo menor, por cierto, está muy contento de que su domingo ya no esté estropeado, como solía ser cuando "tenía que" venir a la reunión.

Una vez que los Testigos montaron un puesto de información en nuestra ciudad y ofrecieron su literatura a la venta. A partir de ahí, establecí mi propio puesto con contra-información a una distancia de unos cinco a ocho metros con material diverso de fuentes conocidas y reputadas. Como resultado, había más "personas interesadas" que con ellos. Esta diversión también valió la pena la cuota que tuve que pagar por el único día en la ciudad.

Como ya estaba excluido en ese momento, podía permitirme tales bromas sin pensar en las posibles consecuencias.

Pero me gustaría destacar que a pesar de todas las dudas y contradicciones experimentadas en la organización de la WTG, no he perdido mi fe en Dios, sino que he perdido mis contactos con mis parientes que todavía creen en Watchtower.

Mis suegros y mi cuñado no asistieron a la ceremonia de salida de la escuela de mi hija menor en la primavera de 2005, porque pensaron que ya no podían estar juntos con mi familia y conmigo debido a los procedimientos de expulsión aún pendientes.

Más tarde mi suegro se volvió un poco más tolerante y nos invitó a sus bodas de plata. Sin embargo, nuestro cuñado "cien por cien", que actualmente es el supervisor de la presidencia de su asamblea, vio un problema y por eso se canceló toda la celebración.

Seguramente mi suegro no estaba contento con la situación, sobre todo porque necesitaba una explicación. No sólo a nosotros, sino especialmente en el restaurante previamente seleccionado donde ya había pedido una mesa.

Pero entonces, ¿por qué me dejaron fuera para siempre? Oficialmente, fue "sólo" por el taller de reparación de bicicletas, porque está en las instalaciones del Ejército de Salvación, y me acusaron de estar conectado a la llamada religión falsa, a la que también se cuenta el Ejército de Salvación.

No pude y no puedo entender este razonamiento. ¿No es más bien que nosotros, como cristianos, debemos tratar siempre de orientarnos según los principios de nuestro "Señor"? Así que, personalmente, la gente siempre es más importante para mí que las reglas y las tradiciones.

No puedo considerar a nadie como un enemigo o un falso cristiano, como los ancianos esperaban que fuera, sólo porque algunos pueden tener una comprensión de la fe diferente a la de los testigos de Jehová.

¿Puede tal comportamiento ser realmente equiparado con un grave pecado que merece morir3?

Además, mi proyecto sólo pudo realizarse mediante la financiación de LOS4 . Por lo tanto, sólo los fondos públicos para este centro de autoayuda, que está a disposición de todas las personas y se destina principalmente a los niños o a las personas socialmente desfavorecidas que no pueden permitirse reparaciones costosas en las tiendas comerciales especializadas.

Pero tales argumentos no parecían interesar a los "hermanos mayores". En cambio, me acusaron de conexión con la religión falsa, basaron su decisión en pasajes de la Biblia como 2 Corintios 6:14-16, y me excluyeron. Así que la privación de la beca con todas sus consecuencias.

Es un poco extraño cuando, como persona excluida, ves en la calle a personas que conoces desde hace años y que luego actúan como si no estuvieras allí y, cuando un encuentro es inevitable, prefieren cambiar de lado de la calle que encontrarse con la persona excluida cara a cara.

Pero al final todo el mundo tiene que hacer tal comportamiento con su conciencia y creo que puedo prescindir de este tipo de personas que se llaman hermanos y hermanas. Uno también encuentra nuevos amigos de nuevo y lo más importante para mí es que mi familia me apoya.

Por supuesto que me sentí tratado injustamente. Como no estaba de acuerdo con el razonamiento del Comité Jurídico de la Asamblea, apelé y se celebró la segunda audiencia. Esta vez frente a seis ancianos, tres del anterior y tres más del nuevo Comité de Apelaciones.

Sin embargo, me gustaría señalar en este punto que mi intención no era necesariamente revertir la exclusión. Se trataba más bien de escuchar una explicación bíblica precisa, que, según entiendo, no existía ni podía existir.

Y también, quería darle a esta gente un poco de trabajo y tener en mis manos más material para el público y el tiempo después de eso.

Lamentablemente, a los ojos de los testigos, como "delincuente" no se recibe nada por escrito, por ejemplo, algo como un "certificado de exclusión" o una sentencia. Todo se hace sólo oralmente y la organización sabe por qué lo hace.

De todos modos, después del primer juicio ya me había despedido mentalmente de ellos. La segunda - ahora "audiencia de apelación" - era a mis ojos sólo papel de desecho, porque el resultado estaba fijado antes de todos modos, eso estaba claro para mí.

También es característico de la comprensión de la ley por parte de los testigos que no haya un defensor o una persona imparcial que vea la situación desde una posición

neutral. Sólo seis fiscales que ejercían simultáneamente la función de juez, ¿desde cuándo son fiscal y juez la misma persona?

Tampoco había documentos escritos, actas o registros que siguieran los dos procedimientos.

Esto a pesar de que el acusado debe hacer una declaración por escrito para el Comité de Apelación y que la organización guarda un gran volumen de correspondencia y archivos sobre la mala conducta de un testigo y el castigo correspondiente. [5]

El acusado y posteriormente condenado no tiene en sus manos nada, aparte de sus propios registros, a los que podría referirse más tarde, por ejemplo si desea apelar a otros tribunales.

Como era de esperar, la apelación no trajo ningún cambio y la sentencia de primera instancia fue confirmada. Como podría ser de otra manera, el Espíritu de Dios no puede equivocarse, también se podría decir.

Un ejemplo de la intolerancia e hipocresía que realmente prevalece en esta organización! Si uno midiera su propio comportamiento con los mismos estándares que mi propio caso, por ejemplo su propia conexión con la ONU, casos como el mío no tienen prácticamente ningún sentido.

Ciertamente no es exagerado cuando se compara el liderazgo de la organización Watchtower con los fariseos, criticados por Jesucristo en el Evangelio de Mateo capítulo 23, versículo 24, que tamizan el mosquito pero se tragan el camello.

En el momento de mi apelación pensé que con argumentos bíblicos razonables podría cuestionar la legitimidad de la retirada de la comunidad.

Pero el hecho de que se ignoraran deliberadamente los ejemplos bíblicos fue para mí una confirmación de que la salida interior seguida de la exclusión exterior ya era la decisión correcta para mí.

Para el mundo exterior, una exclusión basada en el taller de reparación de bicicletas que se había abierto, ciertamente no habría sido justificada bíblicamente.

Quería dejar esto claro en la segunda audiencia. Si los hermanos hubieran dicho que teníamos que echarte porque eras un alborotador, un espíritu incómodo, no podría haberme opuesto.

Pero estas no habrían sido razones bíblicas para la exclusión. Así que el comité se vio obligado a tomar la paja "taller de reparación de bicicletas" y fortalecerla al puesto de "religión falsa", al que debería haberme acercado demasiado. Así que al menos tenían algo sobre lo que construir una "carga".

¿Pero es eso realmente así? ¿Qué ejemplos bíblicos se podrían dar para contrarrestar esto?

Tomemos el profeta Daniel, por ejemplo: Como nos dice la Biblia, fue un modelo para todos los funcionarios de la corte de Babilonia, y debido a su sabiduría fue incluso nombrado prefecto principal sobre todos los sabios de Babilonia (Daniel 2:48).

Más tarde, el libro de la Biblia de Daniel, capítulo 6:3, informa que el rey incluso tenía la intención de exaltarlo sobre todo el reino.

Ciertamente podría haber llevado una vida sencilla como la mayoría de los judíos exiliados en el río Kebar y no haber sido obligado a acercarse tanto al centro de poder político-religioso.

Babilonia era un viejo enemigo de Israel. Fue fundada en la antigua Babilonia, cuya construcción es considerada por los Testigos como el primer desafío al poder de Dios después del Diluvio. Babilonia tenía más de 50 templos para diferentes dioses. La magia, la hechicería y la astrología jugaron un papel importante en el pensamiento religioso del imperio de Babilonia en esa época.

No entiendo cómo, por un lado, se me puede acusar de la proximidad física de mi taller de reparación de bicicletas al Ejército de Salvación y ser la razón de mi exclusión, pero por otro lado puedo ignorar la cooperación de Daniel con los gobernantes babilónicos y paganos y presentarlo como un ejemplo para los cristianos de hoy.

Esto se aplica análogamente a José en Egipto. Fue el segundo en el imperio egipcio después del Faraón, usó su anillo (el Faraón era considerado el hijo del dios del sol Ra!), se casó con la hija de un sacerdote y más tarde se aseguró de que las arcas de este "hijo del dios del sol" se llenaran considerablemente (libro de la Biblia Génesis 47:13-20).

Según las normas actuales de los Testigos de Jehová, ambos habrían sido excluidos en una etapa temprana, en mi opinión, pero esto fue obviamente evaluado de manera muy diferente por Dios.

Si todavía buscan un ejemplo de los tiempos cristianos, deben recordar al capitán romano Cornelio, que fue considerado expresamente por Dios como justo y aceptable.

En cualquier caso, no encontré nada en la Biblia sobre esto que indicara que tuvo que renunciar a su servicio como oficial romano antes de su "unción espiritual" y su bautismo (véase Hechos 10:22-48), como lo requeriría hoy la Sociedad Watchtower.

Imaginen para comparar la foto de un mayor de las Fuerzas Armadas alemanas en uniforme, que quiere ser bautizado en un congreso de Testigos de Jehová sólo por su propia convicción. Esto es completamente irreal para los estándares actuales de la Sociedad Watchtower.

Incluso los "predicadores no bautizados" están sujetos a requisitos que no tienen equivalente en la Biblia, lo cual no es posible, ya que son puros inventos de los líderes de los Testigos.

Desgraciadamente, se podría decir, afortunadamente, que estos argumentos bíblicos no han podido provocar un replanteamiento entre los caballeros del Tribunal de Apelación.

Así que puedes ver una vez más por quiénes son guiadas estas personas y de quiénes son hijos del espíritu. Además, otro ejemplo que muestra cuán pérfidamente se tratan a veces las filas de la ZJ.

Cuando visitamos a una de nuestras hijas, como siempre en Navidad, tomamos algunas fotos y le dimos un CD de ellas a mi suegra.

Por casualidad, su otra hija, es decir, la hermana de mi esposa, pudo ver esta filmación. Luego se mostró muy interesada y nos pidió si podía hacer una copia, pero por supuesto no pensamos nada más y estuvimos de acuerdo.

Un poco más tarde se produjo la desagradable sorpresa: su marido, que es un anciano, si no el supervisor o coordinador de su congregación (es ella quien me excluyó entonces), dijo que "mi esposa está allí de pie frente a un árbol de Navidad, lo que no es posible en absoluto".

Por lo tanto, quería construir un interrogatorio y posiblemente un "caso legal". Afortunadamente, mi suegro demostró ser un poco frío y argumentó en contra, "ya que estoy excluido, no se puede hacer nada en absoluto". Yo mismo podría poner un árbol así, y mi esposa tendría que tolerarlo y aceptarlo, ya que no podría salir del apartamento.

De todos modos, después nuestro cuñado quiso visitar a mi esposa con fingida amabilidad y sin registro previo "así de fácil".

Como mi esposa ya tenía una idea de lo que era, rechazó categóricamente su petición. Ella no sabía qué discutir con él. Desde entonces no hemos oído nada más sobre este asunto.

Por supuesto, es muy posible que sea excluida en algún momento debido a la inactividad crónica, incluso en su ausencia si es necesario. En la calle, en todo caso, los miembros de la asamblea la miran como si ya fuera así, o no lo es en absoluto.

Lo bueno de esto es que a ella no le importa en absoluto. Por el contrario, ella lo desafía y no saluda a las personas afectadas por su propia iniciativa.

Una palabra más a mis suegros: parecen aceptar nuestra actitud. Por supuesto, evitamos las discusiones y las aceptamos tal como son como testigos. Es importante para nosotros que se lleven bien con nuestros hijos, sus nietos e incluso bisnietos y eso es suficiente para nosotros.

En cualquier caso, estuvieron presentes en pasadas celebraciones familiares como bodas e inicios de la escuela, lo cual nos alegró mucho, especialmente si continuaba así.

Comentarios:

[1] Con una especie de firma en blanco, se debe conceder permiso para almacenar otros datos, como las opiniones personales que puedan ser reveladas por una visita de los supervisores al pastor, además del esfuerzo realizado en el ministerio de la predicación. Es de suponer que este procedimiento tenía por objeto evitar problemas con las normas de protección de datos en Alemania.

[2] "Una religión que enseña mentiras no puede ser verdadera". La Atalaya, 1 de diciembre de 1991, p. 7

[3] Según la doctrina del WTG, una persona excluida es entregada al "sistema de Satanás" y, por lo tanto, entregada a la aniquilación por parte de Jehová si el día del juicio de Dios llega antes de una posible

reanudación de la persona excluida en la congregación.

[4] LOS significa Capital Local con Fines Sociales y proviene en parte del Fondo Social Europeo, el FSE pero también del gobierno federal y estatal.

[5] "Se debe informar a la sucursal del nombre de la persona, el motivo bíblico de la retirada de la comunidad y la fecha de la medida utilizando los formularios proporcionados por la empresa (formularios S-77 y S-79). Las pruebas obtenidas mediante el testimonio de los testigos o de otra manera también deben presentarse brevemente. El mismo reporte debe hacerse cuando alguien deja la comunidad - y por lo tanto la organización (Formularios S-77 y S-79)". Manual de Ancianos, pág. 98

La fe y la duda,
dos lados de la libertad

Lothar Stövesandt

¡Libertad! ¡Qué sensación!

Cuántos nuevos caminos se pueden abrir cada día que quieren ser probados sin sentirse obstaculizados por grilletes de todo tipo. Cuando se trata de fe: nadie que ate sus ideas de ética, moral y temor a Dios como un corsé a su alrededor.

Cada día, cada momento, cada momento una celebración de la felicidad. ¿Verdad? ¡Libertad! ¡Qué responsabilidad!

Cuando me libero de la influencia que la gente autoritaria trata de ejercer sobre mí, tengo que fijarme metas para que mi vida tenga sentido y sea satisfactoria.

Cuántas posibilidades tiene esto de lanzarse uno mismo o a otros a la desgracia. Qué tormento, estar expuesto al miedo de lo impredecible. Miedo a perderse en el laberinto de posibilidades.

Si se trata de la fe: nadie que te diga de forma fiable lo que Dios quiere de ti, cómo entender y aplicar la palabra escrita. Desagradable flotar y vacilar. Mareado.

Esta forma ambivalente de pensar sobre la libertad puede parecer absurda para algunas personas, especialmente para aquellos que no se guían por ninguna fe, pero que planean o dan forma a sus vidas de acuerdo a sus necesidades personales.

La libertad se considera un derecho fundamental en nuestra sociedad, limitado a lo sumo por circunstancias financieras o de otro tipo, así como por la libertad de los demás, que por supuesto no debe ser restringida por la propia.

La discusión sobre si esta libertad existe realmente en la vida real fuera de los textos legales y las consideraciones filosóficas no es nueva, y no debe ser objeto de consideración aquí.

En la siguiente biografía corta me preocupa el tipo de libertad que puede ser promovida por la fe y/o la religión, pero desafortunadamente también abusada e inadmisiblemente restringida. Me gustaría contarles las experiencias que mi esposa y yo hemos tenido con esto y qué conclusiones hemos sacado hasta ahora.

Como sabemos, hay muchas maneras de tratar con la fe, y éstas dependen mucho de la manera en que uno ha entrado en contacto con esta forma de vida. Sólo mira a la gente para la que las imágenes enemigas claramente definidas están conectadas con la fe, o incluso forman la base para ella.

Para esto no tenemos que mirar primero en el más o menos Medio Oriente con sus conocidos excesos de adoración. La historia de nuestra propia cultura, la que se imagina como cristiana (pero también su presente) también ofrece mucho alimento para el pensamiento.

Por supuesto, la fe no sólo se refiere a las imágenes del enemigo, sino muy a menudo simplemente a cómo uno trata con su propia vida; su propia relación "con el panorama general".

O Dios es esta linda mezcla de Santa Claus y Zeus, el padre de los dioses, que ambos usan métodos ligeramente diferentes de castigo y recompensa para mantenernos dóciles a los humanos indefensos.

Pero tal vez Dios - o tu propia idea de Él - es sólo la guinda del pastel de todas las piezas decorativas que usas para decorar tu casa de la vida para redondearla con estilo.

Esta última variante al menos nos libera de la compulsión que todos los demás contienen: debemos hacer algo para complacer a nuestro Dios.

Nuestras dos religiones han pasado por tantos "estados de agregación" que tenemos que preguntarnos si realmente son sólo diferentes formas de existencia de la misma "materia". Y qué papel juega la libertad en esto.

Ciertamente también hubo muchos momentos preparatorios, que en retrospectiva son una especie de hito en nuestro camino.

En algunos casos mucho antes de que dos caminos diferentes se convirtieran en uno solo. Muchos mirarían con asombro desdeñoso nuestra forma de creer si supieran que incluye la duda. "Creer es confiar, y no puedes confiar y dudar de nadie al mismo tiempo", podrían objetar.

Estamos de acuerdo. Cuando se trata de confiar en una persona o grupo de personas en particular. Pero estamos hablando de la fe en Dios. También lo experimentamos como persona, pero si equiparamos esta fe con la confianza como sinónimo, surgen preguntas:

¿Qué contiene esta confianza, en qué se basa? ¿A qué va dirigido? ¿Se trata de cumplir mis deseos personales, de manera similar a la forma en que muchos, siguiendo una tendencia, incluyen el universo en sus planes y le confían incluso sus deseos más secretos?

¿Conozco a Dios lo suficiente para poder evaluar si sus pensamientos se corresponden con mis deseos e ideas sobre él y cómo lo hacen?

Hubo una fase en nuestras vidas en la que no tuvimos que hacernos esas preguntas porque se las habíamos confiado a alguien que parecía tener respuestas fiables.

Nos sentimos libres porque no tuvimos que desperdiciar nuestra energía y tiempo con investigaciones aparentemente innecesarias, sino que se nos dio un camino claro para nuestras vidas.

Un camino que representaba la verdad para nosotros, y que hace libre, eso estaba completamente claro para nosotros.

Mi esposa había viajado con esta claridad desde su infancia, cuando nos conocimos, porque su madre ya estaba convencida de este camino a principios de los cincuenta, y en la resistencia a su marido resistente a la fe había incluido a su hija a la tierna edad de cuatro años en esta confianza.

Qué hermoso, incluso feliz debe haber sido para una joven como ella ser llevada por al menos un padre amoroso en un viaje a un mundo maravillosamente justo y lleno de colorido, lleno de gente feliz.

Así que pensé, cuando la conocí a ella y a su entonces marido en la primera mitad de los setenta a la edad de 22 años (la suya; la mía 23), me sentí llevado o impulsado

por la misma esperanza de futuro, y no tenía una visión más profunda de su verdadero mundo emocional. Pero incluso entonces ella tampoco tenía realmente esa visión.

Alrededor de medio año antes, los compañeros con tal orientación en la vida me habrían parecido ridículos y de alguna manera sospechosos, porque había asociado algo así exclusivamente con personas mayores, principalmente con la burguesía no mundana, que yo había clasificado como tal.

Aquellos que, en su mayoría mujeres, anticuadas y generalmente poco favorecedoras, sostenían revistas frente a sus pechos en las esquinas de las calles más transitadas, lo que les hacía dejar de hablar actuando como un tipo especial de despertador a través de su título. No llamaron, sino que lanzaron la llamada para despertar al transeúnte fugaz que pasaba corriendo y arriesgando una mirada. Sin ambigüedades y con signos de exclamación.

Y a través de otra hoja se identificaron como alguien que, bien armado desde una posición elevada, busca enemigos potenciales en todos nuestros intereses, para advertirnos a todos en tiempo de peligro: "La Atalaya".

Liberado del obstáculo

Por lo tanto, había necesitado un poco de preparación para poder enfrentarme a tales exóticos con sentimientos sin prejuicios. Y a veces es importante para mí hacer un viaje a través del tiempo con el propósito de renovar la reflexión, para poder abordar mis interminables preguntas una vez más con una discusión sobre cómo llegué a este camino de la fe en primer lugar.

Podría parecerse a algo como esto:

Tengo 23 años y es 1973, lo que en sí mismo no es nada digno de mención. ¿Qué es un año, de todos modos? No tiene sentido. Si no tienes nada con lo que conectarlo. El nacimiento de un niño, tal vez. O la aprobación de un importante examen que marcó el comienzo de una nueva era.

O, como en mi caso, un encuentro que cuestiona casi todo lo que hasta ahora he considerado importante y correcto. Un encuentro que, en muy poco tiempo, parece dar la respuesta global a casi todas las preguntas que me conmueven (o paralizan).

Son la expresión de pensamientos profundos, que he registrado, almacenado y sólo parcialmente procesado en el curso de muchos años, y se refieren casi exclusivamente al significado de la vida y a los objetivos que deben considerarse significativos en este contexto.

Y como término genérico: ¿Existe un Dios, y si es así, qué tiene que ver conmigo, con nosotros; si es que tiene algo?

Como muchos otros jóvenes en una sociedad que se cree cristiana, tuve que soportar las llamadas clases de confirmación en una de las iglesias establecidas cuando era adolescente, incluyendo los servicios dominicales semanales.

Fue una experiencia atormentadora de dos años que no dejó ninguna impresión divina en mi pensamiento. Sólo la decisión de no volver a enriquecer un edificio así con mi presencia.

Por supuesto, tal rechazo no era nada inusual para un joven de mediados de los sesenta, y el resto de adultos de mi familia también pensaban que Dios, los pastores y la iglesia eran buenos para una o dos bromas como mucho.

El hecho de que la pregunta sobre Dios me mueve ahora, después de todo, tiene mucho que ver con mi relación con la música rock. Especialmente a un álbum que ha sido mi favorito absoluto durante unos tres años: "All Things Must Pass", después de la separación de los Beatles, el primer álbum en solitario de George Harrison, lleno de pensamientos sobre Dios y el ser. Y para mí una ocasión para verme constantemente acompañado por la pregunta de qué se trata de este Dios.

No sé qué más hacer con mi vida sino quedarme en algún rincón con una guitarra en la mano y escribir canciones que el mundo aún no sabe cuánto las necesita.

Así que es hoy. 10:00 a.m., estimación aproximada. Rodeado de todos los utensilios de aliento que un compositor tan honrado necesita, me siento en el suelo, aplaudiendo con las piernas cruzadas: un largo trago de un poco de ginger ale y mucho whisky, un cenicero, cigarrillos, encendedor, bloc de notas y bolígrafo.

En la cabeza un montón de nada, pero por lo demás bien dotado y lleno de impulso creativo. Pero justo en el momento del nacimiento de un potencial golpe mundial, suena la campana del apartamento.

Hasta aquí la transición al presente de 1973, al encuentro que cambiaría mi vida (y la de unos pocos compañeros inocentes) en muy poco tiempo.

Lo que estaba allí en mi puerta (en realidad había interrumpido mi proceso creativo - aunque descontento -) era una persona de sexo femenino, bastante mayor desde mi punto de vista juvenil, que - es decir, la que - se presentó como testigo de Jehová y de inmediato me causó pánico, acompañado de la pregunta de por qué tenía que pasarme esto a mí entre todas las personas.

No se dio cuenta ni dejó que se conocieran mis sentimientos, y me enfrentó a todo el mal disponible en este mundo. Pero justo antes de decidirme a quitarme la vida ante este horror, del que sólo tenía un conocimiento rudimentario hasta ese momento, ya tenía a mano el consuelo salvador.

Sacó un libro verde de su bolsillo, una Biblia, como me explicó. Me pareció extraño. Las Biblias son negras, como todo el mundo sabe. Pero no lo mencioné; no tuve tiempo, porque ella ya lo había abierto en un movimiento increíblemente rápido para leerme algunas palabras esperanzadoras sobre un futuro sin pena ni dolor.

La variedad y profundidad de sus explicaciones posteriores me ponen en la agradable posición de no tener que decir nada. Yo tampoco habría sabido nada que decir. Simplemente no sentí que este fuera mi tema. Extraño en realidad. Había estado luchando con la pregunta sobre Dios durante mucho tiempo.

Pero antes de que estuviera listo para disfrutar de esta pasividad, me confrontó con la necesidad de una decisión: me ofreció esta supuesta Biblia por sólo 5 DM. Un precio que no dejaba mucho margen para la negativa por motivos financieros, así que lo tomé.

Con valentía y agilidad empujó su mano hasta el codo una vez más en su espaciosa bolsa y sacó otro libro, un libro en rústica, muy útil, muy azul.

El título, en letras doradas que dejan entrever algo valioso, prometía algo casi increíble: la vida eterna. ¿Qué no ha hecho uno para acercarse a este noble objetivo. Nunca funcionó, hasta donde yo sé. Pero con todos esos esfuerzos humanos, lo que faltaba era lo que el título del libro revelaba: la verdad. Es la verdad que lleva a la vida eterna.

¡Bien! El precio de esta publicación también estaba dentro de los límites razonables, así que tampoco rechacé esta tentadora oferta. Llena de alegría por el éxito del trato, esta complaciente dama me dio entonces dos revistas, que deberían llevarme aún más profundamente a la sabiduría de la Biblia, y me dejó sola con todos estos pensamientos después.

El asunto del golpe se terminó por el momento. El haber sido confrontado con la verdad y el camino a la vida eterna de una manera tan compacta hizo necesario comprobar la credibilidad de esta afirmación. ¿Qué puede ser más importante que la vida misma?

El librito azul me dio una rápida y completa visión de las verdades bíblicas básicas. Emocionante, porque nunca había oído nada parecido antes. Mi visión de la iglesia ahora encontró una base comprobable, y ya no necesitaba asociar a Dios con esta institución completamente anticuada. Además, él mismo no quería estar asociado a ello en absoluto, excepto como juez.

Dios divide la religión en dos partes: el bien y el mal. El equivocado tiene incluso un nombre que, apoyado por imágenes, enfatiza su reproducibilidad.

Retratada como una prostituta con características poco loables, él (es decir, ella) fue llamada "Babilonia la Grande". Y todas las religiones, excepto la que hizo esta distinción, la que me acaba de confrontar con esta idea, eran babilónicas. Punto.

En este libro encontré todo lo que necesitaba saber para poder hacer esta distinción yo mismo. Aprendí lo que Dios quiere haber hecho y lo que no, de ninguna manera.

Y si siguiera eso, tendría una maldita buena oportunidad en dos años, porque en 1975, de acuerdo con tiempos bíblicos inequívocos y claramente demostrables, 6000 años de historia humana se estarían acabando.

Esto sólo podía ser considerado como agradable por aquellos que en ese momento se encontraban en los corrales protectores de la única y verdadera organización de Dios, ya que todos los demás podrían entonces considerar sus vidas terminadas.

Mi entusiasmo simplemente no podía ser puesto en palabras. Hace diez años estuviste bajo guía pastoral durante dos años, y aún así no aprendiste nada sobre el propósito de Dios en Jesucristo.

Ni una palabra sobre el hecho de que el cielo no es nuestra verdadera meta, sino la vida eterna en la tierra. Nunca había oído que la gente creyera que hay un infierno en el que Dios deja que las almas eternamente vivas de sus amadas criaturas sean atormentadas tan eternamente. Nunca que la Biblia provea la base para cálculos exactos de cuando Dios pondrá fin al mal.

Y, muy importante para mí, ya no tenía que preocuparme por mi futuro profesional. Hasta entonces no había podido ganarme la vida con la música y no tenía otras perspectivas si me abstenía de un intento poco entusiasta de acumular un ligero talento para el dibujo por medio de un curso por correspondencia y canalizarlo hacia la publicidad.

Como la hábil estructura del libro no dejó de tener su efecto en mí, me convencí después del último capítulo - leí toda la obra en un día - de que podía ser bautizado, como se sugirió allí.

Rápidamente me di cuenta de que el título no era demasiado alto. Aquí la verdad está ante mí. Presentado por personas que obviamente habían sido dotadas por Dios con la autoridad para dirigir a su pueblo. Los únicos. Porque ahora era obvio que todas las demás religiones se movían en la oscuridad.

Por supuesto, en lo que respecta al bautismo más rápido posible, había hecho las cuentas sin el proverbial anfitrión. Varios anfitriones, de hecho. En primer lugar, yo estaba casado en otro lugar en ese momento y tenía que contar con el regreso de mi esposa en los próximos minutos, que por supuesto no podía saber aún qué grandes cosas nos esperaban.

En segundo lugar, la "sociedad", es decir, los hombres a los que Dios, como pronto aprendería, había dado la responsabilidad de su trabajo y nuestro bienestar, no dejaba entrar a todos tan fácilmente. En primer lugar, como me explicó más tarde la amable señora durante su segunda visita, que no tardó en llegar, había que profundizar en el conocimiento y alcanzar la madurez y la pureza mediante un "estudio bíblico casero".

Antes de poder ser bautizado, por supuesto, uno tenía que saber en qué se estaba metiendo, para que después, cuando se ofreciera resistencia por todos los lados posibles, uno no se rindiera simplemente de nuevo porque falta la fuerza interior, la firme creencia de que Dios es capaz de dar fuerza a los débiles.

Así que empecé un estudio de la Biblia en casa, y mi esposa, la de entonces, que al principio había reaccionado de forma muy extraña a la prueba, ahora obvia, de mi limitación espiritual, se unió después de cierto tiempo.

Con estas reuniones regulares, en las que Dios siempre era llevado a través de una oración al principio y otra al final, comenzó un tiempo de cambio, con el que todavía hoy asocio sentimientos de felicidad - y que nadie entienda esto como una ironía.

En aquellos días me había convertido en una especie de ermitaño que se guardaba a sí mismo y a sus sueños bajo llave, y evitaba el contacto con la gente en la medida de lo posible. Absolutamente contraproducente para mis visiones musicales, pero así fue.

Mi primer visitante había traído a una de sus hermanas de la fe para el llamado estudio, que luego se hizo cargo del liderazgo regular. Y lo hizo muy bien. El libro que ya había leído me sirvió de base. Pero se las arregló para elaborar pensamientos importantes a través de preguntas específicas adicionales y para guiarnos a seguir pensando.

A diferencia de los seudocristianos, como se les llama en las revistas y por lo tanto también por ella, que son muy numerosos en el gran mundo, los Testigos de Jehová deben distinguirse por su pensamiento independiente en la fe.

Gente que sabe lo que cree y por qué. Eso sonó bien, y fue transportado de manera creíble. Lo que este tipo de autonomía espiritual realmente se ve con esos portadores de la verdad únicos, sólo nos daríamos cuenta muchos años después. A través de nuestras propias experiencias, que entonces, en contraste con el tiempo de la entrada, no trajeron mucha alegría.

Aprendí muy pronto, incluso antes de que mi esposa empezara a estudiar, o al menos a estar presente, cuánta literatura "excelente" había en esta confraternidad, y quería tener todo lo que la piscina tenía para ofrecer. Siempre había algo nuevo que aprender sobre el propósito de Dios.

No sólo había muchos de estos pequeños libros de bolsillo, que, de manera similar al libro llamado "bomba azul" que acabamos de discutir, describía desde diferentes ángulos (es decir, no tan diferentes) el paraíso inminente - presentado de manera atractiva por muchas imágenes bonitas sobre la vida allí - y los requisitos que había que cumplir para experimentar este maravilloso futuro.

A menudo reforzado por imágenes instructivas que documentaron de manera convincente la destrucción que precedió a todo esto con antelación. Los requisitos, por ejemplo, del cambio, el puro. Y cómo tendría que ser para cumplir con este criterio. Pero sobre todo en el sabio manejo del tiempo, que en vista de la cada vez más inminente "guerra del gran día de Dios", el Armagedón, quería ser sabiamente comprado.

En relación con esto, también me encubrieron con la actual y ciertas ediciones anteriores del Anuario de los Testigos de Jehová. No sólo contenían textos bíblicos para cada día, cada uno con un comentario enriquecedor para la mente que busca diariamente de buena gana -y yo era uno de ellos- sino, lo más importante, informes sobre el trabajo de predicación en otros países, lejanos y cercanos.

Y de todos los países había historias desgarradoras sobre la persecución de los celosos siervos de Jehová, que naturalmente incitaban a todo lector sincero, que tenía el privilegio de vivir, orar y servir en libertad, a usar su don de libertad con amor y sabiduría.

Para mí, este relato de servicio desinteresado fue uno de los criterios más importantes para estar seguro de que la única forma correcta de cumplir la voluntad de Dios se describe aquí.

Pero un extraordinario placer de lectura para mí fueron los libros que trataban de los profetas del Antiguo Testamento (un término completamente incorrecto, como me informaron pronto) y sus excitantes visiones, que se dividieron en un primer y un último cumplimiento moderno. Discusiones verso a verso que no dejaban ninguna pregunta sin responder (si uno se limitaba a las preguntas preestablecidas, lo que lamentablemente hice en su momento).

La naturaleza excepcional de estas explicaciones sólo fue superada por dos libros de texto sobre la revelación que inspiran fe y expectativas. También verso por verso.

Así que cuando uno lee independientemente en este clímax de la profecía bíblica y se encuentra con un texto que es difícil de entender, uno puede buscar inmediatamente estas grandes obras y no se expone al peligro de interpretaciones arbitrarias.

Cuán agradecido estaba todo cristiano sincero de que los humildes siervos del Señor lo aliviaron de la pesada carga de la reflexión.

A través de todas estas lecturas y discusiones conjuntas, mi deseo de ser bautizado, que había despertado muy pronto, se había fortalecido. Ya no escribía canciones, dejaba que mi curso por correspondencia, que de todas formas no tenía sentido, se durmiera y pasaba la mayor parte de mis días leyendo, fumando, bebiendo whisky y soñando despierto en mi acogedora sala de estar, con un sentimiento maravillosamente elitista dentro de mí.

Quería compartir todas estas conmovedoras verdades, esparcirlas como corresponde a un cristiano. Ya lo había hecho en la familia, y había adquirido la reputación de mártir de un loco sin remedio. La primera prueba de que estaba en el camino correcto.

Esta nueva esperanza era tan maravillosa. Como en una fórmula algebraica, fui capaz de reemplazar todas las incógnitas con mis propias fantasías y así adaptar a mis ideas la imagen no adulterada y radiantemente colorida de un nuevo mundo pacífico. O viceversa. Pero no importa.

Hay algunas cosas que no sabía y que no sabía que no sabía. Porque todavía no lo sabía.

Esto se refería a mi vida, o más bien a la forma, o más bien a la forma de vivirla. Mi condición de ermitaño estaba en desacuerdo con la verdadera enseñanza. Tuve que salir entre la gente y someter mis sueños a una prueba de resistencia.

De dos maneras: La asistencia a las reuniones para fomentar el sentido de comunidad y el ministerio de la predicación para cumplir con el más noble deber cristiano.

Por supuesto, esto no fue tan fácil. Al menos no lo último. Y también el primer punto no fue realmente fácil. Para alguien como yo, que ya está horrorizado por una

reunión de cuatro o cinco personas, ir solo a una reunión de unas cien personas era un objetivo casi inalcanzable.

Tuve que esperar hasta que mi esposa me acompañara. Y tal vez mis padres también. Para un niño de sólo 23 años, ya es útil cuando mamá y papá lo toman de la mano para enfrentar al terrible gigante junto con él.

Eventualmente, lo hicieron. Mi esposa y yo y sí, mis padres, juntos nos dirigimos al "Salón del Reino". Este nombre para una sala de reuniones me pareció bastante tonto, pero el nombramiento se había hecho hace mucho tiempo, por el entusiasmo de ser un pueblo especial por el nombre de Dios.

Hasta cierto punto ya se imaginaba a sí mismo en su reino, sacado de la oscuridad babilónica. No hay que burlarse del entusiasmo y la alegría que tal realización produce en los corazones infantiles y creyentes. Así que humildemente conservé mi impulso de pronunciamientos irónicos de forma autónoma.

La cordialidad obviamente no fingida que se nos presentó me impresionó tanto que puedo mirar atrás a este primer contacto con la multitud con alegría. Esto no es algo que se pueda dar por sentado.

La conferencia demostró ser un gran desafío a la paciencia y la humildad. También lo fue el subsiguiente estudio de la llamada Atalaya. Ambos me desgarraron los nervios debido a su dura longevidad y tensionaron los músculos de mis párpados, que sólo podían mantenerse abiertos con un esfuerzo extremo.

Temía que mis compañeros sintieran lo mismo, y que me reprocharan haberlos sometido a tal prueba; y, por supuesto, que dudaran aún más de mi cordura cuando los confrontara con mi decisión de seguir sometiéndome a estas pruebas.

Porque de hecho, el sentimiento de amor real en esta comunidad tiene más influencia en mis recuerdos que esta primera impresión ciertamente demasiado crítica a través de las actuaciones.

La forma en que fuimos recibidos - especialmente yo - no correspondía a las experiencias que había tenido con las reacciones a mi persona hasta ese momento: barba y cabello de un largo que en ese momento sólo causaba disgusto en todas partes. Al menos con la gente común.

Con la idea de ser aceptado por todos estos representantes del reino como era, surgió en mí una cierta disposición a reconsiderar, si no a abandonar, al menos a repensar mi actitud agresivo-defensiva hacia las normas sociales.

No debo ocultar el hecho de que entre la multitud de personas con las más amplias sonrisas y todas las manos a mi disposición había una persona que iba a desempeñar un papel cada vez más grande y profundo en el futuro curso de mi vida.

O yo en la suya. Como quieras llamarlo. En cualquier caso, el uno al otro hasta el día de hoy y así sucesivamente. Y - tampoco es insignificante - su marido en ese momento, que vino corriendo hacia mí unos momentos después de ella y también me gritó mi nombre lleno de alegría. Una vez fuimos compañeros de escuela durante varios años.

Encontrarnos de nuevo bajo circunstancias tan extrañas después de tantos años fue algo extraordinario. Bueno - tendremos que hablar de estos dos, pero uno en particular. Mucho.

Si tuviera que describir la conmovedora impresión que la primera mirada mutua a los ojos del otro causó en cada uno de nosotros en la preparación, tendría que llenar (al menos) las dos páginas siguientes con palabras floridas. Pero antes que nada, eran dos de las muchas personas indeciblemente amigables, y lo dejaré así por ahora.

Así que toda esta gente había establecido una buena base para el futuro curso de mi vida en su espíritu a través de su naturaleza complaciente. El estudio intensivo de las enseñanzas y objetivos de esta comunidad, combinado con la asistencia regular a las reuniones, condujo rápidamente a un cambio en mi pensamiento y valores.

Disfruté mucho siendo parte de una comunidad que representaba una imagen de Dios que no era en absoluto comparable a la de las iglesias, mientras que al mismo tiempo acomodaba mi ya existente tendencia a una cierta extravagancia. Pero sobre todo me gustaba sentirme aceptado, sentir que parecía valer algo, en contra de la imagen que tenía de mí mismo.

Era obvio: mi vida se movía ahora sobre la base de la verdad y la dirección posterior era clara, o se me hizo clara.

Las ideas que prácticamente se habían fortalecido en mí automáticamente mientras leía, porque tan grandes promesas estaban conectadas con él, necesitaban un suplemento de un lado llamado, porque no se trata sólo de conocimiento - no. La rectitud debe ser puesta como una nueva prenda, y esto debe reflejarse en la apariencia exterior.

Nuestra directora de estudios del hogar me llamó la atención cuando le pregunté si podía llevarme a su gira de puerta en puerta para salvar vidas. Como había sido informada por mí con orgullo algún tiempo antes de que no sólo había limitado mi consumo de cigarrillos, sino que lo había dejado de un día para otro, jugué con la idea de que se desmayara de alegría por mi petición de este nuevo progreso, y ya me había preparado para las medidas habituales de primeros auxilios.

No había ni una pizca de alegría que se pudiera sentir. Su cara mostró de repente un extraño calambre, y con la misma vacilación con la que yo había hecho mi petición, su respuesta salió de ella.

Mi pelo y mi barba eran un obstáculo en el camino hacia el único y verdadero servicio a Dios. Este obstáculo sólo podía ser eliminado con una saludable dosis de humildad, por lo que sólo podía alcanzar el objetivo de una apariencia exterior atractiva para la gente común en pequeñas etapas, y la última consistía entonces en ser la culminación de todas las condiciones que debían cumplirse para que mi rostro fuera completamente identificable. Ninguna barba más expuso a mis potenciales oyentes al temor de que uno de estos repugnantes estudiantes o incluso un terrorista estuviera en su puerta.

Qué delicioso era ser colmado de aún más alabanzas, porque ahora el conocimiento de la Biblia, adquirido en tan poco tiempo, se completaba con la calidad cristiana de la sumisión. Sólo ahora, como humilde testigo del gran Creador, pude expresar el "¡Aquí estoy! ¡Mándame!" y ponerlo en práctica.

Ahora mi maestro finalmente pudo mostrarme cómo todo lo que había aprendido hasta entonces podía ser puesto en práctica. Me enseñó a ser un predicador prudente sin haber sido bautizado. Ya había notado muchas cosas teóricas en la escuela de servicio de prédica bastante teocrática que tenía lugar cada jueves y la posterior reunión de servicio.

Ahora podría empezar a aplicar esto en la práctica, bajo un liderazgo realmente competente. La dama era una "pionera" que había estado haciendo este servicio durante muchos años. Desde mi punto de vista hoy en día, este es un término cuestionable que es utilizado por los testigos de Jehová predicadores a tiempo completo.

Por lo tanto, la actividad ya no tiene su valor sólo en sí misma. Se le da un estatus imaginario que le da un cierto valor como persona, y al pasar (en ese momento) 100 horas al mes se convierte en una herramienta aún más útil, porque es más efectiva para Dios y su organización.

Aprendí de ella cómo maniobrar con tacto en una conversación con los propietarios de los pisos en las puertas y hacerles sentir que se les toma en serio. Trató las objeciones y opiniones con comprensión y honestidad y tuvo la sensación de cuándo trazar una línea. Y lo dejó a mi criterio cuando quise abrir la boca yo mismo para presentar nuestra advertencia urgente de lo inevitable y la invitación a la operación de rescate.

Esta forma de llevar a la Atalaya la comprensión de la "Buena Nueva del Reino Establecido de Dios", que ahora también era mía, al pueblo, me dio una gran alegría a pesar de muchas experiencias frustrantes, y pronto sentí el impulso de esforzarme también por este ministerio a tiempo completo.

¿Para qué más debería usar su valioso tiempo tan poco antes del "choque de dinero"? Después de todo, sólo tuvimos dos años como mucho para mostrar a todos el camino a la vida.

Debido al tiempo dedicado al ministerio y a las reuniones (a lo que hay que añadir un considerable tiempo de preparación) no quedaba casi nada para prestar mucha atención a todos los amigos, conocidos y parientes "del mundo". No siguió atrayendo una atención desagradable, porque tales reuniones eran normalmente bastante desagradables de todos modos, porque las diferencias en las visiones del mundo llevaron a argumentos que no queríamos tener más.

Ciertamente no lo imaginé así al principio, pero todo resultó ser una entrada consistente en una vida completamente nueva dentro de un entorno completamente diferente. Un intercambio casi completo. Era bíblico, ¿no? ¿No dijo el propio Jesús que no trajo la paz, sino una espada? ¡Ahí lo tienes!

Difícil de digerir en el pasto

Siguieron unos años muy felices llenos de predicación, lugares de encuentro, asamblea, preparación para ello y "estudio". Ciertamente hubo algunos tropiezos, en su mayoría en forma de verdaderas e importantes declaraciones de la etapa sobre las necesidades cristianas o en el estudio del libro de la asamblea, pero estos fueron casi sólo refinamientos de la justicia divina salpicados de puntos de vista personales. Pude tomar esto como una verdadera sátira, preservando así mi buen humor y mi salud mental. Por supuesto, las verdaderas enseñanzas eran inalterables para mí. Por ahora.

Ya había notado estas pequeñas interferencias en las primeras reuniones a las que asistí, lo que también se aplica a los congresos. Principalmente se trataba del "peinado" (una palabra que siempre me enojaba, no sé por qué; así que no siempre se tragaba con humor, todo el asunto), los requisitos para la vestimenta cristiana y el gusto correcto en la música para un cristiano.

Todo esto probablemente iría acompañado de la tentación de Satanás de permanecer en la peligrosa zona gris, de la que uno podría caer muy fácilmente al otro lado.

Pude dejar a un lado esta tontería, aunque fueron precisamente estas interpretaciones del término "mundanalidad" las que más me impidieron empezar rápidamente. Yo había sido una de esas "putas hippie femeninas" antes, sólo por casualidad del género masculino, como la barba mostraba. Así que la ropa, el pelo y la música eran exactamente mis puntos de apoyo y la razón de los himnos de alabanza que circulaban entre los hermanos y hermanas sobre la humildad de este nuevo testimonio purificado de la grandeza de Dios.

Pero ahora todos los Testigos de Jehová, ya sean ex- o todavía- saben que todo esto es un tema recurrente. El mal en el mundo puede resumirse en unos pocos términos genéricos, y dado que se sabe que el Evangelio trata principalmente de mantener a la congregación limpia de influencias mundanas, el mal tuvo que ser claramente expresado una y otra vez.

Por eso lo que al principio era relativamente insignificante debido a la constante repetición se convirtió en algún momento en un reto que debería haber asumido. Pero no lo hice. Me enfadé un poco más y más.

No podía contrarrestar esto con argumentos bíblicos, porque suprimí todos los pensamientos que podrían haber llevado a una actitud crítica hacia la organización. Aunque una frase obstinada que se me pasó por la cabeza no fue tan poco objetiva en retrospectiva:

"¿Por qué deben hacer el ya estrecho camino con sus reglas disfrazadas de principios aún más estrechos?"

Todavía pensaba que mis preferencias personales no podían ser una razón para abandonar la esperanza, que es importante para todas las personas, para toda la creación. ¡Pensamiento maduro, eso! ¿No es así?

Bueno, pero los botes de basura sólo sirven para su propósito mientras la tapa siga cerrada y los horribles desechos se oculten a la vista y a los órganos olfativos. Eso se hace difícil cuando el contenido alcanza la capacidad y comienza a levantar la tapa.

Aún no estaba tan lejos, pero mi sensibilidad a otros tópicos, que se me presentaron y me obligaron como un importante y profundo conocimiento de la sabiduría de Dios, creció.

Incluso hubo un claro punto de inflexión para mí hoy en lo que respecta a mi voluntad de tragar lo que nos trajo de la cocina equilibrada de nuestro maestro cocinero, el astuto sirviente.

Se anunció un nuevo Supervisor de Circuito, que probablemente era muy familiar para los predicadores que habían estado sirviendo durante muchos años. Uno podía percibir olas verbales de entusiasmo que llevaban hechos interesantes sobre su sabiduría, conocimiento de la Biblia y cualidades de liderazgo a través de la sala.

Sólo hubo algunos escollos de contradicción, que contrarrestaron esta anticipación con el temor de un estricto representante del Señor. De hecho, había frases no cristianas como:

"Ese es un perro muy afilado. No dejará que nada se le escape. No hay manera de que vaya a estar de servicio con él".

Una clara negación, entonces. No quería seguir con eso. No, yo tomaría mi propia decisión, como hice con sus predecesores.

Fue la cuarta persona que tuve el placer de conocer. Hoy puedo decirlo: excepto uno, encontré a estos tipos un poco extraños. Por supuesto, es extremadamente subjetivo, sobre todo teniendo en cuenta que todavía era un novato con una mentalidad hippie que no ha sido completamente erradicada, sin ningún poder de juicio.

Así que ahora el Hermano K nos estaba persiguiendo. Mi primera impresión durante su discurso de bienvenida: espeluznante. Fríos ojos gris acero con una expresión ligeramente penetrante (o impresión; no lo sé exactamente, es sólo mi sentimiento personal) que parecía penetrar a cualquiera que hiciera contacto visual.

No recuerdo qué palabras usó para reprendernos preventivamente, pero esos ojos no me dejaron ir. No podía saber todavía que volvería a encontrarme con este simpático caballero (aparte de otras semanas de servicio y algunos congresos) unos treinta años más tarde en condiciones completamente diferentes.

Se acercaba el primer lugar de encuentro para el servicio de predicación común. Estas personas estaban allí principalmente para permitirnos beneficiarnos de sus muchos años de experiencia como predicadores a tiempo completo y para entrenarnos en contacto con los propietarios de los apartamentos. La discusión del texto diario por sí sola iba a ser un factor edificante en estos benditos encuentros.

Su amplio conocimiento de la Biblia era, como todos los predicadores maduros confirmarían, una fuente de fortaleza y aliento, ya que ellos también formaban parte del "Principado" del que el profeta Isaías escribió bajo inspiración que serían "un

refugio contra el viento..., un escondite contra la tormenta de lluvia... como corrientes de agua en una tierra sin agua, como la sombra de una roca poderosa en una tierra desolada" (Is. 32:1-2).

Qué imagen tan poderosa. ¿Cómo se puede responder a una disposición tan amorosa de Jehová con una actitud crítica?

Traté de olvidar la impresión subjetiva que estos ojos habían dejado en mí y fui al lugar de encuentro con confianza; también quise tener el privilegio de ser entrenado por él. Especialmente porque los dueños de los apartamentos me sacaron fácilmente de la conversación...

Ya estaba sentado en este lugar principesco de salvamento, saludando a todos con amistosa severidad en su mirada. Puede que haya sido una estricta amabilidad, pero eso no influye mucho en la imagen.

Dado que los verdaderos discípulos de Jesús siempre aparecen puntualmente en sus citas de cualquier tipo, la fase de bienvenida podría proceder rápidamente, y se podría establecer la esencia de esta primera parte de la pequeña reunión: la discusión del texto diario.

Todos estábamos emocionados de escuchar las palabras de aliento que este proveedor de sombra tenía reservadas para la vida cristiana ante el sol abrasador de la adversidad.

No recuerdo qué texto era ese día, pero él - el Hermano K. - ciertamente se refirió al papel de los ancianos de la asamblea en la maravillosa provisión de Dios para el liderazgo de las personas maduras, y sospecho que el texto anterior fue la base de su tratado.

No es necesario ni posible que reproduzca todas sus declaraciones aquí. Pero su principal pensamiento, al que todo esto condujo, se refería al abuso que algunos predicadores inmaduros hicieron de esta divina institución. Sucedería una y otra vez que los hombres y mujeres de la congregación molestarían a los ancianos, a quienes se les había confiado la tarea responsable de supervisar la labor de predicación y la pureza de la congregación, con sus problemas personales y así les robarían su fuerza.

Lo más destacado de esta enseñanza divina fue la descripción equilibrada que dio a estos alborotadores: eran parásitos.

Memoria textual de mi registro de memoria, que de otra manera sería fragmentaria. Y lo que encontré aún peor fue que todos asintieron con la cabeza. E incluso después, fuera de la vista del supervisor, nadie del grupo pudo entender mi asombro. No podía entenderlo.

Sin embargo, cuando me alejé de la congregación durante casi un año por primera vez un año después y tampoco prediqué más, tuve una conversación con mi todavía pionera maestra de entrada y su marido, también un anciano.

Estaban interesados en las razones de mi ausencia (y por supuesto la de mi entonces esposa) y realmente querían ayudarnos a encontrar nuestro camino de regreso. Al mismo tiempo, también les conté sobre esta conversación, que había

estado ocurriendo durante mucho tiempo y que probablemente fue el comienzo reconocible de mi deslizamiento, y ella estalló en lágrimas - realmente temblorosa y todo eso - y sollozó repetidamente:

"Tampoco debería haber dicho eso, no debería haber dicho eso", lo que le valió una reprimenda de su marido, que por lo demás, sin embargo, trataba claramente de ser comprensivo.

Ella también había estado presente en la reunión mencionada, por lo que obviamente no era el único que se había ofendido por ello. Por eso este corto salto temporal.

Pero volviendo al punto de inflexión descrito anteriormente hacia una mentalidad más crítica. Después de eso, incluso el aparentemente pequeño e insignificante giro sobre la ropa mundana y otras cuestiones de gusto ya no eran tan insignificantes para mí.

Me di cuenta de que en realidad hay muchas más maneras de hacer que la gente se tropiece que mirar desordenadamente o escuchar música que ofenda a los hermanos y hermanas en la fe. Puede tener el mismo efecto, por ejemplo, cuando la gente que está completamente absorta en la fe y el amor a Dios se enfrenta a las exigencias que han surgido de un perfeccionismo humano.

La conciencia de ser una persona consciente a la que Dios ha confiado la tarea de dirigir sus rebaños y mantener la congregación limpia ciertamente (no sólo con los testigos de Jehová) provoca a veces un exagerado sentido de la responsabilidad.

Así como los líderes respetuosos de la ley de la sociedad judía precristiana endurecieron la ley de Dios, bastante simple, mediante la interpretación y la adición (véase especialmente el manejo del sábado), creando así causas de tropiezo, los líderes cristianos, por más que se extienda su área de responsabilidad, pueden confundir a las personas inclinadas a la obediencia. Especialmente si ellos (los maestros, no los instructores) han sido amorosamente instruidos de antemano cómo debe ser la obediencia en la única asamblea cristiana verdadera y a quién debe ser pagada.

En mi caso, resultó que algunas enseñanzas que me parecían absurdas desencadenaron una contradicción interior, que fue inmediatamente suprimida por una conciencia bien formada, por lo que (al menos) surgieron en mí dos fuerzas que luchaban constantemente una con la otra: el espíritu de obediencia fiel y el de pensamiento independiente, del que ya había aprendido en la línea de salida de la carrera cristiana que es capaz de matar la vida espiritual - como una plaga.

Porque quien rechaza la enseñanza del esclavo rechaza al propio Jehová, y se parece a los cabritos de la parábola de Jesús que se negaron a mantener a sus hermanos y por lo tanto fueron enviados a la reclusión eterna, el camino de no retorno.

Tres casos ejemplares, que se han quedado particularmente grabados en mi memoria, deberían ilustrar esto:

Un anciano maduro y especialmente enseñable dio una conferencia sobre el tema muy importante de "el liderazgo de una cabeza en la honorable institución del matrimonio de Dios", y relacionó esto con la no menos importante cuestión del vestido y la persona que toma las decisiones en su selección, a saber, el hombre.

La frase decisiva que animó a la humildad y que me ha acompañado durante todos estos años fue: "Seguramente un marido amoroso debe tener en cuenta en cierta medida el gusto de su esposa al elegir su ropa".

Incluso entonces no sabía si reír o llorar. Incluso hoy en día la elección sigue siendo difícil, pero afortunadamente es mucho más fácil.

El segundo ejemplo tenía un mayor potencial de conflicto para mí, porque ofrecía al censor en mí la oportunidad de acusarme de parcialidad egoísta.

Se trataba de la música, que bajo todas mis fuerzas motrices está posicionada bastante adelante. El orador (estaba en un congreso, lo que hizo que la charla fuera aún más importante porque un nivel más alto de la clase dirigente estaba vigilando el contenido de los discursos) tuvo que discutir cómo tratar este difícil tema, y cómo los cristianos maduros tratan las tentaciones que inevitablemente vendrían con él.

Ya que sería imposible establecer reglas claras para esto, uno debería primero prestar atención a lo que la música hace por el oyente:

"¿Cómo puedo saber si una cierta música es aceptable para un cristiano? Bueno, queridos hermanos y hermanas, no podemos hacer ninguna regla al respecto, pero si, mientras escucho, de repente noto que uno de mis pies empieza a moverse casi imperceptiblemente en el ritmo, entonces se requiere la máxima precaución".

Traté de relativizar mi desesperada lucha por una actitud humilde ante tales comentarios desgarradores con el pensamiento incondicional de que una persona que se presentaba como una mezcla entre arpía y contable en su carisma óptico y mental no tenía ciertamente la competencia para tratar un asunto que iba mucho más allá del criterio de "correcto desde el punto de vista de los hechos y las matemáticas".

En tercer lugar, me gustaría mencionar el tema de "encontrar el cónyuge adecuado como cristiano". Lo más destacado de la colección de criterios: "¿Con qué pasa su tiempo libre; qué tipo de música escucha; se viste como lo hacen los testigos de Jehová?

Ya en ese momento traté repetidamente de aclarar lo que me parece problemático de tales afirmaciones: Las personas en las que la obediencia está tan profundamente arraigada que ellas mismas se prohíben cualquier contradicción contra todo lo que dicen los hombres con autoridad para enseñar, casi inevitablemente buscan el error en sí mismos cuando sienten impulsos críticos en su interior.

No encuentran una solución aceptable a este conflicto, porque la otra opinión permanece. Cuando tales experiencias se hacen más frecuentes, se desarrolla una sospecha rápidamente creciente del valor de la propia fe, uno comienza a sentirse "indigno", lo que debilita la confianza de ser aceptado por Dios.

Si tales consideraciones se entrelazan con otros déficits, por ejemplo, el temor a fracasar bajo la persecución que seguramente pronto comenzará en algún momento, porque uno ya está buscando obviamente razones para no seguir las enseñanzas del "esclavo fiel y comprensivo", uno puede comenzar a pensar en irse.

No porque te transformes internamente en un oponente, sino porque instintivamente sientes que no resistirías de todos modos si la presión aumentara.

Ha habido dos tipos de respuesta a estas preocupaciones. Algunos dijeron que esto era una tontería, que no hay que mirarlo todo tan de cerca. Eran lo suficientemente fuertes para decidir por sí mismos si lo que se enseñaba en las conferencias y en el escenario del Salón del Reino estaba basado en la Biblia, y los que no podían hacerlo traicionaban una gran inmadurez.

En cierto modo ignoraron la petición de la Sociedad WT de aceptar todo lo que allí se dice que viene de Dios sin crítica alguna y me animaron a tratar simplemente con más libertad, como ellos mismos hicieron.

Por un tiempo eso me ayudó. Pero había una segunda variante muy similar a primera vista. Al igual que los anteriores, suplicaron que no se viera todo tan de cerca.

Si había puntos doctrinales que consideraban exagerados, toleraban a cualquier hermano o hermana que compartía su punto de vista sobre este punto, y podían discutir con él o ella sin culpa de que la gente de la sucursal a veces se pasaba de la raya después de todo.

Los ancianos también estaban entre estas personas. Pero si alguien también quería "no ver algo tan estrecho", lo que le parecía un importante requisito cristiano, la tolerancia había terminado. Así que se establecieron como un estándar y así se convirtieron en un tipo diferente de "causa de tropiezo".

Cuando hablé con tales hermanos sobre esta complaciente y a mis ojos peligrosa manera de mezclar los principios supuestamente bíblicos con mis propias visiones de justicia, fingí pensar en los demás.

Supongo que algo de eso fue. Pero en realidad era algo mío, que luego transferí a otros. Pero para mí era aún más importante que no tuviera ganas de imaginar la vida eterna, que estaría sujeta a unas regulaciones sociales tan burguesas y exageradamente "justas" o tan disparatadas.

Si no quería vivir así, ¿por qué debería preocuparme por aprobar el examen de ingreso que precede a esta vida? Entonces, mejor vivir ahora como me parezca, pero disfrutarlo mientras funcione y aceptar que el Armagedón ha terminado para mí.

Sin embargo, tales consideraciones se volvieron más y más importantes para mí sólo en el curso de los años. Después de la visita de fortalecimiento de la fe del hermano K. y sus conmovedoras palabras Al principio todavía estaba lleno de alegría y entusiasmo.

Durante estos años mi situación familiar cambió. Nosotros - mi entonces esposa y yo - tuvimos un hijo encantador, lo que provocó un cambio en nuestra situación laboral.

Anteriormente, mi esposa, como la más calificada profesionalmente de las dos, se ocupaba de nuestro sustento mientras yo trabajaba para aumentar mis horas. Quería ser un pionero.

Bendecida con una descendencia, mi esposa quería tener un hijo y dirigir la casa, lo que me permitió deslizarme al papel bíblicamente legitimado de sostén de la familia; como un trabajador no cualificado con nuevos desafíos en cuanto a la lealtad a Jehová y todas sus supuestas exigencias a nuestra fe.

Aparte de los muchos y divertidos colegas en el salón de actos de un gran fabricante alemán de automóviles en nuestra ciudad, que expresaron su diversión sobre el poseedor de la Torre del Reloj con alegría y a través de la disposición concentrada de hablar en sus mentes, la prohibición de las vacaciones también adquirió una nueva dimensión a medida que los niños crecían.

Aunque me di cuenta de que la Navidad y la Pascua, tal y como se celebran en nuestros países, eran una falsificación de la voluntad de Dios, no quise llegar tan lejos como otros padres entre los testigos.

Tuve el absurdo y traicionero pensamiento de que no se puede pedir a los niños pequeños, que están aprendiendo a experimentar la vida fuera del círculo familiar protector, que defiendan algo que está más allá de su capacidad de comprensión.

Los adultos podemos contrarrestar la hostilidad por la alteridad, ya sea a través de discusiones o a través de una piel gruesa pero silenciosa. Desobedientemente, pensé para mí mismo que hacer decoraciones de Navidad o Pascua en el jardín de infancia y más tarde en la escuela también podría ser visto como una manera apropiada de fomentar la creatividad en los niños.

Pero, por supuesto, esto también fue acompañado por una mala conciencia. Aunque mi opinión estaba justificada, el pequeño censor que había en mí hablaba claramente de mi terquedad, lo que privó a mi edificio religioso de otro elemento de apoyo y, por tanto, debilitó su estabilidad.

No tenía la libertad interior para tomar una decisión independiente sobre algo que sólo se había convertido en un asunto de conciencia a través de la impronta de la Atalaya.

Y la libertad se convirtió cada vez más en una pregunta que me conmovió. Al principio había aceptado de buen grado todas las explicaciones de la atalaya sobre ella, como la libertad del pecado y de los deseos, de las adicciones, del espíritu maligno del mundo, de las consecuencias de una vida disoluta, de las deudas, de las rencillas, etc., pero cada vez más se extendió en mí el pensamiento de que los pensamientos tampoco quieren ser encadenados.

La mía, en todo caso, que por supuesto me mostró claramente la reprobabilidad de mi dirección espiritual de desarrollo. Pero aún así pude mantenerlo bajo control porque no pude encontrar ningún oído que escuchara mis opiniones y por lo tanto me sentí completamente equivocado.

Cualquier otra persona con problemas digestivos

Por lo tanto, un muy corto paso atrás al principio de mi camino de la verdad. Ya había mencionado que el día de nuestra primera visita al salón, un antiguo compañero de escuela se acercó a nosotros con su esposa.

Los dos se convirtieron rápidamente en nuestros amigos más cercanos - que no fue tanto por él, sino por los sentimientos que el primer contacto visual ya había desencadenado en ella y en mí - y pasamos casi todos los fines de semana juntos.

Sábados en el servicio de predicación por la mañana y por la tarde con la reunión de la Atalaya como un estudio bíblico conjunto. Los domingos, por supuesto, nos veíamos en la reunión, y si la reunión regular de la mañana tenía lugar, todavía había la tarde para actividades recreativas ocasionales - más tarde con usted y nuestros hijos.

Nuestras observaciones en la Torre de Vigilancia se han hecho más y más extensas a lo largo de los años porque han surgido muchas preguntas que queríamos hacernos. Rara vez conseguimos revisar todo el artículo porque no sólo buscamos muchos de los pasajes de la Biblia dados, sino que miramos un contexto cada vez más amplio y los comparamos con otros pasajes de la Biblia que se nos ocurrieron.

Pero todo esto sin una conciencia culpable, porque no lo hicimos para condenar a la sociedad de una falsa doctrina, no, sólo queríamos mirar un poco más profundo en el vaso de agua espiritual que tan generosamente se nos ofreció.

Mi antiguo co-supervisor, llamémosle Günter, tenía el mismo intenso espíritu de investigación que su esposa y yo. Sin embargo, había un umbral de dolor para él, y éste se alcanzaba siempre que entraba en juego la crítica a la "organización".

Pero nuestras conversaciones iban cada vez más en esta dirección, porque su esposa Angelika (por supuesto, tampoco su verdadero nombre) dio gradualmente rienda suelta a todo su descontento, que se había acumulado durante muchos años, porque encontró una contraparte adecuada en mí.

Fue lo mismo al revés, y así nos empujamos mutuamente, para disgusto de su marido y también de mi esposa, que no tenía ningún interés en nuestras desbordantes discusiones de fe. Ella encontró esta historia del testigo molesta de todos modos y había decidido bautizarse sólo por mí.

Angélica y yo nos tomamos la libertad de no ver todo en la Biblia como procedente de Dios, por lo que especialmente las matanzas del Antiguo Testamento y la conquista de Canaán fueron muy a menudo objeto de discusión. Había mucho más, pero sería ir demasiado lejos en este punto para mencionar todos los puntos.

El factor decisivo en este breve panorama es lo que se ha desarrollado gradualmente a lo largo de los años a partir de nuestra naturaleza muy similar en algunas áreas.

Ya nos habíamos gustado a primera vista, ahora lo he mencionado dos veces. Debido a las actividades de tiempo libre de la familia, este sentimiento había aumentado continuamente. Nuestra forma crítica de enriquecer el estudio conjunto (me ceñiré a este término engañoso en aras de la simplicidad) con preguntas

adicionales pronto condujo al hecho de que ya no era sólo una cuestión de discusión de hechos de puntos de enseñanza, sino que entraban en juego los sentimientos. Al principio sólo los sentimientos que algunos textos bíblicos provocaron en ambos.

Pero eso se convirtió rápidamente en otra cosa.

Günter era más fiel a la Biblia que su esposa. Surgieron tensiones entre los dos.

Mi esposa básicamente se sentía molesta por las conversaciones que se llevaban a cabo con el objetivo de profundizar en un tema. Quería disuadirme de esto. No funcionó. Esto creó tensión entre nosotros dos.

Angelika y yo nos sentimos incomprendidos por nuestros socios y así nos acercamos más. Más cerca de lo que ya nos sentimos el uno al otro de todos modos.

Durante mucho tiempo antes de estas discusiones, se había desarrollado una cercanía emocional entre nosotros que - en términos de comprensión y confianza mutuas, así como el sentimiento de amor no expresado - era más estrecha que entre algunos de los cónyuges que conocíamos (aparte del sexo, que todavía no era un problema). Así que también hubo tensiones entre nosotros dos. Sólo que de un tipo muy diferente.

Ante tan amplia gama de tensiones, es fácil ser demasiado crítico e injusto y cargarle los problemas del matrimonio a la otra persona sin siquiera pensar en uno mismo.

Günter usaba el servicio de predicación conjunta cada vez más a menudo para lamentarme su sufrimiento por su esposa, que tenía una mentalidad tan poco heocrática, y en algún momento entró en tantos detalles para revelarme que a veces deseaba que ella pusiera sus alusiones al suicidio en acción, o que conociera a alguien más que lo liberara de ella sin tener que tener una conciencia culpable.

La tensión creció entre mi esposa y yo, porque probablemente sintió lo que se estaba desarrollando lentamente entre Angélica y yo.

Sentimos lo que le hacíamos pasar a nuestros cónyuges y buscamos maneras de calmar la situación. Angelika trató de convencer a su marido de que se trasladara a Schleswig-Holstein, donde los cuatro habíamos "perdido el corazón" en nuestro primer viaje allí un año antes.

Esa no era una opción para él y por eso Angelica y yo decidimos no vernos más y por lo tanto no tener ningún tipo de contacto.

Mi familia y yo no fuimos a la reunión durante un año. Para mí esto se debió en gran medida al hecho de que con el creciente sentimiento de amor no bíblico por Angélica, la aversión a todo lo que salía de los cerebros y bocas de los testigos también aumentó considerablemente.

En el transcurso de este año tuvimos un segundo hijo, que hizo mucho bien a nuestra relación rota y como ahora sólo nos teníamos a nosotros y a nuestra propia familia nuclear, pudimos aprender a tratar con el otro más abiertamente de nuevo.

En términos de fe, no quedaba nada contra lo que luchar. Empecé a fumar de nuevo y a escribir canciones. Esto podría profundizarse mucho ahora, pero quiero hacerlo muy corto.

Este año la asamblea se dividió y se construyó un nuevo salón. No sólo me liberé de lo que era tan increíblemente molesto, sino que al mismo tiempo sentí que me había robado el sentido de mi vida.

Visitamos a nuestra antigua profesora de verdad y a su marido y tuvimos una conversación muy alentadora, en la que también tuvimos mucha comprensión.

Empezamos un estudio de la Biblia con un hermano que sabíamos que compartía muchos de nuestros pensamientos críticos, pero que seguía siendo un firme creyente, y empezamos a asistir a la reunión de nuevo.

Como vivíamos en la otra punta de la ciudad, no había peligro de que todos los sentimientos aún ardientes se encendieran de nuevo, porque nos asignaron a otra asamblea.

Durante los tres años siguientes viví con un equilibrio entre la alegría de estudiar y predicar por un lado, y el rechazo de la forma en que los testigos de Jehová utilizaban el término mente mundana: Me tomé la libertad de pensar de forma diferente sobre ciertas cosas.

No quise dejar de escribir canciones y pensé que estas cosas podrían seguramente ser incorporadas al servicio de Dios de alguna manera. Pero en lugar de hacer planes reales, dejo que estos pensamientos floten en los castillos en las nubes de mi imaginación.

Tampoco logré dejar completamente de fumar y el ocasional consumo excesivo de alcohol. Pero me convencí a mí misma de que mi amor por Jehová de alguna manera equilibraba todo. A veces no me decía nada a mí mismo, pero lo aceptaba.

Pero en algún momento resultó que nos mudamos a una casa en las inmediaciones del apartamento de Günter y Angelika. Por supuesto, luego volvimos a formar parte de la misma reunión, y debo decir que después de unos tres años de ignorar valientemente los viejos problemas, éstos resultaron no envejecer, sino ser permanentemente actuales.

Además, me había convertido en un servidor ministerial, y en algún momento de esta reunión, a diferencia de la anterior, se hizo desagradablemente evidente que era demasiado generoso a los ojos de muchos en mis propias palabras cuando presenté los temas del "Servicio del Reino" en la llamada reunión de servicio, aunque se anunciara la participación de toda la asamblea.

Incluso las conferencias que se me permitían dar ocasionalmente no encontraban la bendición irrestricta de los ancianos. Demasiado lejos del contenido prescrito de la sociedad. No tanto en términos de contenido, sino sólo en la elección de las palabras, que deben haber parecido casi extrañas al lector de la Torre del Vigía.

Pero sobre todo, no permaneció oculto a nadie que cuando estaba en el escenario como orador o lector de la Watchtower, mis ojos se posaban más en Angélica que en

cualquier otra persona presente; y que a veces el color de mi rostro también cambiaba hacia el enrojecimiento, y mi respiración parecía hacerse un poco más difícil.

Son condiciones muy desfavorables para proporcionar al público un servicio digno de ese nombre.

También reanudamos nuestra reunión informativa conjunta de la Watchtower. Con los viejos patrones en el manejo individual de los contenidos y las discusiones liberales.

Pero también con todas las emociones familiares. Muy valiente de mi esposa y Günter, también muy confiado. Y por las mismas razones que hace algunos años, desagradable.

Pero todos los involucrados intentaron durante mucho tiempo ignorar el crepitar que se podía sentir en la habitación cuando Angelica y yo nos acercamos físicamente. También nosotros dos somos amantes permanentes. Teníamos claro que no queríamos hacer daño a nuestros socios. Pensamos que si suprimíamos nuestros sentimientos egoístas, todo estaría bien.

Como es bien sabido, no sólo nos reunimos fuera de la asamblea para estudiar, sino que también trabajamos mucho con los niños, y ambos éramos conscientes de nuestra responsabilidad hacia ellos.

Schleswig-Holstein se convirtió cada vez más en un destino de fin de semana en nuestros viajes, y un día Günter y Angelika conocieron a una pareja de testigos en Flensburg en un viaje sin nosotros.

Angelika se hizo amiga de la mitad femenina y, en vista de nuestros crecientes sentimientos, comenzó otro intento de convencer a su marido de que se mudara al amado norte de Alemania.

Tal vez no era consciente de la peligrosa situación de su matrimonio; tal vez no le importaba. No quiero juzgar eso. En cualquier caso, continuó negándose.

Mi esposa y yo también deberíamos conocer a esta familia extremadamente animada, lo cual es atípico para los testigos. Así que a menudo pasábamos los fines de semana y otros campamentos en su casa en un pequeño pueblo cerca de Flensburg.

La nueva novia de Angélica, sin embargo, como pronto resultó, estaba nadando en nuestra - es decir, la de Angélica y la mía - longitud de onda. Escribió poemas y letras de canciones que no se correspondían necesariamente con las proclamaciones del "esclavo fiel y comprensivo", y sólo el amor por su marido parecía impedirle despedirse de esta "camarilla burguesa".

Cuando visitaba ocasionalmente a Angelika y Günter a solas, siempre se daba cuenta de la poca comprensión que tenía de sus problemas emocionales (sufría de una depresión severa en ese momento).

Su principal preocupación era no perder el ritmo del rebaño, y encontró mucha comprensión por parte de los ancianos para el destino de estar desgarrado con una

mujer con la que sólo se podía hablar de problemas pero no de asuntos importantes de la teocracia.

De alguna manera me deslizo en la amistad de estas dos mujeres, y la sensible dama nos animó por un lado mucho en nuestros sentimientos por el otro, pero por otro lado también en no poner en peligro a nuestras familias.

Estas reuniones de tres a seis personas se celebraron, por supuesto, en grandes intervalos y entre los cuatro y nuestros hijos continuaron viviendo nuestras vidas de testigos. Con el ministerio de la predicación, la reunión y el estudio. Y todavía creciendo el amor con un espíritu de resistencia simultáneamente decreciente contra estos sentimientos.

Y la creciente crítica.

Para Günter, se alcanzó un clímax negativo cuando hice un comentario irónico sobre los informes, que en sus ojos, como en los de muchos otros fanáticos, eran una piedra de toque importante para controlar y hacer efectivo el servicio mundial a Dios.

Todavía se podía discutir con él persistentemente sobre ciertas interpretaciones de los pasajes de la Biblia que la Atalaya esparció entre los creyentes.

Sin embargo, bajo ninguna circunstancia se permitió cuestionar nada de lo que la clase dirigente seleccionada determinó en términos de medidas de organización. Mi insatisfacción aumentó cada vez más. En algún momento afectó a toda mi vida, ya no sólo a los testigos, sino también a mi matrimonio y a mi profesión.

Conocí a músicos seculares de blues, y cedí a la tentación de asumir el papel de bajista. Empecé - todavía como testigo - a escribir canciones junto con el líder de la banda y a actuar en varios pubs.

Angelika me animó a seguir en ello, y aún así tratar de escribir letras en alemán de vez en cuando. Ella me había animado desde muy joven, pero no para descuidar tanto la música, y aquí se construyó otra área de la vida, que nos acercó aún más.

Nuestra amiga de Flensburg siempre se interesó mucho por estas actividades durante sus visitas a nosotros, y ella y mi compañera de guitarra siempre tomaron el amor entre Angelika y yo como su tema.

El tren que salía del obstáculo de las ovejas fieles había despegado realmente y era imposible pensar en bajarse.

No pasó mucho tiempo antes de que me separara de mi esposa y me mudara a mi propio apartamento. Mientras tanto hubo algunas estériles "charlas de pastor" con los ancianos para mi esposa y para mí, por separado con Angélica y Günter.

Antes de irme, hablé a solas con uno de estos caballeros sobre mis planes, lo que le pareció razonable, porque se sintió muy mal despachado por mi esposa durante una visita de un pastor ("peor que por los hombres del mundo").

Hasta ahora ha habido una cierta cantidad de lidiar con la escalada de la situación. Después de irme, tuve otra conversación con un dúo de supervisores en la que dejé caer descuidadamente las palabras, no me sentía realmente como un testigo de

Jehová. Una recomendación clara, sin ningún otro intento de cuestionarla: escribir una carta honesta a la congregación sobre esta actitud.

"Pero entonces, soy considerado un enemigo. No lo estoy."

"No, no. Ya lo sabemos. Se trata de ser honesto con los hermanos".

Porción por porción, muy brevemente: yo fuera, mi esposa fuera, Angelika fuera. Un año y medio después mi esposa y yo nos divorciamos.

Otro año después Angelika y Günter se divorcian.

Otro año más tarde Angelica y yo juntos. Con sus dos hijos, a los que Günter quería separar, porque uno de ellos ya era muy rebelde a los 12 años. El otro con seis tal vez aún sea maleable.

No hay posibilidad - Angélica prevaleció.

Por supuesto, todo esto está representado de una manera muy tosca y no hace justicia al dolor que infligimos a nuestros parientes y a las luchas internas y externas que jugaron un papel en ello.

Al menos una cosa es segura: Günter estaba obviamente contento de deshacerse de un molesto bloqueo en su pierna. Y todos los sabios observadores de la asamblea, que por supuesto habían anticipado este destino mucho antes, se profetizaron unos a otros que nosotros, tan inestables como éramos, nos derribaríamos unos a otros en el menor tiempo posible, y que esto sólo podría terminar en suicidio si no retrocedíamos en el tiempo.

Fiel al lema: "Han abandonado la sabiduría de Jehová, ¿y qué sabiduría tienen?"

Así es: Éramos extremadamente inestables, y debido a la falta de independencia de pensamiento adquirida, éramos ciertamente muy vulnerables. El hecho es, sin embargo, que nuestro amor ha resistido la prueba del tiempo a través de todos los problemas que la vida fuera de la organización protectora nos trajo, y que hemos alcanzado una especie de madurez que nunca habríamos experimentado dentro de la "zona protegida".

He mantenido deliberadamente esta revisión de la que probablemente sea la fase más difícil de nuestras vidas tan corta porque me preocupan más los efectos posteriores de todo lo que nos han enseñado durante muchos años; con un enfoque equilibrado del concepto de libertad en el campo de la fe, que en muchos aspectos es objeto de un rico abuso por parte de muchos de sus usuarios, y que se convirtió en un reto para nosotros al intentar acercarnos de nuevo después de poco más de 15 años de organización; o más bien: lo hice.

pastando al aire libre; pero mirando a casa

En todos estos años lejos de Dios, la madre de Angélica nos proporcionó regularmente alimento espiritual en forma de las últimas revistas, que también leí regularmente.

Desde la distancia de los excluidos era lo suficientemente libre para pensar en las declaraciones que me parecían cuestionables o dignas de consideración.

No tuve que lidiar con los tópicos usuales de una manera molesta, porque no estaba obligado a nadie, ni siquiera a ningún tipo de engaño de la verdad.

Debido a que mi forma de vida me parecía muy cuestionable, tenía la sensación en lo más profundo de mi ser de que una fuerza me estaba arrastrando de vuelta a la comunidad de creyentes.

A menudo tenía recuerdos coloridos del servicio de sermones y cuando leía artículos particularmente interesantes, también me gustaba hacer un "estudio de la Torre del Vigía" muy personal según viejos patrones familiares, que me hacía sentir muy cerca de Dios.

Leyó y estudió bien en la libertad de poder oponerse a lo que había leído con sus propias conclusiones o de profundizar con ellas si surgía.

Las conversaciones con mi compañera de vida y actual esposa, la segunda, Angelika, fueron una buena prueba para la resistencia de mis pensamientos.

La mayoría de las veces, no lo pasaron. Aún así, me sentí atraído casi irresistiblemente en esa dirección.

Un buen recurso me pareció ser uno de mis hijos con el que tuve un estrecho contacto, porque éramos un dúo de músicos que recorría los clubes y pubs de la zona (por supuesto, nuestros hijos no tenían acceso a las enseñanzas bíblicas después de que mi esposa y yo nos fuéramos).

Pero no tenía el más mínimo interés en hablar de esta "cosa de la fe" (lo expresó un poco más fuerte).

Hasta que dos aviones pusieron el sueño americano en perspectiva. Las imágenes que se mostraron en los medios de comunicación recordaban los escenarios de destrucción que fueron terriblemente placenteros en la Atalaya, alimentando la anticipación del Armagedón.

Probablemente tenga flashes de memoria y ansiedad. De repente se acercó a mí por iniciativa propia y quiso saber qué decía la Biblia al respecto. Tenía diez años cuando salimos, por lo que su conocimiento no estaba aún lo suficientemente desarrollado para ser implantado indestructiblemente.

Sentí una puerta abierta y mis visiones de volver al servicio de Dios prometieron hacerse realidad. Solo, no habría tenido el valor de volver a la reunión, pero si fuera una especie de pionero, eso sería algo. ¡¿No es así?!

Por eso le aconsejé que hablara con Günter, el ex-marido de Angélica.

Mis recuerdos de él y su manejo de "la doctrina" habían cambiado con los años, por lo que podía recomendarlo como un investigador bíblico equilibrado que ciertamente podía responder a todas sus preguntas.

Sonemann dudó al principio, pero hablábamos por teléfono casi todos los días y disfrutábamos de un animado intercambio de ideas sobre todo lo que nos venía a la mente mientras leíamos la Biblia todos los días (él también había empezado a hacerlo

a través de nuestras conversaciones). Nuestra relación se hizo aún más estrecha de lo que ya era a través de la música.

Entonces un día superó su timidez y se puso en contacto con Günter. Se reunieron, hablaron, acordaron un estudio de la Biblia, siguió una invitación a la reunión, se sintió como un retornado, se sintió aceptado, comenzó a vestirse de manera diferente, y también se despidió de su atuendo no cristiano en cuanto a su cabello. Todo esto sucedió en unas pocas semanas.

Hizo que nuestras conversaciones diarias se durmieran a medida que crecíamos; en mis declaraciones probablemente había muy poco de la enseñanza pura que ahora se le había implantado gradualmente.

El desarrollo de nuestra relación me llevó a sospechar que había sido advertido de no tener más conversaciones de fe con su padre apóstata.

De todos modos, mi objetivo también era volver al único obstáculo bajo el único pastor, y él se convertiría en mi billete. También nos dijo en cada visita o llamada telefónica que le preguntaban constantemente por nosotros y que todos estarían contentos si volvíamos.

Por supuesto que sabía que Angélica no compartía mi lujuria y sentía que los conflictos surgían en mí. Se dio cuenta de mis luchas internas y me recomendó que no dejara que su actitud negativa hacia la organización me impidiera hacer lo que sentía que era importante para mí.

Debió ser muy malo para ella pillarme un día probando con una chaqueta de 20 años pero raramente usada (sí, estas cosas son extremadamente intemporales; ¡y todavía le queda bien!) delante del espejo, listo para empezar una nueva vida.

Cuando me propuse por primera vez explorar el modo de vida de nuevo, me sentí perseguido por sus miradas de miedo durante todo el camino.

También hubo algo que temporalmente le dio un falso sentido de esperanza sobre el miedo a perderme en la organización: Unas semanas antes, alguien de la ancianidad que aún nos conocía de antes había hecho una visita telefónica y se ofreció a hablar con nosotros en nuestro apartamento.

No tenía el más mínimo interés en esto, lo que se relacionaba especialmente con este mismo Señor, que la había acompañado con una atenta mirada crítica desde su juventud hasta su posterior matrimonio con el joven aspirante a predicador, a quien le hubiera gustado tener como yerno él mismo, y que había hablado mal con una lengua informativa entre hermanos y hermanas atentos.

Por lo tanto suspiró a sabiendas y me invitó al Salón del Reino, que de todas formas le pareció más adecuado, porque era "terreno neutral".

Lo haré lo más breve posible: esta conversación fue la primera de no pocos espeluznantes déjà vues que iban a seguir.

Entré en la sala de reuniones sagrada de la ancianidad y miré los mismos ojos fríos y grises de acero que habían congelado mi sangre hace casi 30 años: El hermano K. era

ahora un anciano de esta congregación, a quien había servido como supervisor del condado en ese momento.

La conversación que siguió no merecía este nombre. Utilizando la parábola del hijo pródigo en forma de una discusión versátil, disipó mi sentimiento de que ya había aclarado todo con el Padre sobre mis graves pecados del pasado.

Y ciertamente tenía razón, después de todo no se trataba del dolor que había causado en el pasado a personas cercanas a mí. No: le había dado la espalda a la santa organización de Jehová, y por lo tanto a sí mismo, y eso tenía que ser resuelto.

Un estudio de la Biblia, que me hubiera gustado comenzar para aclarar de nuevo mis muchas preguntas abiertas con la ayuda de personas competentes, era por supuesto imposible, ¿cómo podía ser tan ingenuo?

Debería haberlo sabido después de todo: Primero asista regularmente a la reunión, comprenda y acepte que nadie me habla, pero sea consciente de que todos están, por supuesto, felices de tenerme al menos físicamente de nuevo entre ellos, y luego - después de un período de tiempo que no se puede definir exactamente en su duración- haga una solicitud de reincorporación. Si esto se concede, y puedo volver a ser creíblemente un testigo de trabajo para Jehová, se podría hacer un estudio bíblico conmigo.

Mi enojo por un nivel tan bajo de empatía sólo se hizo aparente más tarde en el coche en el camino a casa. Al principio era más importante mostrar humildad y asentir con gratitud.

Angelica naturalmente había esperado esta conversación con gran temor y por lo tanto estaba muy contenta con mi molestia.

Pero mi impulso de volver era más fuerte que la razón, por eso llegó el momento inevitable frente al espejo descrito anteriormente y poco después - vestido adecuadamente, con un maletín bajo el brazo - mi partida de vuelta a una nueva vida.

De nuevo una espeluznante experiencia de flashback: las mismas caras que en mi última visita aquí antes de irme, sólo que un poco más arrugadas y con canas.

Se sentía como si todos hubieran envejecido dieciocho años en una semana. Las únicas cosas que eran nuevas para mí eran los jóvenes padres, que en ese momento todavía tenían que ser reprendidos vigorosamente debido a su edad e inquietud, y sus hijos, que ahora eran enseñados por ellos de la misma manera a apreciar la verdad.

Puedo resumir el año que ha seguido en pocas palabras:

Después de una confusión inicial en la asamblea, que se extendió por el hecho de que algunos de los portadores de la verdad que eran demasiado rápidos para hablar me extendieron las manos y me sonrieron ilegalmente, mi hijo, que por supuesto tenía muchas ganas de entrar en el ministerio conmigo un día, me dijo que sería mejor que entrara en la sala sólo después de que se hubiera realizado el canto y la oración, y que saliera de nuevo antes de la oración final.

Lleno de alegría por haber tenido ya la oportunidad de expresar mi sincero remordimiento y humildad, seguí este cariñoso consejo, que me ayudó mucho más tarde, cuando asistí a dos congresos y a un banquete conmemorativo, en el que cada vez se me reservaba un lugar entre dos personas maduras, que así protegían sin muchas palabras al resto de la comunidad de un contacto impropio conmigo.

Desafortunadamente, después de sólo un año de silencio y de ser silenciado, mi inherente impaciencia ya me hizo perder la alegría de esta desgarradora forma de cultivar la comunidad cristiana.

La calidez que intenté provocar o imaginar en mis futuros hermanos y hermanas (estaba particularmente ansioso por abrir la Biblia durante las conferencias y durante el "estudio" de la Torre del Vigía sostenía la revista tan alta que todos los que estaban sentados detrás y a mi lado podían ver los muchos subrayados y notas marginales) perdió su atractivo.

¿Otros caminos hacia Dios?

Al mismo tiempo, Angélica y yo fuimos informados por su hijo mayor de un sitio web crítico de antiguos testigos de Jehová.

Hacía un intento (lamentablemente inútil) de intercambiar opiniones con su padre, es decir, Günter, el ex marido de Angelika -que tras su liberadora partida había obtenido muy rápidamente un puesto de responsabilidad en la congregación y una esposa decente-, sobre lo mucho que había experimentado su infancia como un acto de equilibrio compulsivo entre la obediencia a los padres y la congraciación o resistencia en el jardín de infancia y más tarde en la escuela con el incomprensible personal educativo y los demás niños.

Lo que experimenté en este sitio después de una lectura inicialmente vacilante, trajo mucha de mi comprensión de la verdad y sentimientos rudimentarios de lealtad dentro de mí, aunque todavía no se ha derrumbado, pero todavía está considerablemente sacudido.

Pero no quise vacilar. Quería volver a Dios. Y quería hacerlo de la forma en que me enseñaron. Sólo estaba Babilonia la Grande. Aunque había renunciado a asistir a la reunión de nuevo, mi deseo de servir, si es posible a tiempo completo, seguía creciendo dentro de mí.

Después de todo, no se trataba de la gente y su imperfección, sino del propósito de Dios. Ya lo había entendido en 1975, cuando no se cumplieron ciertas expectativas de los predicadores demasiado entusiastas. Por supuesto, la "sociedad" siempre había advertido contra la vinculación de su ministerio con falsas expectativas.

Ahora pude cuestionar muchas de las doctrinas de pellizco, pero no logré una verdadera claridad. Pero como ya no podía sacarme a Dios de la cabeza, lo único que me quedaba era pensar e investigar más.

Y pronto tendremos más oportunidades de hacerlo. En una fiesta de cumpleaños (¡de todas las cosas!) conocimos a algunos cristianos, que eran minoría allí, pero que aún eran muy conspicuos desde nuestro punto de vista.

De alguna manera diferente, sin poder nombrarlo. Más amigable, más cordial quizás, que el resto de los invitados. Habíamos sido advertidos por el anfitrión, que no conocía la parte religiosa de nuestra vita, de que también se invitaba a las personas que no eran apreciadas por él, porque su esposa se había convertido.

No nos importaba, porque estaba perfectamente claro qué pensar de los cristianos que no conocían el verdadero propósito de Jehová.

Pero encontramos su compañía beneficiosa. Nos hablaron de los llamados círculos de la casa, lo que hizo a Angélica especialmente sensible, porque quería estar entre los creyentes, porque se sentía sola.

Probablemente adivinó que podía creer allí sin sentirse constantemente condenada por omisiones imaginarias. Y ella quería saber más, así que sucedió que no asistimos a tal reunión mucho más tarde. Con una gran necesidad de discusión después. Entre nosotros dos, no con los otros participantes.

No teníamos ni idea de cuánto de lo que habíamos aprendido antes seguía siendo efectivo en nosotros. Los puntos de enseñanza que nosotros, como testigos activos, sólo habíamos apoyado a regañadientes porque nos parecían simplemente locos en ese momento, se convirtieron ahora en un desafío de otro tipo.

Al principio de la reunión se cantaron algunas canciones que le gustaron, pero que me pusieron la piel de gallina por otras razones. Pero ese no era el quid de la cuestión. Después rezamos, lo cual no es realmente inusual entre los cristianos. Pero excepto nosotros, todos estaban rezando. Uno por uno. Con largas pausas en el medio. Tampoco es tan malo. Es inusual desde nuestro punto de vista. Pero las mujeres también rezaron. En presencia de los hombres. Sin el casco.

En las dos horas siguientes traté de disimular mi malestar, lo cual se logró bastante bien, porque el resto de la tarde estuvo llena de lectura de la Biblia e intercambio de ideas sobre lo que había leído. Todos los presentes parecían estar acostumbrados a trabajar intensamente con este libro.

Ahora, de nuevo, no encajaba en nuestra actitud cliché hacia los pseudo-cristianos, que obviamente eran, porque no pertenecían a la única organización de Dios, que tanto nos molestaba, pero que sin embargo era natural, lo que era: el cuerpo puro de Cristo. Los ungidos de todos modos.

Pero a pesar de su conocimiento, ignoraron la declaración de Pablo sobre la enseñanza y la oración de las mujeres en presencia de los hombres, que también conocían.

Para Angelika, esto fue gratificante porque incluso cuando era adolescente, y más tarde como esposa, siempre se enfadaba cuando volvía a surgir este tema.

Mi propia y reservada manera de tratarla, por otra parte, era más que extraña, ya que también era una de esas cosas que he descrito anteriormente como precauciones sólo marginalmente inteligentes.

Pero esa fue también una de las muchas razones por las que miré la Biblia con cierta distancia interior. Aquí, sin embargo, estaba tratando con personas que se

consideraban fieles a la Biblia y que tenían una conciencia un tanto exagerada del pecado en mi opinión.

Como supe más tarde, se cuidaban más o menos regularmente para confesar sus pecados ante el otro y juntos ante Dios y para concederse el perdón. Por el momento no podía hacer nada más que esperar que esta noche terminara pronto y que no pasara nada más peculiar.

De hecho, en algún momento terminó. Pero sólo esa noche. A pesar de muchas otras cosas extrañas - también desde el punto de vista de Angelika - ella quería seguir participando en estas reuniones.

Decidí entonces, independientemente de las diversas bolas de masa en el área del estómago, seguir participando. Después de todo, había una sensación de libertad aquí. Especialmente en el pensamiento y la creencia.

Se reunieron sabiendo que la promesa de Jesús de estar en medio de los que se reunieran en su nombre debía ser tomada literalmente.

Era el líder de la noche y no se necesitaban publicaciones con patrones de pensamiento y de fe ya preparados, que tenían que ser arados a través de párrafo por párrafo respondiendo a preguntas dadas.

Aparte de mis calambres, había una atmósfera relajada aquí. Se prolongó durante mucho tiempo. Una y otra vez se decían aquí frases y a veces se practicaban rituales, que no me habrían importado como resistencia a la fe, pero que me causaban sentimientos desagradables en mi papel de posible regreso a casa.

Allí, de cielos más o menos despejados, se celebraba la Cena del Señor en el marco del círculo de la casa, se colocaba a los niños de cumpleaños en el centro (o lo hacían ellos mismos) y, con la imposición de manos de todos los que se habían alineado a su alrededor, se les bendecía y se les equipaba con los mejores deseos para el nuevo año de vida.

Se hablaba del infierno que se avecinaba para aquellos que no aceptaran a Jesús. En general, surgieron una y otra vez opiniones de fe que contradecían tanto nuestro más o menos sentido común como todo lo que habíamos aprendido de nuestras valiosas ayudas de estudio de Brooklyn.

Me preguntaba si era realmente bueno seguir viniendo aquí si quería tener la conciencia tranquila o recuperarla primero, porque mi silencio me hacía sentir bastante incómodo en estos asuntos.

Incluso temía usar el nombre de Jehová porque se podían sentir vibraciones negativas cuando lo hacía; sin mencionar nuestra maravillosa y única traducción de la Biblia, que podía ser un testimonio tan rico para nuestros nuevos amigos del profundo conocimiento que Dios había dado al equipo de traducción.

Aunque todavía no me habían reintegrado a la comunidad de los verdaderos adoradores, ni me esforcé por trabajar para lograr ese objetivo asistiendo regularmente a las reuniones, consideré que era un buen punto de entrada al servicio de Jehová y sus verdades.

Esta pobre gente tuvo que experimentar la oscuridad en la que fueron dejados por sus líderes espirituales. Resolví introducir gradualmente más y más verdades en nuestras reuniones a medida que crecía la confianza mutua, para que todos tuvieran la oportunidad de comprender adecuadamente el propósito eterno de Dios.

Mientras tanto, Angelika, que había estado en el sitio de los ex-testigos más a menudo que yo, se había encontrado con los libros de Raymond Franz. Me lo contó y pensé para mis adentros, dijo que también, sólo podría haber sido uno de esos alborotadores, sobre los que tanto se había escrito en ese momento en la Atalaya y el Servicio del Reino.

Cuán urgentemente se nos había advertido de no involucrarnos en tales ideas inflamatorias, que amenazaban con extenderse en muchas asambleas. Y aún así era consciente de que yo mismo tenía mucho de lo que quejarme en ese momento.

Recuerdo, por ejemplo, un comentario en el Ministerio del Reino que decía que no debíamos aceptar escritos de personas de otras creencias que se creían cristianas y pensaban que tenían que enseñarnos.

Esto podría dar la impresión de que no estamos seguros de la verdad de nuestro mensaje. El anciano, que en ocasiones me lo recordó con una seria expresión en el ministerio conjunto, me malinterpretó mucho cuando expresé mi propia opinión sobre el asunto, a saber, que no podía esperar que nadie escuchara mi punto de vista si no mostraba voluntad de comprenderlo.

Mi argumento no le había interesado. Lo que le importaba era que mi declaración contradecía una enseñanza muy importante del esclavo muy fiel y extremadamente inteligente.

Sospecho que él y los demás compañeros supervisores, que sin duda fueron informados por él, me habían estado vigilando un poco más desde ese día, porque en una de nuestras últimas charlas antes de irme, también señalaron que muchos hombres maduros habían notado en mí una creciente agresividad y una tendencia a la desobediencia.

Había quedado en sus mentes que no hace muchos meses había llegado a la reunión en un caluroso día de verano sin corbata ni chaqueta.

No está mal en circunstancias normales, pero yo era el lector en la reunión de la Watchtower en ese momento. Y había rechazado una oferta de un anciano cuya estatura era el doble de mi ancho y mucho más pequeño, para pedirle prestado su bonita chaqueta Pepita e incluso su corbata.

No es muy humilde que prefiera renunciar al privilegio de servir a la comunidad leyendo que aparecer en el escenario vestido apropiadamente.

De todos modos, yo era escéptico sobre este renegado. ¿Y qué hizo Angelica? ¡De acuerdo! Primero ordenó el "conflicto de conciencia" y me lo dio.

Y cuando se alcanzó la meta de sacudir finalmente mi confianza en la organización, siguió el segundo libro: "En busca de la libertad cristiana".

En ella, aclaró de forma comprensible todos los puntos de enseñanza que obstaculizaban nuestro - pero especialmente mi - desarrollo posterior.

A través de sus citas recordé algunos artículos de la Atalaya que me habían conmovido profundamente en ese momento, y reconocí en su tratado que eran de él.

Era bastante oscuro para mí que muchos pensamientos me habían atraído en ese momento, también porque parecían nuevos y de alguna manera inusuales y que incomprensiblemente después de un tiempo relativamente corto algo contrario al tema había sido publicado de nuevo.

Esto se refería, por ejemplo, a la cuestión de lo que implica el "servicio a Dios". Sus explicaciones sobre esto probablemente habían llevado a una cierta inquietud entre algunos supervisores del círculo.

Después de haber trabajado en este libro, el contacto con nuestros nuevos amigos cristianos fue mucho más relajado para mí. Esto también se le pegó a mi compañero.

Al ver nuestra, o más bien mi adherencia compulsiva a las enseñanzas profundamente arraigadas expuestas como grilletes insalubres y sintiéndome libre de ser crítico con ellas (gracioso: cuando parecía que no creíamos en nada, esto no era un problema para nosotros en absoluto), podíamos hablar abiertamente en nuestro grupo de casa sobre lo que nos parecía extraño allí, o no podíamos aceptarlo en absoluto.

Mientras tanto también habíamos encontrado una comunidad eclesiástica libre en la que nos sentimos muy cómodos durante cierto tiempo hasta que nos dimos cuenta de que no podíamos encontrar tierra allí para echar raíces. A pesar de toda nuestra amabilidad, siempre nos sentimos como cuerpos extraños, así que en algún momento dejamos de ir a los servicios de la iglesia.

Al principio, aún acompañado por el nebuloso temor de ser de alguna manera parte de Babilonia la Grande, visitamos diferentes iglesias, que se diferenciaban entre sí por diferentes enfoques. Allí también, había bastantes que tenían un efecto sectario en nosotros, mientras que al mismo tiempo nos sometían a otros sectarismos y falsas enseñanzas.

Algunos mostraron una clase de piedad muy extraña que simplemente nos repele. También seguimos la invitación a un llamado servicio de curación, que fue realizado por un curandero y predicador de América que es muy conocido y popular entre los cristianos de la iglesia libre.

Era increíble ver lo que la gente en las masas, especialmente aquellos con un trasfondo religioso, se dejaban contar y guiar por el ejemplo.

Y con lo trivial que es una redistribución financiera de un bolso a otro con un gran radio de acción se puede practicar si el gatillo está equipado con un salto de fe.

Es una experiencia gozosa darse cuenta de que ya no hay obligación de fijar la creencia en la pertenencia a cualquier cosa y asentir sin crítica y con entusiasmo a todo lo que llega a nuestros oídos de boca de los autoproclamados maestros.

Mi hijo, con el que seguimos teniendo una comunión casual, también con su hermano, que no quería saber nada sobre cuestiones de fe, conoció y quiso a una joven hermana en su asamblea en algún momento.

Un poco más tarde se casaron, lo que no fuimos necesariamente los primeros en saber, probablemente porque se avergonzaron de no poder invitarnos a la celebración, porque entonces sus hermanos y hermanas en la fe se habrían mantenido naturalmente alejados del evento.

No le dimos importancia y nos alegramos de poder seguir manteniendo el contacto con la familia, aunque sea superficialmente, porque no se podía abordar lo que era más importante para todos nosotros en la vida.

También podríamos estar felices por el nacimiento de nuestro primer nieto y verlo crecer durante un año. Tal vez incluso un poco más.

Hasta que algún maduro y bien intencionado hermano señaló a mi hijo un artículo en un antiguo ministerio del reino que trataba de la necesaria lealtad cristiana en el trato con los parientes excluidos.

Dejaron que funcionara durante un tiempo más largo adjuntando la nota correspondiente como un memorial claramente visible en el espejo del perchero.

Entonces probablemente había otro artículo de estudio de Watchtower sobre este tema. Más tarde, un día recibimos una carta en el buzón, informándonos amorosamente que pensaban que era mejor cortar el contacto por amor a nosotros porque era la única oportunidad que teníamos de volver a la provisión de Jehová para salvar vidas.

De mi segundo hijo supimos más tarde que continuaron haciendo compañía a mi ex esposa, que también fue excluida. Todavía había esperanza con ella, porque no creía en nada, pero nosotros, por otro lado, nos habíamos comprometido con nuestra manera equivocada de seguir a Jesús de tal manera que no se podía esperar nada más.

Y después de todo, uno no está en el cuerpo de bomberos voluntarios, donde uno puede ir y venir como y cuando quiera.

Mientras tanto, otro potencial predicador vio la luz del día y de la asamblea, pero no se nos permitió conocerlo. Mantenemos dentro de nosotros el deseo poco realista de que los líderes de los testigos algún día acepten la idea de que otras conclusiones de las experiencias escriturarias y de fe podrían tener que ver no con una lucha contra Dios y su organización, sino con el deseo de acercarse a él personalmente.

No podemos abandonar nuestro camino, aunque sea una búsqueda, sólo para poder ver a nuestros hijos y nietos de nuevo. No buscamos la fe - porque la tenemos - sino una manera auténtica de vivirla en comunidad con otros.

Para nosotros, este es el camino de la libertad. Una búsqueda a tientas de Dios, como lo describe Pablo.

Y esta sensación de libertad se vuelve más y más aliviada. La relación con Dios ya no está tan marcada por el miedo al fracaso, aunque no podemos decir que esto haya terminado completamente.

Podemos aprender por experiencia que Dios quiere y puede guiarnos personalmente a través del Espíritu Santo de ciertas maneras; y lo hace. Que podemos incluso presentarle nuestras ideas y pedirle ayuda o corrección.

Ya no tenemos miedo de cometer una grave transgresión si nos ponemos en contacto con Jesús en contra de las instrucciones del "esclavo", porque podríamos ver donde la "Traducción del Nuevo Mundo" está equivocada. En parte obviamente engañoso para apoyar nuestra propia enseñanza.

No tenemos una denominación con la que nos sintamos comprometidos o por la que sólo podamos definir nuestra fe. Todavía hay "cosas" (formas de pensar y enseñar) en las iglesias con las que contactamos con las que no podemos identificarnos.

Esto probablemente tiene que ver con el hecho de que llevamos muchas cosas desde el momento de nuestro testimonio en nosotros y queremos implementar lo que encontramos importante y correcto. También nos gustaría hablar con los testigos sobre la medida en que nuestra devoción a Dios en ese momento sigue siendo relevante hoy en día. Qué motivos y objetivos están conectados con él para nosotros.

Sin embargo, por supuesto no están dispuestos a intercambiar ideas con nosotros, como descubrimos después de varios intentos, simplemente por nuestra supuesta apostasía.

Hubo un "anciano excepcional" que, en una conversación que tuvo lugar, nos atestiguó que con nuestra actitud hacia Jesús no podríamos ser clasificados como apóstatas bajo ninguna circunstancia.

Da er z.B. unsere Ansichten zu den zwei Klassen - speziell die Erklärung zu den „Anderen Schafen“ - einleuchtend fand, wollte er auch schauen, ob er jemanden fände, der bereit wäre, das mit uns näher zu erörtern.

In der Folge kam dann aber nur ein Brief, von ihm und zwei „Beisitzern“ unterschrieben, der uns darauf hinwies, dass wir Lehren, die wir einmal aufgrund eines intensiven Bibelstudiums als wahr angenommen hatten, jetzt nicht mehr glaubten (damit verrieten sie uns aber nichts Neues).

Ein Gespräch über Glaubensfragen, wie es uns vorschwebte, sei deshalb erst möglich, wenn wir die bekannte Prozedur durchlaufen würden: Versammlungsbesuch ohne verbale Kontakte, Wiederaufnahmeantrag nach einer nicht näher definierten Zeitspanne, Erneuerung der Hingabe.

Wenn wir dann wieder als echte Zeugen für Jehova aufgenommen sein würden, könnte man ein Bibelstudium nach den Vorgaben der Gesellschaft beginnen.

Das muss von mir hier wohl nicht näher kommentiert werden. Es sei nur noch kurz darauf hingewiesen, dass mein Sohn und seine Frau kurz nach diesem Gespräch den weiter oben beschriebenen Kontaktabbruch vorgenommen hatten.

Mit den Christen, die wir in diversen Kirchen näher kennenlernen durften, war ein Austausch über spezielle Fragen nur eingeschränkt möglich, weil sie nicht verstehen konnten, wie es sich mit unserem Hintergrund denkt.

Versuche, Bibelstudiengruppen zu bilden bzw. sich in bestehende einzuklinken, scheiterten entweder daran, dass ein anfängliches Interesse, sich tiefer gehenden Fragen zu stellen, schnell erlahmte oder nicht wirklich vorhanden war oder weil man eine festgelegte Vorstellung von Bibeltreue besaß, die man nicht hinterfragt sehen wollte.

Unser Hauskreis, der durch den Glauben und das gemeinsame Gebet immer enger zusammenwächst, genügt uns deswegen - vorerst.

Wir wachsen mit- und aneinander und spüren Bewegung. Der gemeinsame Glaube fühlt sich lebendig an, weil wir die Freiheit und die Verantwortung haben, uns selbst Ziele gemäß unseren Gaben zu setzen.

Sicherlich ist das nicht das Ende, sondern immer noch Teil des Beginns unserer Entwicklung. Wir machen weiter mit Ihm, suchen gemeinsam mit Ihm und vertrauen darauf, dass Er uns dorthin leiten wird, wo es das Beste für alle Beteiligten ist.

Wir suchen nicht mehr nach einer umfassenden Wahrheit in der Lehre, sondern glauben Jesus, der sich selbst als den Weg, die Wahrheit und das Leben bezeichnet hat.

Also besteht die Wahrheit nicht aus Lehrsätzen. Sie ist eine Person. Wir versuchen nur, einzelne Fragen besser für uns beantworten zu können, weil sich persönliche Ziele besser überprüfen lassen, wenn wir mit der Schrift gut genug vertraut sind, um sie als zuverlässigen Maßstab dafür zu nutzen.

Während wir entspannt und mit Genuss forschen, gilt für uns gleichzeitig die Warnung des Predigers:

„Es nimmt kein Ende mit dem vielen Bücherschreiben, und viel studieren ermüdet den Leib. Hast du alles gehört, so lautet der Schluss: Fürchte Gott und achte auf seine Gebote. Das allein hat der Mensch nötig.“

Wir hoffen, dass wir Seine Gebote richtig verstehen und umsetzen und daran wachsen.

Wenn ich abschließend versuche, zusammenzufassen, was Glaube für uns beide heute bedeutet und was er aus uns gemacht hat, dann fallen mir als Erstes die Worte Liebe, Freiheit und Frieden ein.

Liebe zu Gott, die unsere Liebe zueinander immer noch weiter wachsen lässt; die uns auch durch die Lektüre verschiedener wirklich hilfreicher Bücher mit der Leitung seines Geistes geholfen hat, aus teilweise gegensätzlichen Ansichten jeweils Glaubensbilder zu entwickeln, die immer mehr Gemeinsamkeiten aufweisen und sich zu einem Zielpunkt entwickeln, auf den wir entspannt zustreben.

Freiheit, durch die wir spüren dürfen, welche Nähe und sehr intime Beziehung zu ihm seine Liebe in uns bewirkt, wie inspirierend sie ist und wie selbstbestimmt wir damit umgehen können.

Das zeigt besonders die Rolle der Musik in unserem Leben, die wir von den Zeugen so lange in ein für uns unerträgliches Korsett zwängen lassen hatten.

Anlässlich meines ersten Kontaktes mit dieser Gemeinschaft hatte ich damals das Schreiben eines Songs unterbrochen. Hatte mir danach einreden lassen (oder selbst eingeredet), dass eine solche Tätigkeit so kurz vor dem Ende kein weiser Umgang mit der Zeit sei. Es gäbe ja genug erbauliche und lehrreiche Musik vom „Sklaven".

Jetzt ist sie ein zusätzlicher Ausdruck unserer Beziehung zu Gott und ebenfalls ein „Bindemittel" zwischen meiner Frau und mir, weil wir jedes Lied, das ich fertig geschrieben habe, gemeinsam durchsprechen und notwendige Änderungen vornehmen.

Wir planen gemeinsam sogenannte Wohnzimmerkonzerte, wo ich die Lieder in relativ kleinem Kreis „unplugged" vortrage. Dies scheint uns eine sehr wirkungsvolle Art zu sein, Herzen für Gott zu öffnen, wie uns die Reaktionen der Menschen immer wieder zeigen. In unseren Augen ein wirkungsvoller Dienst für Gott (vielleicht auch von ihm an uns; mit solchen Äußerungen möchten wir aber vorsichtig sein).

Noch schöner ist es für uns aber, wenn wir anderen Aussteigern mit unseren Erfahrungen eine Hilfe sein können, was wir schon einige Male erleben durften. Auch hier haben neben Gesprächen manchmal die Lieder eine Rolle gespielt.

Frieden, weil wir ihn in jeder Lage bittend mit unseren Anliegen „belästigen" dürfen. Darum ist ein Text, der uns sehr bewegt und stärkt, der Gedanke aus Philipper 4:7 – „… und der Friede Gottes, der alles Verstehen übersteigt, wird eure Herzen und eure Gedanken in der Gemeinschaft mit Christus Jesus bewahren."

Una vez a los Testigos de Jehová y de vuelta a la libertad

Hans-Jürgen Twisselmann

Un viaje aventurero a través del tiempo

Era 1964, y en su simple pero acogedor apartamento me senté frente a Oswald, un policía y director de coro muy serio y estricto. Él y su esposa Elfi tuvieron que huir de su patria en Prusia Oriental del Ejército Rojo en 1944, el año anterior al último año de la guerra, lo que pudieron describir muy vívidamente. ¡Oh, estas terribles guerras!

"Y eso aún en nuestro siglo "iluminado"", añadí enfáticamente. Insinué que a través de las experiencias de la Segunda Guerra Mundial, que la Alemania de Hitler había planeado desde hace mucho tiempo y que deliberadamente había sacado de la valla, se había convertido en una decidida oponente del militarismo y la guerra. Es por eso que de ahora en adelante quería trabajar por la paz y el entendimiento internacional.

Mientras mi amigo escuchaba en silencio, su esposa reaccionó visiblemente indignada:

"Sí, ¿no te gustaría unirte a la lucha si un día los Territorios Orientales fueran recapturados?"

¡Mi respuesta es un rotundo "no"!

Mis anfitriones atribuyeron esto al hecho de que yo, como sus padres, era un ex-testigo de Jehová (ZJ).

En verdad, no me convertí en un enemigo de la guerra a través de los Testigos de Jehová, pero porque era un enemigo de la guerra, me convertí en un Testigo de Jehová! Provocado por mi profundo anhelo de un mundo mejor.

¿Debería este anhelo encontrar ahora su cumplimiento? En los años 50, los testigos de Jehová no se llamaban a sí mismos "la Sociedad del Nuevo Mundo"!

Mi "no" al militarismo y a la guerra fue el motivo decisivo, pero no el único, cuando yo, entonces joven de 19 años, me uní al ZJ en 1950, que era conocido por ser un pacifista constante. [1]

También me impresionó su proverbial celo en el "servicio de predicación" de casa en casa. ¡Y qué hábilmente usaron sus textos favoritos de la Biblia! Aparentemente eran gente honesta y sincera.

¿Sólo aparentemente al final? Porque esto y todo lo demás mencionado aquí podría ser también el resultado de una influencia masiva "por todas las reglas del arte psicológico".

También me pregunté si la presunta honestidad y veracidad de los testigos también se aplicaba a la dirección y su organización. Después de todo, una cosa que había aprendido de la amarga experiencia de la ideología racial y la megalomanía del régimen nazi: desconfiar de aquellos que piensan que sólo ellos "sostienen la verdad".

La excesiva arrogancia de los líderes de ZJ cuestionada

Cuando el 21 de enero de 1951 me dirigí a un congreso del distrito de ZJ en Glückstadt para ser bautizado en su lugar, no tenía ni idea de que me encontraría en un doble dilema duradero ese mismo día:

- Aunque me convertí en testigo de Jehová a través de este bautismo, mi corazón sólo tenía una cosa: confesar y seguir a Jesucristo, mi Señor y Salvador.

- Mientras hojeaba el entonces actual número de la Atalaya del 1 de enero de 1951, durante una pausa entre las conferencias del congreso, apenas podía creer lo que veía: en relación con el tema favorito de la ZJ, cómo probablemente sucederá en y después del juicio final divino del "Armagedón", la Atalaya anunciada pretenciosamente en la página 12:

"...en el momento en que salgamos del arca de la seguridad después del Armagedón [...] marcharemos hacia adelante organizados teocráticamente, ya que conocemos los métodos de organización."

¡Increíble para mí! ¿Cómo puede la organización atreverse a prometer a sus testigos algo que los métodos humanos de organización nunca pueden realizar?

Incluso la idea de la salvación colectiva, de la supervivencia organizada del fin del mundo, es más que problemática - en la justificación de la Atalaya "*porque conocemos métodos de organización*", se expresa una excesiva arrogancia.

¿No deberían recordar los responsables del contenido de la Atalaya, que, como sabemos, solían llamarse a sí mismos *serios* estudiosos de la Biblia, que tal arrogancia era fatal incluso para un Moisés a través del cual Yahvé liberó una vez al pueblo de Israel de la esclavitud?

Cuando el pueblo, comprensiblemente, se quejó de una sed agonizante mientras cruzaba el desierto, el "molesto" Moisés, de acuerdo con su hermano Aarón, golpeó dos veces contra una roca que sobresalía de la arena con las palabras

"¿Seremos capaces *de traerles agua de esta roca*?"

Debido a que los dos hermanos, en lugar de dar la gloria a Dios, prometieron realizar este milagro ellos mismos, se les negó la entrada a la tierra prometida (Gen 20:10-12).

Al prometer a sus crédulos seguidores la supervivencia organizada gracias a sus grandes métodos de organización, a pesar de esta advertencia bíblica contra la sobreestimación de uno mismo, el liderazgo de ZJ ha creado en mí una profunda desconfianza en él, que debería acompañarme de ahora en adelante.

Al mismo tiempo, la arrogante afirmación de ser la única comunidad cristiana verdadera, más popularmente llamada "la única iglesia beatificadora" se volvió cuestionable. También es cuestionable el argumento de que es "el remanente de los miembros del cuerpo de Cristo" - su "novia" - quien gobierna a los Testigos de Jehová. ¡Seguramente esto debería ser confirmado o refutado por un cuidadoso estudio de su historia!

Me sentí como alguien que se involucró con una persona que obviamente tiene puntos oscuros en su historia y está decidido a ocultarlos. Pero para poder llegar a un juicio adecuado, tuve que levantar el velo sobre este pasado.

Esta preocupación interna debía cumplirse antes de lo esperado: Los ancianos Testigos de Jehová me trajeron sin solicitarlo libros antiguos y volúmenes encuadernados de la Torre del Vigía que se les ordenó no leer por razones obvias.

Los mensajeros eran muy conscientes de ello; sin embargo, no dudaron en poner a mi disposición este material de referencia, ya que a estas alturas no sólo se me había considerado un testigo activo, sino que se me había confiado "ministerios" y finalmente había sido nombrado "anciano" de la "asamblea" local (según las normas lingüísticas internas actuales).

La lectura de la antigua "literatura de la Torre del Vigía", como a la propia dirección de ZJ le gusta llamar a estos productos impresos, reforzó mi escepticismo, y cuando pude comprar todas las ediciones de la Torre del Vigía inglesa de 1879 a 1916, reunidas en seis volúmenes en formato de enciclopedia a través de amigos americanos, hice un viaje de descubrimiento en ellos y en todos los demás escritos más antiguos de la Torre del Vigía.

Aún más: en un viaje en el tiempo al pasado, donde pude mirar por encima del hombro de Charles Taze Russell, el fundador del WTG, por así decirlo, y su sucesor J. F. Rutherford, a los periódicos.

Charles Russell mirando por encima de su hombro

En espíritu, lo acompañé a los inicialmente pequeños grupos de "Estudiantes de la Biblia", pero también en sus viajes a las conferencias en las iglesias protestantes de todos los colores teológicos.

Escuché sus discursos condimentados con muchas citas bíblicas y me sorprendieron sus atrevidas profecías, por ejemplo cuando mencionó su fecha de fin del tiempo de 1874, que había sido adoptada por los "Segundos Adventistas" americanos.

Durante el año, este grupo escindido de adventistas había esperado inicialmente un visible retorno de Cristo y el comienzo del Milenio, pero después de esto resultó ser un error, uno de los decepcionados, N. H. Barbour, buscó y encontró una explicación plausible: La fecha de 1874 era correcta, pero el Señor no regresó visiblemente, sino invisible y por lo tanto "presente" desde entonces.

Cuando C.T. Russell se enteró de esta nueva doctrina, que correspondía más o menos a sus propias ideas de una parusía invisible, tuvo un encuentro personal con Barbour.

Esto convenció a Russell de la "presencia invisible de Jesucristo" desde 1874, y Russell se convirtió en co-editor de la revista "*Herald of the Morning*", fundada por Barbour, y pronto co-autor del libro "*Three Worlds or Plan of Redemption*".

En este libro, Russell y Barbour plantearon por primera vez la teoría de que en 1914, 40 años después de 1874, comenzaría el milenio esperado para 1874, el "Reino de Dios en la Tierra".

Incluso después de la separación de Barbour debido a diferencias doctrinales, Russell no sólo mantuvo este "calendario del fin del tiempo" incluyendo las

expectativas para 1914, sino que ya en el título de su propia revista, que ahora fundó, se refirió indirectamente a la doctrina de 1874. Al principio su título era: TORRE DEL RELOJ *DE SION Y HERALDO DE LA PRESENCIA DE CRISTO.*

Más tarde, Russell desplegó su "mapa de ruta" escatológico (o histórico final) con más detalle en el 2º volumen de sus "*Estudios de las Escrituras*", al que dio el significativo título: *"El tiempo ha llegado".* Lo que se esperaba para 1914, para lo cual reclamaba la plena autoridad de la Palabra de Dios, se especificaba en este libro de la siguiente manera:

"En este capítulo traemos la prueba bíblica de que el fin completo de los tiempos de los gentiles (naciones), es decir, el fin completo de su gobierno, se alcanzará con el año 1914, y que esta fecha traerá la disolución del gobierno de los hombres imperfectos.

Pero eso no fue suficiente: Russell continuó profetizando,

"que entonces el reino de Dios [...] comenzará a tomar el dominio y será 'erigido' o firmemente establecido en E r d e n ."

"que poco antes del fin del derrocamiento el último miembro de la reconocida Iglesia de Cristo, el 'sacerdocio real', 'el cuerpo de Cristo', será glorificado con la cabeza".

A partir de entonces Israel "ya no será pisoteado por las naciones, sino que se levantará del polvo de la desgracia divina a la gloria", porque los "tiempos de las naciones" han terminado.

Pero el año 1914 llegó y se fue sin que se cumpliera ni siquiera una de estas predicciones, que se presentaron con gran certeza.

La "disolución de toda regla de los hombres imperfectos" no se había materializado. En lugar del comienzo del Reino de Dios en la tierra, había estallado la Primera Guerra Mundial. Los creyentes no habían sido arrebatados al cielo poco antes de 1914.

Y el hecho de que Israel fuera pisoteado por las naciones no tenía todavía un fin, como lo demuestran de manera sorprendente los terribles acontecimientos de 1933 a 1945. ¡Así que los "tiempos de las naciones" fueron y no han terminado todavía!

El propio Russell había admitido en la Atalaya de marzo de 1914 (página 42) que si los eventos que había profetizado no ocurrieron en 1914:

"¿No probaría eso que nuestra cronología está equivocada? ¡Claro!"

Incluso habló de un "naufragio irreparable". Y en el nuevo prefacio del mencionado volumen 2 de sus "*Estudios de las Escrituras*" concedió

"que sugiere en este libro la idea de que los santos del Señor pueden esperar estar con él en la gloria al final de los tiempos de las naciones. Esto fue un error".

Sin embargo, a pesar de todos los hechos, la *Atalaya* del 15 de mayo de 1955 (página 302) hizo la afirmación falsa:

"La Sociedad de la Torre de Vigilancia de los Testigos de Jehová tenía razón en su campaña pública de treinta años para advertir a las naciones paganas sobre el fatídico año 1914. Sin embargo, las personas que habían participado en esa advertencia se decepcionaron porque pensaron que irían al cielo en 1914.

El liderazgo de la ZJ en ese momento falsificó su propia historia, porque en realidad el primer presidente de la Watch Tower, C.T. Russell, lo había pensado él mismo, por su propia confesión!

Como resultado, mi confianza en el liderazgo de ZJ de los años 50 finalmente se desvaneció. Con ella, que se había celebrado como la "abanderada de la verdad", el amor a la verdad no estaba muy lejos.

El sucesor de Russell, Rutherford, está mirando las cartas

En mi viaje a través del tiempo estoy particularmente interesado en la pregunta de cómo después de la muerte de C. T. Russell (1916) su sucesor trató de hacer frente a la crisis del Movimiento de Estudiantes de la Biblia que surgió tras la decepción de 1914.

El nuevo presidente trató de evitar que se disolviera en numerosos grupos escindidos, similares a los segundos adventistas después del desastre de 1874. ¿Pero cómo debe proceder?

Estaba claro para el astuto abogado Rutherford que la mayoría de los eruditos bíblicos todavía lloran por su amado y venerado "Pastor Russell". Se le considera un líder carismático, mientras que consideran a Rutherford un advenedizo astuto debido a los desagradables acontecimientos que tuvieron lugar cuando tomó el poder en 1917.

Es comprensible que intente superar sus reservas sobre su persona haciendo todo lo posible para demostrar su amor y lealtad a C.T. Russell y la herencia espiritual que dejó atrás - su visión de la historia y el sistema construido de enseñanza:

Z. B. en sus discursos y artículos de la Torre del Vigía hasta 1927 confiesa en sus discursos y artículos de la Torre del Vigía la convicción, que ellos sostenían tercamente, de que Russell era el "siervo sabio y fiel" mencionado en la parábola de Jesús Mateo 24, 45 - 51. Esto fue "un hecho inalterable y "finalmente decidido".

Rutherford busca silenciar las voces que nos recuerdan que Russell se equivocó, incluyendo la expectativa del Reino de Dios en la tierra en 1914, declarando que el Reino fue establecido en el cielo en 1914.

Y con esta "buena noticia del reino establecido" los Testigos de Jehová siguen yendo de casa en casa hoy en día! El Evangelio predicado durante los últimos 1900 años, la Atalaya aseguró más tarde a sus lectores, se ha vuelto "viejo y pasado de moda". El mensaje que se predicará hoy sólo puede ser el del Reino que ha llegado, ya establecido.

Desde que vi a través de los antecedentes históricos de este evangelio sustituto del reino establecido en 1914 en mi viaje a través del tiempo, mi admiración inicial por el celo de la ZJ en su "ministerio de predicación" ha terminado.

¡De qué sirve todo el celo si el mensaje no es correcto! Incluso está en franca contradicción con el testimonio del Nuevo Testamento, al que, después de mi decepción con el sistema de enseñanza de la Torre del Vigía, dedico toda mi atención.

Abrumado por el evangelio de la fe y la libertad

Mientras estudiaba el Nuevo Testamento, una luz me llegó: La Biblia tiene un término medio: no hay una visión particular de la historia, no hay un sistema de enseñanza, no hay "E" muertas en absoluto, sino una "D u" viva: Jesucristo.

Así dice el apóstol Pablo - 1 Corintios 1:22.23 - enfáticamente:

"Los judíos piden señales, los griegos piden sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado", y en Gálatas 1:8 advierte con fuerza:

"Aunque nosotros, es decir, los apóstoles, o un ángel del cielo, os prediquemos un evangelio diferente al que os hemos predicado, que el juicio de Dios sea sobre vosotros.

Sin embargo, el liderazgo de los Testigos de Jehová no lo tiene en cuenta al tener más de siete millones de Testigos de Jehová que difunden esa magra construcción que llaman "las buenas noticias del reino establecido".

Ahora lo tengo muy claro: ya no puedo ser testigo de Jehová. Por lo tanto, pongo a disposición todos los "ministerios" y el 15.1.1956 escribo una larga carta a la sucursal alemana de la Sociedad Watchtower en la que contrarresto su sistema de enseñanza construido con el evangelio bíblico de Jesucristo y su gracia.

También en una conferencia pública en Meldorf, que se organizó mucho antes, testifico que nuestra salvación no debe ser buscada y encontrada en un sistema de enseñanza o en una organización, sino sólo en Jesucristo.

"Porque en ningún otro hay salvación, ni hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

En resumen: ¡en una sola *persona* está la salvación! No en una organización.

Los miembros de la Watchtower pueden objetar aquí, nosotros los testigos somos los únicos que traemos la fe al pueblo. ¿Pero qué los motiva? El Apóstol Pablo escribió "El amor de Cristo nos apremia"; los testigos son apremiados por una organización impulsora.

Por ejemplo, recuerdo una escena al final de una "semana de trabajo". Después de su charla, el Superintendente de Distrito, que había venido a "supervisar e intensificar la actividad de predicación de la congregación", extendió su mano a todos los visitantes en la despedida casi sin una palabra, pero después de algunas frases introductorias se dirigió a la "Hermana M." con las palabras

"...ha sido muy irregular en su ministerio...

Amistosamente afirmó que a menudo sufría de dolores de cabeza, probablemente migrañas. Lo hizo:

"Si te esforzaras más, no tendrías dolor de cabeza". Ahora ella pierde su autocontrol y le silba:

"Lo sé, somos una organización de club."

Un poco irritado me mira, pronto a ella, y siento su intención de evitar una mayor atención. Por eso intenta calmarla con las palabras:

"Así es, somos una organización de lisiados, tenemos a tantas personas viejas, enfermas y enfermas con nosotros", a lo que responde con enfado:

"No, organización de palos", dije. “

Ella había estado "allí" el tiempo suficiente; para saber exactamente cómo el aparente celo de la ZJ se estaba convirtiendo constantemente en g e m a c h t o , a menudo bajo presión.

Pero así como los sistemas políticos totalitarios son conscientes de que la presión por sí sola sólo desencadena resistencia, y por lo tanto utilizan argumentos y consignas ingeniosos para activar la base por los intereses del sistema, también lo hace el liderazgo totalitario de ZJ.

Z. Por ejemplo, se dice repetidamente que "el que no da testimonio ya no es testigo" y por lo tanto pierde la perspectiva de la vida eterna. Incluso palabras de la Biblia como "Ay de mí si no predicara el evangelio" son mal utilizadas como medio de presión.

Pero esto es lo que un tal Pablo escribió de sí mismo como un p o s t e l o s c o m o n s e j o r d e l s i s t e m a d o r d e l s i s t e m a d o r d e l s i s t e m a d o r d e l s i s t e m a d o r d e l s i s t e m a d o r d e l s i s t e m a d o r e s . Advierte que no se debe pasar por alto el hecho de que no todos los cristianos tienen la misma tarea: "¿Son todos los apóstoles? ¿Todos los profetas? ¿Todos los profesores?" (1 Corintios 12:28, 29).

En contraste con esta diferenciación bíblica, las ZJ sólo conocen una tarea uniforme para todos: el servicio de casa en casa y en la zona peatonal.

Durante mis cinco años como miembro de ZJ, colgaba - como un mapa en la sala de geografía de la escuela - en cada "Salón del Reino" (o una sala de suplentes) en la parte delantera, cerca del atril, una llamada mesa de servicio de campo, que mostraba a todos la "cuota" que estaba en vigor en ese momento, es decir, el número de horas que todos y cada uno "deberían" pasar en servicio cada mes.

Con el tiempo, la "cuota" se aumentó una y otra vez en aras de mejorar el rendimiento. Nathan H. Knorr, presidente de la Sociedad Watchtower desde 1942, había emitido el lema:

"Los resultados son lo que cuenta".

Y cada ZJ entendió inmediatamente: Para lograr los resultados deseados, debo aumentar el número de horas de servicio y el número de libros y revistas que se entregan a las puertas de la gente.

Esta es la única manera en que puedo ayudar a traer a tantas personas como sea posible a la "organización teocrática de Jehová", que un día se marchará al servicio en interés de "aumentar la teocracia".

Numerosos Testigos de Jehová se quejaron de que la organización los sobrecargaba con sus rigurosos requisitos. Bastantes testificaron que se habían enfermado en cuerpo y alma debido al constante estrés.

El médico y psiquiatra estadounidense Dr. Jerry Bergman escribió una vez en un pequeño folleto que las estadísticas muestran que el número de enfermedades mentales entre los testigos de Jehová está "considerablemente por encima de la media" (de la población de los EE.UU.).

Un testigo me escribió sobre su "lloró durante las noches". Ya no podía soportar las constantes exhortaciones para trabajar más horas y distribuir más libros. [2] Ella declaró voluntariamente su renuncia ...

Yo también, cuando "la medida estaba llena" para mí, voluntariamente rompí con esta organización y 15 a 20 Testigos de Jehová de Meldorf, Heath y sus alrededores siguieron este camino sin que ninguno de nosotros lo hubiera planeado. ¿Pero cómo fue posible?

Un testimonio de Cristo con "efecto dominó"

A través de mi mencionada conferencia pública en la reunión de ZJ en Meldorf, donde había aprovechado la oportunidad de testificar a Jesucristo como aquel en quien sólo hay salvación (¡no en una organización!), se había puesto una piedra en movimiento:

Porque ahora se sospechaba que yo era un "amotinado contra la Sociedad Watchtower" y contra la "organización teocrática de Jehová", y esto pronto tuvo graves consecuencias:

- Mi sucesor en el cargo de Superintendente de la Asamblea aparentemente había informado inmediatamente al liderazgo de la sección alemana de la Sociedad Watchtower de esto, y ellos habían informado al Superintendente del Distrito responsable del norte. Porque como primera reacción, para mi mayor sorpresa, me dieron la tarea de dar un breve discurso en el próximo congreso de distrito sobre el tema "Asustar el espíritu de la queja", que podría haber sido leído en la Atalaya. Pero el propósito del ejercicio era ciertamente "sostener un espejo en mi cara" a través de este discurso, para devolverme al camino de la virtud ("teocrática"). Pero ni el congreso del círculo en su conjunto ni mi corto discurso cambiaron nada de mi actitud bíblica.

- Cuando, después de la última conferencia del Superintendente del Distrito, un "Hermano Weber" conocido por mí me preguntó cómo me había gustado este discurso final, mi respuesta fue

"...todo tipo de corrección! Pero faltaba una cosa: la Buena Nueva de Jesucristo, el Señor crucificado y resucitado por nosotros".

A lo que respondió: "Predicar el rescate de Cristo ya no es apropiado hoy en día".

- Mientras tanto, los rumores sobre mí se habían extendido comprensiblemente, y los miembros de la asamblea de Meldorf habían registrado mi ausencia.

Cuando me encontré con uno de ellos, Peter Bruhn, en la calle, nos saludamos muy cordialmente como "viejos amigos", pero entonces su pregunta profundamente preocupante salió de él:

"¿Por qué te retiras?" –

Mi respuesta: "Porque lo que estudiamos en la Atalaya y en los libros del WTG - en privado y en reuniones - 'de proa y de popa no es verdad'." Siguió una buena conversación, durante la cual Peter se puso más y más pensativo y me pidió urgentemente que lo visitara.

- Por la tarde del mismo día, estaba sentado en el acogedor apartamento de la calle Meldorfer Kampstraße, frente a él y a su esposa Elfriede, con una taza de té negro al estilo frisón: tan "fuerte" que crees que podrías comerlo con un tenedor.

Pero sentí que sólo lo que había insinuado por la mañana los movía. Y como ellos, como probablemente todos los Testigos de Jehová, habían asumido previamente que la Biblia y la Atalaya eran lo mismo, sugerí que compararan una serie de afirmaciones de la Atalaya con las de la Biblia.

Tomamos como base la traducción de las Sagradas Escrituras de Elberfeld, que fue favorecida por los Testigos de la época, y que citaré a continuación.

La primera pregunta fue, ¿por qué vino Jesucristo a nuestro mundo? Le pedí a Pedro que se volviera a Lucas 19:10, donde se informa de la propia respuesta de Jesús:

"El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se ha perdido".

Después Pedro leyó la respuesta del apóstol Pablo a petición mía:

"La Palabra es cierta y digna de toda aceptación de que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores."

Elfriede entonces leyó en voz alta la respuesta de la *Sociedad de la Torre del Vigía*, que niega esto: "...el destino de Jesús como Mesías o Cristo prueba que el principal propósito de su venida a la tierra no era redimir y salvar a la humanidad" (así en el libro "La Verdad os hará libres", página 252).

A mi pregunta "Bueno, ¿están de acuerdo WTG y la Biblia aquí?" ambas tenían una sola respuesta: "¡No!"

De la misma manera comparamos las respuestas de WTG a ocho o diez preguntas con las de la Biblia, y una y otra vez Pedro y Elfriede sólo podían afirmar con resignación:

"No están de acuerdo", y finalmente - como de una sola boca - "Ya no puedo ser testigo de Jehová". porque lo que se nos enseña allí no es la verdad".

- Pedro me pidió que volviera una vez a la semana para una discusión bíblica, a la que también invitaría a sus parientes. Estuve de acuerdo, recordando que está escrito

que como cristianos debemos estar siempre dispuestos a rendir cuentas a quien nos las pida (1 Pedro 3:15).

La semana siguiente ya no estábamos solos en nuestra reunión. El hermano de Peter, Karl, su esposa, su madre y algunos de sus amigos habían llegado, algunos llenos de expectativas tangibles, otros llenos de escepticismo.

Karl Bruhn en particular desencadenó inmediatamente una animada controversia, mientras que su hermano Peter, su cuñada Elfriede y otros aconsejaron moderación. Así que llegó a una buena conversación, en la que pudimos seguir las típicas preguntas de ZJ basadas en la Biblia. [3]

Como la semana anterior, tuve la oportunidad de confrontar las conocidas enseñanzas de la Torre del Vigía con el testimonio bíblico con la animada participación de los participantes.

Después de unas horas con un "fuerte" té chino de tipo frisón del norte manteniéndolos despiertos, algunos de ellos anunciaron su decisión de dejar Watchtower`s ahora. Marta Krüger, llamada por otros "el cañón de distribución de la Atalaya", fue al "servidor del campamento" de la asamblea a la mañana siguiente para cancelar su suscripción a 40 (¿o incluso 70?) revistas por mes.

- Los funcionarios de la asamblea de ZJ Heide reaccionaron indignados y decidieron en seguida expulsar a los "apóstatas".

Karl Bruhn, que había hablado de sus sentimientos ambivalentes en la puerta de entrada cuando nos despedimos en nuestra tarde de charlas, provocó la ira del supervisor de la asamblea Reinhold Jankowsky un poco más tarde con un comentario crítico, aunque bastante inofensivo, hecho delante de toda la asamblea de Heide ZJ, de modo que gritó en el "Salón del Reino" en voz muy alta:

"¡Llamo su atención sobre el hecho de que Karl Bruhn tiene un demonio muy fuerte!"

Desairado de esta manera, Karl también rompió con la (des) "organización teocrática" y fue castigado como los demás con "privación de la comunidad".

Yo mismo era todavía una excepción, porque mi correspondencia con la sucursal alemana de la WTG no estaba aún terminada y los organismos subordinados no están en principio autorizados a tomar ninguna acción mientras la oficina central no haya declarado que la correspondencia se ha completado.

Pero esto me dio tiempo para ayudar y aconsejar a otros testigos de Jehová en la "crisis de la deserción escolar", porque, como es bien sabido, no se les permite hablar con personas que están excluidas. La mayoría de los desertores saben demasiado sobre la historia y el desarrollo de la enseñanza de WTG. Por eso están ansiosos por evitar cualquier contacto con ellos, en interés de la unidad de la organización de los "Testigos de Jehová".

Cuando el Nuevo Testamento dice "Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad", el WTG dice en él: '... hay unidad'!

Entre nosotros, los ex-testigos, después de todo, se reflexionó sobre nuestro comportamiento hacia los hermanos y hermanas engañados. Hicimos gran hincapié en la idea de que hay que distinguir claramente entre los bienintencionados Testigos de Jehová y la ominosa sociedad de la Torre del Vigía.

Por lo tanto, permanecimos en el amor cristiano hacia nuestros hermanos y hermanas de los Testigos de Jehová.

No estamos luchando contra ellos, estamos luchando contra ellos. Con el fin de ser para ellos una guía de palabra y por escrito a Cristo y así a la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Rom.8, 21), fundé el "*Servicio de los Hermanos*" con amigos en 1958.

Desde 1962 ha estado dirigiendo su misión escritural bajo el nombre de *Bruderdienst Missionsverlag e. V.* en todos los países de habla alemana y publica desde 1965 la revista trimestral *BRUDER-DIENST*, que desde 1982 se llama *Brücke zum Menschen*. (Para más detalles, por favor visite nuestras páginas web en www.bruderdienst.de).

Mis colaboradores están - como yo - sinceramente agradecidos al Dios misericordioso que ha llevado y bendecido este trabajo, iniciado con gran debilidad, durante más de cinco décadas a través de peticiones y comprensión.

Sin embargo, la tristeza nos llena con el pensamiento de aquellos que continúan sacrificando tiempo, dinero y salud para probarse a sí mismos como discípulos obedientes y celosos de la Atalaya.

Porque se le ha enseñado a dar el primer lugar en la vida a lo que ella llama "los intereses de Dios", a crear una "cuenta de méritos" y como recompensa el Testigo pronto recibirá la vida eterna en el nuevo mundo de Dios.

Pero la Biblia nos dice:

"Nadie puede merecer la salvación, porque todos somos pecadores; pero Dios nos hace justos "*sin mérito alguno por la gracia, mediante la redención que vino por medio de Jesucristo"* (Romanos 22:23).

Las últimas palabras de Lutero fueron, por lo tanto, "*somos mendigos, es verdad*".

Vivimos de la inmerecida e inmerecida bondad de Dios, de su incomprensible misericordia.

Eso sólo puede desencadenar una respuesta en nosotros: Como Dios para mí, yo para ti. *Porque "quien ha experimentado el amor misericordioso puede practicar el amor salvador, y quien vive de la misericordia puede mostrar misericordia a los demás"* (Friedrich von Bodelschwingh)

Comentarios:

1 Los propios Testigos de Jehová no se consideran pacifistas; la objeción de conciencia es para ellos una expresión de su neutralidad política. Sin embargo, la Atalaya afirma que no participaron en las guerras del siglo XX. Sin embargo, el hecho es que los "Estudiantes de la Biblia" se convirtieron en soldados en la Primera Guerra Mundial, y en la Suiza neutral también en la Segunda Guerra Mundial. - Probado documentalmente en H.- J.

Twisselmann, yo era un testigo de Jehová. Brunnen Verlag Gießen y Basilea 2010; 258 páginas, 9,95 euros.

[2] Desde 1981, los testigos de Jehová han dado gratuitamente la literatura de la Sociedad Watchtower si hay un interés serio. Las donaciones voluntarias compensan el déficit resultante para esta editorial. ¿Quién dona? ¡Testigos de Jehová! (Lea el suplemento del boletín interno de septiembre de 1991, "Nuestro Servicio del Reino".)

[3] En detalle reportado en mi libro "Ich war ein Zeuge Jehovas" publicado en 2010 por Brunnen Verlag Gießen und Basel, 258 páginas, 9,95 euros.

De marido justo a "herramienta de Satanás"

Matthias Vogt

El comienzo de un desarrollo que más tarde resulta ser trágico es a menudo bastante inofensivo. Eso es lo traicionero de tales procesos, que inicialmente se consideran positivos en el entendimiento general, pero que en el desarrollo posterior tienen consecuencias fatales y uno se dice a sí mismo

"¡Si lo hubiera sabido antes!"

¿Quién esperaría algo malo de un toque en la puerta del apartamento y una conversación abierta sobre Dios con dos buenas mujeres? Ciertamente no lo hago. Así sucedió en la primavera de 1986, cuando estaba ocupado preparando un viaje a Israel durante varios meses; esto también ocupó una pequeña parte de nuestra conversación.

Les dije a las dos amables damas que podían volver a tocar el timbre, quizás tendrían un poco más de suerte con mi futura esposa para una conversación más extensa que la que tuvieron conmigo, que se produjo y, como resultó después de mi regreso del viaje en diciembre del mismo año, condujo a un animado intercambio de ideas con mi esposa.

En febrero del 87 nos casamos y en diciembre del mismo año nació nuestra hija, una niña de mis sueños y yo fui un padre orgulloso y feliz. Mi esposa ahora "estudiaba" regularmente la Biblia con las dos mujeres usando un libro de la Sociedad Watchtower. Mis contactos con los Testigos de Jehová crecieron y mi círculo de conocidos se amplió en consecuencia.

Este desarrollo tuvo un impacto creciente en nuestra comunidad doméstica: se clasificaron los libros, los registros que podrían no estar "completamente limpios" y otras cosas también - podrían ser demoníacos. Dejé ir a mi esposa y me mantuve tolerante. En diciembre de 1989 y febrero de 1991, nacieron nuestros dos hijos, con un espíritu muy alegre, todos los niños estaban sanos.

Después de cinco años de estudio de la Biblia y mientras tanto un diligente ministerio, mi esposa fue bautizada, los niños fueron a la congregación y fueron instruidos en consecuencia por mi esposa, era simplemente "lo suyo" y no encontré nada negativo hasta ese momento, excepto algunas reglas de conducta que critiqué pero que yo mismo arreglé, porque estaba luchando por la armonía.

Pero también hubo discusiones controvertidas, especialmente en relación con los niños y la hostilidad de sus compañeros de clase hacia ellos - pero de alguna manera casi siempre logramos encontrar una solución.

Pero de alguna manera todo el asunto siempre se convirtió en estrés. Todo fue juzgado y actuado de acuerdo a las reglas de la Torre del Vigía, no, fue "Jehová" quien lo dictó.

El "Jehová" de la Sociedad Watchtower estaba ahora en todas partes, incluso en el dormitorio. Los armarios estaban llenos de libros y cuadernos, incluso el calendario de la pared era "por Jehová", y había un creciente potencial de estrés: Asamblea, reuniones, semana de servicio, espionaje, convenciones, limpieza del Salón del Reino, etc., etc. - ¡no te olvides de entregar los informes de "servicio de sermones"!

Todo quería hacerse y todo esto era demasiado para mi esposa. Alrededor del año 2000 sufrió un síndrome de agotamiento - oh sí, se lo recordé a tiempo, pero sin el resultado deseado:

Porque su respuesta fue: Jehová es bueno para ella, dice que encuentra fuerzas en las reuniones, y que es la carga de trabajo lo que la enferma. Pero no fue así.

Después de 10 años de tratamiento con drogas psicotrópicas no mejoró. Todo lo contrario: deterioro, extensión de la depresión, crisis nerviosas parciales con riesgo de suicidio, cuadros clínicos psicosomáticos, hasta quejas, que obligaron a extirparle el páncreas, lo que casi provocó su muerte.

"Pero nada de esto tiene que ver con la Sociedad Watchtower", seguí escuchando. Y luego la presión: el constante temor de no hacer justicia a "Jehová", el miedo a los demonios omnipresentes, a la astucia de Satanás y, por último pero no menos importante, la pérdida de la autoestima. Esto fue lo que determinó sus vidas, pero finalmente destruyó su salud y nuestra armonía familiar.

El estrés que también penetró en nuestra familia desde el ambiente de los seguidores de la Torre del Vigía era casi indescriptible: algunos se rascan, otros se tiran unos a otros, "ella también tiene problemas psicológicos, él también tiene un agotamiento, ella fue excluida, el otro tiene problemas en la casa compartida y hay esto y hay aquello" - ¿todo esto no puede ser verdad?

Los Jóvenes Comunistas dicen que son el único pueblo de Dios, una comunidad de amor y paz. ¿Pero de dónde viene todo este estrés? ¿De dónde viene todo este odio hacia los que piensan diferente?

¿Por qué se excluye a los disidentes y se los tacha de apóstatas, se burlan de ellos y los rechazan? ¿Por qué la Sociedad Watchtower prohíbe el contacto con ellos y, por tanto, los lazos familiares se rompen, lo que puede tener consecuencias extremas para los afectados?

El pico de la intolerancia para mí fue el suicidio de un joven de 18 años cuyo padre era un anciano. Su madre también era una leal seguidora de la Torre de Vigilancia y estaba luchando con graves problemas psicológicos.

Conocí a la hija desde su infancia; le encantaba jugar con nuestros hijos. Se llamaba Johanna y era una chica muy bonita. Era una pianista fantástica, pero obviamente no pudo encontrar una salida a estas contradicciones y se colgó en el bosque.

Su padre dijo que era triste que Johanna se hubiera quitado la vida, pero que habría sido peor si le hubiera dado la espalda a la asamblea de ZJ, porque entonces habría perdido el acceso al paraíso y a la vida eterna.

¡Qué forma de pensar más alarmante y patológica! Ahora mi comprensión también había terminado, desde entonces insté a mi familia a repensar.

Pero al hacerlo, me había convertido en su oponente, y su reacción fue programáticamente la misma que se trataría de un oponente de la Sociedad Watchtower: No importaba qué argumentos presentara, todos eran rechazados, si es que me escuchaban.

¡Todo son palabras de "renegado"! Así es como estaba y estoy clasificado. A sus ojos, yo había mutado de un hombre de familia justo, que siempre había sido tolerante y solidario, a una herramienta de Satanás.

El mayor de nuestros dos hijos ha dado el salto - fue expulsado, pero ahora está luchando con enormes problemas de auto-descubrimiento y amenaza con resbalar. Su hermano menor y su hermana y también mi yerno, que siguen en la organización de ZJ, se han alejado completamente de mí. Mi esposa se ha separado de mí y se ha mudado.

Ahora estoy sentado en una casa despejada a la edad de 56 años y me estoy muriendo de dolor interno. Ya no puedo llegar a mis seres queridos, porque han sido completamente absorbidos, cambiados e incitados por la doctrina de la Atalaya (sólo tienes que analizar intensamente las publicaciones de la Atalaya, entonces entenderás lo que estoy expresando aquí).

Se mueven de casa en casa con la creencia de que se ganarán un lugar en el paraíso. No puedo dejarles claro que están siendo explotados por una corporación en su sincera búsqueda de espiritualidad. Han sido educados para no dejar que este tipo de información - LA VERDAD ACTUAL - entre en su conciencia.

Hablar de forma controvertida con las víctimas de la Torre del Vigía conduce a bloqueos internos de las víctimas, que no pueden superar por sí mismas. Esto desencadena en ellos temores dudosos, a menudo acompañados de una agresión subliminal en sus expresiones y comportamiento.

Es como hablar otro idioma que ya no pueden entender. En mi observación, están tan cambiados que ya no son accesibles para el pensamiento normal y la lógica normal.

Fue un proceso muy doloroso para mí pasar por todo esto y darme cuenta de lo profundo que llegan los medios adoctrinadores de la organización Watchtower, que mi esposa e hijos no son más que víctimas dóciles.

Desearía no haber reaccionado al timbre de la puerta en ese momento, 1986 - qué vida tan tranquila y consensuada habríamos llevado sin estar a merced de esta Sociedad de la Torre de Vigilancia de Moloch.

¿Cuántas familias más puede destruir esta organización, cuántas existencias más puede destruir?

Crecer con Jehová -
un informe de la vida

Rolf Warnecke

Período de posguerra: 18 de julio de 1946 - ¡mi fecha de nacimiento!

Tres años más tarde 1949, el fatídico año que me daría forma para los próximos 60 años. El año en que mi madre fue bautizada como testigo de Jehová.

Mi memoria comienza cuando camino hacia la estación de autobuses de Braunschweig a principios de los años 50 con mi madre, llevando maletas, para asistir al llamado Congreso de los Testigos de Jehová.

¡Todos los que se sentaron en el autobús estaban de buen humor y cantaron "Kingdom Songs" todo el camino!

Una vez allí, fuimos a un campamento de tiendas de campaña, que fue creado especialmente para los participantes del congreso. Dormimos en sacos de paja, nos lavamos en largos lavaderos comunales. ¡Sacos de patatas vacíos colgados delante de los baños individuales! Frente a la gran cafetería, la gente hacía cola pacientemente y esperaba en el mostrador de comida. Los voluntarios arreglaron todo el asunto.

En el estadio de fútbol donde se daban las conferencias había un ajetreo frenético. La gente se paró en pequeños grupos, saludándose unos a otros, riendo, hablando, buscando sus asientos. Uno miró un impresionante escenario decorado con flores. Los músicos afinaron sus instrumentos.

Luego se quedó en silencio. Todo el mundo estaba embelesado con la anticipación. Un hermano entró en el escenario, fue al micrófono y dio la bienvenida a los invitados. Hubo aplausos estruendosos en todo el estadio. Entonces empezó la música. Miles se unieron a la llamada "Canción del Reino", que leyeron en sus libros de canciones. ¡Fue un momento conmovedor!

Luego los oradores alternaron con presentaciones bíblicas, a menudo interrumpidas por estruendosos aplausos. Para nosotros los niños, todo era impresionante, aunque a veces el tiempo no pasaba cuanto más duraban los discursos. "Siéntese y escuche" eran las palabras más comunes que se escuchaban en el entorno inmediato.

El punto culminante fue el discurso de bautismo, que permaneció en nuestra memoria durante mucho tiempo.

Así que regresamos con estas impresiones, cantando y alegremente, reabastecidos con el llamado "alimento espiritual".

En casa, la vida cotidiana comenzaba en una "casa dividida", lo que significaba que sólo mi madre y yo éramos Testigos de Jehová y mi padre era una "persona del mundo". Él toleraba la fe de mi madre, pero todavía había a menudo discusiones feroces, especialmente cuando se acercaban las fiestas cristianas, como en la temporada de Navidad.

Los años pasaron y ahora éramos una familia de cinco. Mis hermanos -hermana y hermano- nacieron en 1952 y 1954. En realidad tuvimos una hermosa infancia.

Yo, el hermano mayor, cuidaba a mis hermanos y hermanas cuando mi madre había arreglado ir al "servicio de campo" con una hermana de fe para ir de casa en casa a hablar con la gente sobre el "Reino de Dios".

Pero siempre se aseguró de que sólo fuera a predicar cuando mi padre era un ministro profesional. Como oficial de policía, estaba de turno. A menudo hubo discusiones sobre esto cuando se enteró y tuvimos que escuchar todo.

Recuerdo especialmente una escena en la que estábamos todos sentados a la mesa. Como de costumbre, Madre comenzó a hablar de las condiciones del mundo de nuevo. Como tantas veces en el "Armagedón", el "Día de la Venganza de Dios" sobre la "gente del mundo". Sabía lo que se avecinaba y lentamente metí la cabeza.

Mi padre saltó, gritó una charla fanática y salió. Mamá le dio un golpecito en la frente a su espalda y nos dijo en voz baja:

"Sólo será un poco más de tiempo, entonces estaremos ante el Armagedón y el paraíso está cerca, donde entonces vivirás en paz con leones y tigres y todos los demás animales salvajes."

Entonces empezó su historia como tantas veces y nos quedamos embelesados con sus labios hasta que mi padre, que entretanto había fumado su cigarrillo, entró y se enfadó porque la madre seguía hablando. Y la discusión se intensificó una vez más.

Ha habido muchos días así.

Como ya se ha mencionado, cuando nuestro padre estaba en el ministerio, la madre seguía yendo al "servicio de predicación". Por las tardes también al estudio del libro y a la reunión, donde nos llevó entonces. Los temas bíblicos no siempre fueron fáciles de entender para nosotros los niños, pero entonces era el momento de sentarse, escuchar y si era posible dar una respuesta.

A menudo, los niños seguíamos jugando afuera cuando mamá nos llamaba para prepararse para la reunión. Hubo una escena que recuerdo muy bien: Madre me llamó alegremente la primera vez, más enérgicamente la segunda vez, y muy enérgicamente la tercera, a la que finalmente respondí, subiendo lentamente los tres escalones y luego el bastón se abalanzó sobre mí y mis pantalones cortos de cuero desde arriba.

"No queremos llegar tarde a la reunión. Recuérdalo para el futuro."

Así que los años pasaron.

A la edad de 14 años empecé un aprendizaje como mecánico de telecomunicaciones en la Oficina Federal de Correos de Alemania. Cuando llegué a casa por primera vez con mi gorra de servicio un poco demasiado grande, mi madre tenía lágrimas en los ojos. Recuerdo que me tomó en sus brazos y dijo...

"Ahora ya estás en la enseñanza, quién sabe si la terminarás, ¡el Armagedón está cerca!"

Bueno, el Armagedón no estaba a la vuelta de la esquina, pero un día un nuevo Zündapp. Un ciclomotor que me dio mi padre. Lo había salvado de su trabajo secundario. Estaba tan orgullosa.

Como se suponía que como testigos de Jehová sólo debíamos hacer amistad con hermanos y hermanas en la fe, me fijé en una chica guapa de nuestra congregación de aquella época cuyos padres vivían en una casa en medio del verdor de las afueras de Braunschweig, con perros, gatos y gallinas. A menudo me atraían allí e Iris, así se llamaba, y me hice muy amigo de ella.

¡Cuando estábamos juntos por la noche, todo sucedía sólo bajo estricta supervisión!

Mi primer gran amor fue cuando pasamos unas vacaciones de camping en Dinamarca con toda la familia. Fueron unas vacaciones maravillosas. Más tarde en casa empezamos a escribir cartas. Madre se había dado cuenta y lo había tolerado todo hasta entonces.

Pero después de que Else, así se llamaba, me visitó en Alemania y regresó a Dinamarca, mi madre dijo que esta relación no debía profundizarse más porque se suponía que sólo debíamos hacer amigos entre los Testigos de Jehová!

Así es como nos perdimos de vista.

Un día mi madre me llamó la atención sobre una chica tranquila de nuestra congregación. Los dos nos enamoramos y nos comprometimos.

Yo estaba trabajando como técnico de telecomunicaciones cuando un día el reclutamiento para el ejército estaba en el buzón. Ahora comenzó mi conflicto interno de conciencia.

Mi padre quería que fuera voluntario en la Marina. Mamá no quería que fuera porque el Armagedón está a la vuelta de la esquina. Lo que siguió fueron muchas discusiones. Así que decidí que mi madre y yo nos ofrecimos como voluntarios para unirnos a la Marina.

Con orgullo vine de vacaciones y presenté mi uniforme. Mi padre estaba orgulloso de mí también, mi madre también, pero con sentimientos encontrados... ¿Qué pasaría si el Armagedón viniera y yo estuviera en uniforme? ¿Lo aprobaría Jehová?

Además, el uniforme no causó una buena impresión cuando visité a mis futuros suegros. Mi relación con mi prometida cambió durante mi servicio y nos separamos como amigos.

Después de mi baja de la Marina, volví a trabajar como artesano de las telecomunicaciones, lo que cambiaría más tarde.

En el tiempo siguiente sucedió a menudo que mi madre me llevó a un lado, me hizo consciente de las condiciones mundiales y me señaló la labor de predicación mundial de los testigos de Jehová. Trató de mostrarme lo urgente que era ponerme bajo la protección de la organización porque el Armagedón estaba a la vuelta de la esquina (1975!). Mi interés se despertó, y por eso mi madre me invitaba a menudo a las reuniones de los testigos.

Allí me puse en contacto de nuevo con mi antigua prometida. Después de algunas reuniones y la buena voluntad de los futuros suegros, estaba claro para nosotros: lo intentaríamos de nuevo.

Pero el requisito básico era que me bautizara, ya que "sólo podemos casarnos en el Señor". Lo hice después de un estudio de seis meses con el "Libro de la Verdad" (llamado "La Bomba Azul") en un congreso en la primavera de 1971.

En mayo de 1971 nos casamos en un pequeño círculo familiar.

Asistimos a nuestro primer congreso como pareja casada dos meses después. "Cuando todas las naciones chocan de frente con Dios", fue el tema principal. Un folleto y una foto a menudo me recuerdan a ese congreso.

En la primavera de 1974 recibimos la alegre noticia de que mi esposa estaba embarazada. Pero nuestra alegría duró poco. Ahora se dijo por todos lados:

"¿Cómo pudiste ser tan imprudente como para traer un niño al mundo tan cerca del Armagedón?"

1975 fue el tema del fin de los tiempos que se había tratado en las publicaciones de la "Sociedad Watchtower" desde el decenio de 1960. Una y otra vez se hizo referencia a esta fecha y se señaló que 6000 años de la historia de la humanidad habrían terminado.

Hubo mucha especulación entre los testigos sobre qué hacer en el tiempo restante. El ministerio de la predicación fue abordado cada vez más y las estadísticas mostraron un aumento en el número de testigos en todo el mundo.

Recuerdo una familia que vendía su seguro de vida. Con todo, había una tensa expectativa. Especialmente durante una conferencia especial a la que asistimos en Gelsenkirchen en 1975.

Allí un hermano debería hablar del "cuerpo de gobierno". Nunca olvidaré esta atmósfera mientras colgábamos de los labios del orador (Frederick Franz, entonces Vicepresidente de la Sociedad Watchtower), de quien emanaba un aura misteriosa. Después todos nos fuimos a casa como si estuviéramos inspirados.

La fecha pasó, los años pasaron. Me convertí en un funcionario público. Tareas y pequeñas conferencias siguieron. Como era un buen lector, también me dieron la lectura de la Atalaya el domingo.

Nuestra hija creció y siempre estuvo presente en nuestras reuniones. Es natural que los niños pequeños también se inquieten durante las conferencias de dos horas. Así que a menudo se podía experimentar que las madres salían con sus hijos para amonestarlos físicamente, para castigarlos, como lo llaman los testigos.

Teníamos un método diferente, lápices de colores y papel, y había una calma relativa en nuestra fila de asientos!

A mediados de los 80 nos mudamos con mis padres a una casa común en el campo. Mi padre fue mientras tanto muy tolerante con nuestra fe. Ahora se enfrentó solo a

tres Testigos de Jehová con su sabiduría "mundana". Respetó los días de reunión sin rencores.

Madre continuó reuniéndose con sus hermanas de la fe para el servicio de puerta a puerta, al igual que mi esposa y yo.

A menudo había discusiones con padre y conmigo sobre cuestiones de fe, pero siempre eran negativas.

En 1989 mi esposa, nuestra hija y yo nos mudamos a un pueblo vecino y mi hermano, que no era testigo, se hizo cargo de nuestro apartamento. La vida cotidiana en el nuevo entorno continuó como siempre, asistiendo a reuniones, predicando el ministerio, etc.

Un día llegué a mi empresa por la mañana, donde trabajaba como conductor de autobús desde 1972, y conocí a un colega que estaba sentado en su autobús y llorando! Ambos nos conocíamos bien. También era un testigo como yo.

"¿Qué pasa?", pregunté.

Me mostró un libro que estaba leyendo, "Der Gewissenskonflikt" de Raymond Franz.

"Estoy totalmente agotado, un mundo se está cayendo a pedazos para mí", dijo.

No podía creerlo y pedí el libro. Pero él dijo:

"Cómpralo tú mismo, no quiero ser la causa de que te alejes de la verdad."

El mismo día fui a la librería y lo pedí.

Cuando recogí el libro al leer la portada, me invadió una extraña sensación. No podía esperar a llegar a casa, así que empecé a leer en el coche. El tiempo pasó y no me di cuenta de que había estado leyendo en él durante dos horas y no podía parar.

¡Fue indignante lo que me vino a la mente mientras leía este libro! En casa se lo conté inmediatamente a mi mujer y me sentí muy decepcionado.

"¿Cómo puedes leer algo así? Pertenece a la basura."

Frustrado, fui a mi habitación y leí la mitad de la noche. ¡Desde entonces todo cambió! Me senté sobre el libro y mi Biblia durante noches enteras, que nunca antes había estudiado tan intensamente.

Esto tampoco permaneció oculto a mi esposa, y a menudo se llegó a discusiones violentas y no a una discusión razonable. Esto llegó tan lejos que un día, cuando estábamos haciendo las maletas para la reunión, dije

"¡No puedo seguir el ritmo!"

¡Ahora comenzó un guante! Completa falta de comprensión por parte de los suegros. Nuestros amigos se retiraron de mí sin discutirlo intensamente conmigo.

Se convocó un comité y fui entrevistado en casa por tres ancianos. Finalmente se me presentó la alternativa de irme en silencio y en secreto y no decir nada sobre el

libro, o la expulsión pública. Decidí caminar tranquilamente sin mucho alboroto por el bien de mi madre.

Después de eso mi matrimonio se rompió y emigré a Dinamarca, donde he vivido desde 2003.

Mi madre murió pacíficamente el 7 de mayo de 2014, a los 92 años, esperando hasta el final un paraíso que nunca llegó.

Sección de servicio:

Las enseñanzas de la Torre de Vigilancia sobre los pies de arcilla

Las experiencias de los autores de este libro son casi unánimes al decir que han tenido problemas con las enseñanzas de la Torre del Vigía o con el comportamiento de los representantes de la organización basado en ellas de una manera u otra.

Esto puede no ser fácil de entender para el observador imparcial al principio. A los Testigos de Jehová les gusta señalar, incluso en la primera reunión con las personas interesadas, que sus enseñanzas y su fe se basan fundamental y exclusivamente en la Biblia.

Le dan una importancia central a la Palabra de Dios, las Sagradas Escrituras. Otras declaraciones hechas por personas falibles, por otra parte, tienen, si acaso, sólo un significado subordinado para los testigos.

¿Qué podría estar mal con esta vista? La pregunta se plantearía en este contexto al contemporáneo creyente que tiene asociaciones positivas con la Biblia y especialmente con el papel del Hijo de Dios, Jesucristo, cuando se enfrenta por primera vez con los Testigos de Jehová y sus opiniones.

Seguramente no puede ser algo malo si alguien o incluso toda una denominación se esfuerza por vivir de acuerdo con los principios de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que puso el amor al prójimo en el primer plano de todas las consideraciones y esfuerzos.

Todo parece lógico y comprensible lo que predican los testigos de Jehová. No obstante, cabe señalar que han surgido y siguen surgiendo dudas en el seno de la organización, y muchos de los antiguos hermanos ya han dado la espalda a la Sociedad Watchtower.

¿Por qué? ¿Existen contradicciones ocultas, grietas en la estructura doctrinal de la Sociedad Watchtower, que sólo gradualmente y luego sólo se revelan a algunos miembros y los hacen dudar?

La importancia de las enseñanzas de los testigos y su afirmación autoritaria

Para responder a estas preguntas, primero una reflexión general sobre el valor de las enseñanzas de la fe. Sus enseñanzas son de importancia central para cada religión e iglesia. Representan lo que los miembros de las congregaciones creen, y por lo tanto lo que los distingue de las otras iglesias que compiten con ellos.

Esto es especialmente cierto para los Testigos de Jehová, con especial énfasis en el rasgo distintivo de sus interpretaciones específicas de la Biblia. Esto se debe a que la Organización Watchtower, con su apoyo, quiere tomar posesión de las personas que se dedican a ella y dar forma a sus vidas futuras.

Los Testigos de Jehová se impondrán en un proceso continuo en un plan de vida que progresivamente dará forma y finalmente determinará completamente su existencia de una manera considerada.

De la mañana a la noche, de la crianza de los niños a la vida sexual. Todo debe ser organizado de acuerdo con las directrices de la Sociedad Watchtower basadas en sus enseñanzas. En un proceso que a veces dura incluso años, se hace un esfuerzo sostenido y constante para lograr este objetivo entre las personas interesadas esta actitud y para profundizarla y consolidarla continuamente entre los testigos ya bautizados.

Si se llega a creer que se permite intervenir en la vida de las personas de manera tan duradera, las enseñanzas en las que se basa una forma tan profunda de identificación deben ser particularmente concluyentes, creíbles y comprensibles.

Sin embargo, en la misma medida en que quería dar a su estructura de enseñanza un carácter distintivo para distinguirse mejor y motivar a sus seguidores a través de su nueva identificación, la estructura interna de la organización también ha cambiado.

Lo que originalmente comenzó como una congregación cristiana libre de estudiantes de la Biblia independientes cambió bajo los dictados de las enseñanzas especiales y las normas resultantes para los miembros dentro de los primeros sesenta años desde su comienzo bajo Charles Taze Russell en un evento obligatorio autoritario y jerárquicamente organizado bajo el nuevo nombre de Testigos de Jehová.

Sólo con una drástica separación del mundo de la fe de otras iglesias cristianas, y por supuesto de la parte no creyente de la humanidad, la Organización de la Torre del Vigía cree que puede asegurar su punto de venta único como "organización visible de Dios", mantener sus "rebaños" en línea y crear un tipo de "hombre nuevo y mejor".

Este "hombre nuevo" debe distinguirse visiblemente de sus semejantes, los mundanos a los que ella llama. Este es el objetivo, la máxima dada según las ideas de la Sociedad Watchtower.

¿Pero de dónde saca la sociedad el poder de intervenir en la vida de sus miembros de manera tan drástica? ¿Hay una base bíblica para esto? ¿Existe una base para las órdenes e instrucciones que da a sus miembros?

Con este pensamiento en mente, estamos en uno de los principales pilares del edificio de enseñanza de la Sociedad Watchtower. Es la cuestión de la doctrina con la que establece su posición elevada entre Dios y el hombre.

Se trata de la cuestión de la justificación bíblica de la supuesta autoridad de la organización, su estructura jerárquica, su posición como instrumento de Dios, su pretensión de ser activo como mediador entre el Altísimo y el pueblo, en última instancia como ejecutor de su voluntad, sus decisiones divinas. [1]

El Consejo de Administración de los Testigos de Jehová, el órgano rector de la organización mundial, no sólo pretende actuar en nombre de Dios, sino que va más allá. Incluso indirectamente reclama una posición cuasi divina para sí mismo.

¿Cómo se podría entender de otra manera la afirmación de que "sus decisiones provienen de Jehová" y por lo tanto "no son decisiones humanas"?

Nuevamente surge la pregunta: ¿Se opone esta afirmación a una justificación o enseñanza bíblica, una prueba de la legitimidad de su afirmación?

Puede ser una sorpresa, pero esta pregunta sólo puede ser respondida con un claro "no". La Sociedad Watchtower de los Testigos de Jehová nunca ha sido capaz de proporcionar pruebas de su elección divina en ningún momento de su existencia.

Ninguna de las cualidades que se le otorgaron a personas bíblicas como Moisés, los profetas del Antiguo Testamento e incluso Jesucristo de Dios, comprensible para la gente de la época respectiva.

¿Pero qué puede hacer en una situación en la que, como la Sociedad Watchtower, hace una reclamación pero no puede mostrar legitimidad?

Una solución muy humana, que también es utilizada por la Sociedad Watchtower, es hacer una afirmación.

Preferiblemente uno que no pueda ser refutado en el primer intento. Por ejemplo, porque los hechos alegados tuvieron lugar en una zona inaccesible a los sentidos humanos, como la invisibilidad.

De esta manera, por un lado, se puede afirmar una afirmación que de otra manera no es demostrable, pero por otro lado, es difícil dudar.

Por lo tanto, la organización afirma y enseña que Jesucristo tomó su posición de gobernante en 1914 y comenzó su presencia en la tierra. Pero esto se hizo invisible a los ojos humanos. En el ámbito trascendental, metafísico, todo ha sucedido, dice.

Después de una "inspección" de todos los creyentes e iglesias de la tierra, había reconocido a la Sociedad Watchtower como su único sirviente leal y cinco años después la nombró su "clase de esclavos" con la consiguiente autoridad "sobre todos sus intereses reales". [2]

Esto es lo que el Consejo de Administración de los Testigos de Jehová proclama en sus publicaciones, pero además de proporcionar pruebas, tampoco responde a la pregunta obvia de cómo llegó a poseer este conocimiento.

La Sociedad Watchtower dice que el supuesto evento tuvo lugar en una dimensión cerrada a los sentidos humanos y guarda silencio sobre cómo los hermanos mayores experimentaron el evento. Después de todo, en su propia opinión, sólo son seres humanos imperfectos sin la capacidad de percibir eventos invisibles.

Entonces, ¿cómo, a diferencia del resto del mundo, se apoderaron de esta información tan importante?

Salvo algunos cálculos cuestionables, con los que se afirma que se llegó al año clave 1914, no hay respuesta de la dirección de la organización.

En cambio, sólo la vaga referencia a la guía del Espíritu Santo, por la que los hermanos dirigentes orarían antes de tomar sus decisiones. Si esta petición también

se cumplirá entonces, sigue abierto, pero puede dudarse en vista de la alta tasa de error en sus decisiones y profecías hasta ahora.

Pero la sociedad no deja al simple testigo ninguna opción: debe simplemente creer que así es como es y debe haber sido. Aunque sólo sea porque así lo proclama la "Atalaya".

Si es así, que el órgano de gobierno de la Sociedad Watchtower es el esclavo, también debe haber sido nombrado por Jesús. Suena lógico, pero no lo es. Es la confirmación de una afirmación con otra afirmación. La cuadratura de un círculo espiritual, un argumento circular que se utiliza a menudo y con gusto por la organización. No más.

Así es como es y puede ser tan simple como eso. Haces una afirmación, y el testigo de Jehová, que no quiere cuestionar la autoridad divina de la sociedad de la Torre del Vigía, debe aceptarla y basar su fe en ella.

Todo esto sin ninguna prueba bíblica, con la que se puede concluir que tanto esta doctrina como la afirmación de la sociedad basada en ella de ser el único instrumento de Dios en la tierra, en realidad están sobre los pies de arcilla.

Las "buenas noticias" alienan

Otra enseñanza fundamental de la Sociedad Watchtower es que sólo hay una religión en el mundo que predica las "buenas noticias" como las enseñó Jesucristo a la gente.

Sólo los Testigos de Jehová lo son, dice, y por predicadores se refiere a todos aquellos que pueden ser vistos de pie a un lado del camino con una torre de vigilancia u otras publicaciones a mano.

O que visitan a sus semejantes en casa, a menudo para discutir un problema contemporáneo actual con ellos, y luego para discutir una solución propuesta sobre una base bíblica.

Ya sea una crisis de la vida o el miedo a la muerte y la pregunta de lo que vendrá, el miedo a perder el trabajo o a una enfermedad grave, el crimen o la contaminación; para todo los testigos tienen una respuesta y siempre es la misma: Dios mismo juzgará. En su propio tiempo.

Que esta solución, según su entendimiento, también significa la aniquilación de la mayor parte de la humanidad, es decir, de los incrédulos desde el punto de vista de los Testigos, se oculta a menudo, al menos al principio de un contacto3 . Eso obviamente sería demasiado delicado.

¿Cómo podría entenderse la matanza de las muchas personas, en su mayoría inocentes, incluyendo niños, como "buenas noticias"?

Es difícil de entender. Otra razón por la que el contenido del sermón de los Testigos de Jehová no puede ser la "buena noticia" tal y como nos la ha transmitido Jesucristo está de nuevo relacionada con el "año clave 1914" ya mencionado.

La Sociedad Watchtower asume, como dije, que sólo este año Jesucristo recibió su dignidad real de Jehová Dios y entró en su gobierno real.

Sin embargo, según su doctrina, esta fecha se asoció originalmente con otras suposiciones y expectativas4 , ninguna de las cuales se ha cumplido en la realidad.

Sin discutirlo en detalle, se puede decir que la "buena noticia" de que Jesucristo fue entronizado como rey este año debe ser también una suposición puramente ficticia.

Esto, al igual que el supuesto papel exclusivo de la Sociedad Atalaya en la Biblia, no encuentra ningún apoyo sostenible y por lo tanto puede ser visto como otro pilar de arcilla de las enseñanzas.

La "buena noticia" cristiana actual está inseparablemente conectada con la persona de Jesús y sus enseñanzas: La "buena noticia", "buena nueva", "buena nueva" o como quieras llamarla, es la promesa que Dios ya dio a la gente después de la caída de Adán y Eva (Génesis 3:15).

Es la "buena noticia del reino de Dios y la salvación de los hombres por la fe en Jesucristo". Es el Reino de Dios el verdadero tema de la buena noticia, tal como nos lo predicó Jesús.

Incluso después de su muerte, la Biblia no informa de que los discípulos proclamaran que el reino "se estaba acercando" o que había llegado, o que no se haría realidad hasta 1914, como afirma la Sociedad Watchtower.

En cambio, los apóstoles predicaron como "buenas noticias" que Cristo, después de entregar su vida humana como rescate por la salvación, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

También predicaron que Jesús volvería más tarde y que su reino vendría, pero no especificaron una fecha fija.

La Sociedad Watchtower se ha puesto en una situación difícil con su distancia de la comprensión bíblica de las buenas noticias reales. Da la respuesta correcta a la pregunta "¿Cuál es la buena noticia?" "...en términos simples, la buena noticia incluye todas las verdades de las que Jesús habló y escribió" (La Atalaya, 1 de marzo de 2011, p. 6), pero por otro lado se niega a reconocer la evidente contradicción con sus propias interpretaciones.

En el centro de la buena noticia bíblica está el Reino de Dios, por cuya venida Jesucristo nos enseñó a orar, en el que podemos basar bíblicamente nuestra esperanza y construir nuestra expectativa sin temor a ser decepcionados.

Qué contraste con un evento ficticio, que obviamente es pensado y anunciado por la gente por razones de su propia reivindicación de poder.

Por personas que son tan falibles como nosotros, como se ha demostrado innumerables veces con el ejemplo de la Sociedad Watchtower a través de declaraciones falsas y profecías fallidas en el pasado.

¿Cómo y de qué manera podrían haberlo sabido mejor?

"De ese día y hora nadie tiene conocimiento, ni los ángeles de los cielos ni el Hijo, sino sólo el Padre.

"No os engañéis, porque muchos vendrán por mi nombre, diciendo: 'Yo soy' y 'El tiempo señalado se acerca'. No los sigas."[6]

Comentarios:

[1] "Por lo tanto, cuando el Consejo de Administración toma una decisión, es la decisión de Jehová Esta organización es necesaria para que Jehová medie entre él y nosotros. Discurso "Mostrando aprecio por la organización de Jehová", 10 de abril de 2005, Utrecht, Países Bajos, el orador Brd McKenzie, presenta a Brd Jaracz, miembro del Consejo de Administración

[2] "En 1914 CE, al final de los "tiempos señalados de las naciones", el Señor Jesucristo fue instalado en su oficina en el Reino Mesiánico celestial. Después de eso, hizo una inspección de la "clase esclava o mayordomo" en la tierra. (Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-27) Encontró en la Tierra discípulos dados por Dios, bautizados y ungidos que, a pesar de la Primera Guerra Mundial y a pesar de la persecución y otras dificultades, se esforzaban por servir al interesado Reino Mesiánico de Jehová. La historia moderna muestra que en 1919 Jesucristo revivió a estos discípulos, que estaban entonces en gran angustia, y los reunió como un grupo unido. Luego los colocó como su "clase de esclavos sobre todas sus posesiones", es decir, sobre todos sus intereses reales en la tierra. Apocalipsis 11:7-12)." La Atalaya, 1 de abril de 1972, p. 206

[3] Ejemplo de la "buena noticia de la sociedad de la Torre del Vigía: "Dios quiere que la gente disfrute de la vida. Creó la tierra y toda la vida en ella porque nos ama. Pronto se asegurará de que la gente de todas partes pueda vivir con seguridad. Eliminará todas las causas del sufrimiento humano. Página web del WTG: ¿De qué trata el mensaje de Dios? http://www.jw.org/de/publikationen/buecher/gute-botschaft-von-gott/was-ist-die-gute-botschaft/?

[4] Por ejemplo, Charles Taze Russell, cofundador de la Organización, hizo la siguiente suposición: "...el fin completo de los tiempos de las naciones, es decir, el fin completo del dominio de su dominio prestado se alcanzará en 1914; y esta fecha es el límite último del dominio de los hombres imperfectos"
The Time Is At Hand 1889 p. 76-77, (traducción y énfasis del autor)

[5] Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras, Mateo 24, versículo 36

[6] Ebda, Lucas 21, versículo 8

Errores fundamentales de la Sociedad Watchtower - Una breve crítica

El liderazgo de los Testigos de Jehová echa de menos el núcleo de la fe cristiana en lugares importantes. Esto es particularmente evidente en dos puntos:

¿Qué es el evangelio?

Para el liderazgo de los Testigos de Jehová, el Evangelio o, en su idioma, la "Buena Nueva" es en principio un sistema de enseñanza centrado en la doctrina del "Reino establecido en 1914":

"En pocas palabras, la buena noticia incluye todas las verdades de las que Jesús habló y escribió." (La Atalaya del 1.3.2011, p. 6)

"El mensaje del Reino Mesiánico es algo bueno. ... Especialmente desde 1914 ha sido una buena noticia porque desde entonces ya no se trata de un reino futuro sino de un gobierno real con sede en el cielo. (La Atalaya del 15.2.2014; p. 3)

Ella cree que usted sólo será reconocido por Dios si acepta este sistema de enseñanza en todos sus detalles (incluyendo las enseñanzas del Reino establecido en el cielo en 1914) y se convierte en Testigo de Jehová. Es cierto que la doctrina del "rescate" también forma parte de este sistema, según el cual las personas pueden ser salvadas por la muerte sacrificial de Jesucristo. Sin embargo, mucho más importante que la razón de la encarnación de Cristo en el siglo I es la "justificación de Jehová" en las "cuestiones controvertidas" planteadas por Satanás, que se refieren esencialmente a la justicia y la legitimidad del gobierno de Dios1:

"Estas disputas fueron mucho más significativas que el triste estado de la humanidad. Jehová se sintió obligado a responder a las calumnias de Satanás". (Libro de la Atalaya, Vengan los Testigos de Jehová [2002]), p. 139).

Por otro lado, según el testimonio del Nuevo Testamento, "el Hijo del Hombre... vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:11). Por lo tanto, en el centro del mensaje cristiano está la reconciliación del hombre con Dios a través de Jesucristo (ver 2 Corintios 5:19f.). No se trata de la aceptación incondicional de un sistema de enseñanza de un grupo de liderazgo humano, sino de una comunidad de vida personal con Dios y Jesucristo, a través de la cual también se llega a la comunidad de creyentes entre ellos.

Y ciertamente no el evangelio cristiano es el mensaje de un reino supuestamente establecido en el cielo en 1914: "La ley y los profetas eran hasta Juan [el Bautista]; desde entonces se proclama el evangelio del reino de Dios" (Lucas 16:16). El fundador de los últimos Testigos de Jehová, Charles Taze Russell, había predicho el comienzo del Reino de Dios en la tierra2 en 1914.

Después de haber fallado con esto (y con todas sus otras profecías) a lo largo de la línea, su sucesor Rutherford reinterpretó el cálculo: Según su doctrina, que aún se mantiene hoy en día, el reino se estableció invisiblemente en el cielo en 1914. ¿Y esta doctrina, tomada de una falsa profecía y reinterpretada, se supone que es el evangelio cristiano?

No podemos estar más que en desacuerdo con esto.

Dependencia del liderazgo humano

También hay que rechazar desde el punto de vista cristiano el hecho de que el liderazgo de los Testigos de Jehová quiere mantener a sus seguidores permanentemente en una relación de dependencia espiritual-espiritual.

Afirma que hay que someterse a ella para obtener y mantener el reconocimiento de Dios. Al pretender ser el "esclavo fiel y comprensivo" (según Mateo 24:45 y siguientes), el "cuerpo gobernante" se imagina a sí mismo como el grupo dirigido exclusivamente por Dios y Jesucristo, es el "canal de Dios"[3]:

"Jehová ha provisto en abundancia el alimento espiritual que nos da fuerza. ¿Nunca has leído algo en nuestras publicaciones y has pensado: "Esto es lo que necesitaba, como si Jehová lo hubiera escrito especialmente para mí"? Esto no es una coincidencia. Es a través de estas publicaciones que Jehová nos instruye y guía". (La Atalaya del 15.4.2013, p. 30)

"Este fiel y discreto esclavo es el órgano a través del cual Jesús provee a sus verdaderos seguidores hoy, en el tiempo del fin. ¿Por qué es tan importante que conozcamos y reconozcamos a este fiel esclavo? Porque nuestra salud mental, nuestra buena relación con Jehová, depende de este órgano". (La Atalaya del 15.7.2013, p. 20)

También necesitamos la guía del "esclavo fiel y comprensivo" para llenar nuestras mentes con alimento espiritual "a su debido tiempo". A través de este canal, Jehová nos ha exhortado a leer su Palabra diariamente, asistir a nuestras reuniones cristianas regularmente y participar diligentemente en la predicación de las 'buenas noticias del reino'. (La Atalaya del 15.10.2002, pág. 18)

De esta manera el liderazgo de los Testigos convierte al Cristianismo en una religión de poder y niega una visión central de la Reforma. En lugar de la "libertad de un hombre cristiano" (Martín Lutero) se cimienta la completa dependencia espiritual de una autoridad docente, que se convierte así en necesaria para la salvación. En esto, también, representa un "evangelio diferente"[4].

Porque el evangelio de Jesucristo abre la aceptación por parte de Dios solo por gracia (ver p.e. Romanos 3:21 ss; 5:1.2; 8:1; Filipenses 3:7-9). No hay condiciones adicionales necesarias para la salvación, como el reconocimiento de un cierto liderazgo humano. La acción cristiana es la consecuencia de la fe y es en sí misma la obra de Dios (Efesios 2:8 ss.), no un logro humano para ser aceptado por Dios.

Comentarios:

[1] "Con las disputas mencionadas anteriormente se impugnó que la regla de Dios era justa y legal. Para aclarar esto, Jesús estaba dispuesto a nacer como un ser humano y probarse fiel hasta la muerte. Así, como el propio Jesús dijo, la razón principal por la que nació en la tierra como un ser humano fue "dar testimonio de la verdad". Lo hizo demostrando de palabra y de obra que la regla de Dios es absolutamente justa y la hace permanentemente feliz de someterse a ella. Jesús también declaró que vino al mundo para dar su vida humana "como rescate a cambio de muchos", dando así a los pecadores la oportunidad de ser perfectos y vivir para siempre. (La Atalaya, 15 de diciembre de 2002, pág. 5) Una breve declaración crítica sobre la "controvertida doctrina" de los testigos de Jehová se encuentra en la revista Brotherhood *Service Brücke zum Menschen* No. 193, pág. 21 s.

[2] Ver aquí Hans-Jürgen Twisselmann, *fui testigo de Jehová*, Gießen Brunnen Verlag 2010, pág. 106 y ss.

[3] Probado en los folletos nº 121 y nº 157 del Puente del *Hombre*.

[4] La doctrina de los Testigos de Jehová sobre el "esclavo fiel y comprensivo" es considerada críticamente en el Puente del *Hombre* No. 196.

Consejos para los que abandonan

Dejar un grupo religioso especial como los Testigos de Jehová suele ser un corte profundo en la vida de uno. Por lo tanto, es aconsejable preparar este paso a fondo. Es importante pensar en las implicaciones y la vida futura después de la secta antes de ponerla en práctica. Cuanto más intensamente se ha hecho esto, mayores son las posibilidades de sobrevivir a la salida sin sufrir daños.

Informar y comprobar

Cualquiera que piense en irse ha empezado a hacer preguntas críticas y a desarrollar dudas sobre la comunidad. Tómese el tiempo necesario para entender por qué ha iniciado tal proceso. ¿Qué es lo que ya no puede apoyar, qué enseñanzas o prácticas se han vuelto cuestionables?

Recuerda que sólo tú eres responsable de tu vida, de lo que haces y de lo que representas. El "órgano de gobierno" quiere que sigas estando incondicionalmente sujeto a él, que aceptes su "alimento espiritual" sin críticas. Pero no puedes honestamente entregar esta responsabilidad a un grupo de liderazgo humano. Eres libre y estás obligado a ser honesto contigo mismo. Nadie tiene derecho a dictarte lo que crees, piensas y haces.

Infórmese lo más detalladamente posible y compruebe los hechos. Hoy en día hay muchas maneras de aclarar todas las cuestiones que le preocupan en relación con los testigos de Jehová. Entre ellos figuran, por ejemplo, los servicios ofrecidos en Internet, la literatura, el contacto con las personas de contacto de las iniciativas de abandono y los servicios de asesoramiento ofrecidos por las iglesias.

Tratando cuidadosamente con el ambiente sectario

En esta época de pruebas es razonable tener cuidado con los testigos de Jehová en su propio entorno. Como saben, el liderazgo requiere que todos los seguidores "informen" a los ancianos sobre los disidentes. Por lo tanto, considere cuidadosamente si debe hablar con otro testigo de Jehová sobre sus críticas y preocupaciones.

Esto también debe considerarse con respecto a la propia pareja si es Testigo de Jehová. Es la cosa más natural del mundo querer confiar a tu amado en las mismas cosas que te mueven. Por otro lado, puede sentirse obligado a "denunciarlo" según la ideología del Testigo. Por lo tanto, piense cuidadosamente en cómo lidiar con esto.

Manteniendo el control

Es aconsejable que usted mismo determine el momento de la salida. Si es posible, no hay que dejarse llevar por las prisas debido a la amenaza de una "acción legal" por parte de los ancianos. Por lo tanto, no debe ofrecer ningún punto de ataque hasta el momento de la salida auto-elegida. No dejes que se te culpe, en la medida en que puedas influenciarlo.

Por supuesto que esta fase de pruebas es difícil. Mientras uno esté conectado con la asamblea, se espera que se ajuste a las reglas y que participe en todas las actividades, que asista a reuniones y congresos, que participe en el "ministerio de la predicación", etc. Sin embargo, uno preferiría tener tiempo y descanso para considerar y examinar todo. Las actividades requeridas de un testigo no se ajustan a esta necesidad.

Normalmente será razonable crear el espacio apropiado para uno mismo sin dar razones para ser excluido. La forma de hacerlo depende de cada caso. Algunos han elegido el estatus de "predicador ocioso" y también han dejado de asistir a las reuniones. Otros, por razones familiares o de otra índole, no han llegado aún tan lejos en esta etapa, pero se han asegurado de poder examinar la enseñanza y la práctica de la "organización teocrática" de la manera menos influyente posible.

Preparar la salida a fondo y suficientemente

Es aconsejable pensar cuidadosamente en lo que implicará la salida. Probablemente no tendrás más contacto con los amigos testigos anteriores. Si tus parientes pertenecen a la comunidad, probablemente se retirarán de ti. Otra dificultad es si su pareja sigue siendo testigo y tienen hijos juntos que aún viven con usted. Trate de imaginar lo que le hará a su matrimonio si usted es el "apóstata" a los ojos de su cónyuge. ¿Qué significará emocionalmente para usted si él o ella rompe la "comunión espiritual" con usted y luego lo considera un "enemigo de Jehová"? ¿Cómo afectará a sus sentimientos hacia el otro y hacia sus hijos?

Tienes que enfrentarte a esta situación. Por lo tanto, trátelo con anticipación. Es importante jugar a través de esta nueva situación una y otra vez en sus pensamientos. De lo contrario, existe el peligro de que no puedas manejarlo bien cuando se haga realidad.

crear alternativas

Incluso antes de irse, debe preocuparse por llenar los inevitables vacíos emocionales y sociales que dejará su separación de los Testigos. ¿Qué harás cuando hayas escapado de las limitaciones del pasado? ¿Cómo usarás el tiempo que has ganado? ¿Qué hay de tus necesidades religiosas? ¿Quieres encontrar una nueva iglesia? Por favor, tenga cuidado en su propio interés de no salir de la sartén al fuego. Debe ser una comunidad que se centre en el evangelio liberador de Jesucristo y no en sí misma como una organización o grupo exclusivo necesitado de salvación.

Es aconsejable buscar a otras personas afectadas y a los antiguos alumnos. Han experimentado más o menos lo mismo que tú. Por lo tanto, pueden entender bien tu situación y apoyarte emocionalmente. Estas pueden ser, por ejemplo, las personas de contacto del Servicio de Hermanos (véase www.bruderdienst.de/seite36.html) o las de otros ministerios. Otra posibilidad es encontrar un grupo de autoayuda apropiado o fundar uno por sí mismo (véase, por ejemplo, www.nakos.de). También pueden prestar asesoramiento especializado los funcionarios encargados de la visión del mundo de las grandes iglesias o la Oficina Central Protestante para Cuestiones de Visión del Mundo (EZW) (www.ekd.de/ezw).

Poner en marcha la salida rápidamente y a propósito

Cuando esté listo para la separación, piense en cómo quiere implementarla. O bien habla con uno o más ancianos, explica sus razones y declara que ya no es un testigo. Se recomienda que pida a los ancianos que vayan a su casa para hablar. Ahí tienes el derecho de la casa, puedes terminar la reunión en cualquier momento y pedir a los visitantes que se vayan. Otras posibilidades son una carta dirigida a la congregación o a un anciano o una llamada telefónica a un anciano. O puedes escribir a la sucursal.

Si quiere hablar con amigos testigos antes de su retirada formal, hágalo lo más rápido posible. Sólo tienes una pequeña oportunidad para hacerlo. Porque una vez terminada una visita, es posible que no se abra la puerta para la siguiente porque la noticia ya se ha difundido. De nuevo, existe la posibilidad de hacerlo por carta o correo electrónico antes de la separación oficial. No esperes demasiado de esto. En la mayoría de los casos, otros testigos de Jehová no seguirán sus pasos.

Procesando el pasado, viviendo la nueva vida

Cuando se ha hecho la separación de los Testigos de Jehová, es muy importante recordar cada día que se tuvieron buenas y bien consideradas razones para este paso. No te permitas comenzar a dudar o a lamentar el pasado a este respecto.

Continúa averiguando por qué no puedes seguir siendo un testigo de Jehová. Obtener información, revisar críticamente su enseñanza y organización. Libérate de los restos de su ideología en tu mente.

Prevenir el peligro de una recaída. En sus escritos, el liderazgo amenaza a los "apóstatas" que no se "arrepienten" con la muerte en el Armagedón y la pérdida de una buena relación con Dios. No permitas que esos pensamientos te influyan. El apóstata cristiano puede confiar en promesas como la de Juan 11:25: "Yo [Jesucristo] soy la resurrección y la vida". El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y el que vive y cree en mí no morirá jamás". Por el contrario, las amenazas de un grupo de poder religioso son completamente irrelevantes.

Haz un esfuerzo para aceptar tu pasado religioso como testigo de Jehová como parte de tu vida. No llores por el tiempo perdido en la secta. Te has liberado de la esclavitud religiosa. Este fue un paso importante, sólo tienes que estar orgulloso de ello.

Disfruta de tu libertad y de tu nueva vida. Ahora puede partir hacia nuevas costas. No importa la edad que tengas, siempre tienes la posibilidad de atreverte a algo nuevo y simplemente ser quien realmente eres de nuevo. Ahora puede aclarar por sí mismo lo que su relación con Dios y Jesucristo significa realmente para usted, sin que interfiera una autoridad religiosa, que afirma desempeñar un papel especial como "organización de Dios en la tierra".

Vuelve a ser una persona libre que puede seguir su propia conciencia y ya no tiene que someterse a ninguna norma que un "cuerpo guía" le haya fijado.

Vuelves a ser el mismo de antes. Disfruta de esta libertad, pertenece junto al amor a la cosa más preciosa de la vida humana.

¡Y no dejes que ningún liderazgo religioso o de otro tipo te robe esta libertad otra vez!

El servicio de la Hermandad

El Bruderdienst fue fundado en 1958 por Hans-Jürgen Twisselmann y sus amigos. Es un ministerio libre, no confesional. Quiere ser un primer punto de contacto para los buscadores e interrogadores en relación con grupos especiales como los testigos de Jehová, la Iglesia Nueva Apostólica, los mormones, etc.

Debido a que el Bruderdienst tuvo que hacerse cargo de las tareas de publicación y venta de libros con el tiempo, lleva el nombre de Bruderdienst Missionsverlag e. V. y está reconocida como una organización sin ánimo de lucro. Sin embargo, usamos mayormente la forma corta de Servicio a los Hermanos.

Se dedica a dos tareas principales:

- La información y la discusión con grupos especiales de cristianos clásicos sobre la base de un cristianismo liberal.

- La ayuda para los que se cuestionan a través de estos grupos o quieren dejarlos como desertores.

Los comentarios críticos en nuestros escritos están enteramente al servicio de nuestra preocupación pastoral.

La base de nuestro trabajo es el evangelio de Jesucristo, como testifica la Biblia. Nos libera para ser cristianos de una manera que es a la vez libre y vinculante. Sobre esta base, nuestros empleados trabajan bien juntos, aunque son dirigidos de manera diferente en cuanto a su afiliación confesional.

Se puede visitar en Internet en la dirección www.bruderdienst.de. Allí también puede encontrar una lista de nuestros escritos (http://www.bruderdienst.de/Seite7.html). Se pueden pedir en la siguiente dirección:

Klaus Jankowsky, Vinzierer Weg 19, 23717 Kasseedorf-Vinzier, Tel. 04529/9989325, Email: klaus-jankowsky@t-online.de

Contacto: Bruderdienst Missionsverlag e.V., p.A. Rainer Ref, Kessebürener Weg 9a, 59423 Unna, Tel. 02303/65744

El puente hacia el hombre

La revista trimestral del *Bruderdienst* se publica desde 1965, primero con el nombre de "Bruder-Dienst", y desde 1982 con el nombre de "Brücke zum Menschen".

La revista trata las cuestiones que surgen del tema de las "sectas" e intenta responderlas sobre una base cristiana liberal. Además, se ocupa de las preguntas que surgen para los cristianos y las personas que hacen preguntas hoy en día.

El Puente *del Hombre* aparece cuatro veces al año. Se puede suscribir por 15 euros al año en Alemania (23 euros en el extranjero). Por favor, envíe las órdenes a:

Klaus Jankowsky, Vinzierer Weg 19, 23717 Kasseedorf-Vinzier, Tel. 04529/9989325, Email: klaus-jankowsky@t-online.de

Los servicios de Internet sobre el tema de las 'sectas

Hay mucha información sobre los testigos de Jehová en Internet. Sin embargo, la gama de información cambia constantemente.

Por lo tanto, nos gustaría referirnos a sólo dos direcciones de Internet en este momento:

www.bruderdienst.de

El sitio web del *Servicio de la Hermandad* ofrece información variada para ayudar a las personas a las que se dirigen los testigos de Jehová, los miembros críticos de la comunidad y los desertores.

La lista de enlaces se refiere a grupos y obras importantes en el mundo de habla alemana. Se actualiza regularmente.

www.wachturm-wahrheit.com

Este es el sitio web de Will Cook, el co-editor de este libro. El visitante encontrará una breve introducción del autor y referencias a los libros que ha escrito. Un libro de visitas y un formulario de contacto completan la oferta.

Libros sobre los testigos de Jehová

(selección)

Brother info, ¡Ten valor para la verdad!, Bruderinfo-Verlag 2012, ISBN 978-3-0004-0146-6

Cameron, Don, prisionero de una idea. The Anatomy of an Illusion, Karlsruhe: Ausstieg e.V. 2013, ISBN 978-3-0004-2784-8

Cook, Will, Religion Without Mercy - A Report from the Life of a Jehovah's Witness, Lulu Enterprices, Inc. 2012, ISBN 978-1-4477-7195-1

Cook, Will, Black Book Watchtower Company - The Hidden Janus Head, Lulu Enterprices, Inc. 2011, ISBN 978-1-4477-7925-4

Cook, Will, In the Web of the Watchtower - A Father Fights for His Children, Lulu Enterprices, Inc. 2012, ISBN 978-1-4710-9781-2

Franz, Raymond, El conflicto de conciencia - la gente obedece o permanece fiel a Dios? Informes de un testigo de Jehová, Hamburgo y Karlsruhe: Bruderdienst Missionsverlag e.V. und Ausstieg e.V., 4ª edición revisada y ampliada, ISBN 978-3-0001-5952-5

Franz, Raymond, En busca de la libertad cristiana, Hamburgo y Karlsruhe: Bruderdienst Missionsverlag e.V. und Ausstieg e.V., ISBN 978-3-0001-5952-7

Gebhard, Manfred, Los últimos días de los testigos de Jehová, Book on Demand GmbH, ISBN 978-3-8311-4761-8

Gebhard, Manfred, historia de los Testigos de Jehová. Con un enfoque en la historia alemana, Book on Demand 1999, ISBN 978-3-8981-1217-8

Jonsson, Carl Olof, Die Zeiten der Nationen näher betrachtet, Hamburgo: Bruderdienst Missionsverlag, 2ª edición ampliada y recién traducida 2008, ISBN 978-3-0002-3952-6

Jonsson, Carl Olof /Person, Rud, Das Zeichen der letzten Tage - Wann, Hamburgo: Bruderdienst Missionsverlag 2006, ISBN 3-00-019019-8

Kohout, Barbara, Mara im Kokon - A Life Under Watchtower Rules, Leipzig: Engelsdorfer Verlag 2010, ISBN 978-3-86268-003-0

Kohout, Barbara, El coraje de Sara - Su lucha por la libertad de fe, conciencia y una vida autodeterminada, Leipzig: Engelsdorfer Verlag 2011, ISBN 978-3-86268-400-7

Kohout, Barbara, The Watchtower Truth: A Cult Trap?, Leipzig: Engelsdorfer Verlag 2013, ISBN 978-3-9548-8396-7

Ostadal, Sven-Thore, Eugen. Una narración biográfica sobre entradas, salidas y cambios, CreateSpace 2012, ISBN 978-1-4782-5486-7

Penton, M. James, Tiempo final sin fin. La Historia de los Testigos de Jehová, Karlsruhe: Ausstieg e.V. 2010, ISBN 3-978-0003-2916-6

Twisselmann, Hans-Jürgen, fui testigo de Jehová, Gießen: Brunnen-Verlag 2010, ISBN 3-7655-4098-1 (Nueva versión editada del libro "Vom 'Zeugen Jehovas' zum Zeugen Jesu Christi")